

El alguno abriendo el a
liet en nena aullen a
enancare tanto en la obra a
los portales feitos a ailen tado
et la parec ommuada a nes
capiales aia aqulla parec en
alto por: tody los costados de
cada parte. Et si algun fern
no: aia qul solar ootto quon
quiere quemueue aqulla te
manta p quanto aia qul qui la
cosa fizo que aia qul quemueue
aqulla aia qul aia qul aia qul
cosa en nado a aullen tody mu
tas ues en la uilla o aqulla
casi es feito en el tiepo a se
fiza aia qul aia qul aia qul aia qul

ALAZET

REVISTA DE FILOLOGÍA

33 / 2021

ALAZET

ALAZET

REVISTA DE FILOLOGÍA

33 / 2021



IEA
Instituto
de Estudios
Altoaragoneses

**DIPUTACIÓN
DE HUESCA**

«Si alguno, abriendo el **alacet** en tierra aillena, et enançare tanto en la obra que, los portales feitos et assentados et la paret continuada, que tres tapias aya aqueilla paret en alto por todos los costados de cada part, et si algún seynnor d'aqueill solar o otro quoad quiere que [sea] mueue aqueilla demanda...», Vidal de Canellas, *Vidal Maior*, traducción aragonesa de *In excelsis Dei thesauris*, libro III, cap. 6, lín. 2 (ed. de Tilander).

Alazet voz aragonesa equivalente en castellano a ‘fundamento de un edificio’. El nuestro se pretende construir sobre la pluralidad de lenguas y culturas del Alto Aragón. *Alazet*, revista surgida de *Argensola* para acoger la investigación lingüística y literaria en estas tierras, abre sus páginas a cuantos deseen colaborar con estudios filológicos sobre temas vinculados con lo altoaragonés, sin menoscabo de los que abarquen Aragón en general o todo el ámbito pirenaico.

Director Jesús VÁZQUEZ OBRADOR

Consejo de redacción

Ramón ACÍN FANLO, Juan Carlos ARA TORRALBA, M.^a Luisa ARNAL PURROY, Alberto DEL RÍO NOGUERAS, José Domingo DUEÑAS LORENTE, Gonzalo FONTANA ELBOJ, Fermín GIL ENCABO, José Enrique LAPLANA GIL, Francho NAGORE LAÍN, Chusé Inazio NAVARRO GARCÍA, Carmen NUENO CARRERA, José Ángel SÁNCHEZ IBÁÑEZ, Cristina SANTOLARIA SOLANO

Coordinación editorial Teresa SAS BERNAD

Corrección Ana BESCÓS GARCÍA

Diseño de portada Vicente BADENES

Impresión Harmony Veyron, S. L.

IEA / Diputación Provincial de Huesca

Calle del Parque, 10. E-22002 Huesca

Tel. 974 294 120

www.iea.es / publicaciones@iea.es

Periodicidad anual

ISSN 0214-7602

Depósito legal HU-75/2014

ISSN-e 2445-0588

Revista digital en acceso abierto

<http://revistas.iea.es/index.php/ALZ>

ÍNDICE

ESTUDIOS

AJATES, Abel, y Brian MOTT, <i>Los participios pasados verbales y adjetivales en Azanuy</i>	9
GARGALLO GIL, José Enrique, <i>El Pirineo aragonés en el Onomasticon Cataloniae de Joan Coromines</i>	19
GIRALT LATORRE, Javier, <i>De Alins a Calasanz: la transición del aragonés al catalán en La Litera Alta</i>	29
GRACIA TRELL, Alberto, <i>Un glosario aragonés d'o sieglo XVIII en a obra d'Antoni de Bastero</i>	49
LATAS ALEGRE, Óscar, <i>Palabras y cosas del Alto Aragón en los cuadernos de campo de Fritz Krüger (1927)</i>	55
NAGORE LAÍN, Francho, <i>Os lumerals en l'aragonés d'o sieglo XV (segundes documentos notariales tensinos e o Libro de los muros de Uesca)</i>	105
ROZA CANDÁS, Pablo, Raquel SUÁREZ GARCÍA y Juan Carlos VILLAYERDE AMIEVA, <i>Sobre la aportación de los textos aljamiados al conocimiento del aragonés</i>	129

FUENTES DOCUMENTALES

GIRALT LATORRE, Javier, <i>Inventaris del segle XV de la Franja d'Aragó escrits en català</i>	153
VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, <i>Trasunto de 1452 de una sentencia arbitral de 1296 relativa a un compromiso entre las localidades de Sallent y Lanuza: edición y análisis lingüístico de la toponimia menor</i>	195

BOLETÍN SENDERIANO (N.º 30)

PINI, Donatella, Ramón J. Sender, <i>narrador de la guerra civil española</i>	233
<i>Afectos e imaginación ética en Ramón J. Sender, o de cómo su literatura despertó mi conciencia política</i> , por Edurne Portela	253

<i>Cartas inéditas de Ramón J. Sender a Ana María Navales</i> , por Juan Domínguez Lasierra	265
<i>In memoriam Francisco Caudet</i> , por Luis Gómez Caldú	273
<i>Reseña de Mister Witt en el Cantón, Zaragoza, Contraseña, 2020</i> , por Donatella Pini	277

ESTUDIOS

LOS PARTICIPIOS PASADOS VERBALES Y ADJETIVALES EN AZANUY¹

Abel AJATES CÓNSUL*
IES Tiempos Modernos de Zaragoza

Brian MOTT**
Universidad de Barcelona

RESUMEN Azanuy se encuentra en La Litera Alta, en una zona de transición del catalán a las hablas castellanoaragonesas. Uno de los rasgos que evidencian el carácter mixto del azanuyense es la existencia de participios pasados regulares masculinos, con función verbal, terminados en *-au* o *-iu*, junto a variantes adjetivas en *-at* / *-aç* o *-it* / *-iç*. En este aspecto, dicha habla se diferencia del benasqués en que los participios, tanto verbales como adjetivales, terminan en *-au*, *-eu* o *-iu* en singular y en *-ats*, *-ets* o *-its* (a veces *-aus*, *-eus* o *-ius*, según la zona) en plural, y del santistebense en que los participios pasados regulares acaban normalmente en *-at(s)* o *-it(s)*. Nuestra comunicación intentará comprobar el uso regular o irregular de las mencionadas terminaciones en Azanuy e investigará si la sintaxis oracional influye en la morfología empleada.

PALABRAS CLAVE Aragonés. Catalán. La Franja. La Litera Alta. Participio pasado.

ABSTRACT Azanuy is situated in La Litera Alta, in a transitional area in which Catalan merges with Aragonese and Castilian. One of the traits that shows the mixed character of *azanuyense* is the existence of regular masculine verbal past participles ending in *-au* or *-iu* alongside adjectival variants in *-at* / *-aç* or *-it* / *-iç*. In this respect, *azanuyense* is different to *benasqués*, in which both verbal and adjectival past participles end in *-au*, *-eu* or *-iu* in the singular and *-ats*, *-ets* or *-its* (sometimes *-aus*, *-eus* or *-ius*, depending on the area) in the plural, and to *santistebense*, in which all regular past participles normally end in *-at(s)*, *-it(s)*. The aim of our paper is to examine the degree of regularity in the use of the endings found in Azanuy and to investigate whether sentence syntax has any influence on this morphology.

KEYWORDS Aragonese. Catalan. La Franja. La Litera Alta. Past participle.

* aajates@gmail.com

** mott@ub.edu

¹ Comunicación presentada en la VIII Trobada d'Estudios e Rechiras Arredol d'a Luenga Aragonesa e a suya Literatura (Huesca, 1-3 de octubre de 2020).

RÉSUMÉ Azanuy se trouve dans La Litera Alta, une zone de transition du catalan aux parlers castillan-aragonais. L'une des caractéristiques qui mettent en évidence le caractère mixte de l'*azanuyense* est l'existence de participes passés réguliers masculins, avec une fonction verbale, terminés en *-au* ou *-iu*, ainsi que des variantes adjectives en *-at* / *-aç* ou *-it* / *-iç*. À cet égard, ce parler se distingue du *benasqués* en ce que les participes, verbaux et adjectivaux, terminent en *-au*, *-eu* ou *-iu* au singulier et en *-ats*, *-ets* ou *-its* (parfois *-aus*, *-eus* ou *-ius*, selon la région) au pluriel et du *santistebense* en ce que les participes passés réguliers terminent normalement en *-at(s)* ou *-it(s)*. Notre article tentera de vérifier l'utilisation régulière ou irrégulière des terminaisons mentionnées en Azanuy et d'étudier si la syntaxe de la phrase influence la morphologie utilisée.

MOTS CLÉS Aragonais. Catalan. La Franja. La Litera Alta. Participe passé.

El *participio* (semicultismo adaptado del latín PARTICIPIUM) es literalmente una forma que comparte dos o más funciones o participa de ellas. Desde el punto de vista de la gramática es un elemento de la oración que hace las veces tanto de verbo como de adjetivo o sustantivo, como demuestran los siguientes ejemplos del castellano:

Lo han *acusado* de robo a mano armada. (Participio pasado verbal)

Está *acusado* de robo a mano armada. (Participio pasado adjetival)

Este es el *acusado* de robo a mano armada. (Participio pasado sustantivo)

En el castellano ambas funciones, tanto la verbal como la adjetival y sustantiva, tienen la misma forma, que termina en *-ado* si el verbo es de la primera conjugación, como en las frases que acabamos de exponer, y en *-ido* si es de la segunda o de la tercera. Asimismo, las variedades aragonesas usan formas acabadas en *-au* o *-iu* en contextos similares, mientras que el catalán general o normativo utiliza *-at* o *-ut*.

En el caso de Azanuy (y Alins), en cambio, donde las hablas catalanas van dando paso a las castellanoaragonesas en un área de transición, encontramos un desglose de estas funciones gramaticales que se refleja claramente en la morfología. Las desinencias *-au*, *-iu* se emplean en función verbal, o sea, con el *haure* 'haber' perfectivo, frente a las de tipo catalán, *-at*, *-it*, en función adjetival y sustantiva, con el *sèr/estar* 'ser / estar' pasivo.

Esta breve exposición de los hechos intentará verificar hasta qué punto el uso de las mencionadas terminaciones es regular y coherente en Azanuy e investigará si la sintaxis oracional influye en la morfología empleada.

LAS DISTINTAS FORMAS DEL PARTICIPIO PASADO EN AZANUY: EJEMPLIFICACIÓN Y COMENTARIO

Como hemos indicado en la introducción, los participios pasados de tipo verbal en Azanuy terminan en *-au* si el verbo es de la primera conjugación y en *-iu* si es de la segunda o la tercera. Ofrecemos ejemplos de las tres conjugaciones:

LOS PARTICIPIOS PASADOS VERBALES Y ADJETIVALES EN AZANUY

1. ^a	jubilau 'jubilado'	minjau 'comido'	penjau 'colgado'	marxau 'marchado'
2. ^a	bebiu 'bebido'	cabiu 'cabido'	lleïu 'leído'	cociu 'cocido'
3. ^a	moriu 'muerto'	veniu 'venido'	viviu 'vivido'	fuïu 'huido'

Cabe mencionar de paso que en Calasanz se emplean formas en *-eu* en la segunda conjugación: *bebeu* 'bebido', *moleu* 'molido', *sabeu* 'sabido', *torceu* 'torcido'.

Sin embargo, en función adjetiva los participios regulares tanto en Azanuy como en Alins y Calasanz terminan en *-at* o *-it* en el masculino singular y en *-ada* o *-ida* en el femenino singular. En plural *-at* e *-it* se convierten en *-aç* e *-iç*, mientras que a las terminaciones *-ada* e *-ida* se les agrega una *-s*, como a continuación señalamos en los ejemplos que hemos recogido en Azanuy:

	Masculino		Femenino	
	Singular	Plural	Singular	Plural
1. ^a	penjat 'colgado'	penjaç 'colgados'	penjada 'colgada'	penjadas 'colgadas'
2. ^a	coneixit 'conocido'	coneixiç 'conocidos'	coneixida 'conocida'	coneixidas 'conocidas'
3. ^a	viviu 'vivido'	viviç 'vividos'	vivida 'vivida'	vividas 'vividas'

Compárese el uso de estos dos tipos de participio en las siguientes frases azanuyenses, que contienen ejemplos de participios verbales —que son invariables— en contraste con ejemplos de participios adjetivales masculinos:

Fa pòco que s'ha jubilaiu [xuβi'láu]. Està jubilat desde fa pòco.
Hace poco que se ha jubinado. Está jubinado desde hace poco.

He penjau el xoriço del cllau. El xoriço està penjat del cllau.
He colgado el chorizo del clavo. El chorizo está colgado del clavo.

Pensava que s'hèva cansau de fèr el belén. Pensava que hi estava cansat de fèr el belén.
Pensaba que se había cansado de hacer el belén. Pensaba que estaba cansado de hacer el belén.

Mamà ha torrau bèn el pa. El pa està bèn torrat.
Mamá ha tostado bien el pan. El pan está bien tostado.

Con esta fredor se m'han gelau els pèus. Con esta fredor tingo els pèus gelaç.
Con este frío se me han helado los pies. Con este frío tengo los pies helados.

Hem viviu uns anys mòlt duros des de que va empeçar la recessió.
Hemos vivido unos años muy duros desde que empezó la recesión.

Els anys viviç en aquell país van sèr mòlt malos.
Los años vividos en aquel país fueron muy duros.

Avui hem dormiu hasta mesdia.
Hoy hemos dormido hasta mediodía.

Me'n vòigo al lit; estigo mitjo dormit.
Me voy a la cama; estoy medio dormido.

M'he torciu el tobillo. El tingo torcit.
Me he torcido el tobillo. Lo tengo torcido.

Els he conociu fa pòco, pero no són coneixiç per aquí.
Los he conocido hace poco, pero no son conocidos por aquí.

Estos ejemplos y otros con sujeto femenino, tales como «Ixa dòna s'ha jubilau» o «Ixa dòna està jubilada», son suficientes para comprobar la regularidad del fenómeno que describimos. Sin embargo, aunque los participios adjetivales o sustantivos masculinos suelen aparecer con consonante final, hemos recogido también ejemplos en que se ha usado la forma verbal, por ejemplo *un hòme honrau* 'un hombre honrado', *estava cociu* 'estaba cocido', *mòlt disciplinau* 'muy disciplinado', *xapurreau* 'habla mixta', *el papèl està lleïu* 'el papel está leído', *ixes llibros estan lleïus* 'esos libros están leídos'. Así confirma Giralt (1998: 187) este hecho: «no es extraño encontrar adjetivos verbales terminados en -u, como el participio, especialmente en Alins». Véase también, en el apartado «Otros detalles de la sintaxis de los participios azanuyenses» de este estudio, el ejemplo de *atropellat* y *atropellau*.

En tales casos no queda claro si ha habido influjo de la forma castellana o aragonesa, si se pensaba que la palabra no era típica de Azanuy o si el vocablo se percibía como perteneciente a un registro más formal que reclamaba el uso del castellano, pero sí que se nota, en los casos en los que la forma no resulta claramente dialectal, una tendencia a usar [-ao], e incluso [-año] en la primera conjugación e [-iño] en las otras.

También han surgido otros casos anómalos. Por ejemplo, en *bendicho* 'bendito' —frente a *bendito*— (Giralt, 2005: 97), participio recogido de un informante mayor, tenemos un caso de morfología mixta: *bèn*, dialectal, más *dicho*, castellano. Otro participante nos salió con «Van sèr mòlt espabilatos, mòlto», aplicando la inflexión masculina plural -os tras el morfema dialectal -at, para producir una forma híbrida inusitada. Una informante, también mayor, optó por la forma *güeso radido* para el castellano *hueso roído*, mientras que el informante que usaba *bendicho* propuso *güeso repelat*, con un participio acabado en -t.

Pueden influir las palabras contiguas en el empleo de uno u otro participio. Por ejemplo, recogimos la frase «Ha canviat tot el clima», en la que la elección de *canviat* frente a *canviau* pudo deberse a la presencia de *tot*, que lleva dos consonantes oclusivas dentales. De la misma manera, junto a *güeso radido*, citado en el párrafo anterior, oímos *güeso tot radit*. Asimismo parece que la inserción de adverbios tales como *pòco* o *bèn* entre sustantivo y participio anima a que se use el participio adjetivo:

Ixe é un refran pòco sentit per aquí.
Ese es un refrán poco oído por aquí.

Ha sito un himno bèn cantat.
Ha sido un himno bien cantado.

Para el castellano *malpensado* Giralt (2005: 309) recoge *malpensat* como la forma más común, pero apunta *malpensau* como variante usada en Azanuy y Alins. Nosotros hemos atestiguado vacilación entre *allocau* y *allocat* ‘alocado’ y entre *rosigau* y *rosigat* ‘roído’, pero parece que, si el participio solo existe como adjetivo, o lo es predominantemente, suele usarse la forma en *-at* o *-it*, como es el caso de *malfarjat* ‘mal vestido’.

CONCORDANCIA DEL PARTICIPIO PASADO CON EL SUJETO O EL OBJETO EN ARAGONÉS

En algunas partes de Aragón existen o han existido variedades lingüísticas en las que se practica la concordancia del participio pasado verbal con el objeto directo o con el sujeto. El habla del valle de Bielsa, ya prácticamente extinguida, es un buen ejemplo de este fenómeno, y en un trabajo de Mott (1993: 129) se recogen ejemplos como los siguientes, que el autor anotó en Espierba d’Alto:

No la soi traita (la casete).
No la he traído (la casete).

Somos baixatas.
Hemos bajado.

Me soi lavata la cara.
Me he lavado la cara.

Me soi lavatas las mans.
Me he lavado las manos.

Me soi caito/ caita de gratas.
Me he caído de bruces.

Te yes minchatas las sopas?
¿Te has comido la sopa?

Obsérvese sobre todo que la concordancia del participio pasado no se limita, como en el francés, a los casos en los que el complemento es pronominal y precede al verbo o a la armonía con el pronombre reflexivo o con el sujeto de verbos intransitivos. El último ejemplo que hemos citado pone de manifiesto que la concordancia se lleva a cabo también con el complemento directo cuando sigue al verbo.

Esta concordancia gramatical está atestiguada también para Echo (Hecho) (Lera, 2004: 305-306):

Ella ye nata en Ansó.
Ella nació en Ansó.

Cuando tú sigas dentrada, dentraré yo.
Cuando tú hayas entrado, entraré yo.

M'he baxadas dos cocas.
He bajado dos cocas.

También se encuentran todavía casos aislados de este tipo de concordancia en el chistabino, el habla de Gistaín. Además es de interés para el estudio que presentamos que se recojan casos, aunque de manera muy esporádica, también en el catalán oriental de Barcelona, porque ni en el catalán occidental ni en las hablas transicionales del catalán al aragonés, como la de Azanuy, aparece este fenómeno lingüístico, como evidencian los ejemplos siguientes, grabados en Azanuy:

Mòltas casas han desapareciu. (Sujeto)
Muchas casas han desaparecido.

Vòigo contant, pero me llevanto i ia no me'n recòrdo quantos m'han salliu. (Sujeto)
Voy contando, pero me levanto y ya no recuerdo cuántos me han salido.

Aquí no n'hi hèi tienda, porque ia l'han tancau. (Objeto)
Aquí no hay tienda, porque la han cerrado.

La pòrta del corral està ubèrta, pero no sé qui l'ha ubèrto. (Objeto)
La puerta del corral está abierta, pero no sé quién la ha abierto.

Ha pintau la casa i l'ha dixau bèn maja. (Objeto)
Ha pintado la casa y la ha dejado muy maja.

Obsérvese que en la formación del pretérito perfecto en el azanuyense se emplea como auxiliar el verbo *haure* 'haber' y no *sèr* 'ser', situación que contrasta con la del valle de Bielsa: «Yo soi venito per astí per Chía» ('Yo he venido por ahí por Chía') (Lozano y Saludas, 2005: 101).

PARTICIPIOS PASADOS IRREGULARES EN EL AZANUYENSE

Hasta ahora solo hemos hablado de los participios pasados regulares. A pesar de la presión analógica hacia la regularización de formas irregulares, claramente perceptible en los sistemas verbales, constatamos todavía la existencia en el azanuyense de un buen número de participios irregulares, como pueden ser los siguientes: *dito* 'dicho', *enceso* 'encendido', *escrito* 'escrito', *esteso* 'tendido', *fèito* / *fèi* 'hecho', *muerto* 'muerto', *ubèrto* 'abierto', *preso* 'tomado', *puesto* 'puesto', *visto* 'visto'.

En algunos casos hemos detectado vacilación o incertidumbre en la elección de las formas. Por ejemplo, *ubèrto* se pronuncia también con *o* en la primera sílaba (*obèrto*), y con diptongo en la sílaba tónica (*ubièrto* / *obièrto*). Giralt (1998: 185) cita *obierto* como única forma en Azanuy, frente a *abierto* en Alins, *ubierto* en Calasanz y *ubèrt* en

San Esteban. Además, en algunas hablas catalanas puede diptongarse la sílaba inicial (*aubèrt*), un fenómeno lingüístico típico del catalán occidental (por ejemplo, en Zaidín *aufegar* < *a* + *ofegar* ‘ahogar’; véase Mott, 2020: 273, y Moret y Sasot, 1996: 15). Hasta el momento ninguno de nuestros informantes ha avalado la forma *cui-to* ‘cocido’, que Giralt (1998: 185) documenta para Azanuy y Calasanz, ya que en Azanuy suele aparecer *cociu* o *cocit*. Tampoco recogimos *tuerto* en sentido de ‘torcido’ (Giralt, 1988: 188), sino *torciu* o *torcit*, aunque sí en la expresión *tindre un ull tuerto* ‘ser tuerto’. El participio pasado de *sèr* suele ser *sito* en Azanuy, pero también se oye *estau* en ese contexto, igual que *estat* en catalán (junto a *sigut*). Por lo que a los participios regulares se refiere, observamos que los informantes a menudo se olvidaban de *torrat* ‘tostado’ y utilizaban *tostat*, aunque normalmente lo corregían casi de inmediato. Hubo vacilación en *he freïu* / *frito un güego* ‘he freído un huevo’.

A diferencia de las formas regulares, los participios irregulares no cambian su morfología al usarse como adjetivos o sustantivos, aparte de la inflexión de género y número, como se muestra en los siguientes ejemplos:

Has fèito de almorçar pals crios? Sí, ia està fèito.
¿Has hecho el desayuno para los niños? Sí, ya lo he hecho.

He visto las montanyas. Vistas des de la terraça, són preciosas.
He visto las montañas Vistas desde la terraza, son preciosas.

L'ha escrit ell; per ixo, està escrit en castellano.
Lo ha escrito él; por eso, está escrito en castellano.

OTROS DETALLES DE LA SINTAXIS DE LOS PARTICIPIOS AZANUYENSES

Además de *sèr* y *estar*, hay otros verbos azanuyenses que también funcionan como copulativos, como pueden ser *dixar*, *pareixer*, *quedar* y *venir*. Ofrecemos los siguientes ejemplos con el participio pasado adjetival en función de atributo:

Han llimpiat el parque i l'han dixeut ben arreglat.
Han limpiado el parque y lo han dejado bien arreglado.

Su germano pareix molt afectat per la muerte de su mare.
Su hermano parece muy afectado por la muerte de su madre.

Dispués de las inundacions, el ajuntament ha quedat derruït.
Después de las inundaciones, el ayuntamiento ha quedado destrozado.

Enguan els turistas han anau venint escalonaa.
Este año los turistas han ido viniendo de manera escalonada.

Los participios atributivos pueden darse con otros verbos, aparte de con los copulativos. Por ejemplo, se usan con *tindre* ‘tener’ para expresar estado, igual que con *estar* o con verbos plenos como *querir* ‘querer’ o *morir*:

Tingo el fòc apagat (= *El fòc està apagat*).
Tengo el fuego apagado (= El fuego está apagado).

Tingo el filló parat (= *El filló està parat*).
Tengo al hijo en el paro (= Mi hijo está en el paro).

Tiens els cordons mal piaç / despiaç / desfermaç / desfèitos. (*Tus cordons estan mal piaç...*).
Tienes los cordones desatados (= Tus cordones están desatados).

Querivas el güego frito o passat per aigua?
¿Querías el huevo frito o pasado por agua?

Tu iaio va morir cremat.
Tu abuelo murió quemado (murió en un incendio).

Ha muerto atropellat (*¿atropellau?*) *per un camión*.
Ha muerto atropellado por un camión.

Ya que construcciones como la última anotada pueden no sonar del todo naturales, es muy probable que las más de las veces la expresión de esta quedara como *L'ha atropellau un camión*.

El mismo problema lo presentan las frases dependientes sin verbo —sobre todo si son periféricas—, como las siguientes, que hemos podido obtener usando el método artificial de la traducción:

Privac de tot, van tindre que espabilar pa pòdre viure.
Privados de todo, tuvieron que ingeniárselas para sobrevivir.

A la festa vam parllar con uns moços recient llegaç d'un llugar a la vòra del nòstro.
En la fiesta hablamos con unos chicos recién llegados de otro pueblo cercano.

Una vegada dorat el poll, el cocinèro l'ha regirau con la salsa i l'ha cociu a fòc lent.
Una vez dorado el pollo, el cocinero lo ha removido con la salsa y lo ha cocido a fuego lento.

La primera expresión quizá quedaría más natural como *Coma no tenivan res...*, la segunda con oración de relativo que incluyera verbo (... *que hèvan llega...*) y la tercera también con verbo en la primera parte en voz activa (*Quan s'hèva dorau el poll...*).

Por último, cabe citar el caso de los participios en función sustantiva, donde la forma en *-t* se usa sin falta:

Fa (una) olor a cremat / estancat / podrit / torrat (tostat).
Huele a quemado / estancado / podrido / tostado.

CONCLUSIONES

Decidimos abordar este aspecto morfosintáctico por ser la diferenciación en el uso de los participios pasados verbales y adjetivales típica de una zona tan reducida

de Aragón, a saber, los pueblos de Azanuy, Alins y Calasanz, y en la actualidad principalmente la localidad de Azanuy, donde hemos podido comprobar de primera mano la perduración de esta morfología mixta.

Aunque por regla general los azanuyenses no confunden las distintas desinencias utilizadas para los participios pasados verbales y para los participios pasados adjetivales, hemos notado cierta vacilación en el uso, sea por influjo externo, sea por motivos de evolución lingüística más bien internos. Por ejemplo, el contexto puede influir, hasta cierto punto, en la elección de formas: la proximidad de un adverbio como *tot* ‘todo’ es capaz de inducir al empleo de un participio acabado en *-t*, al igual que la inserción de otros adverbios, como *pòco* o *bèn*, delante del participio. En cambio, a veces la forma adjetival puede suscitar incertidumbre e incluso rechazo (*lleït* vs. *lleïu*; *atropellat* vs. *atropellau*).

En ocasiones, los participios fuertes alternan con los débiles (*frito* / *freïu*), pero la tendencia general en Azanuy es a la analogía, de modo que *cociu* (verbal) y *cocit* (adjetival), *torciu* (verbal) y *torcit* (adjetival) son las formas que hemos recogido, frente a *cuito* (?) y *tuerto* (?), citadas en otra parte, que no han utilizado nuestros informantes.

Al no haber llevado nuestras indagaciones más allá de Azanuy, no estamos preparados para comparar con seguridad la situación de las hablas de Alins y Calasanz con la que hemos estudiado, pero esperamos poder ofrecer también matizaciones sobre el comportamiento de los participios pasados en esos municipios en un futuro no muy lejano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Giralt Latorre, Javier (1998), *Aspectos gramaticales de las hablas de La Litera*, Zaragoza, IFC.
- (2005), *Lèxic de la Llitera*, Lérida, Milenio.
- Lera Alsina, José (2004), *Aplego: diccionario de resistencia y gramática sobre lo cheso (fabla altoaragonesa)*, Barcelona, ed. del autor.
- Lozano Sierra, Chabier, y Ángel Luis Saludas Bernad (2005), *Aspectos morfosintácticos del belsetán*, Zaragoza, Gara d’Edicions / IFC.
- Moret, Héctor, y Màrio Sasot (1996), *Aproximació descriptiva a la llengua de Saidí*, Calaceite, Institut d’Estudis del Baix Cinca / Ajuntament de Saidí.
- Mott, Brian (1993), «Ser y estar en el aragonés de Gistaín», *Archivo de Filología Aragonesa*, 48-49, pp. 121-138.
- (2020), *Nuevas voces de Aragón*, Zaragoza, Transiberiano.

EL PIRINEO ARAGONÉS EN EL *ONOMASTICON CATALONIAE* DE JOAN COROMINES¹

José Enrique GARGALLO GIL*
Universitat de Barcelona / Institut d'Estudis Catalans

RESUMEN El *Onomasticon Cataloniae* (1989-1997), una de las grandes obras de Joan Coromines (1905-1997), se halla en una fase incipiente de digitalización gracias a un proyecto (2020-2022) que acoge y financia el Institut d'Estudis Catalans. Este proyecto permitirá poner al alcance de los estudiosos de la obra corominiana y de cualquier otra persona interesada las múltiples facetas de la onomástica y la etimología románicas que acoge la obra, y entre ellas la atención dedicada a la toponimia del espacio altoaragonés, que el autor conocía muy bien. El Alto Aragón atrajo el interés de Coromines en sus dos grandes obras etimológicas (*DCECH*, *DECat*), pero de manera aún más expresa en el *OnCat*, como se declara en el prólogo. Las distintas posibilidades previstas para la consulta en línea permitirán el acceso a la carta a toponimia, pero también a léxico del ámbito altoaragonés.

PALABRAS CLAVE Pirineo aragonés. *Onomasticon Cataloniae*. Joan Coromines.

ABSTRACT *Onomasticon Cataloniae* (1989-1997), one of the great works of Joan Coromines (1905-1997), is in the initial stage of being digitised thanks to a project (2020-2022) undertaken and funded by the Institut d'Estudis Catalans. This project will allow scholars of Coromines' work, and all those interested, access to the many facets of the Romance onomastics and etymology to be found in the work, part of which is devoted to the place names of Upper Aragon, with which the author was very familiar. Upper Aragon attracted Coromines' interest in his two major etymological works (*DCECH*, *DECat*), but even more explicitly in *OnCat*, as is stated in the preface. The different options envisaged for online consultation will allow *à la carte* access to place name information, and also to the Upper Aragon lexicon.

KEYWORDS Aragonese Pyrenees. *Onomasticon Cataloniae*. Joan Coromines.

* gargallo@ub.edu

¹ Comunicación presentada en la VIII Trobada d'Estudis e Rechiras Arredol d'a Luenga Aragonesa e a suya Literatura (Huesca, 1-3 de octubre de 2020). El presente estudio se inscribe en el proyecto *Digitalització de l'Onomasticon Cataloniae*, financiado por el Institut d'Estudis Catalans (PRO2020-S04-GARGALLO) para el trienio 2020-2022: <https://www.iec.cat/recerca/projecte1.asp?codi=PRO2020-S04-GARGALLO>. Agradezco a Mar Batlle y Joan Fontana sus valiosas observaciones y sugerencias.

RÉSUMÉ *L'Onomasticon Cataloniae* (1989-1997), l'une des grandes œuvres de Joan Coromines (1905-1997), est dans une phase initiale de numérisation grâce à un projet (2020-2022) accueilli et financé par l'Institut d'Estudis Catalans. Ce projet mettra à la disposition des spécialistes de l'œuvre de Coromines et de tous ceux qui s'y intéressent les nombreuses facettes de l'onomastique et de l'étymologie romanes incluses dans l'ouvrage, notamment l'attention portée à la toponymie de la région du Haut-Aragon, que l'auteur connaissait très bien. Le Haut-Aragon a suscité l'intérêt de Coromines dans ses deux grands ouvrages étymologiques (*DCECH*, *DECat*), mais plus expressément encore dans *l'OnCat*, comme l'indique le prologue. Les différentes possibilités de consultation en ligne permettront d'accéder à la carte à la toponymie, mais aussi au lexique du Haut-Aragon.

MOT CLÉS Pyrénée aragonais. *Onomasticon Cataloniae*. Joan Coromines.

EL PRETEXTO

Es bien sabido que Joan Coromines (1905-1997) construyó su obra etimológica consagrada al ámbito castellano e hispánico (*DCECH*) y al del catalán (*DECat*) en el contexto —imprescindible— de la lingüística románica (Várvaro, 1999). Y así obró igualmente en la culminación de lo que él mismo había llamado *ardida pirámide* en su trabajo más crepuscular, el *Onomasticon Cataloniae* (*OnCat*). En realidad, los dos proyectos de juventud vinculados a su propia lengua, el diccionario etimológico del catalán (*DECat*) y el *Onomasticon* del correspondiente dominio lingüístico —por más que el latinizado *Cataloniae* del título pueda hacer pensar solo en el Principado de Cataluña—, solo pudieron ser redactados en el último tramo de la vida del autor, un autor que necesitó de la ayuda de sus fieles colaboradores para la redacción del *Onomasticon*.² El *Onomasticon*, centrado de manera prácticamente exclusiva en lo toponímico,³ es una obra que su autor no alcanzó a ver coronada, por cuanto los dos últimos volúmenes (VII y VIII) figuran como publicados respectivamente en julio y noviembre de 1997,⁴ año cuyo inicio trajo la muerte del gran filólogo (el 2 de enero).

Como romanista integral, Joan Coromines estuvo siempre atento a la confrontación de sus materiales con el vecino romance (alto)aragonés. En lo que respecta al diccionario catalán (*DECat*), cabe mencionar cierto artículo (Gargallo, 2019) en el que se destaca a la notable presencia del Alto Aragón en él y se augura una posible edición informatizada (Gargallo, 2019: 44-45) que vendría a sumarse a la de la otra gran obra para el catalán, el *Onomasticon*. El proyecto *Digitalització de l'Onomasticon Cataloniae*, del que soy director, constituye precisamente el pretexto para ofrecer aquí algunas catas sobre la importancia del espacio romance altoaragonés en dicha obra.

² Así consta en las credenciales de la obra a partir del volumen II: «Amb la col·laboració de Max Cahner, Joan Ferrer, Josep Giner, Joseph Gulsoy, Josep Mascaró, Philip D. Rasico i Xavier Terrado».

³ A pesar del subtítulo que guía el rumbo de la obra desde el segundo volumen (1994) hasta el octavo y último (1997 [1998]): *Els noms de lloc i noms de persona de totes les terres de llengua catalana*. Véanse los detalles en la bibliografía final.

⁴ El último, en realidad, se imprimió el año siguiente (1998), tal como consta en la *Bibliografía de Joan Coromines* recopilada por Josep Ferrer (s. a.: 4) y alojada en la página web de la Fundació Pere Coromines.

La formulación *Pirineo aragonés* que ofrece el título de este artículo incluye hacia oriente las áreas de transición en que aragonés y catalán se entrelazan, y hacia el sur algunas zonas prepirenaicas anunciadoras de la tierra llana. Viene a ser lo que Coromines define en el prólogo del *Onomasticon* como la mitad septentrional de la parte aragonesa de la provincia de Huesca —y quiero entender *parte aragonesa* en su sentido ‘de geotipo romance aragonés’—: «Hom s’ha decidit també a afegir la meitat septentrional de la part aragonesa de la província d’Osca, que estableix el lligam entre el territori català i el domini de la llengua basca» (*OnCat*, vol. I, p. VII).

La presencia de lo aragonés en la obra corominiana se aborda, además de en el artículo mencionado (Gargallo, 2019), en otro (Gargallo, 2021) que trata sobre la proyección románica del *Onomasticon*. En este se ofrece un rastreo de las cien primeras páginas del segundo volumen, el primero que sigue el plan definitivo de la obra de registrar entradas de todo el dominio lingüístico catalán por orden alfabético, a diferencia del volumen primero (1989), que solo abarca las islas Baleares.⁵

En el citado trabajo sobre la proyección románica del *Onomasticon* (Gargallo, 2021: 601-602) se incluye un apartado relativo al altoaragonés —con inclusión del benasqués—. Y precisamente en el valle de Benasque, en la cabecera del Ésera y al pie del Aneto, se sitúa el primero de los ejemplos allí aducidos: el *Forau d’Aiguallút*, con ese aire híbrido de molde aragonés (*Forau*, con la terminación *-au* < *-ado* propia del iberorrománico central) y hechura catalana (que es lo que sugiere *aiguallút*).⁶ *Aiguallut* tiene entrada propia en la obra,⁷ y el artículo correspondiente destila una clara familiaridad con el territorio, una mirada corominiana, por más que quien redacta es uno de los colaboradores, Xavier Terrado: «El *Forau d’Aiguallút* [...] es troba just sota la gran gelera [del Aneto] i no gaire lluny del refugi de la Renclusa». Por las características del terreno se deduce un compuesto de *aigua* y *llot* (< *llat. LÛTU*), cuya variante *llut* se explicaría por la conocida metafonía altoaragonesa del tipo de *Ü-U* > *u-o*. Me tomo a continuación la licencia de recuperar, junto a este, otros casos recogidos en el mismo artículo:

- Un *Aguas Passas* [sic] para el que Coromines no consigna ubicación precisa, sino que lo atribuye vagamente a la alta montaña del Alto Aragón, sirve de confrontación para el *Aigües-Passos* (s. v.) del Conflent, ambos herederos del latín *AQUAS PASSAS* ‘aguas escampadas’. Sobre ello vuelve más adelante la obra bajo la entrada *Passas-Aguas i Aigües-Passes*: «Recordo que vaig recollir el NL *Aguas-Passas* [ahora con guion] en les enquestes de l’alt Aragó [sic] anys 1965-1966, crec recordar que era a la de Bielsa».

⁵ Véase el detalle de la ficha bibliográfica, así como la fuente de la que bebo: Ferrer (s. a.: 4), al final del artículo.

⁶ Que figura sin tilde en la entrada principal (*Aiguallut*), pero con ella en la formación compuesta *Forau d’Aiguallút*.

⁷ Respeto la tipografía del original en cuanto a entradas (en mayúscula, redonda o cursiva) y menciones en cursiva y minúsculas (menos la inicial, mayúscula, en los casos de nombres propios, que son, lógicamente, mayoría).

- La forma *Ainielle* (s. v. *AÍN*, n. 2) se aventura relacionable con el *Aín* de la provincia de Castellón, de etimología controvertida, pero también se contempla una vinculación alternativa con el tipo *Ainet*, *Aineto*, *Aneto* (seguramente de *ASINĒTUM* ‘paraje en que hay muchos asnos’). Y, como revela la búsqueda en la página web del proyecto de digitalización (oncat.iec.cat), *Ainielle* reaparece en la obra bajo la entrada *Ginast*.
- La descendencia de *EŠE-BĒRRI* ‘casa nueva’ > altoarag. *Xavier(re)* [s. v. *Aixeus*] incluye el *Ixavierre* (*Javierre*) ribereño del Cinca, en el valle de Bielsa. Por otra parte, aunque ocasionales, también se dan muestras de antropónimos, como el apellido aragonés *Aguilaniedo* (s. v. *Aguilaniu*), que contiene el elemento *niedo* ‘nido’, seguramente de un colectivo **NIDĒTUM*. Según Coromines, *niedo* es forma muy extendida por el Alto Aragón y alcanza localidades de la difusa frontera con el catalán, aunque administrativamente aragonesas, como Jusseu y Aguilaniu.⁸

UTILIDAD DE LA DIGITALIZACIÓN DEL *ONOMASTICON*: NUEVAS CATAS

Ahora mismo (septiembre de 2020) ya es posible realizar búsquedas de entradas, subentradas o formas recogidas en el *Onomasticon* a partir del índice de la base de datos, que se nutre del último volumen (VIII, pp. 165-471) de la obra, elaborado por Joan Ferrer, Josep Ferrer y Joan Pujadas. No obstante, una vez cumplimentadas las muy numerosas fichas en que ya se trabaja (son millares) la base ofrecerá, entre otras posibilidades, la de recuperar todos los elementos relativos a cualquier espacio romance además del catalán, y por tanto también el conjunto de elementos onomásticos del aragonés, así como los del benasqués, que se etiqueta de manera autónoma. Se trata casi en su totalidad de topónimos, pero también se dan, aquí y allá, antropónimos (cf. el *Aguilaniedo* del apartado anterior) y elementos léxicos. Ofrezco a continuación una tríada de muestras: de hidrónimos y nombres de poblaciones, en orden aproximado de oriente a poniente en ambos casos, y de una serie de topónimos caracterizados por la diptongación en *ué/ié*. Alterno la transcripción de los pasajes originales de la obra —en catalán— con mis observaciones y comentarios —en castellano—.

Hidrónimos

Tiene entrada propia *Isàvena*, el río que nace en área lingüística catalana de la Alta Ribagorza y surca el valle de Isábena en dirección sureste hasta desembocar en el Ésera junto a Graus, en área histórica de lengua aragonesa:

⁸ Corrobora esa amplia difusión el *EBA* (s. v. *niedo*, *ñiedo*, *ñedo*).

El riu de l'Alta Ribagorça, format al peu de les Maleïdes, que, en ajuntar-se amb l'Ésera, prop de Graus, constitueixen el principal afluent del Cinca. *Pron. local.* En els pobles de la seva ribera, la pronúncia apitxada fa que no es distingeixi la qualitat de la -s-; allí, però, on es distingeix, ho pronuncien amb sonora (-z-): p. ex. en pobles de la vall de la Noguera Ribagorçana que hi tenen tracte constant.

También se menciona *Isàvena*, junto a otros topónimos que presentan asimismo el componente inicial *Is-* (*Isanta*, *Isot*, *Isàvena*, *Ísber*, *Isona*, *Ison*, *Isort*), bajo la entrada *Isavarre*.

Ésera, nombre del río que serpentea por tierras de frontera lingüística, dispone de entrada propia. Al converger el origen del hidrónimo con el de su afluente el *Isábena* (o *Isàvena*), según el *OnCat*, recibe asimismo atención bajo la entrada correspondiente a este otro (*Isàvena*):

En canvi hi ha una paritat clara amb el nom del paral·lel *Ésera*, que fou ÍSARA en l'origen. Rius i ribagorçans tots dos, i començant tots dos per ISA-, sense més diferència que la qualitat de la I-: que en ISARA era oberta (o i breu), i la d'ISÁBANA hagué de ser tancada romànica, com la de tot aquell grup ja detallat.

Cinca, nombre del río que recoge aguas de los dos anteriores, merece también entrada propia, así como la correspondiente atención a su curso hacia el sur: «El riu que neix en els Pirineus centrals, prop de Bielsa, i després de passar per Fraga, desemboca en el Segre, sota La Granja d'Escarp, poc abans d'afluir junts a l'Ebre». En canvi, no se recoge el nombre de uno de sus afluentes primeros, el *Cinqueta*, que le llega al Cinca —con ese nombre diminutivo como de hermano menor— desde el vecino valle de Gistaín. Eso sí, hay una mención a *Cal Cinqueta*, de Cambrils d'Odèn (de la comarca del Solsonés), lematizado en el índice final —y en el de la base de datos— como *Cinqueta*, *Cal*.

Bajo *Aravó*: «L'altre nom del riu de la vall cerdana de Querol, més conegut com a riu Querol. [...] ETIM. Indubtablement nom de riu, del grup preromà proto-europeu [...] els alt-arag. *Ara*, *Arba* i, en particular, *Aragón*». Y bajo la entrada *Bosía* [sic] se refiere al «[r]adical AR- tan estés per gran part d'Europa en noms de riu (*Aar*, *Arar*, rio *Ara* (> llgd. *Erau*), *Arva*, *Aravo*, etc.)».

Nombres de poblaciones

Castieso, lo *Castieso*. Partida del término de Aneto. Se halla también bajo *Cabdella*. Coromines se ocupa de su peculiar tratamiento fonético (Ē > ie, -LL- > -s-) y lo confronta, en la misma entrada, con *Aperieso* (Aneto) y otros topónimos.

Benasc. Lugar de encrucijada pirenaica, de encuentro entre los geotipos romances aragonés y catalán. Coromines justifica su inclusión con entrada propia en el *OnCat* con argumentos parejos a los que legitimarían, en su opinión, la inclusión de dicho topónimo en un augurable *Onomasticon* consagrado al aragonés: «El tractem en l'*Onomasticon Cataloniae*, però no ens desplauria que s'estudiés en

un hipotètic *Onomasticon* aragonès, si aquest arribés a escriure's algun dia». Cabe destacar en este extenso artículo firmado por Xavier Terrado la también extensa nota 1, sobre la filiación del habla de Benasque, en la que el redactor reproduce cierto pasaje de los *Estudis de toponímia catalana* de Coromines (1970, II: 48).⁹ Al artículo que firma Terrado se añade entre corchetes una nota final (la 10) de Joan Coromines.

Eresué. Como en el caso de *Isábena* / *Isàvena*, interesa especialmente al autor la pronunciación del topónimo *in situ* y, como exónimo, en los pueblos vecinos.¹⁰

Hi vaig fer una breu enq. l'any 1965 (XLVII, 46-48), i recordo d'allí i de Saünc i pobles circumdants la pronunciació *eresué*, que no indica si havia estat o no sonora, o doble, la -s-, puix que és parlar de consonantisme apitxat.

Por otra parte, *Eresué* aparece asimismo bajo las entradas *Berganui* y *Ésera*.

Disponen de entrada propia otros nombres de poblaciones del valle de Benasque tales como *Cerllé* (Cerler), mencionado asimismo bajo *Casterner*, o *Grist* (cast. *Eriste*).

Algo más al sur, el *Biescas del Campo* del valle del *Ésera* resulta de la comparación con el *Biesques* de la entrada correspondiente, localidad esta del área fronteriza de lengua catalana: «Llogaret de quatre cases situat prop del marge esquerre del riu Isàvena, en el terme de Beranui, a l'alta Ribagorça».

Gistaín figura bajo la entrada *Odèn*: «GESTA-GIN» *Gistaín* (poble de la vall de *Gistau* < GESTA-BE); i els altres nombrosos NLL [nombres de lugar] aragonesos i catalans, exposats en l'art. *Odelló* (*supra*)». Se trata de un topónimo estudiado por Coromines en un trabajo de publicación anterior, recogido en su libro *Tópica hespérica* (Coromines, 1972), sobre «El origen del nombre de *Gistáu*, del de *Odèn* y de otros nombres de lugar conexos».

Bielsa aparece bajo *Beussa*, topónimo aranés que se sitúa fuera del espacio estricto de la catalanidad (o catalanofonía), pero es también sabido que Coromines tenía una especial querencia por el valle de Arán y su variedad gascona autóctona, que fue objeto de su tesis doctoral (Coromines, 1931) y de una secuela tardía (Coromines, 1990) basada en su cosecha de juventud. Concretamente, *Beussa* es topónimo localizado en Vilac (valle de Arán) que Coromines dice haber oído en 1932. Y añade: «*Bielsa* vall central de l'alt Aragó (*biélsa*, investigada lingüísticament per Badia Margarit i jo mateix (1965); la gent de Luixon, però, pronuncia *béusso* [...])». Así

⁹ Mantengo las distintas versiones del nombre del autor tal como aparecen en sus distintas obras: Juan Coromines (1931), Joan Coromines (*DCECH*), Joan Coromines (*DECat*, *Onomasticon*). En alusiones no bibliográficas empleo el nombre reconocido por la catalanística: Joan Coromines.

¹⁰ En ello concuerda con los intereses por la exonimia de frontera manifestados en su estudio sobre «Els noms dels municipis de la Catalunya aragonesa» (Coromines, 1970, II: 43-141). No estará de más señalar a propósito del título la inapropiada designación de *Cataluña aragonesa* para el Aragón de lengua catalana.

pues, vienen a coincidir el nombre aranés autóctono [béusa] y el exónimo utilizado en la vecina localidad gascona de Luishon (o Banhèras de Luishon)¹¹ para Bielsa [béuso], sin diptongación y con semivocalización de *-l-*, apenas diferenciados por la articulación de la vocal final (*-a* / *-o*).

En el curso más alto del Cinca se halla Espierba, y bajo la entrada *Perves* leemos: «*Espierba*, llogaret arag. de la Vall de Bielsa, uns 5 k en li. recta al NO del poble de Bielsa, a 7 k per la carretera que hi passa a través: sembla que sigui refecció d'un antic **Las Espierbas* en plural». El Coromines romanista extiende la comparación a *Perbes*, pueblo gallego del partido judicial de Pontedeume, de la provincia de La Coruña (de *PERVIÏS* en locativo plural).

Algo más a poniente, bajo *Bascós* y *Bascui*, hallamos un par de menciones a topónimos con la forma *Bescós*, y una de las habituales remisiones del *Onomasticon* a los *Estudis de toponímia catalana* (ETC en la mención del pasaje correspondiente) de Coromines: «En canvi *Bescós* de Garcipollera poble al N de Jaca, i un altre *Bescós* a l'extrem SO de la Serra de Guara (ETC, i, 142.18 i 143.30) deuen ser separats, segurament d'origen preromà, derivats de l'arrel de *Biescas*».

Bajo *Aranyó*, l' hallamos la serie de homólogos *Aragüés de Puerto*, *Aragüés o Araguás del Solano* y *Araguás*, «15 k a l'E de Boltaña». Y en la nota 2: «Afegim-hi encara *Pueyo de Araguás* a l'alta vall del Cinca, mapa Schrader».

Por último, del extremo occidental del Pirineo aragonés merece mención escueta *Ansó*, bajo *Anserall* y *Ansovell*.

Topónimos con resultado de diptongación (ué, ié)

Alastuey y *Alastrué* (bajo *Areste* y *Arestui*) sugieren conocidas correspondencias con el resultado característico en *-ui* del área ribagorzana catalanohablante («De la mateixa etimologia: *Alastuey* (al SO de Jaca i S d'Echo [...]); probablement també *Alastrué* molt a prop d'Aínsa»), como en el caso de la pareja de los vecinos altorribagorzanos *Ardanué* y *Ardanui* (bajo la entrada *Ardanui*). Otras razones llevan a incluir, bajo *Berganui*, lugar también altorribagorzano, dos menciones al *Aquilué* del Pirineo central aragonés.

La marca final *-ués* caracteriza otros topónimos también recogidos en el *OnCat*: *Añués*, río y partida de Sos (bajo *Anyós*); *Arascués* (bajo *Lavascort*). Este resultado recuerda al de *Aniés* (sierra de Guara), variante de *Añés* (término de Ayala, Álava) (bajo la entrada de *Anesa*).

¹¹ Coromines empleaba una ortografía *sui generis* para el aranés y el gascón general, como puede verse, por ejemplo, en *El parlar de la Vall d'Aran* (Coromines, 1990). Aquí se nos presenta el caso de *Luixon*, con el dígrafo *ix* a la manera catalana y a diferencia de la norma estándar del occitano *Luishon*.

En el caso de *Buesa* (bajo la entrada *Bosía*) Coromines apunta: «(uns 120 hab.), damunt de Broto, i un altre homònim prop d'Ipiés, cap a la Sierra de Guara». Y anota un interesante caso de trasplante onomástico aragonés a tierras valencianas: «Manlleu de l'arag. deu ser el nom de l'Horta de *buéza* te. Vall d'Uixó [...] Caseta de *uésa* te. Nules (188.6) i el cognom *Bueso* val.».

CONSIDERACIONES FINALES

La digitalización en curso del *Onomasticon Cataloniae*, que se ofrece como primicia a la comunidad científica en este foro del aragonesismo, y asimismo la digitalización que augura el trabajo de Gargallo (2019) para el diccionario etimológico catalán (*DECat*) vendrán a potenciar la utilidad de estas dos obras de Joan Coromines como herramientas de enorme utilidad —hasta imprescindibles, diría— de la lingüística románica. En lo que atañe concretamente al ámbito altoaragonés, contribuirán a visibilizar la notoria presencia de dicho espacio romance en la obra, y también la de las áreas de tránsito (benasquesa, ribagorzana) al catalán, por no hablar de las otras dos áreas lingüísticas (catalana y castellana) que también son patrimonio de Aragón.

Aquella mitad septentrional de la provincia de Huesca a la que se refería Coromines en su prólogo es, en el caso de la toponimia, el enlace natural entre el *continuum* romance del norte peninsular y el territorio, otrora más extendido hacia levante, de la lengua vasca. Así pues, la *Romania continua* y la comunidad histórica vascorrománica se hacen presentes en la valiosa cosecha altoaragonesa del *Onomasticon Cataloniae*.

Sin embargo, está claro que el *Onomasticon* no tiene como objetivo prioritario ni Aragón ni el Pirineo aragonés, lo que me mueve a suscribir el auspicio corominiiano expresado bajo la entrada de *Benasc* sobre «un hipotètic *Onomasticon* aragonès, si aquest arribés a escriure's algun dia».

BIBLIOGRAFÍA

- Corominas, Juan (1931), *Vocabulario aranés: tesis doctoral*, Barcelona, Imp. de la Casa de la Caridad.
- (1965-1970), *Estudis de toponímia catalana*, 2 vols. (I, 1965; II, 1970), Barcelona, Barcino.
- (1972), «El origen del nombre de Gistáu, del de Odèn y de otros nombres de lugar conexos», en *Tópica hispérica: estudios sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*, Madrid, Gredos, 1972, vol. II, pp. 334-345. [El original en catalán de este artículo se había publicado previamente en un homenaje a Pau Vila (1971)].
- (1990), *El parlar de la Vall d'Aran: gramàtica, diccionari i estudis lexicals sobre el gascó*, Barcelona, Curial.
- DCECH = Corominas, Joan (1980-1991), con la colaboración de José A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos.
- DECat = Coromines, Joan (1980-1991), amb la col·laboració de Joseph Gulsoy i Max Cahner, i l'auxili tècnic de Carles Duarte i Àngel Satué, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 10 vols., Barcelona, Curial / La Caixa.

EL PIRINEO ARAGONÉS EN EL *ONOMASTICON CATALONIAE* DE JOAN COROMINES

- EBA = *Endize de bocables de l'aragonés seguntes os repertorios lesicos de lugars y redoladas de l'Alto Aragón*, 4 vols., Huesca, IEA.
- Ferrer i Costa, Josep (s. a.), *Bibliografia de Joan Coromines*, repositorio de la Fundació Pere Coromines <<https://www.fundaciocoromines.cat/wp-content/arxius/2008/01/bibliografia-joan-coromines.pdf>> [consulta: septiembre de 2020].
- Gargallo Gil, José Enrique (2019), «El Alto Aragón en el *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana* (DECat) de Joan Coromines», *De Lingua Aragonensi*, 8/9 [2012-2013], pp. 9-47.
- (2021), «Proyección románica del *Onomasticon Cataloniae* de Joan Coromines», en Lene Schøsler y Juhani Härmä (eds.), con la colaboración de Jan Lindsschouw, *Actes du XXIX^e Congrès International de linguistique et philologie romanes* (Copenhague, 1-6 juillet 2019), 2 vols., Estrasburgo, Société de Linguistique Romane / Éditions de Linguistique et de Philologie, vol. I, pp. 597-608.
- OnCat = Coromines, Joan (1989-1997 [1998]), *Onomasticon Cataloniae*, 8 vols. (I: *Toponímia antiga de les Illes Balears*. Per Joan Coromines i J[osep] Mascaró Passarius, 1989; [a partir del vol. II, de 1994, con esta portada:] *Onomasticon Cataloniae: els noms de lloc i noms de persona de totes les terres de llengua catalana*. Obra fundada per Josep M. de Casacuberta. Amb la col·laboració de Max Cahner, Joan Ferrer, Josep Giner, Joseph Gulsoy, Josep Mascaró, Philip D. Rasico i Xavier Terrado), Barcelona, Curial / La Caixa.
- Várvaro, Alberto (1999), «Joan Coromines y la lingüística románica», en Joan Solà (ed.), con la colaboración de Narcís Garolera, Ernest Rusinés y Antoni Tobella, *L'obra de Joan Coromines*, Sabadell, Fundació Caixa de Sabadell, pp. 17-27 [reprod. en Antoni M. Badia i Margarit y Joan Solà (eds.) (2008), *Joan Coromines: vida i obra*, Madrid, Gredos, pp. 254-281].

DE ALINS A CALASANZ: LA TRANSICIÓN DEL ARAGONÉS AL CATALÁN EN LA LITERA ALTA¹

Javier GIRALT LATORRE*
Universidad de Zaragoza

RESUMEN Los estudios dialectales sobre la comarca de La Litera han determinado con precisión la realidad lingüística que delimita su perímetro administrativo: en los municipios ubicados en su mitad este existen variedades del catalán noroccidental (en concreto, del subdialecto *ribagorçà*); en los situados en su mitad oeste (San Esteban de Litera, Azanuy y Calasanz) perviven hablas de la misma filiación lingüística, aunque caracterizadas por un alto grado de transición hacia el aragonés; y en el extremo occidental se halla una sola localidad, Alins del Monte, en la que todavía se conserva el aragonés ribagorzano. La particularidad, pues, de esta comarca es una nítida transición lingüística del aragonés al catalán, semejante a la que se constata en la vecina Ribagorza. El propósito de esta contribución es demostrar cómo se manifiesta ese cambio lingüístico gradual tomando como base el aragonés de Alins y el catalán de transición de Calasanz, dos localidades que se hallan muy próximas geográficamente, pero entre las que se establecen diferencias dialectales importantes que marcan ese paso paulatino de una lengua a otra. En la descripción, además, se complementarán los datos relativos a la sincronía actual con los que aporta la toponimia de cada uno de sus antiguos términos municipales.

PALABRAS CLAVE Aragonés ribagorzano. Catalán ribagorzano. Transición lingüística. La Litera (Huesca).

ABSTRACT Studies of the dialects of the region of La Litera have accurately determined the linguistic reality marked by the boundaries of its administrative perimeter: in the municipalities located in its eastern half there are varieties of north-western Catalan (specifically, the *ribagorçà* sub-dialect); in those located in its western half (San Esteban de Litera, Azanuy and Calasanz) there are dialects of the same linguistic affiliation, but which display a clear transition towards Aragonese; and at the westernmost point there is a single town, Alins del Monte, where the Aragonese Ribagorçan dialect is still preserved. The particularity of this region is that it shows a clear linguistic transition from Aragonese to

* jgiralt@unizar.es

¹ Ponencia presentada en la VIII Trobada d'Estudios e Rechiras Arredol d'a Luenga Aragonesa e a suya Literatura (Huesca, 1-3 de octubre de 2020).

Catalan, similar to that found in the neighbouring Ribagorza. The aim of this contribution is to show how this gradual linguistic change manifests itself, taking as the base the Aragonese of Alins and the Aragonese that is transitional to Catalan of Calasanz. These two municipalities are geographically very close but show important dialectal differences, which mark the gradual passage from one language to the other. Furthermore, in this description data relating to the current synchrony will be supplemented with those provided by the toponymy of each of their former municipal areas.

KEYWORDS Aragonese Ribagorçan. Catalan Ribagorçan. Linguistic transition. La Litera (Huesca).

RÉSUMÉ Les études dialectales de la région de La Litera ont déterminé avec précision la réalité linguistique qui délimite son périmètre administratif : dans les communes situées dans sa moitié orientale on trouve des variétés de catalan nord-occidental (concrètement, du sous-dialecte *ribagorçà*) ; dans celles situées dans sa moitié occidentale (San Esteban de Litera, Azanuy et Calasanz) on parle encore des langues de même appartenance linguistique, bien que caractérisées par un haut degré de transition vers l'aragonais ; et à l'extrême ouest il n'y a qu'une seule localité, Alins del Monte, où l'aragonais de Ribagorza est encore conservé. La particularité de cette région est donc une transition linguistique claire de l'aragonais au catalan, semblable à celle que l'on trouve dans la Ribagorza voisine. L'objectif de cette contribution est de démontrer comment se manifeste ce changement linguistique progressif, en prenant comme base l'aragonais d'Alins et le catalan transitoire de Calasanz, deux localités géographiquement très proches mais entre lesquelles il existe d'importantes différences dialectales qui marquent le passage progressif d'une langue à l'autre. La description complétera également les données relatives à la synchronisation actuelle avec celles fournies par la toponymie de chacune de leurs anciennes limites municipales.

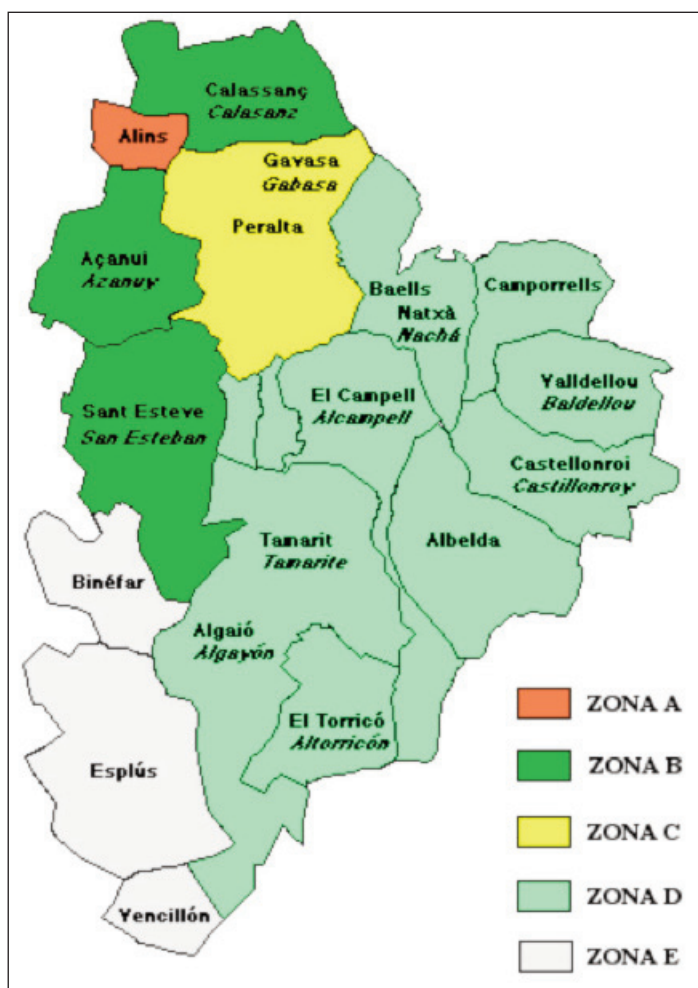
MOTS CLÉS Aragonais ribagorçain. Catalan ribagorçain. Transition linguistique. La Litera (Huesca).

Si hay algo que define a la comarca de La Litera, es precisamente la convivencia existente allí entre el castellano y las lenguas propias, situación particular que se traduce en el bilingüismo de sus gentes. Las primeras noticias en torno a la configuración lingüística de la comarca se encuentran en un trabajo de Joaquín Costa publicado en 1879 en el que afirma que, al lado del «dialecto tamaritano (muy próximo al valenciano)» y del «castellano-aragonés más puro y legítimo» de Binéfar y Esplús, se distinguen dialectos mestizos en Alins, Azanuy, Calasanz y San Esteban de Litera que revelan el paso gradual del catalán al castellanoaragonés. Unos años más tarde, en 1906, el filólogo Jean-Joseph Saroïhandy escribe, refiriéndose a la frontera noroccidental del catalán, que esta lengua llegaba antiguamente hasta el río Ésera y el curso inferior del río Cinca, si bien confirma que a principios del siglo xx ya no se habla ni en Monzón ni en Albalate de Cinca, que quedan elementos residuales en Campo, Graus y Fonç (donde se habla hoy aragonés ribagorzano) y que es difícil determinar la filiación lingüística de las variedades de Roda, Calasanz y Azanuy: «a Campo, Graus, Fonç, de deu parts podran quedar tres o quatre catalanes, y per fi, hi ha poblacions com Venasch, Roda, Calassanz y Açanuy que no's sab si's deuen classificar catalanes o españoles». De lo que no tiene duda el hispanista francés en ese momento es de que «encara's parla prou be'l català a

Santisteve y Tamarit de Llitera, Peralta de la Sal, Benavarre, Lescuarre, Espés, Las Paúls de Castanesa y Castanesa, pobles qui tots son en territori aragonès» (Saroïhandy, 1908: 332-333).

Cincuenta años más tarde, fue Joan Coromines quien volvió sobre esta misma cuestión en un trabajo dedicado al estudio de los nombres de las localidades catalanohablantes de la Franja de Aragón (lo que él denominó *Catalunya aragonesa*). En su afán por determinar la catalanidad o la no catalanidad de las variedades dialectales conservadas en la frontera catalano-aragonesa y áreas colindantes, asevera que la dificultad de definición se reduce a un número muy escaso de pueblos de habla verdaderamente mixta: «Aquests són Benasc, amb algún poble immediat, i més al sud Juseu, Alins i algún altre [de filiació aragonesa]; d'altra banda diversos pobles de la vall mitjana de l'Isàvena (Llugarres, Güel, Merli i la rodalia de Roda), i més avall Aler, Calassanç, Açanui i Sant Esteve de Llitera [de filiació catalana]» (Coromines, 1970: 48). La naturaleza híbrida de las hablas de estas localidades lleva al filólogo catalán a reconocer que «tota repartició entre els dos idiomes té alguna cosa de subjectiu o almenys discutible, i que tant el lingüista que volgués atribuir tota aquesta zona mixta al català com el que la posés sencera al costat de l'aragonès trobarien fàcilment raons per argumentar en un sentit i en l'altre», pero concluye diciendo que «tot lingüista que disposés de documentació suficient i que examinés el problema sense passió hauria d'acabar per coincidir amb mi» (Coromines, 1970: 48-49).

Esa realidad lingüística peculiar de La Llitera a la que aluden los primeros estudiosos que se interesaron por los dialectos del Alto Aragón en su conjunto ha sido confirmada por las investigaciones que se desarrollaron después durante la segunda mitad del siglo xx (Sistac, 1993; Giralt, 1998 y 1999a). Prácticamente todas han corroborado que esta comarca, junto con la Ribagorza, constituye el ejemplo más evidente de variación dialectal dentro de Aragón, porque allí, al lado de hablas claramente catalanas y aragonesas, existen variedades de transición en las que conviven rasgos de una y otra procedencia en proporciones muy próximas. Tomando como referencia esos estudios, en la actualidad podemos establecer la siguiente división interna de la comarca: a) *Alins*, donde pervive una variedad dialectal aragonesa de transición hacia el catalán; b) *Azanuy / Açanui, Calasanz / Calassanç* y *San Esteban de Llitera / Sant Esteve de Llitera*, con variedades de transición que pertenecen lingüísticamente al subdialecto *ribagorçà* del catalán noroccidental; c) *Gabasa / Gavasa* y *Peralta de la Sal*, donde se utilizan variedades del catalán *ribagorçà* con elementos aragoneses coincidentes con los conservados en la zona anterior, pero sin llegar a su grado de transición; d) *Albelda, Alcampell / El Campell, Algayón / Algaió, Altorricón / El Torricó, Baells, Balde llou / Valldellou, Camporrells, Castillonroy / Castellonroi, Nachá / Natxà* y *Tamarite de Llitera / Tamarit de Llitera*, donde se usa un *ribagorçà* despojado de la mayoría de los rasgos aragoneses registrados en Gabasa y Peralta; e) *Binéfar, Esplús y Vencillón*, donde se habla exclusivamente castellano, si bien con vocablos de origen aragonés y catalán, como corresponde a un área de contacto de lenguas.



División dialectal de La Litera (Giralt, 2008: 241).

No obstante, hay que matizar en este punto que la agrupación dialectal anterior es una convención establecida entre los dialectólogos que se fundamenta en dos aspectos: las similitudes lingüísticas que existen entre las distintas hablas locales y el grado de transición que en ellas se detecta, circunstancia que se determina a partir de la mayor o menor presencia de rasgos catalanes o aragoneses (y castellanos). Por tanto, de esta clasificación no debe deducirse, ni mucho menos, que las zonas establecidas son homogéneas lingüísticamente, porque la realidad nos confirma que afloran diferencias importantes entre las variedades integradas en cada una de ellas. De este modo, debe entenderse que si Calasanz se incluye en la misma zona que Azanuy y San Esteban de Litera es porque esas tres poblaciones, en las que prevalecen los



Localización geográfica de Alins del Monte y Calasanz (Comarca de La Llitera, Huesca).

rasgos catalanes, presentan un grado semejante de transición lingüística hacia el aragonés, mucho mayor que el que se observa en las zonas en las que se ubican Peralta de la Sal y Tamarite de Litera. Sin embargo, todos los literanos somos plenamente conscientes de que *no arragonam igual a toz els llugars de la redolada* y de que por ello la uniformidad lingüística no existe,² pero lo que sí resulta evidente es que la particularidad de esta comarca es una nítida transición lingüística del aragonés al catalán, semejante a la que se constata en la vecina Ribagorza.

² Esta misma percepción es la que dificulta (o impide) que se pueda ver algún tipo de relación con el catalán de otras comarcas de Aragón (las que conforman la Franja), y más aún con el de Cataluña (ni siquiera con el más próximo de Lérida), aunque no haya problemas de intercomprensión.

A la vista del panorama lingüístico de La Litera y de las noticias que tenemos, en particular, sobre las localidades de su zona más septentrional, nos proponemos en esta contribución describir cómo se manifiesta ese cambio lingüístico gradual, tomando como base las hablas de Alins del Monte y Calasanz, dos localidades que se hallan muy próximas geográficamente, pero entre las que se establecen diferencias dialectales importantes que marcan ese paso paulatino de una lengua a otra (cf. Giralt, 1997):

- Alins del Monte pertenece al municipio de Azanuy-Alins y tiene una población de 6 habitantes;³ presenta una variedad dialectal de transición del aragonés al catalán en la que predomina el número de elementos aragoneses y castellanos y hay evoluciones propiamente catalanas en un porcentaje menor (Sistac, 1993: 309).
- Calasanz pertenece al municipio de Peralta de Calasanz y tiene una población de 53 habitantes;⁴ conserva una variedad dialectal de transición del catalán al aragonés similar a las de Azanuy y San Esteban de Litera, con la presencia de un abundante número de rasgos aragoneses que no llega al 50 % (Sistac, 1993: 309; Coromines, 1970: 53 y 122).

DATOS HISTÓRICOS

Con la celebración del Primer Congreso Internacional de la Llengua Catalana (1906), surge en el ámbito de la dialectología catalana un especial interés por la frontera catalano-aragonesa. De hecho, en él se aportan los primeros trabajos notables en torno a las relaciones entre el catalán y el aragonés.⁵ Posteriormente, en 1914, se publica el estudio de Antoni Griaer titulado *La frontera catalano-aragonesa: estudi geogràfic-lingüístic*, sobre el cual aparece en 1916 una reseña en la *Revista de Filología Española* de la mano de Ramón Menéndez Pidal. En ella, tras discutir y rectificar las afirmaciones del sacerdote catalán acerca de las causas que originaron la peculiar situación lingüística que en aquel momento se atestiguaba, y que todavía hoy perdura, en la frontera catalano-aragonesa, Menéndez Pidal (1916: 82-86) observa que existe toda una zona al norte que se caracteriza por la presencia de un abanico de isoglosas entrecruzadas que impide que se pueda establecer con nitidez una separación entre aragonés y catalán, mientras que al sur aparece otra en la que sucede

³ Dato extraído de la página web del Instituto Aragonés de Estadística, consultada el 16 de octubre de 2020 (<http://aplicaciones.aragon.es/mtiae/menu?idp=1&action=menu&tipo=2&padre=902010101&idt=22040>).

⁴ Dato extraído de la página web del Instituto Aragonés de Estadística, consultada el 16 de octubre de 2020 (<http://aplicaciones.aragon.es/mtiae/menu?idp=1&tipo=2&action=menu&idt=22175>).

⁵ Recordemos los artículos de Ramón Menéndez Pidal («Sobre los límites del valenciano», pp. 340-344), Antoni Navarro («El català a-n el Ribagorça», pp. 222-231) y Víctor Oliva («Documents sobre el català parlat a Sopeira (Aragó)», pp. 421-435), así como el ya citado de Jean-Joseph Sarrailh («El català del pirineu, a la ralla d'Aragó», pp. 331-334), todos ellos publicados en las actas del Primer Congreso Internacional de la Llengua Catalana (Barcelona, 1908).

todo lo contrario, puesto que la distinción entre las hablas castellanas y las catalanas es totalmente nítida. Por ello Menéndez Pidal establece una división de esta franja fronteriza, de norte a sur, en dos áreas lingüísticas basándose fundamentalmente en ese haz de isoglosas: una región de límites sueltos, la que va desde el Pirineo hasta la comarca de La Litera (Huesca), y una región de límites marcados, la que se extiende desde La Litera hasta el Matarraña (Teruel).

Sin duda alguna, las razones que llevaron a la formación de este mapa lingüístico no son las mismas en cada una de las dos zonas determinadas. Según Menéndez Pidal (1916: 82-86), el área de límites sueltos responde a una realidad anterior a la Reconquista, a una situación que es producto de «límites étnicos, políticos o comerciales entre pueblos vascones, cerretanos e ilergetes» existentes ya desde época prerromana. A ello debe añadirse que los puntos de la zona que estuvieron bajo la dominación árabe fueron reconquistados antes del siglo XII, es decir, cuando el dialecto románico allí existente todavía era capaz de subsistir y predominar sobre el de los reconquistadores venidos de Aragón o de Cataluña.⁶ En cambio, el área de límites coincidentes sería el resultado directo de la repoblación de aquellos territorios por gentes aragonesas y catalanas; en esos territorios ya no debía de existir en el siglo XII un dialecto románico que fuese viable frente al de los reconquistadores,⁷ lo que favoreció que se implantaran el aragonés (y después el castellano) y el catalán manteniendo una frontera lingüística mucho más precisa que en las tierras colindantes del norte.

Es evidente, pues, que los acontecimientos históricos determinaron la evolución de los dialectos románicos surgidos en el área septentrional del Aragón oriental y por ello interesa comentar ahora qué circunstancias fueron las que vivieron Alins y Calasanz en una época tan convulsa como fue la de la Reconquista. Cabe recordar que el *hísn* (o castillo) de Calasanz fue ocupado totalmente por Ermengol IV de Urgel entre 1083 y 1084; con posterioridad, entre 1089 y 1090, el núcleo de Alins fue tomado por Sancho Ramírez junto con las poblaciones de San Esteban de Litera, Azanuy y Ráfales. Coincidieron estas reconquistas con un intenso momento vivido al final de los años ochenta e inicio de los noventa del siglo XI. Sin embargo, durante la última década de ese siglo los musulmanes recuperaron Calasanz, plaza que retomaría poco tiempo después el rey aragonés Pedro I, cuyo control se había consumado ya en 1099. A partir de aquí, la reconquista de La Litera se paralizó por espacio de casi una década, hasta que Alfonso I conquistó el castillo de Tamarite de Litera, otras almunias de la zona y el territorio donde se ubican Altorricón y Vencillón.

⁶ Griera (1914: 31), por el contrario, defendía que esta situación venía condicionada por los límites del antiguo condado de Ribagorza y los del antiguo obispado de Roda.

⁷ Según Menéndez Pidal (1916: 86), por dos razones: porque el castellano y el catalán entraban ya en un período literario de cierto desarrollo y porque los mozárabes habían decaído extraordinariamente, sobre todo con la invasión de los almorávides, consumada en el reino musulmán de Zaragoza en 1110.

Sin embargo, la muerte de Alfonso I en 1134 y las consecuencias de su irreal e inaplicable testamento a favor de Dios provocaron en lo que a la Reconquista concierne la recuperación de Mequinenza y Monzón por los musulmanes, además del abandono de otros muchos asentamientos, lo cual se plasmó en una importante regresión territorial en el lado oriental del reino de Aragón. Las repercusiones en La Litera fueron la pérdida de Tamarite y su territorio y el desalojo de varios núcleos, como Binéfar, Esplús, Ráfales o San Esteban de Litera. En cambio, parece que los lugares controlados por los condes de Urgel y Barcelona y el vizconde de Àger escaparon a esta situación; entre esos territorios se encontraban los núcleos de Alins y Calasanz.⁸ Por lo tanto, la crisis territorial solo afectó a la zona conquistada por el rey de Aragón, y la nueva frontera quedó situada probablemente en la sierra de la Carrodilla, que también transcurre por los antiguos términos municipales de Alins y Calasanz (véase Viruete, 2008: 91-94).

Comprobamos, pues, que tanto Alins como Calasanz forman parte de esas tierras ocupadas antes del siglo XII a las que se refería Menéndez Pidal en las que el dialecto románico allí hablado pudo resistir con más fuerza ante la presión del aragonés o del catalán llegados con los reconquistadores. No obstante, podemos intuir que la procedencia lingüística de todas esas gentes sería diversa, porque en la ocupación cristiana de La Litera, concluida definitivamente en 1149, participaron, como hemos señalado, el rey de Aragón, el condado de Urgel, el vizcondado de Àger (ambos en la provincia de Lérida) y el condado de Barcelona; por tanto, dicha circunstancia debió de jugar un papel relevante en la configuración de las hablas locales y dejaría su huella a través la pervivencia de rasgos lingüísticos de filiación aragonesa o catalana en proporción diversa. Por otra parte, tampoco dejaría de tener su importancia, desde esta perspectiva lingüística, el hecho de que, a la muerte de Jaime I, en 1276, Calasanz se integrara en la Ribagorza, al igual que Alins, circunstancia que se prolongaría siglos después según se refleja en documentación ribagorzana de finales del siglo XIV y en el fogaje aragonés de 1495 (Ubieto, 1984: 89-90 y 320).

Eclesiásticamente, las tierras literanas reconquistadas por el rey de Aragón dependieron del obispado de Roda y desde 1100 del de Barbastro; en cambio, las zonas que controlaron el conde de Urgel y el vizconde de Àger pasaron a formar parte del obispado de Urgel y de la canónica de San Pedro de Àger. No obstante, una vez reconquistada Lérida en 1149, el obispado de Barbastro se trasladó a dicha ciudad. De este modo, a partir de mediados del siglo XII y durante toda la Edad Media las tierras de La Litera pertenecieron a la canónica de Àger y los obispados de Urgel y Lérida. Es posible que estos avatares en la adscripción episcopal de las diferentes zonas de La Litera pudieran tener cierta influencia en la lengua, aunque fuera indudablemente en menor medida.

⁸ Calasanz, en concreto, que pertenecía al rey aragonés, pasó a la soberanía territorial del condado de Urgel tras la derrota y la muerte de Alfonso I.

ALINS VERSUS CALASANZ

Como ya hemos señalado, nuestro propósito en esta contribución es describir la transición que existe entre las variedades dialectales de Alins del Monte y Calasanz a partir de los rasgos lingüísticos que actualmente las caracterizan, teniendo en cuenta además algunos de los datos que nos aporta la toponimia de cada uno de sus antiguos términos municipales. Para ello hemos seleccionado un número limitado de hechos lingüísticos, referidos a diferentes niveles de análisis, y en cada uno de ellos hemos comprobado las soluciones que se registran en ambas localidades con el fin de determinar cuáles son de tipo catalán y cuáles de tipo aragonés, teniendo presente, no obstante, que no siempre resulta sencillo discriminar la filiación lingüística de una característica concreta por el alto número de concomitancias que existen entre ambas lenguas. Además, partimos de la base de que ambas variedades comparten rasgos, especialmente aquellos de carácter aragonés, como el fonema /θ/ (*zireza*, *zapo*, *zagal*); la terminación *-as* del plural femenino (*casas*, *mesas*); el morfo de plural *-z* en sustantivos y adjetivos (*toz*, *aneulaz*, *mocez*); los artículos *el*, *els*; los posesivos *mío*, *tuio*, *suio*; los demostrativos *este*, *ixe*, *aquell*; la preposición *con*, o la desinencia de segunda persona del plural *-z* (*baixaz*, *comerez*, *vedévaz*), por poner algunos ejemplos. También tienen en común otros de raíz catalana, como sería el caso de la adiptongación mayoritaria de la vocal breve tónica latina *ö* en el radical de presente de los verbos (*conto*, *molgo*, *provo*, *rodo*, *trona*); algunas formas del presente de indicativo de verbos como *creure* (*creu*, *creus*, *creuen*), *beure* / *beber* (*beus*, *beu*, *beuen*), *dir* (*dius*, *diu*, *diuen*), *veure* / *ver* (*veus*, *veu*, *veuen*), etcétera; el perfecto perifrástico (*va cantar*, *vaz dormir*); los indefinidos *res*, *molto*; o los adverbios *ara*, *mai*, *enguan*, *avui*, *més*. Sin embargo, ahora nos interesan aquellos que ponen de relieve la diferencia entre ambas localidades a través de la adopción de distintos resultados, y a ellos dedicamos los apartados que siguen.⁹

Niveles fonético y fonológico

1. Uno de los rasgos que se han utilizado tradicionalmente para decidir si una lengua o un dialecto pertenece o no al ámbito de la lengua aragonesa es la diptongación de la vocal tónica latina *ë*. Observamos que en el habla de Alins se ha generalizado la diptongación en voces que no la presentan en Calasanz: *caliente*, *zien*, *despierto*, *diez*, *invierno*, *nazimiento*, *pariente*, *pierna*, *siete* frente a *calent* (*Fontcalent* en la toponimia) *cent*, *desperto*, *deu*, *hivern*, *naiximent*, *parent*, *perna*, *set*. En cambio, existe una gran coincidencia en el comportamiento de dicha vocal en los radicales de

⁹ Ante la inexistencia de una norma oficial para la escritura del aragonés, en el caso de los ejemplos localizados en Alins del Monte hemos optado por utilizar la propuesta ortográfica del Gobierno de Aragón (Resolución de 16 de mayo de 2017, publicada en el *BOA* del 28 de junio de 2017); en el caso de los registrados en Calasanz usamos la ortografía del catalán.

presente, puesto que hay verbos de la primera conjugación en los que no se ha producido diptongación (*renego, renegue, sego, segue, perdo, perda*) frente a otros de la tercera en los que sí aparece (*miento, mienta, siento, sienta, quiero, quiera*). Además, como en aragonés, las formas de presente de indicativo y subjuntivo de los verbos *tindre* y *vindre* diptongan la vocal breve tónica ante yod: *tiengo, tienga, viengo, vienga* (véase Giralt, 1998a: 196-201).

Interesante resulta, por otra parte, la solución de esta vocal en contacto con la consonante lateral palatal /ʎ/, porque la vocal breve se ha mantenido como vocal abierta /ɛ/ en Calasanz, mientras que en Alins ha llegado a /i/ (en lugar de conservar la diptongación propia del aragonés) por reducción de un diptongo previo, del mismo modo que ocurre en castellano: *gavella/gavilla, budell/budillo, castell/castillo, portell/portillo*. Como forma anticuada se recuerda en Calasanz el empleo del adjetivo aragonés *viello* < VĒTŪLU, aunque hoy se utiliza únicamente el castellanismo *viejo*, al igual que en Alins.

En cuanto al sufijo diminutivo latino -ĒLLU/A, cabe remarcar que en Calasanz se ha preservado el diptongo aragonés /ie/ en algunas voces, de modo que se atestiguan *arniella, astiella, cadiello, costiella, manuquiella, martiello*,¹⁰ además de los topónimos *Cruciella, Sardaniella, Variciella*; en cambio, en Alins solamente pervive la solución /ie/ en *currudiella*, junto a /i/ en *astilla, cadillo, costilla, martillo, pastillo*.

2. La apócope de /o/ es otro de los rasgos que se contemplan para clasificar una variedad dialectal como aragonesa o catalana. En un estudio sobre la pérdida de esta vocal en La Litera (véase Giralt, 1999b) presentamos una casuística de los contextos fónicos en los que se conserva o desaparece y llegamos a la conclusión de que, a pesar de la dificultad que conlleva separar las formas léxicas genuinas de las que no lo son y de la presencia de abundantes préstamos que habrán sustituido las soluciones autóctonas, en las hablas de Azanuy, Calasanz y San Esteban de Litera la apócope de /o/ se habría producido en determinadas posiciones con una mayor profusión, y así habría sido especialmente en las variedades de Calasanz y San Esteban de Litera (Giralt, 1999: 159-160).¹¹

En el estudio mencionado se comprobó que en Calasanz existe una clara vacilación entre la conservación de la vocal final /o/ y su apócope: el resultado con mayor número de ocurrencias es la pérdida de la vocal, aunque el porcentaje de ejemplos en los que se mantiene es importante (piénsese que tras grupo consonántico siempre se conserva). Veamos, a modo de ejemplo, qué ocurre tras consonante lateral no agrupada: se advierte apócope en *all, amargall, badall, cavall, coll, conill*,

¹⁰ Cf. Quintana (1993: 278-279), donde puede observarse la afinidad de la modalidad de Juseu con la de Calasanz en este aspecto concreto.

¹¹ Véase también Sistac (2009), que revisa el empleo de -o como vocal de soporte y marca de masculino en las hablas con mayor grado de transición de La Litera.

genoll, grill, gall, mall, mallol, manoll, catell, fenoll, redol, poll, pèl, etcétera, pero la vocal se mantiene en *filo, gelo, carambelo, malo, trillo, fillo, millo*, etcétera. En cambio, el resultado propio de la variedad de Alins parece ser el mantenimiento de /o/ final, ya que el número de casos en que se ha conservado es superior al de los que la han perdido; así, por ejemplo, se recoge *margallo, cabello, monchuelo, telo, cuco, fuso, royo*, cuando en Calasanz encontramos *amargall, cabell, muzol, tel, cuc, fus, roi*.

Por otra parte, hay que subrayar el resultado del sufijo latino -ARĬU, en el cual se refleja apócope prácticamente sistemática en Calasanz: *boter, bover, braser, brocer, campaner, carnicer, craber, foraster, garrofer, graner, llaminer, noguer, paller*, etcétera, y los topónimos *Terrers, Pllanter*. Sin embargo, en Alins hallamos totalmente lo contrario, a la vista de las voces recopiladas hoy: *arnero, avispero, barbero, botero, bovero, brasero, brozero, campanero, carnizero, crabero, forastero, algarrofero, granero, llaminero, noguero, pallero*, etcétera, aunque localizamos como excepciones *corder, carpinter, farrer, femer, forniguer, galliner* y los topónimos *Arner, Viñer* y *Zieguers*¹² (si bien hallamos *arnero* y *viñero* en el habla viva).

3. El tratamiento de la -N final secundaria es otro de los rasgos que diferencian el catalán del aragonés desde una perspectiva diacrónica. En Calasanz localizamos casos de la pérdida catalana de dicha nasal en *ragó, falcó, mixó, moltó, ratolí, teixó, torrodà, demà, tizó*, etcétera; no obstante, no son especialmente numerosos debido a la conservación de la vocal final /o/ en muchas otras palabras, en las que aparece como consonante intervocálica (*pllano, plleno, pino, vecino, molino, grano, vino, mardano, mano, gorrino, padrino*, etcétera), y son realmente escasos los vocablos en los que se atestigua el mantenimiento a pesar de la apócope vocálica, al igual que en aragonés: *tion, taban, man* (además de los castellanismos *hombron, mandon, gangan, matutan*). En Alins, sin embargo, hallamos soluciones totalmente castellanoaragonesas, porque, de una parte, las voces latinas paroxítonas siempre mantienen la vocal final y, por tanto, la nasal en posición intervocálica (*pllano, plleno, vezino, grano, pino, vino, molino, mano*, etcétera) y, de otra, los términos oxítonos conservan la consonante nasal como en aragonés (*ragón, pan, mixón, teixón, falcón, moltón, demán*).

4. Merece la pena comentar también aquí la presencia en las variedades de Alins y Calasanz del sonido castellano velar fricativo sordo [x], el cual, al igual que en aragonés y en catalán, no constituye un resultado originario, puesto que las soluciones correspondientes a dicho sonido son, históricamente, [tʃ], [ʃ], [ʁ]. Estamos ante un préstamo fonético del castellano que se ha introducido a través del léxico y que no ha llegado a ser adaptado a los sonidos propios de las hablas que ahora nos ocupan. La diferencia entre ambas poblaciones se establece en la conservación en Calasanz de ese resultado patrimonial en voces como *all, ull, fillo, fulla, plloll*, frente a los castellanismos *ajo, ojo, hijo, hoja, piojo* de Alins. Esto no es más que el fiel reflejo

¹² *Cieguer* pervive en las hablas de Peralta de la Sal y San Esteban de Litera, pero ya no en Alins (Giralt, 2005).

de la penetración del castellano en estas variedades, de modo que los préstamos han conseguido ocupar puestos que antes, con toda seguridad, pertenecían a términos genuinos; de hecho, así se comprueba en Calasanz, donde todavía se recuerda el empleo de *viello*, si bien actualmente solamente se utiliza *viejo*, de la misma manera que en Alins, Azanuy y San Esteban de Litera.¹³

Nivel morfológico

1. Entre las formas pronominales tónicas (aquellas que desempeñan la función de sujeto), son las correspondientes a la primera y la segunda persona del plural las que presentan diversidad. Así, en Alins encontramos *nusatros*, *nusatras*, *vusatros*, *vusatras*,¹⁴ derivadas del latín NOS ALTEROS, VOS ALTEROS, y en las que se ha producido una reducción del grupo -LT- y el cierre vocálico de *o* en *u*. En Calasanz, en cambio, se utilizan *natros*, *vatros*, soluciones próximas a *naltros*~*nantros*, *valtros* de otros pueblos de la Litera, que poseen la particularidad de ser invariables por lo que se refiere al género, del mismo modo que en Peralta de la Sal y Gabasa (véase Giralt, 1998a: 65-67). Estas formas de Calasanz existen en otras áreas del catalán occidental¹⁵ y surgen a partir de la misma etimología que las de Alins mediante la pérdida de la sibilante intervocálica, la reducción vocálica en favor del sonido más abierto (NO(S) ALTEROS > *noaltros > *naltros*, VO(S) ALTEROS > *voaltros > *valtros*) y una ulterior reducción del grupo consonántico con la desaparición de la lateral.¹⁶

2. A grandes rasgos, podemos señalar que el sistema de los numerales cardinales no ofrece ninguna particularidad en Alins, puesto que coincide con el del castellano, salvo en la realización fonética de *z[ε]ro* y *d[ɔ]s*, con sendas vocales abiertas. El sistema usado en Calasanz, sin embargo, es híbrido, ya que para los cardinales del uno al diez se emplean las formas catalanas *quatre*, *sis*, *set*, *vuit*, *nou*, *deu* y las aragonesas *uno*, *cinco*; a partir del veinte en Calasanz se utilizan las soluciones catalanas *coranta*, *cinquanta* (ambos conocidos por el aragonés medieval) y *cent* (véase Giralt, 1998a: 161).

¹³ Queda por determinar si este sonido ya ha adquirido un valor fonológico en estas poblaciones de La Litera. A través de la prueba de la conmutación podemos señalar que existen razones para considerar que /x/ se está integrando en el esquema consonántico de Alins, Azanuy, Calasanz y San Esteban de Litera, y habría que ver qué está ocurriendo en Peralta de la Sal y Gabasa; en cambio, no sería así en las demás localidades de la comarca, aunque también hayan incorporado algún castellanismo de este tipo en su acervo léxico.

¹⁴ También se registran en Gistaín, Estadilla, Fonz, Capella, Puebla de Fantova, Graus, Juseu y Torres del Obispo (cf. Mott, 1989: 65; Arnal, 1998: 291; Alvar, 1954: 19; Quintana, 1993: 295; Badia, 1947: 68). El mapa 1598 del ALEANR localiza esta forma únicamente en Azanuy y Gistaín. Por su parte, los mapas 1923 y 1924 del ALDC nos confirman el uso de *nusatros*-*nusatras*, *vusatros*-*vusatras* en numerosos puntos del catalán oriental y *mosatros*-*vosatros* en el dominio del valenciano.

¹⁵ Cf. mapa 1598 del ALEANR, donde se puede observar que todas estas formas se dan en la Franja de Aragón; nótese la preferencia en la zona turolense por los resultados terminados en -os, mientras que en la Ribagorza oriental abundan las soluciones en -es. Asimismo, los mapas 1923 y 1924 del ALDC ratifican la presencia de estas variantes u otras próximas en el catalán hablado en Aragón, así como en el área del *tortosí*.

¹⁶ Sobre la desaparición de la consonante lateral en este contexto véase Gulsoy (1993: 193-194).

3. En cuanto a los adverbios, podemos señalar que para el significado ‘debajo’ se registran en estas localidades dos significantes distintos: en Calasanz se utiliza el adverbio *dijós* (< *DE DIUSU < DE DEÖRSUM),¹⁷ mientras que en Alins se documenta la forma aragonesa *debaix* (< DE BASSUS).¹⁸

4. También el empleo de ciertas preposiciones marca diferencias entre ambas variedades. Por lo que respecta al empleo de *a* y *en*, la primera, aparte de otros valores, denota en Calasanz ‘el lugar en donde’ (referencia espacial en contextos caracterizados por no movimiento), aunque cada vez se atestigüe con mayor frecuencia *en* por castellanización: *Tamé tenim un aigua molt bona a Fontcalent; Si estasse a Barcelona curaria a molta gent; É lo més antiguo que tenim a este llugar; Io sempre he estau molto més a Catalunya; Quieren que s’ensenyé el català a las esqüelas*. Sin embargo, en Alins únicamente se emplea *en*: *Siempre he viviú en esta casa; Estes s’están en una torre molt maja; En Aragón no tenim ixe espíritu*.

Por otra parte, para expresar el valor direccional en Alins únicamente se registra la forma aragonesa *enta*:¹⁹ *Fa de zinquanta ans enta aquí; Azanuy tira més enta Lleida; Enta baixo ya no guaire*. También es la forma generalizada en Calasanz: *El llugar enta alto tot són serras; Mu n’anirem toz enta casa; Han anat passeant enta la font*. No obstante, en esta localidad todavía pervive la compuesta *cap a* en el sintagma *cap a casa* (*Tot el portavas cap a casa*) y similares, indicio inequívoco de que esa preposición también se empleó en el habla de allí, aunque actualmente haya sido desplazada casi por completo por la aragonesa.

5. Si pasamos ahora al sistema verbal y nos centramos en el infinitivo, observamos que las diferencias se plantean en la segunda conjugación. En Calasanz se atestiguan infinitivos terminados en *-re* (*apendre, atendre, beure, caure, compendre, coure, creure, defendre, deure, dispondre, distraure, entendre, escriure, estendre, moure, ny’haure, ofendre, pendre, ploure, pondre, raure, riure, rompre, tindre, vendre, vindre, viure*), en *-er* [*-e*] (*conéixer, córrer, meréixer, nàixer, paréixer, pèrder*) y un número escaso en *-er* [*-é*] (*convencer, cerner, pllanyer*). Sin embargo, en Alins únicamente existen infinitivos en *-re*, con un número muy reducido de casos (*creure, ñ’aure, ploure, riure, tindre, vindre*), y en *-er* [*-é*] (*aprender, atender, beber, cayer, zerner, cozer, comprender, conozer, convenzer, correr, deber, defender, distraer, disponer, entender, estender, merezer, mover, nazer, ofender, parezer, perder, poner, rader, romper, saber, vender*).

¹⁷ El catalán antiguo conoció la forma *dejús-dejós*. Actualmente, su uso se extiende por toda la zona de transición lingüística entre los ríos Ésera e Isábena y llega hasta Benasque (cf. Badia, 1948; Saura, 2003: 199; ALDC, mapa 1984).

¹⁸ Cf. Nagore (1986: 117), Badia (1948; 1950: 162), Quintana (1993: 296) y Arnal (1998: 399). Según el mapa 1984 del ALDC, también se usa en Aguaviva (Teruel) y en el ámbito del valenciano, junto a la variante más extendida *baix*.

¹⁹ Se trata de una preposición muy usual en los textos aragoneses antiguos y es general en las hablas aragonesas actuales, incluso en las de la frontera catalano-aragonesa. Cf. Alvar (1953: 250-251; 1954: 36; 1961-1962), Haensch, (1960: 108), Arnal (1998: 410-411), Moret (1990: 96), Quintana (1987: 171; 1993: 296; 2012: 75). No obstante, afirma Alvar (1953: 250-251) que la forma más extendida es la variante reducida *ta*. También se conoce en puntos de Cataluña como Vall de Boí, Baix Segrià, Granja d’Escarp, Seròs y Massalcoreig (DECat, vol. III, 309a).

En relación con estos infinitivos de la segunda conjugación existe un rasgo que comparten ambas variedades, aunque se produce con mayor profusión en Calasanz (al igual que en San Esteban de Litera y Azanuy) por ser allí mayor el número de infinitivos en *-re*. Se trata de la modificación que experimentan cuando se combinan con formas pronominales proclíticas, de manera que pasan a tener la terminación *-er* [-é]:²⁰ *apendre* → *aprender-se-lo*, *atendre* → *atender-lo*, *beure* → *beber-me-lo* tot, *caure* → *caer-se*, *coure* → *coer-lo*, *comprendre* → *comprender-lo*, *creure* → *creder-to-lo*, *defendre* → *defender-lo*, *distraure* → *distraer-se*, *entendre* → *entener-lo*, *estendre* → *estener-lo*, *moure* → *mover-se*, *pendre* → *prener-lo*, *raure* → *rader-lo*, *vindre* → *venir-se-ne*, *viure* → *vivir-lo*, *vendre* → *vender-lo*. También se produce el fenómeno en los infinitivos terminados en *-er* [-e] de Calasanz: *conéixer* → *conexer-lo*, *paréixer* → *pareixer-se*, *pèrder* → *perder-lo*. Incluso hay verbos en los que se produce un cambio a la tercera conjugación: *escriure* → *escribir-lo*, *riure* → *redir-se-ne*, *vindre* → *venir-se-ne*, *viure* → *vivir-lo*.

6. Por lo que respecta al participio, tenemos la ocasión de registrar dos estadios distintos en la evolución de sus formas. En ambas localidades aparecen las soluciones aragonesas actuales, de manera que en la primera conjugación se mantiene la terminación *-au* (*pagau*, *treballau*) y en la tercera conjugación la terminación *-iu* (*partiu*, *sentiu*).²¹ La discrepancia entre ambas localidades surge en los participios de la segunda conjugación, ya que en Calasanz se constituyen con la desinencia *-eu* (*vendeu*, *beveu*, *correu*),²² mientras que en Alins lo hacen también con *-iu* (*vendiú*, *bebiu*, *corriu*), del mismo modo que en Azanuy. Por tanto, el habla de Alins se ajusta perfectamente al sistema del aragonés actual, mientras que Calasanz concuerda con el del benasqués (Saura, 2003: 226-227; Haensch, 1960: 117) y el catalán ribagorzano de Serraduy (Haensch, 1974: 305).²³

7. En cuanto a la formación de palabras, mencionaremos el empleo en Alins del sufijo *-izo* para la formación de sustantivos que significan sonidos (*bramizo*, *bufizo*,

²⁰ En benasqués existen también dobletes de este tipo, si bien no parece que su uso esté condicionado por la combinación con un pronombre átono (Saura, 2003: 214).

²¹ Según Saura (2003: 227), la no incidencia de la apócope en el singular de estos participios posibilitó la sonorización de la oclusiva dental latina y, en definitiva, su desaparición con la ulterior deshiatización de las secuencias **-ao*, **-eo*, **-io* en *-au*, *-eu*, *-iu*. Este tratamiento se observa también en cheso, ansotano, chistavino y ribagorzano, pero no en el aragonés central (valles de Tena, Bielsa y Sobrarbe), donde perdura la dental sorda. Sin embargo, Terrado (2002), en un trabajo centrado en la demostración del carácter aragonés de las terminaciones participiales *-au*, *-eu*, *-iu* (la segunda es específica del área ribagorzana) y la inexistencia de un influjo castellanizador, plantea la hipótesis de que a estas soluciones se llegaría a través de un proceso evolutivo totalmente diferente, fruto de la vocalización de una consonante sonora en posición final (*-ATO* > *-ado* > *-aõ* > *-aõ* > *-au*).

²² En Espés, Calvera y Las Farrerías (Alta Ribagorza) se mantiene *-et* (*valet*, *movet*, *debet*) (Haensch, 1960: 117; 1974: 305).

²³ Sobre la procedencia del participio en *-eu* se postulan dos hipótesis: de una parte, Haensch (1960: 117) y Giralt (1998a: 182) consideran que deriva de la terminación *-ETU*, propia de los perfectos latinos en *-EVI*, que se generalizaría a los verbos de la segunda conjugación aun teniendo una reducida dimensión en latín. Sin embargo, otros estudios han afirmado que estos participios no tuvieron continuidad en las lenguas románicas (Pérez Saldanya, 1998: 249), y por ello, al parecer con mayor acierto, Saura (2003: 226) explica que en realidad se trata de una solución que proviene de *-ITU*, variante a su vez de *-ITU* (> *-iu*), correspondiente a los verbos perfectos latinos en *-IVI* de la cuarta conjugación (cf. Pérez Saldanya, 1998: 248). Sobre esta cuestión no incide Terrado (2002).

gruñizo, maulizo, ñaulizo, ronquizo, rotizo, chiflizo, chirrizo); sin embargo, en Calasanz se usa *-it*, como en catalán (cf. cast. *-ido*) (*bufit, grunyit, maulit, nyaulit, ronquit, xirrit*), salvo en *siuliz*, donde tenemos el mismo sufijo que en Alins, pero con apócope vocálica (Giralt, 1998b: 54).

Nivel léxico

Aunque el vocabulario es el nivel de análisis más escurridizo a la hora de establecer la transición lingüística, puesto que hay muchos tipos léxicos compartidos entre el aragonés y el catalán, lo cierto es que podemos aportar algunos significados que se expresan mediante significantes distintos, mayoritariamente adscritos al catalán en el caso de Calasanz y al aragonés en el de Alins. Como ejemplos aportamos los siguientes:

Alins	Calasanz
trigo < TRITĪCU	bllat < gal. *BLATU
pocha < célt. *BULGIA, a través del fr. <i>poche</i>	bolsó < dim. de <i>bolso</i>
chuvillo < GLOBĒLLUS	catell < CAPĪTĒLLU
zerzillo < CĪRCĒLLU	cercle < CĪRCŪLU
rodilla < ROTĒLLA	genoll < GENŪCŪLU
garganta < onomt. <i>garg-</i>	gola < GŪLA
rabosa < der. de <i>rabo</i> (lat. RAPUM)	guineu < germ. WINIDHILD
simiente < SEMĒNTE	llagor < LABŌRE
llaminar < der. de <i>llamín</i> (deverbal de <i>lamer</i>)	llepar < *LAPPARE
babosa < lat. vulg. BAVŌSA	llimac < lat. vulg. LIMĀCU
sábana < SABANA	llinçol < LINTĒŌLU
cama < lat. hisp. CAMA	llit < LĒCTU
comer < COMEDĒRE	minjar < MANDUCARE
nariz < NARICAE	nas < NASU
pastillo < PASTĒLLU	panadó < der. de <i>panada</i> (de <i>pa</i> < PANE)
colgar < COLLOCĀRE	penjar > *PENDĪCARE
miedo < MĒTU	por < PAVŌRE
malacatón < MALUM COTŌNIUM	préssic < PERSĪCU
zenteno < CENTĒNU	ségal < SECĀLE
salvado < SALVATU, participio de <i>salvar</i>	segó < SECŪNDU
cortar < CŪRTARE	tallar < TALĒARE
zerrar < lat. vulg. *SERRARE	tancar < lat. vulg. *TANCĀRE / celt. *TANKO
romper < RŪMPĒRE	trencar < celt. *TRENKO

Más numerosas son las voces que, a partir de una misma base léxica etimológica, presentan una solución diferente porque siguen las leyes evolutivas del aragonés y del castellano en el caso de Alins (incluso en ocasiones es muy probable que se haya sustituido el resultado autóctono por el castellano) y del catalán en el de Calasanz. Ciertamente no se trata de diferencias léxicas *stricto sensu*, sino más bien de resultados distintos que se han producido a partir de procesos diacrónicos divergentes. Veamos algunos ejemplos:

Étimo	Alins	Calasanz
AERAMEN	alambre	aram
ARBÖRE	árbol	àrbel
AMYGDALA	almendra	armenlla
BORRAGĬNE	borraixa	borranya
CARDUELIS	cardelina	carderolina
CLAVE	llave	cllau
CŪNĬCŪLUS	conejo	conill
HĪRŪNDO, -ĬNIS	golondrina	engrineta
ROBĬGĬNE	robín, enrobinar	revuny, revunyar
AUSCŪLTARE	escuchar	escutar
SPATŪLA	espalda	espanlla
FĒMĬNA / FEM(ĬN)ĒLLA	embra	femella
FRATRE	flaire	flari
GAUDĬU	gozo	goi
LATRONE / LATRO	ladrón	lladre
LUMBRĬCU > *LIMBRĬCU	llembriz	llembric
LACTE	leche	llet
MEDĬU	medio	mig
*NOCTĬÖLU	monchuelo	muzol
NASCĒRE	nazer	nàixer
NŌCTE	noche	nit
ĬLĬCĬNA	llezina	olzina
OVĬCŪLA	güella	ovella
PAPŪRU	papel	paper
*PULICA / <i>pulces</i> (de PŪLEX, -ĬCIS)	pulga	pulça
der. <i>regar</i>	regadío	regano
<i>remojar/remullar</i> < lat. vulg. REMOLĬARE	a remojo	a remulla

Étimo	Alins	Calasanz
SALIRE	sallir	salldre
SANGUÏNE	sangre	sang
THYRSUS + TORSUS	trozo	tros
VASCĒLLA	vajilla	vaixella
VĪRIDE	verde (invariable)	verd (invariable) ²⁴
onom. radical KO-ÇE-K	cosquillas	cociguetas
RANA / *RANUCULLA	rana	engranota
FICĀTU	ígado	fetge
PECTĪNE	peine	pinte
PECTĪNARE	peinar	pentinar
SĪBĪLARE	chiflar	siular
VĪCE / lat. vulg. *VICĀTA	vez	vegada
ánd. <i>rābb aḏḏān</i>	repatán	rabadà
and. <i>s/sappāt</i>	zapato	zabata
and. <i>alquṭūn</i>	algodón	cotó

Por lo que respecta a la toponimia, descubrimos en Alins algún nombre de lugar en el que se ha conservado una forma catalana, mientras que en el habla viva solamente se registra su correspondiente aragonesa o castellana. Tal es el caso de *El Riu* y *barranco del Riu* frente a *río*, de *L'Arner* frente a *arnero* y del hagiotopónimo *San Llorenz*²⁵ (cat. *Llorenç*) frente al antropónimo actual *Lorenzo*.

FINAL

A través de los rasgos dialectales escogidos para la caracterización de las hablas de Calasanz y Alins del Monte hemos observado perfectamente que hay divergencias entre las variedades dialectales de ambas poblaciones. Sin duda existen afinidades lingüísticas de filiación tanto aragonesa como catalana, pero hemos comprobado en las páginas precedentes que en Alins afloran soluciones compartidas con el aragonés o el castellano (diptongación frecuente de *Ē*; conservación de la vocal final *-o*; mantenimiento de *-n*; participios en *-au*, *-iu*; escasa presencia de infinitivos en *-re*), mientras que en Calasanz prevalecen en esos mismos contextos soluciones que enlazan, en la mayoría de los casos, con el catalán (noroccidental o, más en concreto, ribagorzano). Por otra parte, en alguna ocasión hemos observado

²⁴ Esta invariabilidad es semejante a la de otros adjetivos conservados en la toponimia de Calasanz: *Fontcalent*, *Ribadolç*.

²⁵ Esta solución se emplea en el aragonés ribagorzano de Estadilla en lugar de la aragonesa *Lorién*.

discrepancias porque en Calasanz se conserva con mayor profusión un resultado propiamente aragonés (sufijo *-iello/-iella*) o específicamente ribagorzano (participios terminados en *-eu* en la segunda conjugación), a diferencia de lo que ocurre en Alins, donde se ha generalizado la solución castellana (sufijo *-illo/-illa*) o la aragonesa (participios terminados en *-iu* en la segunda conjugación). También estos rasgos contribuyen a calibrar el grado de transición entre ambas poblaciones, aunque en este caso sea en relación con el castellano.

Hemos demostrado, en definitiva, cómo se manifiesta el cambio paulatino de la variedad de Alins del Monte a la de Calasanz, y en consecuencia del aragonés ribagorzano al catalán ribagorzano. Ese continuo lingüístico entre el aragonés y el catalán es el que se refleja nítidamente de forma lineal en el vector que se traza entre las localidades de Fonz, Alins, Calasanz, Gabasa y Estopiñán, y es imposible encontrarlo más al sur, de modo que constituye el extremo meridional de una región de límites sueltos en la que el paso del catalán al aragonés y al castellano se efectúa de una forma completamente progresiva (cf. Giralt, 1997); a partir de ahí, bajando hasta las tierras aragonesas del Matarraña y siguiendo por la Comunidad Valenciana hasta tierras murcianas, el paso del catalán al castellano se produce de manera abrupta y, por lo tanto, sin transición lingüística.

BIBLIOGRAFÍA

- ALDC = Veny, Joan, y Lúdia Pons (2001-2018), *Atles lingüístic del domini català*, Barcelona, IEC <<https://aldc.espais.iec.cat/>> [consulta: 7/10/2020].
- ALEANR = Alvar, Manuel, con la colaboración de Tomás Buesa, Antonio Llorente y Elena Alvar (1979-1983), *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 vols., Zaragoza, CSIC-IFC
- Alvar López, Manuel (1953), *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos.
- (1954), «Dos cortes sincrónicos en el habla de Graus», *Archivo de Filología Aragonesa*, 6, pp. 7-74.
- Arnal Purroy, María Luisa (1998), *El habla de la Baja Ribagorza occidental: aspectos fónicos y gramaticales*, Zaragoza, IFC.
- Badia i Margarit, Antoni M. (1947), «Sobre morfología dialectal aragonesa», *Boletín de la Academia de Buenas Letras*, xx, pp. 57-123.
- (1948), *Contribución al vocabulario aragonés moderno*, Zaragoza, CSIC.
- Coromines, Joan (1970), «Els noms dels municipis de la Catalunya aragonesa», *Estudis de toponímia catalana*, vol. II, Barcelona, Barcino, pp. 43-141.
- DECat = Joan Coromines (1980-1991), *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 9 vols., Barcelona, Curial.
- Costa, Joaquín (1879), «Los dialectos de transición en general y los celtibéricos en particular», *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 3, pp. 2-3, 18-19, 33-35 y 41-42 [reprod. en Eloy Fernández Clemente, *Estudios sobre Joaquín Costa*, Universidad de Zaragoza, 1989, pp. 387-400].
- Giralt Latorre, Javier (1997), «La transición lingüística catalano-aragonesa en su extremo meridional: la línea Estopiñán, Gabasa, Calasanz y Alins», en María Luisa Arnal Purroy y Javier Giralt Latorre (eds.), *Actas del Encuentro «Villa de Benasque» sobre Lenguas y Culturas Pirenaicas*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, pp. 371-392.
- (1998a), *Aspectos gramaticales de las hablas de La Litera (Huesca)*, Zaragoza, IFC.
- (1998b), «El procés de derivació nominal i adjectiva a l'àmbit dialectal de la Llitera», *Alazet*, 10, pp. 27-63.

- Giralt Latorre, Javier (1999a), «Una mostra de la transició dialectal catalanoaragonesa: els parlars de la Llitera», *Caplletra*, 26 (primavera), pp. 67-90.
- (1999b), «L'apòcope de /o/ en una àrea aragonesa catalanòfona», *Archivo de Filología Aragonesa*, 56, pp. 137-166.
- (2005), *Lèxic de la Llitera*, Llérida, Milenio.
- (2008), «Una comarca de convivència lingüística», en Arturo Palomares Puertas y Juan Rovira Marsal (coords.), *Comarca de La Litera*, Zaragoza, DGA, pp. 239-250.
- Griera i Gaia, Antoni (1914), *La frontera catalano-aragonesa: estudi geogràfic-lingüístic*, Barcelona, IEC.
- Gulsoy, Joseph (1993), «El desenvolupament de la semivocal -u en català», en *Estudis de gramàtica històrica*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 123-168.
- Haensch, Günther (1960), *Las hablas de la Alta Ribagorza*, Zaragoza, IFC.
- (1974), «Las hablas del valle del Isábena (Pirineo aragonés)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 30, pp. 295-314.
- Menéndez Pidal, Ramón (1916), «Reseña a La frontera catalano-aragonesa de A. Griera», *Revista de Filología Española*, III, pp. 73-88.
- Moret i Coso, Hèctor (1990), «Aproximació al parlar de Mequinensa», *Alazet*, 2, pp. 83-112.
- Mott, Brian (1989), *El habla de Gistaín*, Huesca, IEA.
- Nagore Laín, Francho (1986), *El aragonés de Panticosa: gramàtica*, Huesca, IEA.
- Pérez Saldanya, Manuel (1998), *Del llatí al català: morfositaxi verbal històrica*, Valencia, Universitat de València.
- Quintana i Font, Artur (1987), «Els parlars del Baix Matarranya», *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes*, XIV, *Miscel·lània Antoni M. Badia Margarit*, 6, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 155-187.
- (1993), «Encara més capcirs: els parlars orientals de Sarró (Baixa Ribagorça Occidental)», *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes*, XXVII, *Miscel·lània Jordi Carbonell*, 6, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 271-308.
- (2012), *El català de La Codonyera (Terol)*, Zaragoza, IFC / Puz / Gara d'Edicions.
- Saroihandy, Jean-Joseph (1908), «El català del pirineu, a la ralla d'Aragó», *Primer Congrés Internacional de la Llengua Catalana*, Barcelona, Estampa d'en Joaquim Horta, pp. 331-334.
- Saura Rami, José Antonio (2003), *Elementos de fonética y morfositaxis benasquesas*, Zaragoza, IFC.
- Sistac i Vicén, Ramon (1993), *El ribagorçà a l'Alta Llitera: els parlars de la vall de la Sosa de Peralta*, Barcelona, IEC.
- (2009), «La -o final com a vocal de suport i marca de masculí en català de la Llitera», en Hèctor Moret i Coso (ed.), *Llengües i fets, actituds i franges: miscel·lània de treballs etnològics, filològics i lingüístics oferts a Artur Quintana i Font*, Calaceit, Associació Cultural del Matarranya / Institut d'Estudis del Baix Cinca, pp. 471-477.
- Terrado Pablo, Javier (2002), «Los participios ribagorzanos en -áu, -éu, -íu», *Caplletra*, 32 (primavera), pp. 53-71.
- Ubieto Arteta, Antonio (1984), *Historia de Aragón: los pueblos y los despoblados*, I, Zaragoza, Anubar.
- Viruet Erdozáin, Roberto (2008), «De la Reconquista al Antiguo Régimen», en Arturo Palomares Puertas y Juan Rovira Marsal (coords.), *Comarca de La Litera*, Zaragoza, DGA, pp. 91-102.

UN GLOSARIO ARAGONÉS D'O SIEGLO XVIII EN A OBRA D'ANTONI DE BASTERO¹

Alberto GRACIA TRELL*
Consello d'a Fabla Aragonesa

RESUMEN En esta comunicación presentamos una lista de palabras que un capellán de Berdún (La Jacetania) proporcionó a Antoni de Bastero (1675-1737), considerado el filólogo catalán más importante del siglo XVIII. Específicamente, el repertorio incluye veintinueve términos con datos de especial interés. Debemos su conocimiento al filólogo Francesc Feliu, quien incluye el manuscrito en su tesis doctoral, *L'obra filològica d'Antoni de Bastero i Lledó: edició de la Història de la llengua catalana* (1996).

PALABRAS CLAVE Aragonés. Lexicografía. Antoni de Bastero. Siglo XVIII. Berdún (Huesca).

ABSTRACT In this communication we present a list of words that a chaplain from Berdún (La Jacetania region) gave to Antoni de Bastero (1675-1737), considered the most outstanding Catalan philologist of the 18th century. Specifically, the repertoire includes twenty-nine terms that provide details of special interest. They came to our knowledge through the philologist Francesc Feliu, who included the manuscript in his doctoral thesis, *L'obra filològica d'Antoni de Bastero i Lledó: edició de la Història de la llengua catalana* (1996).

KEYWORDS Aragonese. Lexicography. Antoni de Bastero. 18th century. Berdún (Huesca).

RÉSUMÉ Dans cet article nous présentons une liste de mots qu'un chapelain de Berdún (La Jacetania) a fourni à Antoni de Bastero (1675-1737), considéré comme le plus important philologue catalan du XVIII^e siècle. Plus précisément, le répertoire comprend vingt-neuf termes dont les données présentent un intérêt particulier. Nous en devons la connaissance au philologue Francesc Feliu, qui inclut le manuscrit dans sa thèse de doctorat, *L'obra filològica d'Antoni de Bastero i Lledó: edició de la Història de la llengua catalana* (1996).

MOTS CLÉS Aragonais. Lexicographie. Antoni de Bastero. XVIII^e siècle. Berdún (Huesca).

* agraciat@gmail.com

¹ Comunicación presentada en a VIII Trobada d'Estudios e Rechiras Arredol d'a Luenga Aragonesa e a suya Literatura (Uesca, 1-3 d'otubre de 2020).

Dica o que se sabe, a lexicografía aragonesa ranca en o século XVI con o *Índice donde se declaran algunos vocablos aragoneses antiguos, que ay en las Coronaciones*, escrito por Gerónimo de Blancas en 1583, encara que publicato en 1641. Más adebán, en o século XVIII, destaca Joseph Siesso de Bolea con o suyo manuscrito denominado *Borrador de un diccionario de voces aragonesas*, editato fa tasamén bella decada. En tot caso, ye dende o século XIX cuan rechita ixe interés por recullir o lexico aragonés con nombres clau como os de Mariano Peralta u Jerónimo Borao, e sobre tot en o século XX aparexen estudios lexicograficos como os de José Pardo Asso u Rafael Andolz, anti parte de buena cosa de repertorios locals e comarcals como, entre muitos atros, os de Benito Coll y Altabás, Pedro Arnal Caverio u Ángel Ballarín Cornel (Nabarro, 2016).

Á toz ixos autores cal añader agora o nombre d'Antoni de Bastero i Lledó (Barcelona, 1675-1737), graduato en dreito zibil e dreito canonico, que arribó á estar canonche d'a seu de Chirona. Se trata d'una fegura ineludible en o estudio d'a luenga catalana en o século XVIII e autor d'asabelas obras fundamentals pa o conoximiento d'ista luenga, que abracaban buena cosa d'aspectos. Manimenos, nomás publicó una obra en vida: *La Crusca provenzale* (1724).

Ye por a tesis doctoral de Francesc Feliu (1996) que conoxemos con profundidá a obra de Bastero, e en concreto a suya *Història de la llengua catalana*, editata tamén por Feliu (Bastero, 1997). A edición de Feliu presenta sisanta e nueu bolúmens manuscritos de naturaleza bien diversa, que s'han trobato en zinco fondos documentals diferens entre Barcelona e Chirona.

Amás, ye de dar que Bastero teneba firme interés por as luengas romanicas. De feito, elaboró senglas gramaticas italiana e francesa, que dexó inconclusas. Asinas mesmo desenrolló una orichinal teoría sobre a formazón d'as luengas romanicas que tiene o catalán como exe zentral porque lo consideraba o idioma pai de toz os de demás parlatos en a península iberica.

En drento d'o manuscrito denominado 3-III-4, depositato en l'Arxiu de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, que fa o segundo bolumen d'*Història de la llengua catalana*, encara que imbentariato como «Estudis sobre la llengua española», e en concreto en o folio 172, se troba, seguntes señala Feliu (*ibidem*, p. 187), «Un altre foli, cosit al quadern de la mateixa manera que el full anterior, el qual queda inclòs á l'interior del plec que forma aquest. Conté una llista de paraules aragoneses, amb l'equivalent castellà o català». Dita fuella leba por títol *En qué tiempo se introduxo en el reyno de Aragón la lengua castellana* e contino diz: «Veja's la llista dels vocables que me dictà un capellà aragonès que de Roma passava, [i] es tornava a sa pàtria, que trobaràs ficada en lo §. antecedent, y lo que dich en dit §. Antecedent».

No tenemos guaire informazón sobre o proposito de Bastero alredol d'iste breu glosario, pero, en cambio, pareix claro que toz ixos materials regular que li ferían onra pa mirar de confezionar un capítol, que no podió acabar e nomás arribó á apuntar, sobre a penetración d'o castellano en Aragón. En iste sentito, Feliu (*ibidem*, p. 328) en fa bella mica de luz cuan diz:

El darrer apartat havia de tractar sobre la penetració del castellà a l'Aragó, però no sabem exactament amb quin propòsit; sembla que el filòleg havia conegut un clergue del pirineu aragonès, que li havia facilitat una llista de paraules i expressions dialectals als seus ulls també de procedència netament catalana, i potser pensava completar la perspectiva històrica dels regnes hispànics analitzant el cas aragonès —que potser per haver-se unit amb Catalunya no hauria perdut tant ràpidament la llengua, etc.

Por atra man, iste repertorio aragonés presenta buena cosa de similituz con un atro treballo de Bastero, estudiato por Busto (2020), que reculle dos glosarios de bocables asturianos. Ye un conchunto de trenta e nueu unidaz, la uno tiene trenta e dos e l'atro siete, adscribibles á l'asturiano occidental e, de bez, ye o primer lecsico asturiano.

Como podría estar tamién en o caso de l'aragonés, l'interés de Bastero en o repertorio asturiano se dirichiba enta a suya interpretazió d'a istoria lingüística peninsular, que se reflexa en *Història de la llengua catalana* (*ibidem*, p. 8).

Por o que fa á la macroestructura, o repertorio aragonés ye asabelo que breu, pos ye formato por ventinueu entradas, que son tanto lecsías simples como complexas. Igualmén nos ufre informazió no nomás lecsica, sino tamién sobre a fonetica istorica e a morfolochía; por atra man, a lematizazió no ye mica normalizata.

En a microestructura, cal parar cuenta que o listato no ye soque un borrador. Por tanto, no se sigue l'orden alfabetic e no s'aporta a categoría gramatical de cada entrada ni exemplos que faigan onra e contestualizen a boz. Manimenos, l'autor fica en bel caso as traduzioni en catalán u en castellano, pero no ye un criterio cheneral, e tamién aprobeita pa fer comentarios sobre cuestions de pronunziación.

Sobre a ubicazió cheografica d'o repertorio cal pensar en Berdún² (Chazetania) como punto de recullida d'as entradas porque, como se señala en a fuella, «De Verdún, obispado de Jaca —m'ho dictà un capellà aragonès, del lloc de Verdún, bisbat de Jaca». En iste sentito, bellas entradas como *fablar*, rechistrata nomás en Ansó e Echo (EBA, p. 880), *chentar*, propia d'as bals oczidentals (EBA, p. 497), *dó* (en puesto de *an / on(e) / ane*) u *baxar* (en cuentas de *baixar*, propia de zonas zentro-orientals e orientals) nos indican que cal situar-lo en a zona oczidental d'o dominio lingüístico de l'aragonés. Por cuenta, bella boz como *agafar* nomás s'ha documentato en l'actualidá en puntos orientals como Bielsa, Biello Sobrarbe e Alta Ribagorza (EBA, p. 103), pero nos podemos entrefilar que antes más fue más cheneral.

Respectibe á l'orichen, Busto (2020: 17) sustiene que ye probable que tanto os materials aragoneses como os asturianos dimanen d'Italia. En ixe caso, o repertorio caldría datar-lo entre 1710 e 1724, que ye o periodo d'a estada d'o canonche catalán en Roma (Feliu, 1996: 23). En ista linia, sabemos que o informador yera capellán de

² L'aragonés d'a zona cuenta con una bibliografía asabelo que radita, tasamén un zarpau d'estudios. Ye caracterizato por Nagore (2013: 248-251) e cuenta con un breu repertorio de d'entradas de Saroïhandy (2005: 406), o vocabulario d'Alegre (1982) e o testimonio escrito de Martínez (2012 [1915]).

Berdún, pero a suya identidá ye de mal saber por falta de datos e, anque emos feito indagazions, no emos puesto aberiguar-la.

Por atro costau, a lista de bocables nos permite de fer una breu caracterización d'a luenga que se i reflexa e que femos contino.

En o plano d'a fonetica istorica, en drento d'o bocalismo, beyemos que a ò breu tonica diftonga mesmo debán de yod (*güello*) e se produz l'apocope de /-e/ dimpués de /n/ (*calient*,³ *fuen*). En a diacronía d'as consonans cal destacar o mantenimiento d'a F- inicial (*fablar, farina, fas, fenestra*,⁴ *forno*) e de G- (*chitar-se*), que con ixa grafía representarían o fonema palatal africado sordo. Asinas mesmo se conserban os grupos CL- (*clamar*, CLAVE > *clau* [fem.]) e -NG'L- (*ungla*). Por a suya parte, o grupo -LT- bocaliza á -L- en /i/ (*muyto*) e os grupos -LY- e -CL- eboluzionan á la lateral palatal (*mujer*⁵ e *coneillo*⁶). Tamién cal considerar o paso d'o grupo -CT- á /-t/ (*gitarse*). Por atra parte, creyemos que l'uso d'o grafema *x* tanto en *xentar* como en *Xaca* regular que podría mirar de plasmar o fonema palatal africado sordo, que agora gosamos escribir con *ch*. Sin dembargo, en o caso de *baxar, dexar* e *eixa*, seríanos debán d'o fonema prepalatal fricatibo sordo.⁷

Por o que fa á la morfolochía, cal reseñar a documentazón de l'artículo determinato *la* (*la fuen*), encara que o paradigma atestiguato actualmén en Berdún ye *o, a* (Martínez, 2012 [1915]; Nagore, 2013: 248). O plural se fa seguntes a construción aragonesa (*balons, calçons, güellos*), e s'apuntan formas lingüísticas como demostratibos (*eixa*), indefinitos (*guaire*,⁸ *muyto*), adverbios (*alto, dó*⁹) e conchugazions berbals típicas aragonesas (*fas, viens*).

Manimenos, i ha bozes esplicables por o catalán (*coll, llençuelos* —por a LL inicial— e *llit*) porque obedexen á la fonetica istorica d'ixa luenga. Desconoxemos a motibazón d'a inclusión de ditos rechistros.

En conclusión, o glosario de Bastero, o filologo catalán más importán d'o sieglo XVIII, ye una d'as primeras coleziions lexicograficas d'a luenga aragonesa. Por tanto, ye una obra pionera e, anque seiga breu, aporta datos de prou interés lingüístico. Antiparte, o modelo de luenga reflexata nos fa pensar que, en efecto, se trata de

³ Caldria dirimir si ixa /-t/ sonaba u, por cuenta, nomás se reflexaba en a escritura por influencia lingüística catalana. En o caso de *fuen*, lo escribe sin a /-t/.

⁴ Termen en desuso en castellano e que en aragonés se rechistra, baxo a forma *finestra*, en Echo e A Fueba.

⁵ En tot caso, en a primera entrada se prezisa que «[pronuncia] la *j* com nosaltres, y no a la morisca» (EBA, p. 939).

⁶ Alegre (1982), en o suyo treball sobre vocabulario de flora e fauna de Berdún, ya no'n fa denguna menzió, por o que cal entender que agora no se i fa serbir que a forma castellana.

⁷ Se beiga a nota 3.

⁸ Iste indefinito ye tasamén documentato en l'aragonés occidental. Con tot e con ixo, bel testimonio trobamos en Echo (Díaz Rozas, 2013: 153; Méndez, 1996: 218). O feito que baiga acompañado de l'adverbio *no* fa beyer claramén que funcionaba en orazions negatibas.

⁹ Se rechistra en 1915 en Berdún: *Ta do vas; Do viene o mesache?* (Martínez, 2012 [1915]).

bella modalidá oczidental e ye prou razonable que dimane d'o lugar de Berdún, de do prozedeba o informador.

ANECISO

En qué tiempo se introduxo en el reyno de Aragón la lengua castellana

[73] <Veja's la llista dels vocables que me dictà un capellà aragonès que de Roma passava, [i] es tornava a sa pàtria, que trobaràs ficada en lo §. antecedent, y lo que dich en dit §. antecedent.

De Verdún, obispado de Jaca —m'ho dictà un capellà aragonès, del lloc de Verdún, bisbat de Jaca.

[1] *puja d'alto / baxar* (pronuncia la *x* i la *j* com nosaltres, y no a la morisca)

[2] *muyto*

[3] *mujer* (la *j* com nosaltres)

[4] *no guayre*

[5] *agafar* (cast. cojer)

[6] *coneillo* (conejo en castellà)

[7] *la fuen* (la fuente)

[8] *fablar* (hablar)

[9] *clamar* (llamar)

[10] *farina* (harina)

[11] *que fas* (que hazes)

[12] *fenestra*

[13] *llençuelos* (sábanas)

[14] *forno* (horno)

[15] *calient* (caliente)

[16] *coll* (cuello)

[17] *gitarse* (hecharse)

[18] *llit* (cama)

[19] *de do viens?*

[20] *que fas?*

[21] *xentar* (comer)

- [22] *calçons* (mitjas)
- [23] *balons* (calçones)
- [24] *eixa* (cast. essa)
- [25] *clau* (cast. llave)
- [26] *ungla* (cast. uña)
- [27] *xaca* (jaca)
- [28] *dexar* (la primera com nosaltres)
- [29] *güello* (cast. ojo; plural, güellos)

REFERENZIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alegre, Begoña (1982), «Vegetales y animales de Berdún», en *IV Jornadas de Cultura Popular Altoaragonesa*, Uesca, IEA, pp. 122-129.
- Bastero, Antoni de (1997), *Història de la llengua catalana*, ed. de Francesc Feliu, Girona, Eumo.
- Busto, Juan Carlos (2020), «Los Vocables asturians de Antoni de Bastero y su probable informante, el cardenal Cienfuegos», *Estudis Romànics*, 42, pp. 7-32.
- Díaz Rozas, Manuel (2013), *Apuntes de lengua chesa*, Zaragoza, Aladrada.
- EBA = Nagore, Francho (dir.) (1999), *Endize de bocables de l'aragonés (segundes os repertorios lesicos de lugars e redoladas de l'Alto Aragón)*, 4 vols., Uesca, IEA.
- Feliu, Francesc (1996), *L'obra filològica d'Antoni de Bastero i Lledó: edició de la Història de la llengua catalana*, tesis doctoral, Universitat de Girona <<https://cutt.ly/IYGEC5r>>.
- Martínez, Manuel (2012 [1915]), «Colección de voces de Berdún, de Manuel Martínez, enviada al Estudio de Filología de Aragón», en José Luis Aliaga, *Las lenguas de Aragón en el primer tercio del siglo veinte*, vol. 1: *Inéditos, rarezas y caras B*, Zaragoza, Gara d'Edizions, p. 283.
- Méndez, Veremundo (1996), *Los míos recuerdos*, introd. e ed. de Tomás Buesa Oliver, Zaragoza, IFC.
- Nabarro, Chusé Inazio (2016), «Breve introducción a la lexicografía de la lengua aragonesa», en María Pilar Benítez, Antón Eito, Chusé Inazio Nabarro e Francho Nagore, *Contribuciones al estudio del aragonés*, Zaragoza, Aladrada, pp. 105-141.
- Nagore, Francho (2013), *Lingüística diatopica de l'Alto Aragón*, Uesca, Publicacions d'o Consello d'a Fabela Aragonesa.
- Saroihandy, Jean-Joseph (2005), *Misión lingüística en el Alto Aragón*, ed. e est. d'Óscar Latas Alegre, Zaragoza, Xordica / PUZ.

PALABRAS Y COSAS DEL ALTO ARAGÓN EN LOS CUADERNOS DE CAMPO DE FRITZ KRÜGER (1927)¹

Óscar LATAS ALEGRE*
Consello d'a Fabla Aragonesa

RESUMEN En la primavera de 1927 el filólogo alemán Fritz Krüger realizó una excursión lingüística por las cuatro comarcas del Pirineo aragonés, desde Graus hasta Ansó, recopilando datos de habla viva con la metodología *Wörter und Sachen*. Las voces recogidas serían utilizadas en futuras publicaciones, sobre todo en su obra *Die Hochpyrenäen* (1935-1939). Fruto de esa expedición filológica por una treintena de localidades son unos cuadernos que permanecían inéditos en Argentina y que, por su importancia para la historiografía de la lengua aragonesa, por la fecha de los registros y por la extensión geográfica, merecen ser estudiados.

PALABRAS CLAVE Fritz Krüger. Lengua aragonesa. Pirineo aragonés. Filología.

ABSTRACT In the spring of 1927, the German philologist Fritz Krüger went on a linguistic excursion into the four regions of the Aragonese Pyrenees, from Graus to Ansó, collecting data on live speech using the *Wörter und Sachen* methodology. The words compiled were used in subsequent publications, especially in his work *Die Hochpyrenäen* (1935-1939). This philological visit to around thirty towns and villages also resulted in several notebooks, which were lost but later discovered, unpublished, in Argentina and which, bearing in mind their importance for the historiography of the Aragonese language, the time when they were compiled and their broad geographical scope, are worthy of study.

KEYWORDS Fritz Krüger. Aragonese. Aragonese Pyrenees. Philology.

RÉSUMÉ Au printemps de 1927 le philologue allemand Fritz Krüger a effectué une excursion linguistique dans les quatre régions des Pyrénées aragonaises, de Graus à Ansó, en recueillant des données de parler vivant selon la méthode *Wörter und Sachen*. Les voix recueillies seront utilisées dans de futures publications, notamment dans son œuvre *Die Hochpyrenäen* (1935-1939). Le résultat de cette expédition philologique dans une trentaine de localités est constitué de cahiers restés inédits en Argentine et qui, en raison de leur

* oscarlatas@yahoo.es

¹ Este artículo ha sido elaborado a partir de una comunicación presentada en la VIII Trobada d'Estudios e Rechiras arredol d'a Luenga Aragonesa e a suya Literatura, celebrada en Huesca los días 1, 2 y 3 de octubre de 2020.

importance pour l'historiographie de la langue aragonaise, de la date des enregistrements et de leur extension géographique, méritent d'être étudiés.

MOTS CLÉS Fritz Krüger. Langue aragonaise. Pyrénées aragonaises. Philologie.

INTROITO

Uno de los investigadores que podemos denominar *clásicos* en cualquier estudio sobre el aragonés es, sin duda, Fritz Krüger. Los datos aportados por él, dada la temprana época de su recogida, constituyen una preciosa fuente de información para el conocimiento de la lengua aragonesa, y en particular de su vocabulario.

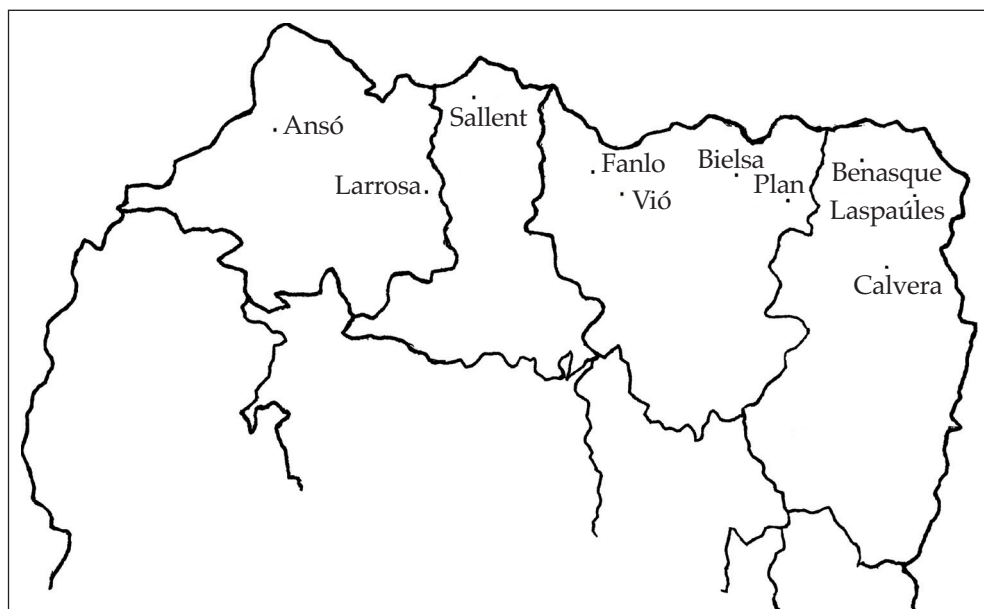
El filólogo alemán Fritz Krüger (Spremberg, Alemania, 1889 – Mendoza, Argentina, 1974) realizó una excursión lingüística en la primavera del año 1927 por las cuatro comarcas del Pirineo aragonés, desde Graus hasta Ansó, recogiendo las palabras del habla viva que nombran las cosas con la metodología *Wörter und Sachen*. Su objetivo utilizarlas para futuras publicaciones, en especial para su obra *Die Hochpyrenäen* (Krüger, 1935-1939), que se editó en seis volúmenes y que en adelante se cita como *DH*.

Fruto de la misma salida son una abundante serie de fotografías² y cinco cuadernos de campo manuscritos inéditos que se encontraban en Mendoza (Argentina), lugar donde se exilió y falleció el investigador y del que han sido rescatados por el historiador catalán Ignasi Ros Fontana.³ Se trata de encuestas de gran utilidad para el conocimiento del aragonés en el primer tercio del siglo XX. Consideramos especialmente interesantes por su extensión las realizadas en cuatro lugares: Ansó, Bielsa, Plan y Vió. También son relevantes, aunque más reducidas, las informaciones de otros catorce pueblos, en concreto Larrosa, Fanlo, Benasque, Sallent de Gállego, Broto, Parzán, Yosa de Sobremonte, Escalona, Cenarbe, Renanué, Sarvisé, Javierre de Bielsa, Asún y Castejón de Sos, casi todos ellos menos estudiados hasta ahora.

Así pues, podemos apuntar que las encuestas realizadas en los valles de Bielsa, Vió y Ansó son las que más información aportan, ya que en ellas aparecen campos semánticos más variados que en el resto. En ese mismo viaje de 1927 Krüger también

² En Argentina, en el archivo personal de Krüger se hallan ordenadas en un álbum doscientas treinta fotografías seleccionadas del Alto Aragón. Asimismo hay copias de cuatrocientas sesenta y dos fotografías suyas en la Fototeca de la Diputación Provincial de Huesca. En algunos casos se trata de fotos familiares, aunque la mayoría son del Alto Aragón. Una parte de ellas, en concreto trescientas noventa y siete, fueron reproducidas en su obra *Die Hochpyrenäen*. Hemos localizado también una copia de la colección completa impresa en papel fotográfico en el Fondo Enrique Balcells del Instituto Pirenaico de Ecología de Jaca.

³ Agradecemos especialmente a Ignasi Ros Fontana, investigador del Ecomuseu de Esterri de Aneu, con quien compartimos e intercambiamos materiales pirenaicos de distintos archivos, y, por ende, a los herederos de Fritz Krüger que nos hayan proporcionado los cuadernos altoaragoneses para poder tenerlos en nuestras manos durante nuestra estancia en el valle de Aneu y trabajar con ellos. Estas libretas de campo fueron recuperadas por Ignasi Ros en diversos viajes que hizo a Argentina para visitar a los herederos del alemán entre los años 1996 y 1998 (Krüger, 2013).

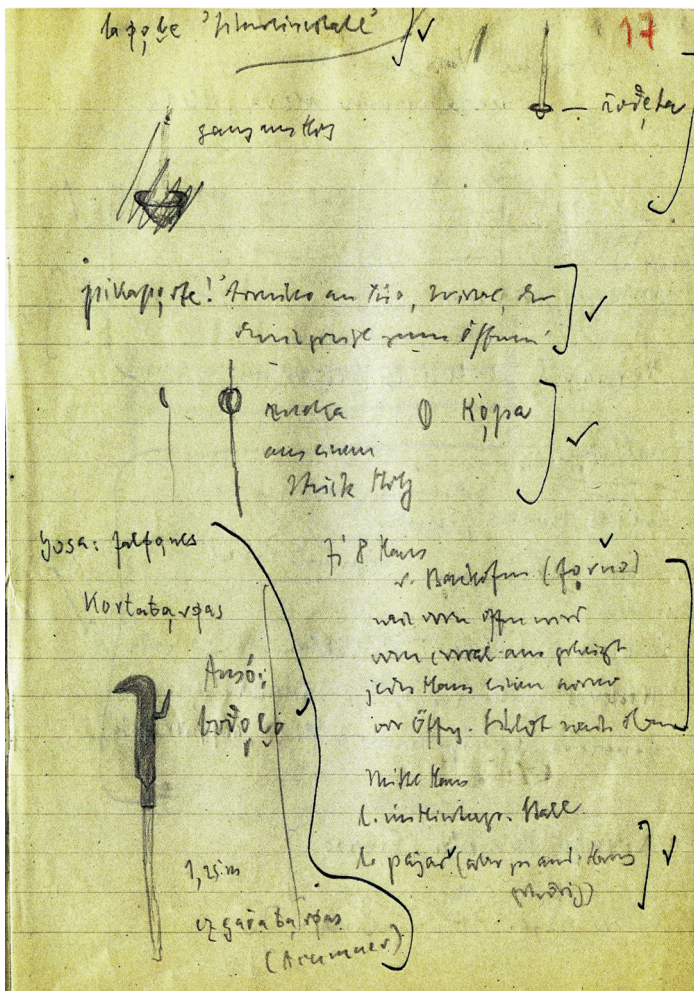


Principales lugares visitados por Fritz Krüger en 1927.

hizo algunas encuestas en lugares de habla catalana como Calvera, Herrerías, Laspauüles o Bonansa. De los datos registrados en ellas se dará cuenta superficialmente, pero no serán objeto de transcripción en el vocabulario recogido en este trabajo (véase la nota 18).

Posteriormente a su visita de 1927, a finales del primer tercio del siglo xx Krüger envió a varios becarios suyos al Alto Aragón, como luego se verá, para recopilar más datos sobre el terreno y realizar con ellos sus tesis doctorales.

Es inevitable la comparación de este fondo con los cuadernos de campo de Jean-Joseph Saroihandy, pero cabe reconocer que la contribución de Krüger es bastante menor que la del francés. Saroihandy hizo encuestas durante varias décadas en un centenar de poblaciones; en quince de ellas recogió más de doscientas entradas —que permiten una caracterización de su habla—, en concreto en Ansó, Benasque, Agüero, Hecho, Bielsa, Castejón de Sos, Loarre, Biel, Sercué, San Juan de Plan, Sos, Gistaín, Graus, Torres del Obispo y Nocito, y en otras diecisiete recopiló más de cien (Saroihandy, 2005: 227-228). Por otra parte, en el caso de Krüger, tras dos meses de excursión dialectológica son cuatro las poblaciones bien representadas: Ansó y Bielsa, con más de doscientas entradas, y Plan y el valle de Vió, donde llegan a ciento cincuenta, y quizás podamos añadir que superando las setenta están Larrosa y Fanlo. Esto es explicable debido a que su método, *Wörter und Sachen*, lo limitaba a recoger palabras que designaran utensilios materiales o flora y fauna, sin prestar tanta atención a los fenómenos sintácticos y morfológicos.



Cuaderno de campo de Fritz Krüger correspondiente a Vió. (Archivo de Ignasi Ros Fontana)

En esta colaboración nos proponemos dar a conocer los datos de los lugares altoaragoneses de lengua aragonesa, realizando para ello, a modo de vocabulario general, una transcripción de las voces recogidas en esas encuestas en las cuatro comarcas del Pirineo aragonés. Para ello se han copiado todos los significantes léxicos de los cuadernos inéditos y se han comparado con las definiciones que aparecen en su trabajo publicado, vaciando para ello los seis volúmenes de *Die Hochpyrenäen*, compuestos por un total de 1638 páginas. Creemos que el hecho de que esta obra no sea citada más frecuentemente deriva de la fragosidad que supone para el investigador el tener que bucear en el contenido de los seis tomos para buscar un dato, y esperamos que este trabajo nuestro facilite su acceso.

FRITZ OTTO KRÜGER

El etnolingüista⁴ Fritz Otto Krüger nació el 7 de diciembre de 1889 en la localidad alemana de Spremberg, donde realizó sus primeros estudios, para continuar su formación y graduarse en el instituto sajón de Zittau en 1908. Allí adquirió sus primeros conocimientos de latín, francés e inglés.⁵ Estudió Filología Románica en Tubinga y Halle, donde en 1910 coincidió con los becarios catalanes Antoni Grier y Pere Barnils en las clases de Fonética y Geografía Lingüística que impartía Bernhard Schädel.⁶ Complementó sus estudios con pequeñas estancias para aprender francés en la Universidad de Montpellier y catalán y español en Perpiñán. Así, en agosto de 1910, con los cuestionarios proporcionados por su maestro Schädel, fue enviado a explorar y transcribir fonéticamente el habla del sector occidental de la frontera lingüística de Cataluña con el Languedoc. Allí realizó un total de ciento una encuestas que dieron lugar a los cuatrocientos ochenta y un mapas de un atlas lingüístico manuscrito en tres volúmenes, lo que le permitió obtener el grado de doctor. En 1910 leyó su tesis doctoral, titulada *Sprachgeographische Untersuchungen in Languedoc und Roussillon*, que se publicó en Hamburgo en 1911.

Fue destinado a Hamburgo ese mismo año, lo que le permitió realizar investigaciones desde 1912 para estudiar las distintas lenguas de la península ibérica. Ese año viajó a Madrid, donde estableció contactos con Ramón Menéndez Pidal y Tomás Navarro Tomás⁷ y en 1921 con Vicente García de Diego,⁸ quien se encargó de ayudarlo a preparar un viaje por la zona de Sanabria que daría lugar a una publicación (Krüger, 1923). En 1924 fue nombrado profesor titular y en 1926, tras la muerte de su maestro Schädel, asumió la dirección junto al decano de la Facultad, Walther Küchler, del Seminario de Lenguas y Culturas románicas de Hamburgo. Allí empezó una serie de cursos sobre etnografía en los que el peso recaía en la investigación directa con trabajo de campo para recoger materiales lingüísticos y fotográficos. El método utilizado, como se ha comentado, era el imperante en la

⁴ Pese a que es considerado fundamentalmente como etnólogo, el propio Fritz Krüger se reconoce principalmente como lingüista: «dada mi condición de filólogo» (*DH*, I, 1.^a, p. 6).

⁵ Para redactar la biografía de Krüger nos hemos servido especialmente del trabajo de Moldenhauer (1959) y los de Quintana (2004) y Ros (Krüger, 1999 y 2013; Ros, 2003).

⁶ Cabe recordar que en 1906 el balear Antoni M. Alcover (Manacor, 1862 – Palma de Mallorca, 1932) y el alemán Bernhard Schädel (Giessen, 1878 – Hamburgo, 1926) habían recorrido juntos el Pirineo catalán realizando encuestas lingüísticas.

⁷ Sin embargo, su confianza no era plena. En una carta que Navarro Tomás dirigió a Menéndez Pidal el 31 de diciembre de 1927 escribía respecto a la elección de la persona idónea para realizar las encuestas del *ALPI*: «Mi opinión es que Grier es incapaz de hacer un buen Atlas de España. Basta ver el de Catalunya [...]. El mismo Krüger, tan fuerte en bibliografía y tan eficaz en su empuje, me parece poco delicado para este género de investigación. Se ve en sus *Mundarten* y en su *San Ciprián* [...]. Entregarlo a Grier o a Krüger es rebajar la obra y empobrecerla» (Cortés y García Perales, 2009: 71).

⁸ A diferencia de Navarro Tomás, García de Diego en la necrológica que realizó de Fritz Krüger (García de Diego, 1974) mostraba gran admiración por su persona y sus trabajos y daba cuenta de las dificultades con las que se encontró durante la realización de las encuestas de campo.

época, el denominado *Wörter und Sachen*, establecido anteriormente por Hugo Schuchardt, Wilhelm Meyer-Lübke y Rudolf Meringer.

Ese año de 1926 fue nombrado miembro correspondiente de la Real Academia Española. Cofundó junto a Walther Küchler en 1928 la prestigiosa revista *Volkstum und Kultur der Romanen*, que se editó hasta 1944. Küchler fue acusado por sus colegas del Seminario de pacifista y liberal y de estar casado con una judía, por lo que en 1933 tuvo que dejar la Universidad tras ser destituido de su cargo, que ocupó desde entonces Krüger. En la Universidad de Hamburgo Krüger dirigió más de sesenta tesis doctorales, unas veinticinco sobre geografía lingüística, especialmente de la península ibérica.⁹

En 1927 recorrió dos territorios peninsulares, a saber: en primavera el Pirineo aragonés y en verano y otoño el suroeste de Asturias. En 1929 volvió a la zona de habla catalana del Pirineo de Lérida. Fruto de las encuestas efectuadas en el Alto Aragón verían la luz dos artículos, titulados «Sach-und Wortkundliches vom Wasser in den Pyrenäen» (Krüger, 1929) y «Worfeln und Verwandtes in den Pyrenäen» (Krüger, 1932), que serían los inmediatos precedentes de su magna obra *Die Hochpyrenäen* (Krüger, 1935-1939), editada en cuatro tomos en seis volúmenes (*A. Landschaften, Haus und Hof; B. Hirtenkultur; C. Ländliche Arbeit; D. Hausindustrie, Tracht und Gewerbe*). Varias dificultades retrasarían la aparición de la obra completa, pues, como afirmaba el propio Krüger, el manuscrito estaba terminado en 1934 y el último volumen aparecería firmado en octubre de 1939 (*DH*, III, 2.^a, pp. 9-10). Las lenguas estudiadas en esos tomos fueron principalmente el aragonés, el catalán y el occitano, y el propósito era analizar el lenguaje en su unión instrumental con la vida, observar los objetos designados con un método etnográfico exacto y con especial atención a la geografía lingüística. De esta manera llegó a establecer que «las montañas no tienen por qué constituir fronteras lingüísticas. Tampoco obstaculizan el paso a los objetos» (*DH*, III, 2.^a, p. 35).

Para completar los datos de esa gran obra e introducirlos en su *DH*, Krüger envió becarios al Alto Aragón para, por medio de la elaboración de tesis doctorales, recabar datos con los que completar sus propias encuestas. Destacan los trabajos de doctorado de Rudolf Wilmes, *El valle de Vió: volkskundliche Darstellung eines aragonischen Pyrenäentals* (Wilmes, 1933), y Werner Bergmann, *Studien zur volkstümlichen Kultur im Grenzgebiet von Hocharagón und Navarra* (Bergmann, 1934), el primero desarrollado en Sobrarbe (valle de Vió, Broto y Boltaña) en 1930 y el segundo en La Jacetania (valles de Ansó, Roncal y la Canal de Berdún) en 1932. Además, Wilhelm Giese, colaborador de Krüger en el Seminario de Hamburgo, recogería *in situ* en Ansó en 1930 datos aislados que utilizaría en algunos artículos sobre palabras y cosas (Giese, 1966).¹⁰

⁹ El inventario de las sesenta y tres tesis de Filología Románica presentadas bajo su dirección se publicó en Krüger (1959).

¹⁰ A este respecto hemos trazado el contexto histórico-lingüístico de los pioneros filólogos extranjeros en Latas (2020).

De 1941 a 1944 Krüger ocupó el cargo de decano en la Facultad de Letras de Hamburgo. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, y tras el proceso de depuración que le afectó, fue expulsado de su trabajo, dado que estuvo afiliado al partido nazi desde 1937. En 1948 se trasladó a trabajar a la Universidad de Cuyo, en Mendoza (Argentina), para dirigir el Instituto de Lingüística, donde sucedió en el puesto a Joan Coromines.¹¹ Allí, en la revista *Anales del Instituto de Lingüística*, pudo continuar sus publicaciones sobre la península ibérica, que habían sido paralizadas con la guerra, y publicó asimismo otros estudios, entre los que destaca uno de más de novecientas páginas: *El mobiliario popular en los países románicos* (Krüger, 1963). En cuanto al reconocimiento de sus méritos, aparte de ser correspondiente de la Real Academia Española en 1926, como se ha indicado, en 1947 fue nombrado miembro del Institut d'Estudis Catalans y en 1956 del Instituto de Estudios Asturianos.¹²

Jubilado de su cátedra en 1965, *el explorador de los Pirineos centrales*, como lo denominaba Antoni Griera, continuó trabajando y ordenando sus materiales hasta que falleció en Mendoza el 7 de agosto en 1974. Su archivo permaneció en el olvido hasta la llegada a Argentina de Ignasi Ros, algo más de dos décadas después.¹³

EL VIAJE POR ARAGÓN DE 1927

Podemos concretar que el viaje por el Alto Aragón lo comenzó en marzo de 1927 y duró unos dos meses. Las citas referenciales a marzo son variadas en su magna obra *DH*. De esta manera, sobre una fotografía del río Ésera señala: «la fotografía que tomamos en el mes de marzo obviamente solo puede transmitir esta impresión débilmente» (*DH*, I, 1.^a, p. 40, n. 99); sobre una de Bielsa afirma: «la fotografía fue tomada en el mes de marzo, cuando el paisaje no destaca todavía» (*DH*, I, 1.^a, p. 43, n. 103), y al tratar de las almadías recuerda: «nunca olvidaré el

¹¹ Hay que señalar que Joan Coromines, con su habitual tono de crítica, restó valor a los estudios de Krüger: «Las encuestas de Krüger desgraciadamente prescinden por completo de la gramática y abarcan solo una pequeña parte del léxico» (Coromines, 1972: 234). Esta aseveración, pese a tener bastante base a la luz de sus publicaciones, no es del todo cierta, ya que por ejemplo en Calvera Krüger hizo una encuesta sobre la conjugación verbal y algo de gramática, pronombres y numerales, y en menor medida hizo lo mismo en la localidad de Bielsa. Sin embargo, es indudable que sus resultados no son comparables en importancia con los de Jean-Joseph Saroïhandy, Josep Maria de Casacuberta o William Dennis Elcock, ya que con su método *Wörter und Sachen* se autolimitaba a recoger tan solo palabras de utensilios materiales y de flora y de fauna, sin prestar tanta atención a los fenómenos sintácticos y morfológicos.

¹² En Aragón no ha tenido reconocimiento alguno, aunque despertó sentimientos positivos en la época de la elaboración de sus estudios. Valga como ejemplo lo que afirmaba Domingo Miral (1929): «no tardará mucho en aparecer una obra que a la dialectología del Pirineo aragonés dedica el eminente profesor doctor Krüger, director del *Seminar für Romanische Sprachen und Kultur*, en la Universidad de Hamburgo. La competencia, la seriedad y la constancia del doctor Krüger, que ha visitado detenidamente nuestro Pirineo, nos permiten esperar que la publicación de su obra sea para nosotros un aldabonazo que nos despierte, un estímulo que nos sostenga y un faro que alumbré nuestra ruta».

¹³ En 1970, en vida de Krüger, hubo un intento de Manuel Alvar y Elena Ezquerro de rescatar todo su legado, pero no fructificó.

momento, un día de marzo durante una tormenta, en que por primera vez vi una cuadrilla de hombres en medio de la corriente espumeante en el desfiladero de Salinas» (*DH*, IV, p. 196). Por un cálculo de las jornadas realizadas, finalizaría el viaje, a pie y en caballerías, en el mes de abril en Ansó. Ratifica el dato la anotación que hizo cuando pasó por la estación de tren de Jaca, donde apuntó en el cuaderno *AR. IV*: «Ferro-vía. Abril de 1927» (p. 72v). Luego desde Ansó se trasladó a Zaragoza para realizar encuestas en la Casa Ansotana, donde permaneció unos días antes de regresar a Alemania y de iniciar su viaje al suroeste de Asturias en agosto. En el periplo aragonés, a modo de viaje de novios, estuvo acompañado por su esposa, Matilde Neussert, con la que había contraído matrimonio el año anterior. Volvería a la zona norte de Lérida y al oeste de Andorra con su discípulo Walter Schroeder en 1929.¹⁴

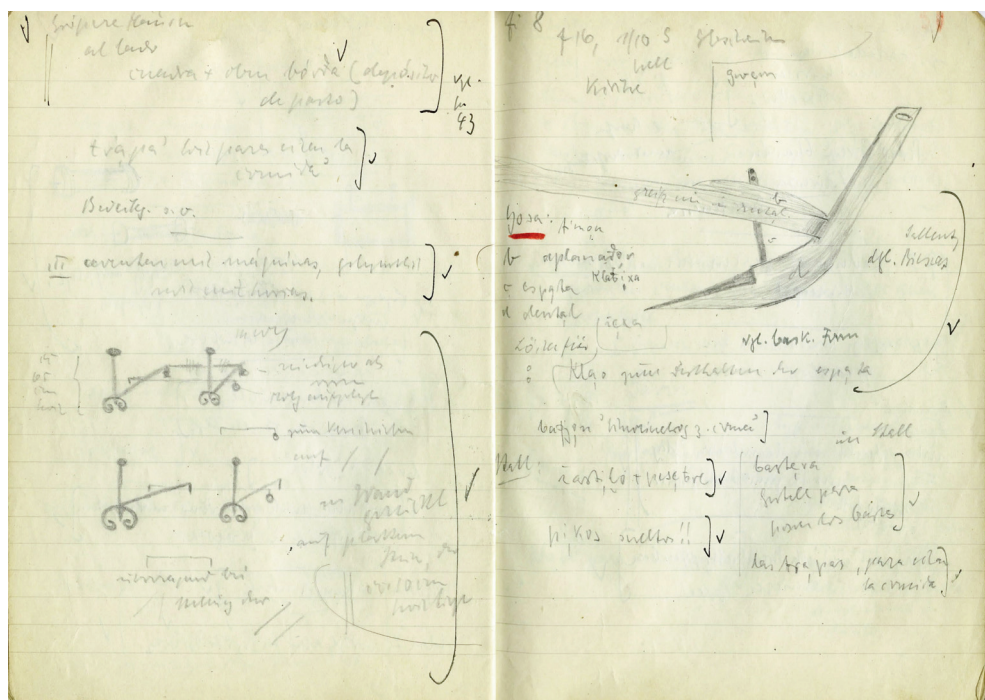
Las impresiones sobre el viaje y el estado de la lengua aragonesa las podemos encontrar en la citada publicación *DH*. Se trataba de la última oportunidad de registrar el romance altoaragonés, ya que desaparecía la sociedad que nombraba a los objetos; incluso ya en 1927 era tarde para recoger el verdadero lenguaje aragonés, como apuntaba el filólogo alemán (*DH*, III, 2.^a, p. 96, n. 444): «En estas localidades [Plan, Escalona, Vió, Broto, Sallent] *reja*, no obstante *orilleras* ‘orejeras’; signos de disgregación progresiva del dialecto original». Además, en el cuaderno *AR. IV*, en la encuesta que realizó en Broto, ya anotó: «“*Orelleras* anticuado”, *orejeras*».

Algunas localidades son descartadas de la encuesta por su falta de pureza en los datos: «Jaca queda al margen de nuestras observaciones, ya que en esta ciudad —importante nudo ferroviario— se dan todo tipo de influencias exteriores» (*DH*, III, 2.^a, p. 34, n. 118). Buscaba así el verdadero sabor arcaico de los Pirineos: «el tipo más sencillo de yugo de estacas lo encontramos en Vió, una aldea del Alto Aragón habitada hoy por 11 vecinos, cuyo primitivismo sale a cada paso al encuentro del visitante bajo múltiples manifestaciones» (*DH*, III, 2.^a, p. 47).

Al paisaje altoaragonés le suele aplicar adjetivos que denotan su penuria: «el ejemplo de la pobre aldea de Yosa [de Sobremonte] (foto 12) muestra que una simple correa es también suficiente» (*DH*, III, 2.^a, p. 58). También destacan sus palabras sobre el carácter de los ansotanos (*DH*, I, 1.^a, p. 54): «De todos modos, en ningún otro sitio es posible encontrar habitantes como los de Ansó apegados a la tradición con una tal naturalidad y amor. Los ansotanos constituyen una raza orgullosa e independiente».

En ese viaje recogió datos en treinta y siete poblaciones de habla aragonesa y cinco de habla catalana. Para hacernos una primera idea de conjunto del contenido, si ordenamos las dieciocho localidades aragonesófonas encuestadas con más de

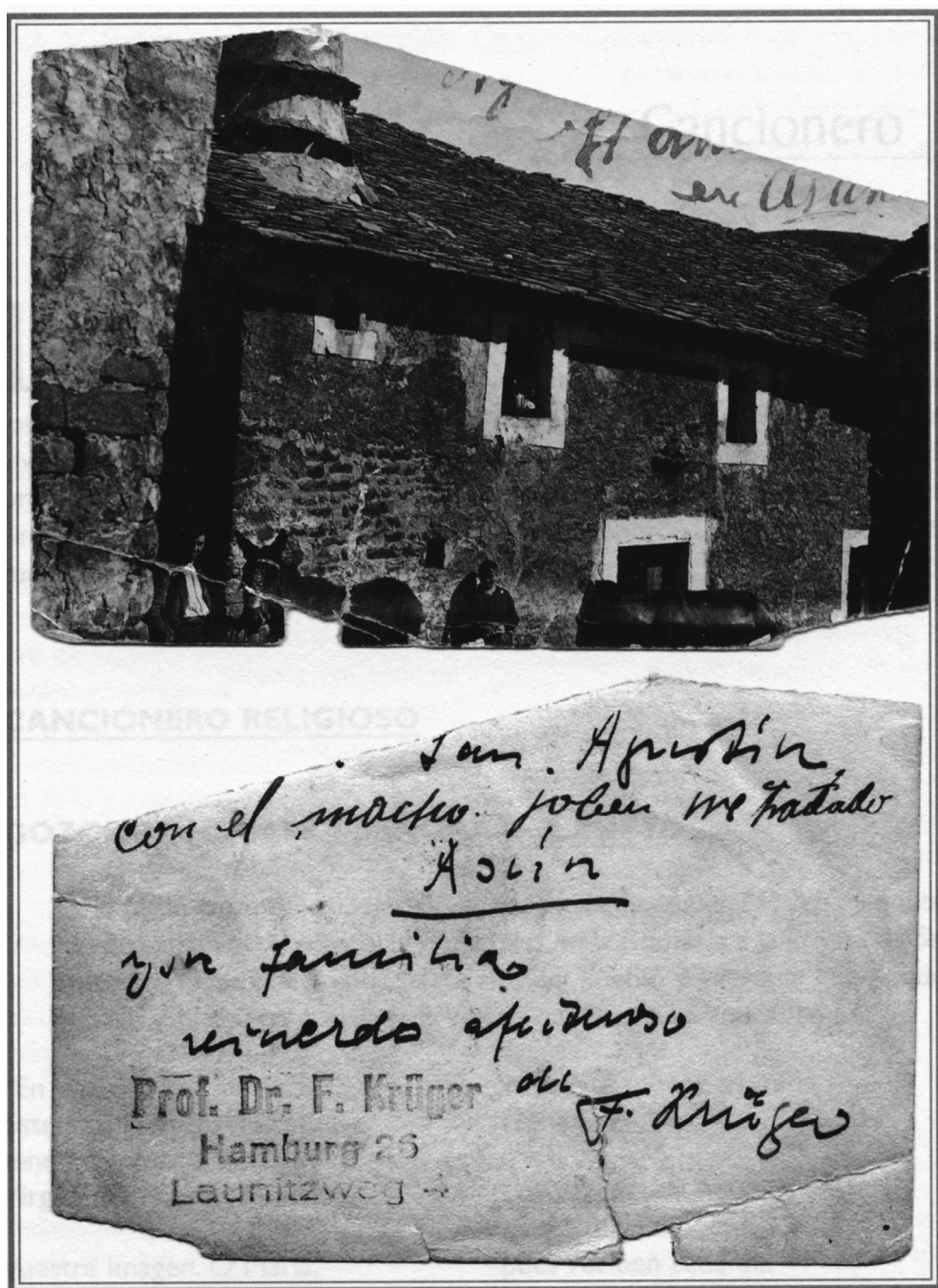
¹⁴ Otros alumnos de Krüger hicieron excursiones por la vertiente francesa de los Pirineos para sus tesis doctorales, a saber: Günther Fahrholz (Ariège, 1929), Karl Heyns (Alta Garona, 1930) y Hans-Joachim van der Breije (Pirineo central, 1933).



Cuaderno de campo de Fritz Krüger correspondiente a Sallent de Gállego. (Archivo de Ignasi Ros Fontana)

veinticinco voces registradas por número de entradas, de mayor a menor, el resultado es el siguiente: Ansó, Bielsa, Plan, Vió, Larrosa, Fanlo, Benasque, Sallent de Gállego, Broto, Parzán, Yosa de Sobremonte, Escalona, Renanué, Cénarbe, Sarvisé, Javierre de Bielsa, Asún y Castejón de Sos.

El cuestionario seguido por Krüger para encuestar no es sistemático, sino que los cuadernos contienen información dialectal y etnográfica variada, incluso caótica, fruto de una encuesta directa libre y con anotaciones sobre los objetos que se encontraba en cada localidad de paso. Por ello, en función de la duración de la estancia en cada localidad hay más o menos información. Los cuadernos presentan abundantes y ricos dibujos, notas de medidas y comentarios varios tanto en anotación fonética para las voces dialectales como en acotaciones al margen en alemán. Asimismo se muestran nombres de algunos informantes y títulos numerados para las abundantes fotografías realizadas. Tenemos constancia de que posteriormente Krüger mantuvo correspondencia con sus informantes y les mandó algunas de las fotos que hizo. Así ocurrió, por ejemplo, en la localidad de Asún (Alto Gállego), donde los herederos de casa Simón conservan todavía la fotografía enviada por el alemán con su afectuosa dedicatoria en agradecimiento por haberlo trasladado en un macho al valle de Acumuer.



Fotografía que Krüger dedicó y envió a los informantes de Asún. (Foto cedida por casa Simón)

LOS CUADERNOS DE ARAGÓN

El fondo de Aragón de Fritz Krüger facilitado por Ignasi Ros consta de cuatro cuadernos de 21,1 centímetros de alto por 14,8 de ancho.¹⁵ La datación es clara: en la cubierta del primero se lee «A-II», y en la guarda, «Aragón 1927»; en la portada del quinto, «V», «Aragón 1927»; en los dos restantes se escribió sobre las cubiertas negras «AR. III» y «AR. IV», todo ello rotulado en color rojo. En sus páginas se recogen, como se ha indicado, las diversas palabras y las cosas en transcripción fonética y con sus respectivas aclaraciones en alemán, todo ello con abundantes y minuciosos dibujos ilustrativos intercalados.

El primer cuaderno —que sería identificado como *AR. I*— no pudo ser localizado en Argentina por el historiador catalán Ignasi Ros. Una posibilidad es que correspondiera a La Ribagorza y ofreciera datos del aragonés de transición al catalán de Graus, y especialmente de Capella, pues en su *DH* Krüger cita palabras de Capella que no aparecen en el cuaderno *AR. II*, pero es más probable que fueran datos lingüísticos generales que recogió aparte en el primer cuaderno, como solía hacer en otras excursiones dialectales (Krüger, 2013: xxxviii).

El segundo cuaderno (*AR. II*) corresponde a la comarca de La Ribagorza y está numerado por páginas hasta la 157. Contiene encuestas de aragonés de transición al catalán (Graus y Capella) y de catalán ribagorzano (Las Herrerías, Calvera, Bonansa y Laspaúles). En la página 133 se anotaron las distancias recorridas y los tiempos de esa excursión.

El tercero (*AR. III*) está referido a las comarcas de La Ribagorza y Sobrarbe, en concreto a Calvera, Laspaúles, Castejón, Benasque, Bisaurri, Seira, Campo, Bielsa, Parzán, Chisagüé, Javierre, Salinas y Plan. Aparece en las contras la indicación de que pertenecía a «Fritz Krüger, Universidad de Hamburgo», para caso de pérdida. Consta de 95 páginas numeradas y en él destaca la ilustración de la última página, que ocupa toda la extensión y presenta una preciosa *tafarra* de Serraduy.

El cuarto (*AR. IV*) corresponde a las comarcas de Sobrarbe, Alto Gállego y La Jacetania, en concreto a las localidades de Plan, Escalona, Gallisué, Vió, Fanlo, Sarvisé, Broto, Sallent de Gállego, Yosa de Sobremonte, Asún, Larrosa, Cénarbe y Ansó. Consta de 75 páginas numeradas.

El quinto, referido a La Jacetania (*AR. V*), no presenta la habitual tapa negra e incluye 37 páginas numeradas dedicadas a Ansó. Desde allí Krüger descendió para visitar la Casa Ansotana de Zaragoza. Al final del cuaderno, tras anotar algunas referencias bibliográficas, apuntó nombres en euskera, tal vez de la propia bibliografía o de su paso camino de Hamburgo o para coger un vuelo en Bilbao.

¹⁵ Para entender mejor cómo estructuraba los cuadernos Fritz Krüger remitimos a González Ferrero (2011: 22-31), ya que existen grandes similitudes entre el cuaderno de Sanabria y los nuestros.

Aunque reconoce el propio Krüger que su viaje se inició en marzo de 1927 en Capella,¹⁶ en realidad el cuaderno *AR. II* empieza con unos pocos datos y unos precisos dibujos de Graus —en concreto de aperos del campo—, lugar donde realizó tres fotografías. La misma calidad se mantiene en los dibujos de lo que él denomina *La Capella*, donde dibujó, entre otras cosas, utensilios caseros. Allí realizó una treintena de fotografías. El informante fue Ramón Gállego.

Desde ahí continuó camino hasta lo que llama *Ferrerías de Calbera*, donde habló con el informante Ramón Día. Aparte de la clásica encuesta sobre los utensilios hizo una curiosa descripción de la ropa de vestir masculina¹⁷ (*AR. II*, pp. 21-22). Puede verse la indumentaria del informante en la foto 9 del volumen IV de *DH*.

Destaca por su amplitud la encuesta de morfología verbal realizada en Calvera, donde Krüger transcribe numerosas conjugaciones (*AR. II*, pp. 65-67, y continuación en *AR. III*, pp. 1-13), así como numerales y pronombres. Se trata sin duda de la encuesta más completa y de mejor calidad de toda la excursión.¹⁸ En Calvera se alojó en la posada de Esteban Castell.

Tras un breve paso por Bonansa recaló en Laspaúles, donde realizó una importante encuesta y continuó explorando en San Valero. Allí dibujó objetos y apuntó nombres de plantas y de varios utensilios. A continuación pasó a la localidad que denomina *Perafita* y copió en el cuaderno nombres de plantas, el saludo *hasta lego* y la frase *tiene las garras bien listas*.

Siguió encuestando en Renanué y encontró curiosidades como las expresiones *pot sé o no m'acordo*; pasó a Bisaurri, donde anotó varias palabras, y llegó a Castejón. Krüger apuntó en Castejón de Sos, entre abundantes dibujos, voces del habla viva: *¿lo qué?, deixa, ¿qué tiens?, asina*.

En Benasque anotó como posada casa Sayo y como informante a Marcial Río Mora (*AR. III*, p. 41), quien fuera alcalde a comienzos del siglo XX y durante la Segunda República. Afirmaba que el municipio mantenía relaciones especialmente dinámicas con Francia: «se dice que la colonia benasquesa en Burdeos es mayor que la villa de la cual procede» (*DH*, I, 1.^a, 40). Allí apuntó palabras, cosas, animales y plantas.

De camino hacia Sobrarbe recogió escasas palabras en localidades de paso, tanto en lo que llama *Vilanova* como en Seira y en Campo, donde Miguel Castán le aportó algunas las voces.

¹⁶ Así se dice: «la localidad de Capella (a 526 m de altitud, a pocos kilómetros al este de la capital Graus), en donde iniciamos muestras pesquisas» (*DH*, I, 1.^a, p. 35).

¹⁷ La transcribimos por su singularidad. En concreto se trata de *pañuelo* 'pañuelo liado', *chaqueta de pana*, *justillo* 'chaleco', *garibaldina* 'especie de chaleco de lana roja', *faixa de lana* 'faja', *balons* 'calzones', *calcillas* 'calcilla sin pie', *micró* 'calcetín', *esparteñas de cáñamo*, *betas*, *bochaca* 'bolsillo exterior', *segret* 'bolsillo interior', *tres botones*, *marinetas* 'calzoncillos'.

¹⁸ Daremos a conocer próximamente en otra colaboración las encuestas del Isábena (Las Herrerías y Calvera).

Los puntos principales de encuesta en la comarca de Sobrarbe (cuadernos AR. III y AR. IV) fueron Plan, Bielsa y Vió. Además encuestó en menor medida en Escalona, Broto, Fanlo, Sarvisé y tan solo de paso en Salinas, Gallisué y Linás de Broto. Resulta destacable que primero visitó el valle de Bielsa y posteriormente retrocedió al de Chistáu. Las encuestas de Bielsa y sus aldeas y las de Plan son de gran importancia. Destaca Krüger de esos lugares en su publicación *DH*: «Plan y Gistaín presentan un aire absolutamente arcaico. El traje se ha conservado —y ello dice mucho— incluso en la juventud» (*DH*, I, 1.^a, 45). Apuntamos que las palabras recogidas en las aldeas de Bielsa (Parzán, Chisagüés y Javierre de Bielsa) las suele incorporar a su *DH* como registradas en Bielsa. En esta localidad se hospedó en la calle La Cruz y tuvo como informante, al parecer, a Teodoro Donés Gendre.

En Plan realizó la recogida de datos en casa Turmo de boca de Antonio Dueso Turmo. En Salinas, de boca de Ángel Noguero anota varias palabras y también dibuja una almadía. Las palabras registradas en esta localidad referidas al vestuario las considera como de *Gistaín-Plan* en su *DH*. En Gistaín la encuesta es totalmente diferente, ya que anota de Vicenta Cazcarra y el señor Señes, que estaban en Salinas, así como de José María Gavás de San Juan de Plan, palabras correspondientes a la indumentaria, en concreto al traje chistavín de mujer y de hombre, cuya ilustración puede verse en la fotografía 12 de *DH*, al final del volumen IV.

Tras su paso por Escalona y Gallisué llegó a Vió, donde anotó que los informantes de palabras y cosas fueron Valentín Pérez y la familia Puértolas. Realizó numerosos dibujos de arquitectura popular. Continuó por Fanlo, Sarvisé, Broto y Linás de Broto y cruzó el puerto de Cotefablo para abandonar Sobrarbe.

Los tres puntos de encuesta de Fritz Krüger en el Alto Gállego (cuaderno AR. IV) fueron Sallent de Gállego, Yosa de Sobremonte y Asún. El número de voces de otras localidades es testimonial, dado que las recogió de paso en el viaje de Linás de Broto a Sallent de Gállego, en el de este último lugar a Yosa de Sobremonte y en el trayecto de Asún a Larrosa. Tras visitar Yéseiro, Gavín y Biescas, donde la informante, a la que denominó *viuda de Sánchez*, le proporcionó datos sobre la construcción, pasó por Polituara y en Lanuza Pedro Pérez le comentó las características constructivas. A continuación anotó que había realizado varias fotografías.

La encuesta de Sallent de Gállego, donde el informante fue Enrique Buerba, es la más extensa del Alto Gállego. En Yosa de Sobremonte encuestó a Domingo Bandrés y en el lugar hoy despoblado de Asún a Agustín Sanagustín, a quien envió una fotografía dedicada tras su paso. En Acumuer el informante Gregorio Cajal le proporcionó distintos términos, aunque en esa localidad se hospedó en casa de Ángel Ruiz. Allí concluyó su breve estancia en el Alto Gállego.

En la comarca de La Jacetania se centró principalmente en Ansó, aunque también encuestó en la Garcipollera, en los lugares hoy deshabitados de Larrosa y Cenarbe. Castiello y Villanúa fueron lugares de paso (cuadernos AR. IV y AR. V). En la encuesta de Larrosa, que empieza con el mundo vegetal, se transcriben los utensilios

de boca de Manuel Pueyo. Pasó por Castiello de Jaca, donde se detuvo tan solo para tomar los datos de las partes del arado, y ese mismo día estuvo en Cénarbe. Visitó también Villanúa y, tras un breve paso por Jaca, donde anotó que se había alojado en casa de Josefa Izuel, en la céntrica calle Zocotín, llegó a Ansó.

La encuesta de Ansó es la más extensa de todas. Fue realizada en casa Franché, en la calle Mayor, y el informante fue José Aznar López. Desde Ansó bajó a visitar la Casa Ansotana de Zaragoza, que se había inaugurado en 1924 gracias al entusiasmo de la familia Cativiela, que donó trajes y mobiliario para crear el primer museo de etnología de Aragón. Allí realizó una encuesta, de baja calidad, a Eduardo Cativiela sobre piezas depositadas en el museo y dibujó alguna de ellas.¹⁹

Finalizó así el viaje de Fritz Krüger por los Pirineos centrales para buscar, a través de las palabras y la cultura material, la evolución de la vida. Como afirma Ignasi Ros, es necesario tener presente que el evolucionismo y el método comparativo eran un paradigma dominante en la ciencia de aquellos tiempos y que esas teorías conformaban también buena parte del pensamiento preponderante en la Alemania de los años treinta (Ros, 1996: 19). De esta manera y con este método, Krüger recogió un total cercano a dos mil voces altoaragonesas, aunque, si tenemos en cuenta el número de voces únicas, esto es, que no se repiten, el resultado es aproximadamente la mitad. Además, como se ha dicho, también realizó grandes encuestas en aldeas de zonas híbridas de habla catalana, como Calvera, Herrerías o Laspauíles, que no se incluyen en el vocabulario que presentamos (véase la nota 18).

En cuanto a los criterios de transcripción del vocabulario, cabe señalar que, como se ha indicado, Krüger se valió de una transcripción con alfabeto fonético para evitar imprecisiones a la hora de anotar las palabras en sus libretas. Aquí, en aras de facilitar su lectura, se han pasado a la ortografía etimológica o más bien de base castellana.²⁰

Se ordenan las voces alfabéticamente y se incorporan marcadores geográficos mediante las abreviaturas que figuran al comienzo del vocabulario. Las observaciones y los comentarios del lingüista alemán se añaden en letra cursiva incluyendo las palabras o formas citadas como ejemplos.

Para los verbos conjugados se registra como lema el infinitivo en cursiva y entre corchetes, si bien se presentan como entradas los participios verbales.

Priorizamos las definiciones tal como se encuentran en los cuadernos; cuando no aparecen en ellos recurrimos a las presentadas en *DH*, y en los pocos casos en

¹⁹ Cativiela le proporcionó bibliografía sobre Ansó, en concreto *Los condenados*, de Benito Pérez Galdós; *Del llano a las cumbres*, de José García Mercadal, y *La otra*, de Fernando Castán Palomar. En esta última novela, fechada en 1922, aparece un breve diálogo en aragonés cheso: «—¿Qué tal trigo hemos en aquellas fashetas de los Acharons? / —¡Qu'hez a replegar en aquellos schervigadés de sargantanas!».

²⁰ Nos hemos valido del método utilizado por González Ferrero (2011: 49-51) para transcribir el cuaderno de Sanabria.



Fritz Krüger en el valle de Acumuer. (Foto: Matilde Neussert)

que no figuran en esa obra se definen por el sentido de las encuestas y con el apoyo de la bibliografía al uso y de consultas personales. Tal vez algunas definiciones resulten un poco forzadas o estén mal redactadas debido a que son anotaciones de campo, pero se ha decidido mantenerlas tal cual las redactó Krüger en aras de guardar la fidelidad al testimonio que representan.

Por último hay que señalar que las duplicidades de localización de una misma voz se agrupan bajo una misma entrada o lema.

VOCABULARIO ALTOARAGONÉS

Abreviaturas de las localizaciones geográficas

Acu.	Acumuer	Gra.	Graus
Ans.	Ansó	Jav.	Javierre de Bielsa
Asú.	Asún	Lan.	Lanuza
Ben.	Benasque	Larr.	Larrosa
Bie.	Bielsa	Lin.	Linás
Bies.	Biescas	Par.	Parzán
Bis.	Bisaurri	Pla.	Plan
Bro.	Broto	Pol.	Polituara
Cam.	Campo	Ren.	Renanué
Cap.	Capella	Sal.	Salinas
Cas.	Castejón de Sos	Sall.	Sallent de Gállego
Cast.	Castiello de Jaca	Sar.	Sarvisé
Cen.	Cenarbe	Sei.	Seira
Chi.	Chisagüés	Vil.	Villanova
Esc.	Escalona	Vill.	Villanúa
Fan.	Fanlo	Vió	Vió
Gall.	Gallisué	Yés.	Yésero
Gav.	Gavín	Yos.	Yosa de Sobremonte
Gis.	Gistaín		

Vocabulario

a (Ans.) La. *A filera*.

abarcas (Bie., Gis., Lar., Lin., Pla.) Abarcas, sandalias de cuero de buey. // (Par., Sar.)
Abarcas, sandalias de suela de goma.

abarqueras (Lar.) Correas o cordones que sujetan las abarcas y que se anudan alrededor de la baja pantorrilla.

abet (Bie., Esc., Fan.) Abeto.

abete (Ans., Sar.) Abeto.

- abocadores** (Sall.) Ramales del yugo con cordones de lana.
- acoplador** (Cen.) Ramal del yugo, de cuero.
- acopladores** (Yos.) Ramal del yugo, con collera.
- [acordá-se]** (Ren.) Acordarse. *No m'acordo.*
- agramadera** (Pla.) Agramadera para cáñamo.
- aguacel** (Jav.) Aguanieve.
- águila** (Ans.) Águila.
- aguilón,-es** (Ans.) Teja acanalada.
- agulla** (Ben., Cas.) Pasador, aguja. // Clavija de madera del collar o del yugo. // (Gis., Pla.) Broche, joya.
- ahíe** (Bie.) Ahí.
- aixó** (Ren.) Eso.
- aladro** (Ben., Cen., Esc., Fan., Pla., Ren., Vió) Arado.
- albá** (Ben. Bis.) Abedul, álamo blanco.
- albarda** (Ben., Bis., Bro., Pla., Vió) Albarda, aparejo de carga de los animales.
- albarqueras** (Gis., Pla.) Correas o cordones que sujetan las abarcas y que se anudan alrededor de la baja pantorrilla.
- algadera** (Bro., Fan., Pla.) Armazón para el transporte de estiércol compuesto por dos cuévanos de mimbre unidos.
- aliaga** (Ans., Bie., Cen., Esc., Lar., Sar.) Aulaga.
- alica** (Fan.) Águila.
- allanador** (Sall.) Graduador de madera de la reja del arado, para refuerzo de la *espata*.
- allíe** (Bie.) Allí.
- almillas** (Pla.) Argolla, colgante de hierro que se une al yugo.
- almugues** (Ben.) Útil de madera sobre la albarda para llevar carga.
- amasar** (Fan., Jav., Pla.) Amasar la masa.
- amasare** (Vió) Amasar la masa.
- amugas** (Bis., Pla.) Jamugas, silla de tijera de madera sobre la albarda para llevar carga.
- anedas** (Bie.) Ánade, pato.
- anguila** (Ans.) Anguila.

anillas (Vil.) Anillas.

anolla, -o (Ans.) Ternera o novillo de menos de un año.

anollaza (Ans.) Vaca de dos o tres años.

ansera (Vió) Argolla, anilla que sujeta la cleta.

añal, -a (Ans.) Res vacuna de un año.

añenca, -o (Pla., Sar.) Res vacuna de dos años. // (Vió) Vaca de tres años.

añisca (Vió) Oveja de dos años. // (Sar., Pla.) Oveja de tres años.

aparador (Vió) Caja de madera donde descansan los panes al sacarlos del horno.
L'aparador con cajones.

aplanador (Ans., Cen., Lar., Sall., Yos.) Graduador de madera de la reja del arado.

aral (Ans., Asú.) Arel más fino: caen los granos, queda lo grueso y la paja se va.

arañones (Ans.) Endrinas, frutos del espino blanco.

arar (Cam., Fan., Lar.) Arar. (Lar.) *Aran con bueyes.* (Fan.) *Arar con mulos.*

aráu (Lar.) Arado.

arca (Fan., Vió) La amasadera del pan. (Vió) *Arca d'amasare.*

archas (Bis., Pla., Ren.) Aparejo de transporte para llevar garba, haces de hierba y la mies.

arches (Ben.) Aparejo de transporte para llevar garba, haces de hierba y la mies.

arco de San Juan (Bie.) Arco iris.

argaderas (Lin.) Angarilla, anda para transportar.

arizón (Lar.) Erizo, arbusto.

armellada (Ben., Cas., Pla.) Argolla, colgante de hierro que se une al yugo.

armillas (Bro., Esc., Vió) Anillos de ramas tejidas de abedul o avellano.

arnillas (Vió) Anillos de ramas tejidas de abedul o avellano.

arqueta para amasar (Jav., Pla.) Amasadera del pan.

arrancar cáñimo (Pla.) Arrancar cáñamo para poner en agua para que madure, lavar, exponer al sol.

arto (Bie., Sar.) Espino blanco.

artos arañones (Ans.) Espino blanco.

arzón (Ans., Bro., Lin.) Barzón, anillo de hierro, madera o cuero por donde pasa el timón del arado en el yugo y del baste.

ascla (Cas.) Raja.

aspata (Ans., Cast., Cen.) Telera del arado.

aspo (Cap.) Devanadera.

astas (Ans.) Astas.

astral (Pla.) Hacha.

avellanas (Ben.) Avellanas.

aventa (Pla.) Avienta, echa al viento algo, especialmente los granos que se limpian en la era. *El trigo se aventa.*

aventar (Asú., Esc., Fan., Pol., Sall.) Aventar, echar al viento algo, especialmente los granos que se limpian en la era. // (Fan.) *Aventar con horcas y palas.* // (Sall.) *Aventar con máquinas.* // (Asú.) *Aventar con horcas.* // (Esc.) *Aventar con palas y horcas: se va la paja, limpian el grano.*

aventare (Vió) Aventar, echar al viento algo, especialmente los granos que se limpian en la era.

avillanera (Ans.) Avellano.

axina (Cas.) Así.

bacía (Ans., Lar., Yos.) Artesa, la amasadera del pan. // Comedero para los cerdos.

bación (Fan., Sall.) Comedero grande para los cerdos. // (Ans., Par.) Artesa grande.

bailato (Bie.) Bailado.

[*baixar*] (Bie.) Bajar. *Baixa.*

baliya (Ben.) Escoba para recoger los granos.

bancada (Ans.) Pesados maderos laterales del telar.

banco (Pla.) Tabla de madera o losa de piedra, inclinada, con dos soportes donde se sacude el cereal. *Banco de piedra, banco de madera.*

barana (Jav., Pla., Ren., Vió) Vallado para encerrar el ganado en los montes.

baranas simples (Pla.) Valla del redil sencilla.

baranda (Par.) Valla para cerrar el ganado.

barandao (Pla.) Aprisco compuesto por el conjunto de rediles.

barandáu (Ans.) Barandilla.

baraña (Bro.) Valla para encerrar el ganado.

barbo (Ans.) Barbo, pez de río.

barcino (Ans.) Vencejo, pájaro.

bargas (Cam.) Montón de hierba apilada que se deja a la intemperie.

barra San Juan (Ans.) Arco iris.

barrera (Ben., Pla.) Seto, vallado para el ganado.

barriña (Bie.) Barbilla, mandíbula.

barzada (Yos.) Setos vivos que encierran los huertos.

barzal (Lar.) Correa de los yugos, de collares y estacas.

barzas (Acu., Sall., Sar.) Zarzamoras.

barzón (Cast., Cen., Vill.) Barzón, anillo de hierro, madera o cuero por donde pasa el timón del arado en el yugo.

basión (Vil.) Artesa grande.

baste (Ans., Bro., Lar., Lin., Yos.) Albarda.

bastera (Sall.) Albarda.

bastida (Vió) Bastidor de madera que sirve de eje al ruello de apisonar las eras. *Bastida de rollare.*

batallo (Ans., Bie.) Badajo.

batedera (Ans.) La caja del peine del telar.

[*bater*] (Pla.) Hacer la manteca, mantequilla. *Se bate en la olla de tierra o barro.*

batiza (Pla.) Suero de la manteca, lo que no sirve.

becerra (Vió) Vaca de un año.

bediello, -a (Pla.) Vaca de un año.

bedieto (Bie.) Ternero.

bimbre (Fan.) Mimbre.

birol (Par.) Cerrojo giratorio de madera.

bisquera (Vió) Cumbra del tejado, la viga del caballete.

boc (Pla.) Macho cabrío.

bodega (Pla., Vió) Bodega.

boira (Ans.) Niebla. // (Pla.) Nube.

borda (Ans., Bro., Cen., Fan., Lin., Vió, Yos.) Henil, pajar, depósito de hierba, pasto o paja. // (Sall.) Almacén situado encima de la cuadra, pajar. // (Bie., Chi., Jav., Par., Pla., Sal.) Establo de la planta baja de la cuadra.

borda de las eras (Acu., Asú., Gav.) Henil, casita situada en las eras, sin establo.

- borguil** (Vió) Henil, depósito de paja amontonado en las eras.
- borrega, -o** (Pla., Sar.) Oveja de dos años. // (Ans., Vió) Oveja de un año.
- boto** (Sal.) Boto, cuero pequeño de piel de cabra para echar vino, aceite u otro líquido.
- bous** (Ben.) Bueyes.
- bové** (Ans.) Buey.
- bóveda** (Ans., Asú.) Bóveda del horno.
- boyato** (Ans.) Vaca macho de dos o tres años.
- breguera** (Jav.) Verguera, para sacudir o varear. *Breguera de buxo.*
- brenza** (Sall.) Tolva del molino de grano.
- [brincar]** (Bie.) Saltar. *Brinca.*
- broca** (Ans.) Travesaño de la canilla del telar.
- brugueta** (Bis.) Carretilla.
- brusa** (Gis.) Blusa.
- buco** (Vió) Macho cabrío.
- bueitre** (Ans.) Buitre.
- buelo** (Bie.) Abuelo.
- bueyes** (Ans., Bie., Sall.) Bueyes.
- bugadero** (Cas.) Cubo para la colada, la ropa.
- buixo** (Bie., Fan., Jav., Pla., Vió) Boj.
- buro** (Vió) Arcilla.
- burreta** (Par.) Diminutivo de burra.
- burro** (Bie.) Burro.
- buxo** (Ans., Bro., Cen., Fan., Jav., Lar., Sar.) Boj.
- caballería** (Bie., Bis., Lar., Vil.) Solípedo doméstico, caballería, para transportar principalmente hierba.
- caballet** (Cap.) Trébedes.
- cabana** (Cap.) Cabaña de pastores.
- cabezal** (Ans.) Dintel de la puerta. // Almohadilla que se coloca en la cabeza a la hora de transportar el cubo de agua u otras cargas. // (Lar.) Protector de la testuz. // (Pla.) Salvamento de paja trenzada que se usa como base del caldero. // Cabezal de lino que se emplea al transportar cántaros sobre la cabeza camino de la fuente.

- cabezana** (Ans., Bro., Lar.) Cabezada de cuero.
- cabra** (Pla., Sar.) Cabra de cuatro años.
- cábria** (Sall.) Grúa giratoria para subir la muela del molino para afilarla.
- cabrita, -o** (Ans., Pla., Sar.) Cabra de un año.
- cacharulo** (Sal., Pla.) Pañuelo liado.
- cacinclo** (Pla.) Aro pequeño de madera para tensar la cincha de las caballerías.
- cadena** (Ben., Bis., Cas., Par., Pla. Vió) Cadena. (Pla.) *Cadenas del tiradero*.
- cadiera** (Cas.) Banco o asiento del hogar, con respaldo y con pieza para subir y bajar.
- caixetas** (Pla.) Cajas de madera que se ponen en el burro para llevar estiércol.
- caixons** (Ben., Ren.) Aparejo para transportar piedras o arena.
- cajas** (Acu.) Cajas, almacén de tablas para transporte de piedras.
- cajico** (Sar.) Roble.
- cajones** (Ans., Cen.) Cajones, almacén de tablas para transporte de piedras.
- cajigo** (Esc.) Roble.
- calcetines** (Par., Vió) Calcetines.
- calcillas** (Gis., Par., Vió) Calcilla sin pie.
- calderizo** (Asú., Bro.) Cadena del hogar, llar.
- caldero** (Cap.) Caldero, recipiente que cuelga de las llares.
- callar** (Pla.) Cuajar la leche.
- callo** (Fan., Pla., Vió) Cuajo para la leche que se obtiene del estómago del cabrito.
- calzoncillos** (Par.) Calzoncillos.
- calzones** (Par.) Calzones.
- cama** (Bro., Esc., Par., Pla., Vió) Cama del arado.
- camallón** (Ans.) Caballete del tejado, cúspide de la casa.
- camatrillo** (Cas., Chi., Pla.) Travesaño provisto de una armilla usado para el arrastre de troncos o trillos.
- campanales** (Ans.) Soporte suspendido superior del telar, campanarios.
- canabla** (Ans., Bie., Fan., Sei., Par., Pla.) Colleras, collar del yugo. En Ansó, con alambre. // (Pla.) Collares de madera para llevar campanillas.
- canal** (Ben., Fan., Ren.) Pesebre para el ganado.
- canaril** (Ans.) Cadena del horno, llar.

canaula (Ben., Cas., Pla., Ren., Yés.) Colleras, collar del yugo. // (Yés.) Collar de las vacas.

candalieto (Bro.) Guardapucheros, soporte de hierro que se coloca detrás de los pucheros puestos a la lumbre.

candelero (Bro., Vió) Tederol colgadizo metálico, candelero, lámpara.

canillas (Ans.) Canillas del telar.

cántaro (Sal.) Cántaro. // Medida metálica para el vino.

cantato (Bie.) Cantado.

cantons (Ren.) Piezas de piedra, marcos que circundan el hogar.

cañabla (Cen., Sar.) Collar de donde cuelga el cencerro. (Sar.) De cuero. (Cen.) Se atan con alambre.

cañaula (Sall.) Collar de madera donde cuelga el cencerro.

cáñimo (Pla.) Cáñamo.

capelleras (Pla.) Haces de gavilla colocados encima de los *tresnales* para que no pase el agua.

capeza (Bie.) Cabeza.

capiello (Ans.) Parte delantera del baste.

capilleras (Vió) Haces de gavilla colocados encima de los *tresnales* para que no pase el agua.

capirones (Ans.) Cabrios que parten de las vigas longitudinales del tejado.

capolador (Ans.) Picador de carne.

caprunas (Fan.) Piel de cabra.

capuchas (Fan., Jav.) Haces de gavilla colocados encima de los *tresnales* para que no pase el agua.

capucho (Fan.) Haces de gavilla colocados encima de los *tresnales* para que no pase el agua.

carcano (Cas.) Parihuelas empleadas para transportar estiércol.

cardas (Vió) Cardas.

cardonera (Ans.) Acebo.

carga (Cen., Vió) Manojos de espigas cortadas. (Cen.) *Cuatro fajos una carga.*

carner (Pla.) Piña del abeto.

carnero (Fan.) Piña del abeto. // (Pla., Vió) Oveja de cuatro años.

carnistollendas (Ans.) Carnaval.

carrasca (Ans.) Encina.

carrasco (Esc.) Encina.

carrete de fil (Bie.) Ovillo de hilos.

[carriar] (Sall.) Acarrear, transportar. *Se carrían con mulos.*

carrillo (Bie.) Carrillo.

carrioleta (Ben.) Carretilla.

carro (Esc., Vil.) Carro.

casa (Ans.) Casa. *Casa ansotana.*

caserola (Cap.) Cacerola más ancha que alta con tres patas, un mango y tapa.

caxico (Ans.) Roble.

cayo (Pla.) Pieza del *cacinglo* con forma de gancho, tensador en forma de gancho para sujetar cargas.

cazuela (Cap.) Cazuela de barro.

cazuelo (Ans.) Puchero, olla de barro.

ceazo (Ans., Fan., Lar., Vió) Cedazo.

cenizal (Fan.) Apertura en la parte inferior del horno para recoger las cenizas, depósito de la brasa.

centeno (Cen., Vill., Yos.) Centeno. // (Cen.) Se golpea con las dos manos y cae todo el grano. // (Yos.) Se golpea con las manos encima de un trillo de madera puesto de canto.

cercillo (Pla.) Aro, molde para el queso.

cernedera, -s (Fan., Jav.) Cernedera, dispositivo en forma de marco puesto encima de la arqueta.

cernedores (Ans., Lar.) Cernederas, dispositivos en forma de marco puestos encima de la arqueta.

cernedós (Ans.) Cernederas, dispositivos en forma de marco puestos encima de la arqueta.

cerner la harina (Jav.) Cribar la harina.

chabalín (Ans., Bie.) Jabalí.

chaminera (Ans., Bro., Vió) Chimenea del tejado. // (Vió) Campana del horno.

chanclos (Ben.) Zuecos.

chebillo (Par.) Ovillo.

chel (Bie.) Hielo.

chelo (Ben.) Hielo.

chicoines (Ben.) Diente de león.

chigüerro (Yés.) Eléboro.

chinebro (Ans., Cen., Esc., Sar.) Enebro.

chinelas (Pla.) Sandalias con suela de goma.

chinestra (Bie.) Retama.

chipón (Gis. Pla.) Corpiño.

chiquió (Bie.) Chico.

chirmans (Bie.) Hermanos.

chizart (Bie.) Cabra montesa.

chopos (Bie., Pla.) Chopos.

chopos lombardos (Pla.) Álamos negros.

choto (Pla.) Macho cabrío castrado. // (Pla., Vió) Cabra macho de cuatro años.

chous (Cap.) Yugos.

choven, el / la (Bie.) Yerno / nuera.

choza (Cap.) Cabaña de pastores.

Chuanet (Chi.) Diminutivo de Juan.

chubo (Yos.) Yugo de collares.

chugo (Ans., Ben., Bie., Cas., Gra., Par., Pla., Ren., Sei., Vil., Vió) Yugo de frente o de cuello.

chugueta (Ben., Cas., Vil.) Madera horizontal que hace las veces de yugo.

chunco (Sar.) Junco.

chuneta (Par.) Yugo para tirar un buey.

chungueta (Par.) Yugo para tirar un buey.

chunideras (Ans.) Las correas del yugo.

chunir (Bie.) Unir caballerías al yugo.

chunta (Pla.) Yugo.

chuntera (Pla.) Pasador para sujetar las *canablas* o el yugo.

- chuntos** (Ren.) Juntos.
- chuntueras** (Par.) Pasador para sujetar el collar del yugo.
- chuñí** (Ben., Ren.) Unir al yugo las vacas o bueyes. // (Ben.) *Chuñí es bous.*
- cincha** (Ans., Asú., Fan., Lar.) Cincha.
- cinguiello** (Ans., Asú., Lar.) La anilla del extremo de la cincha, de forma semicircular.
- circlo** (Jav.) Molde para hacer queso.
- cirgollé** (Bie.) Ciruelo.
- cirguellos** (Ans.) Ciruelos.
- clau** (Chi., Sall., Yos.) Llave.
- clavichillo** (Esc.) Clavija del yugo.
- clavija** (Bro., Cast., Cen., Fan., Sall., Yos.) Clavija de hierro del timón colocada en el madero del yugo.
- clavilla** (Ans., Cas., Par., Pla.) Clavija de hierro del timón colocada en el madero del yugo.
- cleda** (Vió) Barrera, valla del redil.
- cleta** (Ans., Bro., Fan., Gav., Lar., Yos., Vió) Barrera, valla del redil, para unir y encerrar el ganado.
- cllavillón** (Ben., Ren.) Clavija del yugo de gran tamaño.
- cobertizo** (Chi.) Cobertizo abierto.
- cochino** (Ans.) Cerdo.
- cocina** (Jav., Vió) Cocina.
- codo** (Bie.) Codo.
- codorniz** (Bie.) Codorniz.
- [coger]** (Bro.) Coger. *Cógetelas.*
- collar** (Fan., Pla.) Collar de donde cuelga el cencerro.
- collera** (Esc.) Collar del yugo para los machos arar.
- colleras** (Cam., Chi., Esc., Fan., Gra., Vió) Colleras, collar de las mulas. // Almohadillas. // (Ans., Cen., Sall., Yos.) Collar del yugo. // Almohadillas.
- como** (Ben.) Abrevadero.
- conejo** (Bie.) Conejo.
- copa** (Vió) Parte hendida, las costillas o cabeza de la rueca. // (Par.) Parte hendida, las costillas o cabeza del *fuso*.

- copelón** (Sall., Yos.) Estuche para la piedra de afilar la hoz, de madera y hojalata.
- copolón** (Bro., Fan., Vió) Estuche para la piedra de afilar la hoz, de madera o de metal, hojalata.
- corba** (Ben., Ren.) Pieza del arado.
- cordera** (Pla., Sar.) Oveja de un año. // (Ans.) Oveja con la madre.
- cordero** (Pla., Vió) Oveja de un año.
- cornadil** (Vió) Palo que sujeta lateralmente la *cleta*.
- corniéra** (Bis.) Cornejo.
- coro** (Fan., Pla., Vió) Bóveda del horno.
- corral, -s** (Vió, Jav.) Aprisco, corrales.
- corraleta** (Ben.) Pocilga.
- correyas** (Vil.) Correas para atar.
- correyes** (Ben., Ren.) Correa de los yugos de collares y estacas.
- cortabazas** (Bro., Vió) Podadera.
- coscollos** (Esc.) Especie de encina.
- costeros** (Vió) Par de gruesas vigas que sostienen el tejado, sobresaliendo de la fachada. // Soportes de los *cabrios* longitudinales.
- costillas** (Cam.) Estacas de madera de la collera.
- cóvannos** (Bie.) Cuévanos.
- craba / choto** (Vió) Cabra de cuatro años.
- crabonera** (Pla.) El cencerro más grande que llevan los chotos guías de los rebaños trashumantes.
- crapa** (Fan., Bie.) Cabra.
- crapitet** (Bie.) Cabritillo.
- crapito** (Fan.) Cabritillo.
- cremallo** (Bie., Bro., Gall., Par., Pla., Ren., Vió) Cadena del hogar, llar.
- crepos** (Vió) *Cabrios*, maderos donde reposa el tejado de la borda.
- cribas** (Bis.) Cribas, cedazos.
- cruxí cáñimo** (Pla.) Partir el cáñamo.
- cruz** (Bie.) Cruz.
- cuachas** (Cas., Lar., Yos.) Pieza de madera, circular, que se ponía a las vacas o bueyes por debajo del cuello y que se unía al yugo mediante unos pasadores.

cuadra (Ans., Cen.) Establo en la planta baja de la casa. // (Bro., Lin., Vió, Yos.) Cuadra para mulos y otros animales. // (Sall.) Planta baja del establo, al lado de la casa.

cuatremudada (Ans.) Oveja de tres años.

cuatromudada, -o (Vió) Oveja de tres años. // (Pla., Sar.) Oveja de cuatro años. // (Sar.) Vaca de cuatro años. // (Sar.) Cabra de tres años.

cubetes (Ans.) Cuévanos de mimbre.

cubierta (Acu., Sall., Vió) La tela del fardo en el transporte de gavillas.

cubiertas (Fan., Vió) Cubiertas de lana, para los *motolones*.

cubilares (Chi.) Apriscos, parajes donde se recoge el ganado.

cuchillas (Sall.) Cuchillas del trillo.

cuello (Lar.) Forma en que va quedando la paja a medida que se avienta la mies.

cuerdas (Sall.) Cuerdas. *Las cuerdas van al trascal.* // *Cuerdas fuertes que van a la collera.*

cuernos (Cen.) Cuernos de la vaca.

cuezo (Ans.) Estuche para la piedra de afilar, de hojalata y madera.

cullebra (Bie.) Culebra.

cullera (Ren.) Cuchara.

cumo (Fan., Pla., Ren.) Tronco ahuecado para abrevadero del ganado. // Comedero de los cerdos.

cuna (Ans., Bie.) Cuna de los niños.

cuña (Pla.) Cuña para apretar la reja.

cuochas (Acu., Lar.) Pieza de madera, circular, que se ponía a las vacas o bueyes por debajo del cuello y que se unía al yugo mediante unos pasadores.

dalla (Acu., Ans., Bro., Fan., Sall., Vió, Yos.) Guadaña para segar prados y alfalfa.

dallo (Pla.) Guadaña para segar hierba.

[*deixar*] (Cas.) Dejar. *Deixa*.

delantal (Gis., Pla.) Delantal.

dental (Ans., Ben., Bro., Cast., Cen., Esc., Lar., Par., Pla., Ren., Sall., Vió, Yos.) Dental, palo donde se encaja la reja del arado.

dormitorio (Vió) Dormitorio.

doviello (Ans.) Ovillo.

eixadón (Pla.) Azadón para cavar judías.

embudo (Ans.) Embudo para envasar.

encara (Chi.) Aún.

encía (Bie.) Encía.

enclusa (Pla.) Bigornia, yunque con dos puntas opuestas.

encordadera (Gis. Pla.) Encordadura del corpiño.

enforná (Ans.) Introducir los panes en el horno.

enfornar (Lar., Vió) Introducir los panes en el horno.

enfriá (Ans.) Enfriar.

envasador (Sal.) Embudo para envasar.

era (Ans., Bis., Bro., Esc., Vió) Era donde se trillan las mieses.

eras (Acu., Asú., Cen., Gav., Lar.) Era pavimentada para trillar la garba en tiempo de verano.

es (Ben.) Los. *Chuní es bous.*

escala de mano (Yos.) Escalera de mano.

escarceles (Asú., Cen., Lar., Sall., Yos.) Armazón para el transporte de estiércol compuesto por dos cuévanos unidos.

escoba (Ans., Esc.) Escoba para los granos. // Escoba para limpiar el horno.

escoba de buixo (Vió) Escoba para distribuir y limpiar el homo y para sacar la brasa.

escopallero (Fan., Lar., Yos.) Escoba para limpiar el horno.

escopallo (Vió) Escobón basto.

escopallo de buixo (Fan., Pla.) Escoba para limpiar el horno. (Fan.) *Escopallo de buixo para escobá el forno.*

escopallo de buxo (Bro., Cen., Lar.) Escoba para limpiar el horno.

escopolón (Pla.) Depósito, estuche para la piedra de afilar la hoz.

escupallo (Lar.) Escobón basto.

esgarrabazas (Acu., Sall.) Podadera para cortar *barzas*.

esmoladera (Pla., Vió) Piedra para afilar.

esmolar (Pla.) Afilar.

esmolare (Vió) Afilar.

esmolls (Ren.) Tenazas.

espata (Lar., Sall., Yos.) Telera del arado.

espedos (Ans.) Asadores para asar carne en el hogar.

esperrones de tela (Fan.) Girones o pedazos de tela.

esportons (Esc., Ren., Vió) Armazón para el transporte de estiércol compuesto por dos cuévanos unidos. // (Esc.) Utensilio tejido para el transporte de agua.

espuertas (Bie., Bis.) Armazón para el transporte de estiércol compuesto por dos cuévanos unidos.

espuertes (Ben.) Armazón para el transporte de estiércol compuesto por dos cuévanos unidos.

[*espuernar*] (Bie.) Saltar chispas de la lumbre. *Que espurna.*

espurnes (Ben.) Chispas del fuego.

esquellas (Pla.) Cencerros pequeños.

esquilare (Vió) Cortar la lana, esquilar.

esquilas (Ans.) Cencerros pequeños.

esquilla (Bie.) Cencerro pequeño.

establo (Ans., Vió) Cuadra para vacas.

estaca (Bro., Fan., Sall., Vió, Yos.) Clavija donde se sujeta el timón al arado. // Estaca atravesada en cada uno de los lados del yugo.

estacas (Chi., Esc., Gra., Ren.) Costillas del yugo. // Estacas de madera. // (Vió) Barras, soportes, colocadas sobre las horquillas donde se engancha con cadena de hierro para transporte de arrastre.

esteva (Bro.) Esteva que se inserta en la cama del arado.

estevan (Esc., Par., Pla.) Esteva, pieza corva y trasera del arado sobre la cual lleva la mano quien ara para dirigir la reja y apretarla contra la tierra.

esteva (Ben.) Esteva, pieza corva y trasera del arado sobre la cual lleva la mano quien ara para dirigir la reja y apretarla contra la tierra.

esteven (Ren.) Esteva, pieza corva y trasera del arado sobre la cual lleva la mano quien ara para dirigir la reja y apretarla contra la tierra.

estiraso (Ben., Bis., Cas., Jav.) Narria para llevar arrastrando cosas de gran peso.

estiraso tancáu (Bis.) Narria cerrada.

estirazo (Bro., Esc., Fan., Lar., Pla., Sall., Sar., Vió, Yos.) Narria, patín con ramales en forma de caja para transporte de arrastre con caballerías.

estorrezedor (Acu., Vió) Tederio colgadizo para iluminar. // Calentador, secador de teas.

estral (Ans.) Hacha.

estrébedes (Ans.) Trébedes, aro o triángulo de hierro con tres pies que sirve para poner al fuego sartenes, peroles, etcétera.

esturaz (Cen.) Narria para cargar piedras.

faixa (Gis.) Faja.

faja (Par.) Faja, tira de tela.

fajina (Ans., Lar.) Conjunto de varios haces o *fajos* de gavillas colocados unos encima de otros formando grandes pilas de hasta cincuenta *fajos*.

fajinal (Cen., Lar.) Cubierta de las eras, pajar de era para guardar las gavillas.

fajo, -s (Ans., Asú., Cen., Lar.) Haz de manojos de espigas cortadas, montones después de segar. (Ans.) *Siete gavillas un fajo*. (Cen.) *Cuatro fajos una carga*. // (Ans.) Ramas y follaje apiladas entre dos árboles próximos que se clavan en los pinos según la fuerza de la caballería.

falaguera (Pla.) Helecho.

falcadas (Cen.) Manojos de espigas cortadas que se pone en el suelo. *Cuatro falcadas una gavilla*.

falces (Yos.) Hoz para segar trigo y centeno.

fals (Bro., Fan., Jav., Pla., Vió) Hoz para segar.

falsa (Asú., Jav. Pla.) Buhardilla, desván.

falz (Ans., Cen., Lar.) Hoz para segar.

falzons (Yos.) Podaderas.

fambre (Chi.) Hambre.

fao (Lar., Sar.) Haya.

farina (Jav.) Harina.

farinato (Bie.) Gachas con leche, harina, patata o arroz con sal.

faus (Bie., Pla.) Hayas.

faxiella (Ans.) Base o tabla acanalada para elaborar el queso.

faya (Ans.) Haya.

felce (Acu., Ans., Lar., Lin.) Helecho.

felequera (Fan., Lin., Sar.) Helecho.

ferrada (Ans.) Recipiente de madera alargado, con herrajes, para transportar el agua. // Recipiente de madera para guardar quesos.

ferradura (Ans.) Herradura.

ferri (Ren.) Hierro.

feto (Bie.) Hecho. *Ya he feto.*

fiemo (Sall.) Estiércol. *Fiemo de vaca.*

fil (Bie.) Hilo. *Carrete de fil, madeja de fil.*

filar (Pla.) Hilar.

filera (Ans., Par., Vió) Entalladura, muesca en la parte superior del huso.

fillo (Bie.) Hijo.

fló (Ren.) Flor.

focaza de pan (Bie.) Hogaza de pan de forma grande y redonda.

fogaril (Bie., Bro., Jav., Gall., Ren.) Hogar de la cocina, depósito de la ceniza.

follín (Ans., Ren., Vió) Hollín, capa de hollín.

foracha (Ans.) Agramadera.

forca (Ans., Esc.) Horca de aventar de madera para la paja.

forga (Bro., Fan., Vió) Yunque para afilar la guadaña.

foricadó (Ans.) Palo, hurgón grande provisto de escoba o pelotón de trapo para limpiar el horno. *Foricadó con escoba de buxo.*

foricón, -es (Bro., Cen., Lar.) Palo, hurgón grande provisto de escoba o pelotón de trapo para limpiar el horno. (Cen.) *Foricón con escopallo de buxo.*

forno (Ans., Asú., Fan., Vió) Horno para la cocción del pan.

frajinales (Lar.) Pajar de era para guardar las gavillas.

freixen (Pla.) Fresnos.

fren (Bie.) Frente.

frescuala (Ans.) Oveja de años.

frescucada (Sar.) Cabra de cuatro años. // Oveja de cinco años.

frexín (Bie.) Fresno.

frexno (Ans.) Fresno.

frontera (Ans.) Fachada de la casa.

fuelle (Ans.) Fuelle.

fuen (Bie.) Fuente.

fullín (Bie.) Hollín, capa de hollín.

furicón, -es (Fan., Jav., Vió) Palo largo, hurgón grande provisto de escoba o pelotón de trapo para limpiar el horno. (Jav.) *Palo de buixo para sacar la brasa y para limpiar.*

furno (Bie., Jav., Pla.) Horno para la cocción del pan.

fusillo (Ans.) Los árboles superiores de hilo y del tejedor, del telar.

fuso (Ans., Par., Pla., Vió) Huso. (Pla.) *Usan fuso y rueca para filar.*

gablelleras (Cas.) Ramas y follaje apiladas entre dos árboles próximos.

gancha (Sal.) Pértiga de gran tamaño que utilizan los almadieros para dirigir los troncos.

gancho (Ans., Bro., Esc., Fan.) Utensilio para cargar y transportar leña y garba. (Bro.) *Gancho de la sogá. // Gancho para colgar el caldero.*

ganchos (Pla.) Azada de dos puntas para cavar patatas.

garbas (Ans., Acu., Bro., Fan., Lar., Sall., Vió) Gavillas de mies. (Bro.) *Garbas con cubiertas.* (Sall.) *Hierba, con cubierta.* (Pla.) *Manojos que se ligan.* (Lar., Yos.) *Garbas con picos.*

garberas (Pla.) Leña y hojas apiladas entre dos árboles próximos.

gargantilla (Gis., Pla.) Gargantilla, adorno que rodea el cuello.

garrabazas (Bro.) Podadera.

garrancha (Ans.) Gancho para colgar el jamón.

garrotera (Ans., Lar.) Travesaños que se unen por la base donde se aseguran las cuerdas del baste.

gatera (Ans.) Gatera, agujero hecho en una pared, en un tejado o en una puerta para que puedan entrar o salir los gatos.

gato (Bie.) Gato.

gavilla (Ans., Cen., Sei.) Gavillas, manojos de espigas cortadas. (Ans.) *Tres manadas una gavilla.* (Cen.) *Cuatro gavillas un fajo.*

golondrina (Bie.) Golondrina.

gorrilloneras (Ans.) Espino albar.

gotalls de chelo (Ben.) Carámbanos de hielo.

gralla (Ben.) Grajo.

gramadera de cáñimo (Pla.) Agramadera para el cáñamo.

griba (Ans., Esc., Vió) Cribas, cedazos.

guadaña (Sall.) Guadaña.

gualla (Ben.) Codorniz.

guambre (Cast., Cen.) Reja del arado.

guardaceniza (Bie.) Marco de hierro que recoge las cenizas.

guardapicheros (Pla.) Guardapucheros, hierro semicircular que termina en dos patas y con una empuñadura central que hace de asa y de pata para poner y sostener las ollas en el hogar.

guardapucheros (Vió) Guardapucheros, hierro semicircular que termina en dos patas y con una empuñadura central que hace de asa y de pata para poner y sostener las ollas en el hogar.

güei (Pla.) Buey de cuatro años.

güella (Bie.) Oveja.

güellos (Bie.) Ojos.

güem (Sall.) Reja del arado.

guombre (Lar.) Reja del arado.

habitacions (Jav.) Habitaciones.

[haber]. Haber. (Chi.) *Has mullito*. (Bie.) *Ya he feto*.

hojas (Bie.) Hojas. *Hojas de árbol, de buixo*.

horca (Lar., Vió) Horca.

horcates (Chi.) Horcates de las caballerías.

hoz (Sall.) Hoz.

hué (Bie.) Hoy.

illón (Ans.) Madera del arce.

Javiere (Chi.) Javier.

jeu (Sall.) Helecho.

jugo (Bro., Esc., Fan., Lar., Sall., Vió) Yugo de estacas para caballos, machos, bueyes, para arar.

junco (Esc.) Junco.

juntas (Asú.) Cabrios que parten de las vigas longitudinales del tejado.

juñidera (Bro., Esc., Vió) Cuerda de unión entre las estacas por debajo del cuello. // (Cast., Cen., Vill.) Correas que atan el yugo en los cuernos.

[juñir] (Bro., Lar.) Unir. (Lar.) *Juñidos con piel de oveja*. (Bro.) *Juñirlos*.

justador (Gis.) Chaleco.

- laplanador (Cast.) Graduador de madera de la reja del arado.
- larqueta (Pla.) Amasadera del pan.
- lastral (Pla.) Hacha.
- laspata (Ans., Cast.) Telera del arado.
- la (Ben.) La. *La minchadera*.
- labarquera (Sar.) Correas o cordones para atar las abarcas que se anudan alrededor de la baja pantorrilla.
- labios (Bie.) Labios.
- labrar (Bro., Vió) Labrar. (Bro.) *Labran con mulos o bueyes*. (Vió) *Labrar con bueyes*.
- lagarto (Chi.) Lagartija.
- lalatre (Par.) Aladro.
- lalica (Bie.) Águila.
- lana (Par., Sall., Vió) Lana.
- landres (Jav.) Hierros al lado del fogaril, sostienen la leña, pudiéndose colgar objetos en él.
- lanzadera (Ans.) La lanzadera del telar.
- las (Ren.) Las. *Las esmolls*.
- lasteban (Vió) Esteva, pieza corva y trasera del arado, sobre la cual lleva la mano quien ara para dirigir la reja y apretarla contra la tierra.
- latas (Ans.) Latas, tablas del tejado sobre las cuales descansan las tejas.
- latón, -a (Bie., Pla.) Cerdo, cerda.
- latons (Bie., Pla.) Cerdos.
- latonet (Bie.) Jabato.
- layunque (Ans.) Yunque.
- lazo (Lar.) Cuerda para la sujeción de cargas mayores.
- leña (Bro., Yos., Vió) Leña de los árboles. (Bro.) *Leña con sogas*.
- let (Bie.) Leche.
- levadura (Pla., Vió) Recentadura.
- libiecho (Par.) Ovillo.
- lices (Bie.) Aludes.
- liepre (Bie.) Liebre.

ligallo (Pla.) Atadura hecha de la misma paja para atar fajos de paja.

limpiar (Fan.) Limpiar.

listabea (Ans.) Criba para separar las granzas.

llamador (Ans.) Aldaba de las puertas.

llave (Ans.) Palanca de bloqueo del árbol del tejedor inferior o *fusillo* del telar.

llitarada (Ben.) Alud.

llitón, -a (Ben.) Cerdo, cerda.

[lo] (Cas.) El. *¿Lo qué?*

lobo (Ans., Bie.) Lobo.

losa (Ben.) Losa, piedra llana. // (Acu., Asú., Bie., Bies., Chi., Fan., Sar., Lar., Vió, Yos.) Piedra del tejado. // Pizarra. (Vió) *Losas con buro*. // (Sall.) Piedra para desgranar. *Con las dos manos se truca en losa, salta el grano*.

loseta (Bie., Jav.) Techumbre de pizarra.

luneta (Fan.) Aro de hierro y un mango de madera para sacar los panes del horno.

machos (Cam., Chi.) Machos, mulos.

madeja de fil (Bie.) Madeja de hilo.

magorías (Ans.) Fresas.

mai (Bie.) Madre.

mallar (Ben., Jav., Pla.) Golpear o trillar el trigo a golpes sobre una losa de pizarra o un banco. (Jav., Pla.) *En los campos se malla con rollos*. (Pla.) *Se mallan contra un banco de madera o de piedra*.

mallo (Bie., Jav., Pla.) Mazo, mayal.

manadas (Ans.) Manojos de gavillas, cantidad de paja que el segador recoge en cada pasada. *Tres manadas una gavilla*.

mancheta (Pla., Ren.) Fuelle.

manchón (Par.) Fuelle del herrero.

manero (Bis.) Palo corto.

manguitos (Cam.) Manguitos.

manicas (Jav.) Grabas, fajinas.

manilla (Jav.) Mango del mayal.

manojos (Sall.) Manojos.

manteca (Pla.) Mantequilla. *Manteca, lo que se mete en un plato y se lava bien y ya está*.

- manzaneras** (Ans.) Manzanos.
- marca** (Ans.) Marca, señal para los quesos.
- maría** (Ans.) Tipo de sartén.
- marica** (Ans.) Máscara de carnaval.
- marimposa** (Ans.) Mariposa.
- marinetas** (Gis.) Calzoncillos.
- marmita** (Vió) Marmita.
- marraso** (Bis.) Cuchilla de grandes dimensiones.
- martillo** (Ans., Bro., Fan., Sall., Yos., Vió) Martillo para picar a golpe la *dalla*.
- masa** (Lar.) Masa, principalmente del pan, depositada en la bacía.
- masader** (Jav.) Mantequillera.
- masadera** (Ans.) Amasadera del pan.
- mayorenca** (Ans.) Oveja de cinco años.
- medias** (Vió) Calcillas sin pie.
- meñique** (Bie.) Dedo meñique.
- mimbre** (Bis.) Mimbrera.
- minchadera** (Ben.) Pesebre.
- morillos** (Vió) Morillos del hogar.
- motolones** (Fan., Sall., Vió) Tresnales, pilas de gavillas en el mismo campo.
- motolons** (Jav., Pla.) Tresnales, hacinas de treinta garbas.
- muchila** (Vió) Zurrón de piel.
- mullere** (Bie.) Mujer.
- muyito** (Chi., Bie.) Ordeñado. *Has muyito*.
- mulos** (Ans., Cen., Lan., Sall., Yos.) Mulos. (Cen.) *Mulos al cuello con colleras*.
- murillos** (Gall.) Morillos del hogar.
- murisiego** (Ben.) Murciélagos.
- murziegalo** (Ans.) Murciélagos.
- nariz** (Bie.) Nariz.
- nedo** (Bie.) Nido.
- niata** (Bro.) Montón de garbas amontonadas en las eras.

- nieu (Bie.) Nieve.
- ninno (Bie.) Niño.
- noquera (Bie.) Nogal.
- nuet (Bie.) Noche.
- nusaltros (Bie.) Nosotros.
- ñedil (Pla.) Palo central vertical del henar.
- ñedo (Cap.) Nido.
- ñieda (Pla.) Montón de paja.
- ocho (Bie.) Ocho.
- oliguera (Bie.) Madriguera donde crían los conejos.
- olla (Ans., Pla.) Olla de hierro colado abombada para la elaboración de la comida.
- oncinos (Cen.) Ganchos de madera del baste para la carga de leña y madera.
- onso (Bie.) Oso.
- orella (Bie.) Oreja.
- orelleras (Bro., Ren., Par., Pla.) Orejeras del arado. (Bro.) *Orelleras anticuado, orejeras.*
- orga (Sall., Yos.) Yunque para afilar la guadaña.
- orilleras (Ben., Esc.) Orejeras del arado.
- ornillos (Pla.) Los dos hierros verticales de los morillos fijos.
- oveja (Vió) Oveja de cuatro años.
- pai (Bie.) Padre.
- paixarico (Bie.) Pájaro.
- paja (Ben.) Paja.
- pajar (Acu., Asú., Bies., Cen.) Pajar de era sin establo.
- pajares (Lar.) Establo y pajares del pueblo.
- pal (Sal.) Palo.
- pala (Ans., Jav., Vió) Pala. // (Asú., Bro., Fan., Vió) La anilla del extremo de la cincha, de forma semicircular. // (Ans., Jav., Lar., Pla., Yos., Vió) Pala para *enfornar* y sacar el pan del horno. (Jav.) *Pala del furno.* (Vió) *Pala de enfornar.* // (Pla.) Pieza de lana y pelo del *cacinglo*.
- palanca (Cap.) Pasadera fluvial de madera.
- palenga (Pla.) Palanca de hierro, para romper piedras.

paliello (Vió) Aro de hierro y un mango de madera para sacar el pan del horno.

palieto (Bro.) Aro de hierro y un mango de madera para sacar el pan del horno.

palla (Bie.) Paja.

pallare (Vió) Pajar del interior del pueblo.

pallé (Pla.) Pajar del interior del pueblo.

palo (Sei., Vil.) Palo, utensilio en la trilla para terminar que caiga todo el cereal.

palos (Lar.) Estacas de madera.

panera (Vió) Utensilio donde poner las tortas.

paniquiecha (Chi.) Garduña.

pañuelo (Gis., Pla.) Pañuelo de la mujer.

paré, paredes (Ans.) Muro de corral, era, huerto o campo.

paret (Bie.) Muro de corral, era, huerto o campo.

pastera (Fan.) Amasadera del pan.

pastiello (Ben.) Pestillo, cerradura de hierro de puertas y ventanas.

patatas (Jav.) Patatas.

peales (Lin.) Calcetines. *Peales, en telar de Broto.*

peazos (Gis.) Calcetines.

pedadetas (Sar., Lar.) Calcetines de lana.

pedrecho (Ans.) Poste angular vertical del telar, pie derecho.

pedreñas (Asú., Bro., Esc.) Pedernal, piedras del trillo.

pedreras (Acu., Fan., Yos.) Armazón de tablas para transporte de piedras.

pedugos (Ans.) Calcetines.

peine (Ans.) Peine del telar, dientes de la caja del peine.

peitoral (Ans.) Petral del baste que se sujeta a los arzones.

pellejos (Sal.) Botos.

percháus (Ans.) Perchas del peine del telar.

perdiu (Ben.) Perdiz.

perera (Ans.) Peral.

perret (Bie.) Diminutivo de perro.

perro (Bie., Vió) Perro.

pesebre (Ans., Fan., Pla.) Pesebre.

pesepe (Par.) Pesebre.

peso (Ans.) Peso del telar.

petral (Lar.) Petral del baste que se sujeta a los arzones.

pezequé (Bie.) Melocotonero.

pialetas (Asú.) Calcetín.

picaporte (Ans., Vió) Pasador metálico de palanca para cierre de puertas y ventanas.

picar (Vió) Martillar la guadaña. *Picar a golpe la dalla.*

picarda (Pla.) Cencerro para ovejas y cabras.

picarol (Pla.) Esquila pequeña que se coloca en el cuello de un animal.

picones (Pla., Vil.) Aparato empleado para acarrear leña en un animal.

picons (Ben., Bis., Pla., Ren.) Aparato empleado para acarrear leña en un animal.

picos (Acu., Asú., Bies., Cen., Lar., Sall., Yés., Yos.) Aparejo de madera para transportar garbas o leña, con fajos a cada lado.

piedra (Fan., Sall., Yos.) Piedra de afilar.

piedra en cuezo (Ans.) Piedra de afilar.

piet (Bie.) Pie.

pieza (Vió) Pieza, trozo. *Una pieza de pan.*

pilón (Bis.) Columna de madera.

pin, -s (Pla., Bie.) Pino, pinos.

pinares (Fan.) Pinares.

pino, -s (Ans., Fan., Lar., Sar.) Pino, pinos.

pinocha (Bie.) Fruto del pino y del abeto.

pinta (Pla.) Nata de la leche.

pisaderas (Ans.) Pedales del telar.

pixadó (Cas.) Pieza que aprieta y mantiene unidos a los bueyes.

pizarra (Lan., Vió) Pizarra, roca.

pizarrata (Sall.) Lugar o sitio en que se hallan las pizarras.

[pleber] (Bie.) Llover. *Ya plebe.*

[plorar] (Bie., Sal.) Llorar. *Plora.*

polainas (Sar.) Polainas de cuero.

porgadera (Pla.) Criba con agujeros, cedazo de malla fina.

porgadero (Ans., Esc., Fan., Lar.) Criba, cedazo de malla fina.

porgadens (Jav.) Cribos para limpiar los granos, cedazos de malla fina.

portaderas (Ans., Sall.) Armazón de tablas con tabletas para transporte de piedras, y con la misma sogá se ata.

posalera (Chi.) Mariposa.

[pode] (Ren.) Poder. *Pot sé.*

primal, -a (Pla.) Vaca, oveja y cabra de tres años. // (Vió) Vaca, oveja y cabra de dos años. // (Ans.) Oveja de dos años. // Cabra de tres años. // (Sar.) Cabra de dos años. // Vaca de tres años.

puchero (Cap.) Puchero de barro.

puen (Bie.) Puente.

puerta (Ans.) Puerta. *Puerta d'abajo. Puerta d'arriba.*

puyar (Bie.) Subir.

raboso (Ans.) Zorro.

race (Ans.) Parte que sobresale del tejado.

ramal, -es (Ans., Cen., Lan., Vió) Cuerda correspondiente de la albarda para asegurar. // (Ans., Ben., Cas., Pla.) Ramal, ramales.

rams (Ren.) Ramos, manojos de flores, ramas o hierbas.

rapar (Vió) Rascar la masa.

rascllo (Ben.) Instrumento para limpiar las calles.

rasclo (Jav., Pla.) Instrumento para mover y recoger la paja.

rasera (Vió) Rascador de hierro para *rapar* la masa de la masadera.

rasquil (Bro., Fan.) Rastrillo de madera para yerba.

rastiello (Ben.) Comedero del pesebre para ovejas, cabras, percha en forma de escalera.

rastillera (Pla.) Comedero del pesebre para cabras, percha en forma de escalera para cabras.

rastillo (Ans., Par.) Comedero del pesebre para cabras, percha en forma de escalera para cabras.

rastra (Ans.) Patín para transporte arrastrado.

rastrillo (Ans., Fan.) Rastrillo. // (Ren., Sall.) Comedero del pesebre para ovejas, cabras percha en forma de escalera para cabras.

rebasto (Ben.) Segundo brote de la hierba.

rebestas (Bie.) Petirrojo.

recha, -s (Asú., Vió) Armazón de varillas de boj o de haya, que sustenta el tejado. // Lata de encima de los *cabrios*.

recogedor (Ren.) Marco de hierro que recoge las cenizas. // Instrumento para recoger la brasa.

reja (Bro., Cen., Esc., Pla., Sall., Vió, Yos.) Reja del arado.

rella (Par., Ren.) Reja del arado.

reparadore (Pla.) Caja de madera donde se pone la masa después de amasar, con cajones.

repetí (Bie.) Ruiseñor.

restillo (Asú.) Rastrillo.

retabillo (Fan.) Recogedor para sacar la brasa del horno. // (Esc., Vió) Recogedor para el cereal.

retranca (Fan., Vió) Cuerda de lana entre las puntas de las estacas colocada alrededor del cuello del animal para aumentar la fuerza de tiro.

robadera (Vió) Instrumento para allanar la tierra.

rodeta (Vió) Tortera del huso.

rodilla (Bie.) Rodilla.

rollare (Vió) Utilizar el rodillo de piedra.

rolleta (Pla.) Aro de hierro y un mango de madera para sacar los panes del horno.

rollos (Gra., Esc., Pla.) Rodillo de piedra. (Pla.) *Se malla en los mismos campos con rollos.*

romero (Ans., Esc.) Romero.

ropa (Jav.) Ropa.

rueca (Par., Pla., Vió) Rueca para hilar.

rueca de zalcera (Asú.) Rueca ahorquillada.

ruejo (Vió) Rodillo de piedra.

ruello (Esc., Vió) Rodillo de piedra.

sabaya (Ans.) Buhardilla, *falsa*.

sacudidó (Ben.) Sacudidor para varear mediante un palo el cereal.

salieta (Chi., Pla.) Sauce.

salinera (Asú.) Salero, recipiente de madera para la sal.

[*salir*] (Par.) Salir. *Salioren*.

salvao (Pla.) Salvado.

samugas (Esc., Vió) Jamugas, silla de tijera de madera sobre la albarda para cargar garbas.

sanguichuela (Ben.) Sanguijuela.

sanguijuela (Bie.) Sanguijuela.

sarrio (Ans.) Cabra montesa del Pirineo aragonés.

sartén (Ans.) Sartén de mango largo.

saya (Gis. Pla.) Falda.

sé (Ren.) Ser. *Pot sé*.

segalla, -o (Ans., Pla.) Cabra de dos años. // (Fan., Vió) Cabra de un año.

seso (Bro.) Guardapucheros, la piedra, ladrillo o hierro con que se calza la olla para que se asiente bien.

siega (Vió) Siega del trigo.

sillares (Lar.) Armazón del baste que se compone de dos pares de listones laterales arqueados.

sobíu (Esc.) Pieza que ata la *trasca*.

sochobil (Ans.) Correas de cuero para sujetar el timón del arado al barzón.

socs (Pla.) Zuecos con suela de madera.

soga (Ans., Fan., Lar., Pla., Vió) Cincha, cuerda para asegurar cargas mayores. // (Cen.) Ramal.

soler (Bie., Par.) Buhardilla del pajar.

solere (Bie.) Buhardilla del pajar.

[*subir*] (Bie.) Subir. *Subire*.

suelo (Pla.) La superficie del horno.

tabla (Asú., Gra., Lar.) Rastra, tabla que, arrastrada por una caballería, sirve para recoger la parva de la era. // Lata de encima de los *cabrios*.

tableta (Bie., Jav.) Tablilla del tejado. // Diminutivo de *tabla*. // (Acu., Bro., Cen., Fan., Sall., Yos.) Armazón de tablas para transporte de piedras.

tablón (Ans., Pla., Sall.) Grada, a menudo con dientes, para deshacer *terrons* y allanar la tierra.

tafarra (Ben., Bro., Lar., Pla.) Ataharre.

talaca (Bie., Pla.) Cencerro alargado para vacas.

talaqueta (Bie.) Cencerro de tamaño más reducido que la *talaca*.

taleca (Ans.) Saco donde se almacena el trigo.

tancáu (Bis.) Cerrado.

taniellas (Cen.) Estacas de madera del yugo doble para mulos.

tañere (Bie.) Bajar la madera por el río.

tarria (Ans., Lar.) Ataharre del baste.

tasca (Asú., Lar.) Terrón con hierba.

tascón (Ren.) Pieza del arado.

tauletas (Cas.) Aparato empleado para cargar piedras, harina.

tea (Fan., Vió) Tea de pino.

tedero (Ans., Asú., Bro.) Tedero colgadizo metálico para sustentar las teas.

tefla (Vió) Trébol.

tejas (Ans.) Tejas planas del tejado.

tejerías (Ans.) Tejerías. *Tejerías, de mayo a septiembre, valencianos.*

telar (Acu., Asú., Lar., Lin., Pla. Sall.) Telar. (Sall.) *Telar en Broto y Biescas.*

telas (Ans.) Telas, paño grosero procedente del telar.

tellao de tableta (Bie.) Tejado de tablillas.

tempán (Pla.) Aro con cedazo de cuero tensado, de piel, sin agujeros.

templares (Ans.) Templadora integrada por dos varas de madera que se ajustan a lo ancho y que con sus puntas de hierro tensan el tejido recién confeccionado en el telar.

tenazas (Ans., Pla.) Tenazas.

tenella (Par.) Parte del arado que une la cama con el dental.

[*tener*] (Bie., Cas.) Tener. (Cas.) *¿Qué tiens?* (Bie.) *Tiengo prisa.*

tenilla (Pla.) Telera del arado.

tenillas (Vill.) Estacas de madera del yugo doble para mulos.

tentebién (Ans.) Guardapucheros, hierro semicircular que termina en dos patas y con una empuñadura central que hace de asa y de pata para poner y sostener las ollas en el hogar.

teñas (Sar.) Tiña, oruga, en pinos.

ternero (Sar.) Ternero de un año.

terróns (Sall.) Terrones.

tieda (Ans.) Tea.

tienella (Vió) Telera, parte del arado que une la cama con el dental.

tiera (Sar.) Madera.

tijera (Vió) Tijeras del entramado del tejado, cerchas.

tilares (Vió) Tilos.

timón (Ans., Ben., Bis., Bro., Cas., Cast., Cen., Esc., Fan., Lar., Par., Pla., Ren., Sall., Vió, Yos.) Lanza del arado, barra de tiro.

tinella (Esc., Ren.) Parte del arado que une la cama con el dental.

tiña (Bro.) Cobertizo abierto, cubierta en la era para guardar las garbas.

tirabrasas (Pla.) Recogedor del horno.

tiradero, tiradero (Pla.) Gruesa barra de hierro a modo de lanza que se sujeta al yugo.

tirantes (Chi.) El travesaño del tejado debajo de las tijeras.

[*tirar*] (Cen.) Estirar. *Se tira con una soga.* // (Pla.) Aventar. *La paja se tira.*

tirar maderas (Pla.) Sacar madera.

tixidor (Ans.) Tejedor.

tizonera (Asú., Gall., Vió) Superficie elevada en el hogar para poner leña, hogaril.

tocho (Par., Sar.) Palo, garrote de pastor.

tocina, -o (Fan., Pla., Vió) Cerda, cerdo.

tombilla (Jav.) Tumbilla, armazón compuesta de tres arcos de madera flexible unidos en su base por un bastidor rectangular.

tomillo (Ans.) Tomillo.

toña, -s (Bie., Fan.) Pan cocido grande y rústico.

toquilla (Gis., Pla.) Pechera.

tornillo (Pla., Sal.) Clavija que une los cabos del collar.

torno (Ans.) Torno de bobinar para hacer *canillas* del telar. // (Pla.) Torno cernedor para cribar.

toro (Ans.) Toro.

- torrellera** (Fan.) Clavija que une los cabos del collar.
- torrullo** (Acu., Cas., Yos.) Clavija de madera del collar o del yugo. // Pestillo giratorio de madera.
- tortas** (Vió) Tortas planas con los restos de la misma masa del pan, que se comen recién hechas.
- tosca** (Ans.) Piedra blanda.
- tosturador** (Ans.) Secador de teas.
- tozolera** (Ans.) Testera del buey.
- traballare** (Bie.) Trabajar.
- traballo** (Bie.) Trabajo, acción y efecto de trabajar.
- traballones** (Ans.) Pedal transversal del telar que enlaza las *pisaderas* a los *percháus*.
- trabes** (Ans.) Maderos del techo, cubierta.
- trapa**. -as (Ans., Ben., Par., Sall.) Abertura en los pajares para entrar la comida al ganado, canales.
- trasca** (Ben., Esc., Ren., Sei.) Barzón de madera del yugo de collares y estacas. // (Bro., Fan., Lar., Pla., Vió, Yos.) Barzón de madera por medio del *trascal*. // (Vió) Barzón de hierro. // (Pla.) Correas del yugo.
- trascal** (Bro., Cast., Cen., Fan., Lar., Par., Sall., Vill., Vió, Yos.) Tiras o correas de cuero para sujetar el timón del arado al yugo.
- trascón** (Ben., Bro., Esc., Pla., Vió) Parte del arado donde se une el timón.
- trasqueta** (Vió) Pieza de gancho en forma de anillo alargado para las cargas en caballerías.
- travesero de tirar** (Ben.) Travesaño provisto de una armilla usado para el arrastre de troncos, trillo para una sola caballería.
- tremoleta** (Lar.) Chopo, *Populus tremula*.
- trenta** (Bie.) Treinta.
- trespalar con pala** (Asú.) Arrojar el grano con una pala para hacerlo más limpio. *Trespala con pala*.
- trezón, -a** (Vió) Cabra de tres años.
- triamol** (Sar.) Chopo, *Populus tremula*, árbol.
- trigo** (Vill., Yos.) Trigo.
- trillar** (Cam., Lar., Sei.) Trillar, pisar. // (Lar.) *Trillan en eras*.
- trillo de madera** (Esc.) Trillo para caballerías.

trillo de pedreñas (Asú., Bro., Esc.) Trillo con pedernal.

trillo de piedras (Fan.) Trillo de piedras.

trillo (Ans., Lar., Pol., Sall., Vill., Vió) Trillo. // (Sall.) Tablero con *cuchillas* de hierro para hacerla menuda. // (Ans.) Trillo para trigo con *pedreñas* y cilindros. // (Yos.) *Tablero con pedreñas* contra el que se sacuden los haces de gavillas para que salgan los granos de cereal.

tringola (Bie., Pla.) Campanilla.

trucar (Lan.) Sacudir o golpear con las manos el centeno sobre una losa de pizarra para que salgan los granos. *Trucar en pizarra*.

trucha (Ans., Bie.) Trucha.

truco (Pla.) Cencerro.

truen (Bie.) Trueno.

turrollera (Sall.) Clavija que une los cabos del collar, tornillo.

turrullera (Sar.) Clavija que une los cabos del collar, tornillo de madera.

turrullo (Lar.) Clavija que une los cabos del collar, palo de boj.

turrumblo (Bie.) Clavija que une los cabos del collar.

ubios (Cam.) Correa o anilla para sujetar al yugo el timón del arado.

uembre (Ans.) Reja acanalada.

uña (Bie.) Uña.

uvellas (Bie.) Ovejas.

vaca (Cen., Pla.) Vaca. // (Ans., Vió, Pla.) Vaca de cuatro años.

valón, -s (Ans., Gis., Pla.) Calzones.

varal (Chi., Yos.) Barandilla lateral de un carro o remolque. // Barra de tiro transversal, vara muy larga.

varas (Ans.) Las varas del telar. // (Yos.) Ramas o palos delgados y largos.

vasos (Lin., Sall.) Colmenas de mimbres entretejidas con *fiemo* de vaca.

velón, -es (Ans., Vió) Candil de latón en forma de candelabro con varias llamas.

vencillo (Jav., Par., Pla.) Atadura hecha de la misma paja para atar fajos de paja.

vendito (Bie.) Vendido.

[*venir*] (Bie.) Venir. *Viengo*.

venito (Bie.) Venido.

vensello (Ben.) Vencejo, atadura hecha de paja para atar fajos de paja.

ventadó (Bis.) Aventador.

[*ventar*] (Ben.) Aventar, echar al viento algo, especialmente los granos que se limpian en la era. *Se venta con máquina.*

vente (Bie.) Veinte.

[*ver*] (Par.) Ver. *Vega-lo.*

viella (Par.) Vieja.

volandrina (Ben.) Mariposa.

vuelta (Jav.) Bóveda del horno.

vulquete (Bie., Cas.) Volquete.

vusaltros (Bie.) Vosotros.

xadancha (Pla.) Azada ancha para hacer agujeros para sembrar judías.

ya (Bie.) Ya. *Ya he feto.*

yerba (Ben.) Yerba.

yerba santa (Ans.) Yerbabuena.

zalcera (Asú.) Salce, mimbrera. *Rueca de zalcera.*

zapatera (Ans., Vió) Vigas longitudinales del tejado que reposan sobre las paredes laterales.

zapatillas (Par.) Zapatillas.

zaragüelles (Ans.) Calzoncillos.

zarguera (Ans.) Zarza, zarzamora.

zolle (Pla., Vió, Yos.) Pocilga.

zoqueta (Ans., Asú.) Zoqueta de madera para segar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERGMANN, Werner (1934), *Studien zur volkstümlichen Kultur im Grenzgebiet von Hocharagón und Navarra*, Hamburgo, Seminar für Romanische Sprachen und Kultur.
- COROMINES, Joan (1972), «Nuevas fuentes del conocimiento del alto-aragonés y del catalán occidental pirenaico», en *Tópica hespérica: estudios sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*, 2 vols., Madrid, Gredos, vol. I, pp. 227-251.
- CORTÉS CARRERES, Santi, y Vicent GARCÍA PERALES (2009), *La historia interna del Atlas lingüístico de la península ibérica (ALPI): correspondencia (1910-1976)*, Valencia, Universitat de València.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente (1974), «Fritz Krüger (1889-1974)», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, xxx, pp. 559-561.
- GIESE, Wilhelm (1966), «Algunas notas sobre la conservación de la cultura tradicional en varias regiones de España», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, xxii, pp. 119-124.

- GONZÁLEZ FERRERO, Juan Carlos (2011), *Atlas lingüístico de la Sanabria interior y de La Carballeda – La Requejada*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.
- KRÜGER, Fritz (1923), *El dialecto de San Ciprián de Sanabria: monografía leonesa*, Madrid, Imp. de los Sucesores de Hernando.
- (1929), «Sach-und Wortkundliches vom Wasser in den Pyrenäen», *Volkstum und Kultur der Romanen*, II, pp. 139-243.
- (1932), «Worfeln und Verwandtes in den Pyrenäen», en *Miscelánea filológica dedicada a D. Antonio María Alcover*, Palma de Mallorca, Círculo de Estudios, pp. 509-524.
- (1959), «La escuela de Hamburgo»: tesis de filología románica procedentes del Seminar für romanische Sprachen und Kultur y presentadas a la Facultad de Filosofía de la Universidad de Hamburgo bajo la dirección de Fritz Krüger de 1928 a 1945, Mendoza, s. n.
- (1963), *El mobiliario popular en los países románicos*, Coimbra, Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra.
- (1995-1997 [1935-1939]), *Los altos Pirineos*, Zaragoza / Huesca / Tremp, DGA / DPH / Garsineu [trad. de *Die Hochpyrenäen* (A. Landschaften, Haus und Hof; B. Hirtenkultur; C. Ländliche Arbeit; D. Hausindustrie, Tracht und Gewerbe), Hamburgo, Friederichsen, de Gruyter & Co. 1935-1939].
- (1999), *Fotografías de un trabajo de campo en Asturias (1927)*, ed. de Ignasi Ros Fontana, colab. de Xuaco López Álvarez, Gijón, Fundación Municipal de Cultura, Escuela y Universidad Popular.
- (2013), *La cultura material de Sanabria (provincia de Zamora) y sus zonas limítrofes (provincias de León, Orense y Lugo) 1921-1922*, ed. e introd. de Ignasi Ros Fontana, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.
- LATAS ALEGRE, Óscar (2020), «Los pioneros extranjeros en la investigación del aragonés y del catalán de Aragón», en Javier GIRALT LATORRE y Francho NAGORE LAÍN (eds.), *Aragonés y catalán en la historia lingüística de Aragón*, Zaragoza, PUZ, pp. 181-208.
- MIRAL, Domingo (1929), «Dialectología del Pirineo: tipos de flexión verbal en el cheso», *Universidad*, VI, pp. 1-10.
- MOLDENHAUER, Gerhard (1959), *Fritz Krüger: notice biographique et bibliographique*, Lovaina, Centre international de dialectologie générale.
- QUINTANA I FONT, Artur (2004), «Fritz Krüger: una semblanza biográfica», *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 21, pp. 319-343.
- ROS FONTANA, Ignasi (1996), «El Pirineu català i aragonès als anys trenta: llengua, cultura material i fronteres (vistes per Fritz Krüger a Los altos Pirineos)», *Ressò de Ponent: revista de l'Ateneu Popular de Ponent*, 140, pp. 18-21.
- (2003), «Walter Ebeling en el este de la provincia de Lugo (1928-1933): imágenes de una investigación de la Escuela de Hamburgo en Galicia», en *A terra e os homes. Fotografías de Walter Ebeling (1928-1933)*, Lugo, Deputación Provincial de Lugo, pp. 13-41.
- SAROÏHANDY, Jean-Joseph (2005), *Misión lingüística en el Alto Aragón*, ed. y est. de Óscar Latas Alegre, Villanueva de Gállego / Zaragoza, Xordica / PUZ.
- WILMES, Rudolf (1933), *El valle de Vió: volkskundliche Darstellung eines aragonischen Pyrenäentals*, tesis doctoral inédita, Universität Hamburg.

OS LUMERALS EN L'ARAGONÉS D'O SIEGLO XV (SEGUNTES DOCUMENTOS NOTARIALS TENSINOS E O LIBRO DE LOS MUROS DE UESCA)¹

Francho NAGORE LAÍN*
Universidad de Zaragoza

RESUMEN Se ha realizado una recopilación sistemática de los adjetivos numerales, tanto de los cardinales como de los ordinales y tanto de las formas simples como de las compuestas, que se encuentran en las cinco series de los «Documentos notariales tensinos del siglo xv redactados en aragonés» transcritos y publicados por Jesús Vázquez Obrador (*Alazet*, números 21-25, de los años 2009-2013) y en el *Libro de los muros* de Huesca, transcrito y publicado por María Teresa Iranzo (1986). En esta comunicación se exponen los resultados de la pesquisa.

PALABRAS CLAVE Numerales. Aragonés. Siglo xv.

ABSTRACT We have carried out a systematic compilation of the numerical adjectives, both cardinal and ordinal, and in both simple and compound forms, which are found in the five series of “Documentos notariales tensinos del siglo xv redactados en aragonés” transcribed and published by Jesús Vázquez Obrador (*Alazet*, issues 21-25, from the years 2009-2013) and in the *Libro de los muros* of Huesca, transcribed and published by María Teresa Iranzo (1986). In this paper we present the results of this study.

KEYWORDS Numerals. Aragonese. 15th century.

RÉSUMÉ Une compilation systématique des adjectifs numériques a été faite, tant cardinaux qu’ordinaux, et des formes simples et composées, trouvés dans les cinq séries des «Documentos notariales tensinos del siglo xv redactados en aragonés», transcrits et publiés par Jesús Vázquez Obrador (*Alazet*, numéros 21-25, de 2009-2013) et dans le *Libro de los muros* de Huesca, transcrit et publié par María Teresa Iranzo (1986). Cet article présente les résultats de cette recherche.

MOTS CLÉS Numéraux. Aragonais. xv^e siècle.

* fnagore@unizar.es

¹ Comunicació presentada a VIII Trobada d’Estudios e Rechiras Arredol d’a Luenga Aragonesa e a suya Literatura (Uesca, 1-3 d’otubre de 2020).

No s'han estudiato guaire os lumerals en aragonés, posiblement por barias razons: *a)* istoricamén son pocas as diferenzias formals en relación con o castellano; *b)* en a fabla biba autual se troban castellanizatos cuasi de raso (dica o punto que en l'aragonés culto escrito cal fer ampres internos de l'aragonés meyeбал); *c)* son un elemento marguinal drento d'o sistema morfosintautico e con rasgos cuasi zercanos á o lesico.

Con tot e con ixo, se pueden trobar bels estudios espezficos e referenzias en estudios de caráuter más amplo: ta l'aragonés meyeбал, Pottier (1947), Alvar (1953), Nagore (2003, 2020); ta l'aragonés muderno, Nagore (1989), asinas como bellas referenzias, más bien raditas, en estudios dialeutals concretos.

Nusatros prebamos de fer aquí un estudio completo e sistematico d'os lumerals en l'aragonés d'o sieglo xv (encara meyeбал, pero ya consolidato e más amana-to ta l'aragonés muderno). Ta ixo nos emos serbito de dos corpus diferens: *a)* uno que reflexa l'aragonés popular d'a ziudad de Uesca que podeba charrar e escribir un mayestro d'obras, o *Libro de los muros*² (Uesca, 1444-1465), edición feita por Iranzo (1986: 53-122); *b)* un atro que reflexa l'aragonés escrito por os notarios d'a bal de Tena, documentos notariales tensinos³ d'o sieglo xv transcritos e editatos en zinco series por Vázquez (2009-2013). Como ye de dar, solamén cuaternamos os lumerals que se troban con escritura alfabetica, no pas os que aparixen con lumeración romana.

CARDINALS SIMPLES

1 – uno; hun, un, vn (debán de sust.); fem. huna, una, vna: «Item, primero dia de julio fue hun maestro a comencar de derrocar el cobertiço» (LM: 55); «Item, compre hun fust de Ardit, jodio, pora la dita obra» (LM: 55); «logue hun hombre con huna bestia, que carrio agua pora fer bardo» (LM: 55); «fue el dito dia sabado hun hombre con huna bestia» (LM: 59); «fue hun piquero a la dita obra» (LM: 59); «fiz venir diez quarretadas de piedra a hun albaquar a la Puerta de Montaragon» (LM: 62); «costo hun tronco de noguera pora'l jumellon de la roda» (LM: 71); «con un troz de muro» (LM: 73); «logue hun asno e hun hombre pora carriar agua» (LM: 86); «hun troz de muro malo» (LM: 118); «vn campo mjo sitiado a Sandicosa» (DNT, I, 1401: 5.3); «Jtem vn fenar en Portiella» (DNT, II, 1403: 16.9); «vn moljno sitiado cerca el puent de Calderes» (DNT, II, 1403: 29.4); «un calderiço, vn caldero» (DNT, III, 1425: 31.51). Ye l'unico lumeral cardinal que tien femenino: «compre una bacía pora la dita obra» (LM: 60); «vna binya quj yo he sitiada a los Petracils, termino de Senebuey» (DNT, I, 1401: 12.4); «vn buey, vna baqua, vna betielha» (DNT, III, 1425: 30.103); «vna casa con su guerto»

² Entadebán, LM (LM: pachina).

³ Entadebán, DNT (DNT, N [lumeración romana d'a serie], año: lumero de documento.ringlera).

(DNT, III, 1425: 32.4); «vn fenero que nos hemos sitiado en la dita vilha» (DNT, IV, 1428: 80.4). Ye compatible con l'achetibo distributibo *cada* (igual que os demás cardinals): «recebie del bayle aquellos mil sueldos que el senyor rey da cada hun anyo» (LM: 69); «por los mil sueldos qu'el senyor rey es tenido pagar en cada hun anyo» (LM: 94); «los albaranes de los trehudos, en cada hun anyo» (LM: 96); «a entramos ensemble & cada uno dellos (DNT, I, 1401: 2.4); «los ditos onze cafizes de centeno de trehudo en cada un anyo por la dita fiesta o tiempo de Sant Miguel» (DNT, I, 1424: 37.120); «quend fagades en cada un anyo a la ditta confrarja» (DNT, II, 1403: 31.6). Tamién se troba a escritura chunta, *cadahun*, *cadaun*: «como se gastan los ditos mil solidos en cadahun anyo» (LM: 105); «prometo pagar el ditto treudo en cadaun anyo» (DNT, II, 1403: 31.16); «pagaderos por el dia & fiesta de Sant Gil, en cadaun anyo» (DNT, II, 1403: 36.7); «pagar el dito trehudo en cadaun anyo» (DNT, II, 1404: 68.15); «en conseruacion de cadaun dreyto de los ditos concellos» (DNT, V, 1431: 40.39); «dius pena de lxx florjnes por cadaun conçello» (DNT, V, 1431: 103.24). Mesmo en femenino e plural: «Et generalment fer todas & cadaunas otras cosas» (DNT, IV, 1427: 61.12); «por precio de seys dineros jaqueses cadauna cabeça» (DNT, V, 1431: 86.5).

- 2 – dos: «compre de Sancho Bolea quatorze dotzenas de fuella, a razón de dos sueldos e quatro dineros la dotzena» (LM: 55); «Item compre de Johan de Lleyerde dos fustes pora el cobertizo» (LM: 55); «e dos cabaçuelos gicos» (LM: 56); «tornoron dos piqueros a la dita obra del dito muro» (LM: 60); «a precio de dos sueldos e medio» (LM: 62); «entro dos caffizes de calcina» (LM: 80); «fagades a nos de treudo dos dineros jaceses» (DNT, I, 1401: 4.14); «dos canpos; es el primero al Paulaço» (DNT, II, 1403: 7.4); «con dos fenares que se tienen con el dito campo» (DNT, II, 1403: 12.10); «tres pieças de canpos & dos fenares en la bendjcion contenjdos» (DNT, II, 1403: 13.4); «bos prometo dar en dos termjnos siquiere tandas» (DNT, II, 1403: 24.4); «dos quartales de trigo» (DNT, II, 1404: 64.27). A forma *dos* ye imvariable, pus tamién se fa serbir cheneralmén debán de sustantibo femenino: «compre dos libras de claus» (LM: 57); «las dos torres devant el guerto de don Ramon de Sanguessa» (LM: 99); «passadas las dittas dos colljdas» (DNT, I, 1401: 5.11); «dos pieças de canpos» (DNT, II, 1404: 47.5); «las quales ditas dos saquas de lana» (DNT, III, 1425: 22.12); «seyer confradre de las ditas dos confrarjas» (DNT, III, 1425: 36.12). Solo se troba, como eszeuición, *duas* 'dos (fem.)' en un documento en que bi ha bels gasconismos, pos os que partizipan en l'auto de comprabenta son de lugares de Bigorra: «duas <...> mjeys masade-ras; vn cumo salatuero; duas bacias» (DNT, V, 1431: 59.20-21).
- 3 – tres: «Item, compre de don Johan de Arniellas tres fustes pora la dita obra» (LM: 55); «logue el dito día tres peones que hayudoron en la obra» (LM: 55); «fue apres el dito maestro e obro tres días a la dita obra, a precio de tres sueldos por jornal» (LM: 55); «tres dias de pan, vino e carne» (LM: 55); «Item, claus, tres largos pora los fustes a'n clavar» (LM: 56); «tornoron los tres piqueros a la dita obra» (LM: 58); «saquoron de loguero cada tres sueldos e medio» (LM: 61); «a precio

de tres sueldos e medio» (LM: 62); «obraron tres piqueros» (LM: 63); «entro tres carretadas de piedra» (LM: 80); «en tres tandas, la una de janero, la segunda por el mes de mayo, la otra por el mes de setiembre» (LM: 98); «pague por tres claus pora la ciguena 1 s.» (LM: 114); «tres fenares de la part de sus en la dita carta de bendición contenidos» (DNT, II, 1403: 11.3); «tres pieças de canpos en terminos de Sallyent» (DNT, II, 1403: 12.5); «tres pieças de canpos & dos fenares en la bendición contenidos» (DNT, II, 1403: 13.4); «Item tres cabeças de bacas de diuersos pelos» (DNT, II, 1403: 41.21); «tres quartales de secal» (DNT, III, 1425: 30.47); «tres faxas eno Plano» (DNT, III, 1425: 30.111); «los tres florjnes & de la bima que Sancho lo Pueyo & su muller deuen» (DNT, V, 1431: 4.25).

4 – **quatro** [kwátro]: «compre de Sancho Bolea quatorze dotzenas de fuella, a razón de dos sueldos e quatro dineros la dotzena» (LM: 55); «a precio de quatro sueldos e medio el ciento» (LM: 56); «fueron quatro piqueros ad asentar la dita obra» (LM: 61); «en aquellos quatro dias spendieron de calcina dotze caffizes» (LM: 62); «obraron quatro piqueros» (LM: 63); «a quatro de junio fueron a obrar quatro piqueros» (LM: 68); «fueron a obrar al dito corral quatro» (LM: 83); «die a stallo las quatro filadas del muro del corral» (LM: 88); «e diorone quatro florines d'oro» (LM: 107); «prendieron quatro troces de fustes grosos por la grua» (LM: 109); «levoron los piqueros quatro fustes por apuntalar las cobiertas» (LM: 110); «que se cuida derocar el muro quatro peones» (LM: 112); «por quatro quarretadas de piedra» (LM: 114); «por quatro fanegas de calcina» (LM: 116); «et trobose mas haver recebido que despendido diez sueldos et quatro dineros» (LM: 119); «por treudo en cadaun anyo de quatro djneros jaqueses» (DNT, IV, 14257: 46.11). O lumeral *quatro* se troba como primer elemento en a palabra compuesta *quatromudada*: «primales & quatromudadas» (DNT, II, 1403: 26.2, 27.3).

5 – **cinco**, **cinco**: «Item, logue en los tres dias cinco peones que l'ayudaron a fer bardo e a servir al maestro» (LM: 55); «compre claus, cinco libras e mealla pora endueytar» (LM: 56); «obraron cinco piqueros un albacar devant el barrio de San Martin» (LM: 62); «a diez de mayo, obraron otros cinco piqueros» (LM: 62); «obraron otros cinco piqueros» (LM: 63); «obraron cinco piqueros alli mesmo» (LM: 67); «spendieron cinco caffizes de calcina» (LM: 68); «compre cinco carretadas de exelliares pora la dita obra» (LM: 78); «por toda part e legitima de bienes mobles cinco soldos dineros jaqueses» (DNT, I, 1424: 37.22); «en el lugar de Sallent, a cinco dias del mes de janero» (DNT, III, 1424: 23.53); «cinco almudes de sequal» (DNT, III, 1425: 30.47); «por tiempo de cinco anyos» (DNT, IV, 1427: 54.13); «cinco escotiezas & vna catiera» (DNT, V, 1431: 6.37).

6 – **seys**: «a precio de cada seys sueldos e gueyto dineros, que montan xx ss.» (LM: 55); «a precio de cada seys sueldos III (dineros), que montan XIII ss.» (LM: 55); «compre del dito Sancho Bolea seys dotzenas e mealla de dueytos pora la dita obra» (LM: 55); «fiz venir seys quarretadas de piedra» (LM: 62, 65); «seys cargas de agua» (LM: 75); «en el lugar de Sandinjes a seys dias del mes de junyo» (DNT, III,

1425: 15.74); «a seys dias del mes de agosto» (DNT, III, 1425: 24.194); «en el lugar de Sallent, a seys dias del mes de octubre» (DNT, IV, 1428: 75.87).

7 – **siet**: «a precio de siet dineros la libra» (LM: 56); «compre siet caffizes de calzina» (LM: 57); «se gasto en aquesta semana de suso nombrada siet caffizes de calzina» (LM: 59); «se gasto en aquesta semana en la dita obra siet caffizes de calzina» (LM: 60); «siet hombres» (LM: 84); «pagando a mjs exsecutores pora mjs necesidades siet florjnes doro» (DNT, III, 1425: 26.38); «a siet dias del mes de octubre» (DNT, III, 1425: 34.51, 40.64); «por precio de siet florines doro dAragon» (DNT, IV, 1427: 38.10).

8 – **guyeto** [gwéito]: «a precio de cada seys sueldos e guyeto dineros, que montan xx ss.» (LM: 55); «quaranta guyeto cargas de agua» (LM: 68); «el dito dia viernes guyeto cargas de agua» (LM: 76); «dia miercoles a guyeto día del mes de oztubre» (LM: 76); «de los trehudos de los albacares recebie cinquanta e guyeto sueldos» (LM: 112). Una begata, en l'año 1463, se troba a forma castellanizata foneticamén: «cinquanta e ocho sueldos» (LM: 112). Una begata, en l'año 1464, se troba *guyto*: «primerament pague por guyto quarretadas de piedra» (LM: 113); «por precio de guyeto florjnes doro» (DNT, IV, 1427: 5.9); «por precio de guyeto soldos dineros jaqueses» (DNT, IV, 1427: 79.9); «por precio de guyeto florines» (DNT, IV, 1428: 96.71); «en el lugzr de Salljent, a guyeto dias del mes de setiembre» (DNT, V, 1431: 88.43); «guyeto dias apres de San Miguel» (DNT, V, 1431: 104.41).

9 – **nou**: «fiz venir nou quarretadas de piedra» (LM: 62); «dia martes, a nou dias del mes de janero» (LM: 79); «deve tornar el dito Simon a la dita obra trezientos novanta seys sueldos nou dineros» (LM: 98); «Suma la recepta mil e dozientos diez sueldos nou dineros» (LM: 108); «et trobose haver despendido mill trezientos vinteseys sueldos nou dineros» (LM: 110); «en el lugar de Sallent, a nou dias del mes de janero» (DNT, III, 1424: 13.48); «por precio de cxxxii soldos nou dineros» (DNT, III, 1426: 46.3).⁴

10 – **diez**: «a diez días del mes de noviembre» (LM: 61); «a diez de mayo, obroron otros cinco piqueros» (LM: 62); «a diez de abril, fiz venir alli mismo diez quarretadas de piedra» (LM: 62, 66); «spendieron diez caffizes de qualcina» (LM: 63); «fiz venir diez quarretadas de piedra» (LM: 65, 66); «que fuesen abonados e tirados los diez sueldos que se meten en conto» (LM: 79); «el dito dia die a hun aguador que traye diez cargas d'agua, que non de havia en la fuent [...] x d.» (LM: 83); «e diez sueldos por los albaranes de los albacares» (LM: 93); «et trobose mas haver recebido que despendido diez sueldos et quatro dineros» (LM: 119); «aquellos a bos enpenyo por precio de diez florines doro dAragon» (DNT, I, 1402: 35.16); «diez cabeças de yeguas potros» (DNT, II, 1403: 41.21);

⁴ Promana d'o lat. NŌVEM; por tanto, a falta de diftongazió d'a Ō tónica nos fa pensar que ye un catalanismo u ociztanismo. A forma aragonesa *nueu*, con diftongazió, se rechistra en otros testos (Pottier, 1947: 145; Alvar, 1953: 210; Nagore, 2020: 84). Antiparti, se troba *dezenueu*, con a diftongazió propia de l'aragonés.

- «passado el tienpo de diez anyos siguientes» (DNT, II, 1404: 60.7); «diez djas pora cartas cercar» (DNT, III, 1424: 18.32, 19.38, 23.35).
- 11 – **onze, honze**: «apres obroron las trenta quarretadas entro y que onze piqueros» (LM: 73); «A onze dias del mes de setienbre» (LM: 119); «en onze cafizes de centeno, mesura de Jacca» (DNT, 1424: 37.62); «con carga de los ditos onze cafizes de centeno de threudo de la dita mesura» (DNT, I, 1424: 37.81); «Ffeyto fue en Sandinjes, a honze dias del mes de marzo» (DNT, III, 1424: 15.53); «son a saber honze florjnes e medio doro dAragon» (DNT, III, 1425: 41.4); «los onze florjnes e medio doro dAragon» (DNT, III, 1425: 41.16); «bendicion feyta en el lugar de lo Pueyo a honze dias de julio» (DNT, III, 1426: 63.9).
- 12 – **dotze, doze**: «dia lunes a dotze del mes de setienbre» (LM: 59); «a xv dias del mes de junio, fiz venir dotze quarretadas de piedra» (LM: 62); «Item, a dotze de mayo, obroron otros cinco piqueros» (LM: 62); «en aquellos quatro dias spendieron de calcina dotze caffizes» (LM: 62); «dotze caffizes de calcina» (LM: 63); «doze cargas de agua» (LM: 79); «a razon de dotze sueldos e quatro dineros» (LM: 107); «Ffeyto fue esto en Sallyent, a dotze dias de octubre» (DNT, II, 1404: 67.19); «a dotze dias del mes de mayo» (DNT, III, 1424: 14.12); «en el lugar de Lanuçá, a dotze dias del mes de junio» (DNT, III, 1424: 19.46); «por preçio de dotze soldos jaqueses» (DNT, IV, 1428: 82.7).
- 13 – **tretze**: «dia jueves a tretze dias del mes de agosto» (LM: 56); «tretze caffizes de calcina» (LM: 59); «Ffeyto fue esto en el dito lugar de Sallyent a tretze dias de agosto» (DNT, I, 1402: 24.29); «por carta publica de testament que feyta fue en el lugar de lo Pueyo, a tretze dias del mes de março» (DNT, III, 1424: 20.7); «el qual tiene tretze cabeças de ouelhas a trehudo» (DNT, III, 1425: 36.13).
- 14 – **quatorze, catorze** [katórdze]: «compre de Sancho Bolea quatorze dotzenas de fuella, a razón de dos sueldos e quatro dineros la dotzena» (LM: 55); «fize trayer el dito dia quatorze cargas de agua» (LM: 85); «fizie trayer catorze cargas d'agua el dito dia» (LM: 85); «Ffeyto fue aquesto en el lugar de Lanuçá a quatorze dias del mes de setienbre» (DNT, III, 1424: 9.82); «en el lugar de lo Pueyo, a quatorze dias del mes de junio» (DNT, III, 1424: 20.45); «Ffeyto fue aquesto en la ciudat de Guescha, a quatorze dias del mes de noujembre» (DNT, III, 1425: 41.52).
- 15 – **quinze, qujnze**: «Assi aquellas en el dito nombre bos bendo saluas & seguras, etc., por precio de qujnze fflorjnes doro dAragon» (DNT, 1426: 56.35); «quinze cargas de agua» (LM: 74); «fize venir quinze carretadas de ezelliares pora la dita torre» (LM: 76); «el qual testament fue feyto en el dito lugar de Sallyent a quinze dias de deziembre» (DNT, II, 1403: 41.7); «a quinze dias de mayo» (DNT, III, 1424: 18.35); «por preçio de qujnze fflorjnes doro dAragon» (DNT, III, 1426: 56.35); «en el lugar de Lanuçá, a quinze dias de mayo» (DNT, V, 1431: 27.32).
- 16 – **setze, sitze**: «costoron a setze dineros la dotzena» (LM: 55); «a sitze dineros la dotzena» (LM: 56); «sacoron de loguero cada sitze dineros» (LM: 58, 59); «fiz venir

setze quarretadas de piedra» (LM: 62); «en toda la torre en derredor entroygue setze caffizes de calcina» (LM: 75); «et trobose mas haber expendido que recebido setze sueldos, los quales le finqua la obra tornado et a el los ditos setze sueldos» (LM: 117); «feyta fue en el lugar de Sandinjes a setze djas del mes de agosto» (DNT, v, 1431: 56.11); «a ssaber, setze florjnes doro» (DNT, v, 1431: 84.4).

- 20 – *vint*, *vjnt*: «a precio de cada vint dineros cada uno» (LM: 58, 59); «saquoron de loguero cada vint dineros» (LM: 58); «a vint dias del mes de octubre» (LM: 60); «sacoron de loguero cada vint dineros» (LM: 58, 59, 60, 61); «a precio de vint dineros por mesion» (LM: 75); «dia lunes a vint del mes de octubre» (LM: 77); «fiz trayer el dito dia vint cargas de agua» (LM: 85); «que son vint piedras de largo» (LM: 88); «a vint dias del mes de deziembre» (LM: 112); «Ffeyto fue esto en Sallyent a vjnt dias de julio» (DNT, II, 1403: 17: 41); «ella dando vint soldos por mj anima» (DNT, III, 1424: 15.41); «cient cabeças de ouellas de fillos, cinquanta de carneros & vint borregos» (DNT, III, 1425: 30.65-66); «por precio de vint soldos dineros jaqueses» (DNT, III, 1425: 32.10).
- 30 – *trenta*: «fize venir trenta carretadas de piedra» (LM: 56); «compre calcina de Ginet el moro, trenta caffizes» (LM: 71); «apres obroron las trenta quarretadas entro y que onze piqueros» (LM: 73); «fizie aduzir trenta carretadas de piedra pora socalcar la torre de la stanlia» (LM: 73); «por precio de trenta soldos» (DNT, III, 1424: 18.15); «los ditos trenta soldos dineros jaqueses» (DNT, III, 1424: 18.18); «por precio de trenta soldos» (DNT, III, 1425: 29.13); «trenta soldos dineros jaqueses» (DNT, IV, 1427: 40.4). Se troba o sustantibo deribato *trentenarjo* ‘conchunto de responsos ufiertos por un defunto á o largo de trenta días’: «trentenarjo botiuo por don Anthon del Campo» (DNT, III, 1424: 13.1); «satisfeytas las cosas sobreditas quende sia cantado o celebrado vn trentenarjo de Sant Amador en la dita iglesia» (DNT, III, 1426: 97.22); «que sian feytas cantar & celebrar dos trentenarjos de Sant Amador» (DNT, IV, 1427: 15.31); «que si sobrara cosa alguna de los cincientos soldos quende sia cantado vn trentenarjo votjuo» (DNT, IV, 1427: 47.54); «mando que sia feyto el trentenarjo a los confradres blancos compljdament» (DNT, IV, 1427: 48.40); «mando que apres que yo sere finada sia feyto cantar, siquiere celebrar, por mj anima & en remisión de mjs pecados, vn trentenarjo de Sant Amador» (DNT, IV, 1428: 88.32).
- 40 – *quaranta* [kwaránta]: «Atorgo & biengo de manifiesto que tengo en uerdadera comanda & puro deposito de bos, Sancho la Torre, bezino del dito lugar, quaranta solidos dineros jaqueses» (DNT, III, 1426: 61.4); «atorgo hauer haujdos & recibjdos de bos ditos Martin Sanchez & Miguel Sanchez quaranta soldos» (DNT, II, 1404: 70.10); «por precio de quaranta soldos dineros jaqueses» (DNT, III, 1424: 16.13); «quaranta soldos dineros jaqueses, los quales el present dia me hauedes prestados» (DNT, III, 1426: 61.4); «yes a saber, quaranta florjnes doro dAragon» (DNT, IV, 1427: 10.4); «aquellas quaranta cabeças de ouellas» (DNT, IV, 1427: 34.26).

- 50 – **cinquanta, cijnquanta** [θinkwánta]: «se trayó a la dita obra cinquanta e seys quarretadas de piedra» (LM: 84); «en el anyo de mil CCCC cinquanta» (LM: 89); «por precio de cijnquanta soldos jaceses» (DNT, II, 1403: 29.9); «por precio de cijnquanta soldos jaceses» (DNT, II, 1403: 42.8); «suma o quantitat de cinquanta florjnes doro dAragon» (DNT, III, 1424: 6.41); «cient cabeças de ouellas de fillos, cinquanta de carneros & vint borregos» (DNT, III, 1425: 30.65-66); «dius pena de traycion de cinquanta florjnes doro dAragon» (DNT, III, 1426: 73.9); «dius pena de traycion & de cinquanta florines doro dAragon» (DNT, III, 1426: 90.12); «e un par de bueyes masedos & cinquanta ouellas» (DNT, IV, 1427: 2.30); «la qual yes de cinquanta florjnes» (DNT, IV, 1427: 46.4). Se troba o deribato *cinquantino* ‘cantidad correspondiénd a cadaguna d’as zincuanta partes en que se trestalla un tot’ (en o exemplo, zinco sueldos serba una d’as zincuanta partes de doscientos zincuanta sueldos): «et que sian pagados al rector v soldos del cinquantino, por tal que priegue por mj anima» (DNT, III, 1424: 15.37); «Jtem lexo al bicarjo v soldos de çinquantino» (DNT, III, 1426: 97.16); «mando que de los ditos cc^{os} soldos sia pagado a don Jayme, rector de la dita iglesia de San Salvador, el cinquantino» (DNT, III, 1426: 102.22); «Jtem mes al rector que sian dados del cinquantino x ss.» (DNT, IV, 1427: 15.33); «mando que sian dados al bicarjo, de cinquantino, v ss.» (DNT, IV, 1428: 96.35); «Jtem lexo al bicarjo, de cinquantino, v ss.» (DNT, V, 1431: 22.8).
- 60 – **sixanta, xixanta**: «suma la dita calcina que a entrado en la sobredita obra xixanta caffizes de calcina» (LM: 75); «recibidos de bos jurados & hombres buenos del lugar de Lanuça sixanta soldos dineros jaceses» (DNT, I, 1401: 8.3); «por preçio de sixanta florjnes doro dAragon» (DNT, III, 1425: 40.31); «por preçio de sixanta soldos dineros jaqueses» (DNT, IV, 1428: 83.20). // **sexanta**: «por preçio de sexanta florines doro» (DNT, III, 1426: 63.15).
- 70 – **setanta**: «fue avenida la dita obra trezientos setanta sueldos» (LM: 73); «cient & trenta ouellas & setanta cabeças de baçiuos» (DNT, III, 1425: 30.102); «por precio de setanta e iiij ss. jaqueses» (DNT, V, 1431: 41.14).
- 80 – **guytanta, gujtanta, huytanta, gueytanta**: «recebie de Johan d’Estasso de los cient guytanta cinco sueldos i dinero que devia a la dita obra» (LM: 72); «huytanta florines doro dAragon» (DNT, I, 1402: 22.5); «por precio de gueytanta soldos dineros jaceses» (DNT, II, 1404: 46.9); «guytanta cafizes de trigo» (DNT, III, 1424: 2.31); «de los ditos gujtanta cafices de trigo» (DNT, III, 1424: 2.32); «por precio de guytanta florjnes doro dAragon» (DNT, III, 1426: 64.9); «por precio de huytanta soldos dineros jaqueses» (DNT, IV, 1428: 74.17); «non contados en poder mjo los ditos guytanta florines doro» (DNT, V, 1431: 59.40).
- 90 – **novanta, nouanta**: «por precio de cient e novanta sueldos» (LM: 90); «por precio de nouanta soldos jaceses» (DNT, I, 1401: 6.16); «que son de aquellos nouanta soldos que yo, dito Aznar, a bos deuja» (DNT, V, 1431: 128.4); «por el dito precio de nouanta soldos jaqueses» (DNT, V, 1431: 128.7).

- 100 – cient:** «un troz de muro en el corral de Martín d'Ordas por cient trenta sueldos» (LM: 81); «Item, por mi salario cient sueldos» (LM: 94); «que son de aquellos cient soldos» (DNT, 1401: 8.4); «& en suert de bienes mobles cient soldos jaceses» (DNT, 1402: 15.8); «por precio de cjent soldos» (DNT, I, 1402: 17.7); «por precio de cient soldos dineros jaceses» (DNT, II, 1404: 59.17); «los ditos cient soldos» (DNT, III, 1425: 36.38).
- 1000 – mil:** «en l'anyo de mil CCCC quaranta quatro» (LM: 55); «recebie del bayle aquellos mil sueldos que el senyor rey da cada hun anyo» (LM: 69); «He recebido de los ditos mil sueldos» (LM: 69); «de los mil sueldos que la ciudat recibe de las rendas del senyor rey» (LM: 79); «en el sobredito anyo de mil CCCC XXXX VIII» (LM: 83); «pague al bayle, que se me aturo de los mil sueldos, xxx ss.» (LM: 93); «por los mil sueldos que son pora los muros» (LM: 93); «que no se troba que jamay los jurados ni obreros dassen conto de los ditos mil solidos de la obra a ningún maestro racional» (LM: 103); «pagar a bos los jurados & hombres buenos del lugar de Sallyent mil soldos dineros jaceses» (DNT, I, 1402: 25.4); «dius jncorrimiento de nuestra jra & jndignacion e pena de mil florjnes» (DNT, III, 1426: 100.38); «la qual jnjurja de present reputa en mjl florjnes» (DNT, V, 1431: 25.12). Una begata se troba ra grafía con -ll: «et trobose haver despendido mill trezientos vinteseys sueldos nou dineros» (LM: 110).

CARDINALS COMPUESTOS

- 17 – dize siet, dizesiet, dezisiet:** «fizie venir pora la dita obra dize siet carretadas de piedra» (LM: 59); «se gasto de calcina en la dita obra del dito muro dizesiet caffizes» (LM: 88); «Ffeyto fue aquesto en el lugar de Pandicosa, a dezisiet dias del mes de octubre» (DNT, III, 1424: 21.55); «tiengo en uerdadera comanda & puro deposito de bos, Tristau deus Merites, bezino del dito lugar, dezisiet florjnes & medio doro dAragon» (DNT, III, 1426: 80.4).
- 18 – dizegueyto:** «a precio de cada dizegueyto dineros» (LM: 55); «die a hun aguador que aduxo dizegueyto cargas de agua, que non de havia en la fuent [...] I s. VI d.» (LM: 84).
- 19 – dizenou:** «que son dizenou filadas en alto» (LM: 88). // **dezenueu:** «Feyto fue aquesto en el lugar de Lanuça, a dezenueu dias del mes de octubre» (DNT, III, 1425: 37.38).
- 21 – vintevno:** «Ffeyto fue esto en Sallent, a vintevno de junyo» (DNT, IV, 1427: 47.76). Con apocope de -o debán de sustantibo: «Ffeyto fue esto en el lugar de Pandicosa, a vinte vn dia del mes de deziembre» (DNT, V, 1431: 133.100).
- 22 – vint e dos, bintedos:** «fizie venir vint e dos carretadas de piedra» (LM: 56); «dia martes a vint e dos de agosto» (LM: 58); «feyto en la casa de lArtosa, a bintedos dias del mes de deziembre» (DNT, I, 1424: 37.121); «en el vico Santa Maria de

- Pandicosa, a vint e dos dias del mes de julio» (DNT, III, 1425: 32.30); «a vintedós dias del mes de octubre» (DNT, III, 1425: 38.48); «a vint e dos dia del mes de agosto» (DNT, IV, 1428: 95.30).
- 23 – **vint e tres, vintetres**: «fizie venir a la dita obra de los muros vint e tres carretadas de piedras» (LM: 56); «fize venir vint e tres carretadas de piedra» (LM: 60); «fizie un albellón a vintetres del mes de agosto» (LM: 112); «en la vilha de Bieschas Soberon, a vintetres dias del mes de deziembre» (DNT, IV, 1428: 78.37).
- 24 – **vint e quatro**: «se gasto en los tres dias vint e quatro cargas de agua» (LM: 74); «que suman vint e quatro cargas d'agua» (LM: 75); «se gasto de agua vint e quatro cargas en la dita torre» (LM: 77).
- 25 – **vint e cinco, vint & çjnco**: «dia miercoles a vint e cinco del mes de julio» (LM: 56); «dia viernes a vint e cinco del mes» (LM: 58); «pague a Ginete, moro, por vint e cinco caffizes de calzina» (LM: 93); «en la dita villa de Biescas, a vint & çjnco dias de agosto» (DNT, II, 1403: 25.33); «a vint e çjnco dias del mes de octubre» (DNT, III, 1425: 39.24); «dia jueves que se conta a vint e cinco dias del mes de setiembre» (DNT, IV, 1427: 47.2, 48.2); «a vintecinco dias del mes de junyo» (DNT, IV, 1428: 93.19, 94.22); «por precio de vintecinco florjnes doro d'Aragon» (DNT, V, 1431: 56.17); «son a saber, vintecinco ouelhas de ffilhos» (DNT, V, 1431: 69.11); «a saber, vinte cinco florjnes doro d'Aragon» (DNT, V, 1431: 83.4).
- 26 – **vint e seys, vinteseys**: «dia jueves a vint e seys de mayo» (LM: 56); «dia sabado a vint e seys del sobredito mes» (LM: 58); «et trobose haver despendido mill trezientos vinteseys sueldos nou dineros» (LM: 110).
- 27 – **vintesiet, vint e siet**: «Ffeyto fue aquesto en el lugar de Sallent, a vintesiet dias del mes de março» (DNT, III, 1424: 1.67); «a vint e siet dias del mes de setiembre» (DNT, III, 1425: 36.49); «por precio de vintesiet soldos dineros jaqueses» (DNT, IV, 1428: 93.14).
- 28 – **vint y gueyto, vjnt & hueyto**: «que deve tornar el dito Pedro Otal a la dita obra cient vint y gueyto sueldos viii dineros» (LM: 96); «Ffeyto fue esto en Sallyent a vjnt & hueyto dias de junyo» (DNT, I, 1402: 20.16).
- 29 – **vint nueu**: «Ffeyto fue aquesto en la villa de Biescas Sobiron, a vint nueu djas de março» (DNT, III, 1426: 102.54).
- 31 – **trenta hun** [*hun*, con apocope por ir debán d'un sustantibo], **trenta vna**: «guycientos trenta hun sueldos en dinero» (LM: 96); «priso los corderos a su mano & se los saco de allj en numero de cient e trenta vna cabeça» (DNT, IV, 1427: 18.25).
- 32 – **trenta e dos**: «que montan en vnjuerso cient e trenta e dos soldos gueyto dineros jaqueses» (DNT, IV, 1427: 46.12-13).
- 33 – **trenta e tres**: «por precio de trenta e tres florjnes doro» (DNT, IV, 1427: 71.14).

- 35 – **trenta e cinco**: «por preçio de trenta e cinco florjnes doro dAragon» (DNT, III, 1425: 38.21). // **trenta çinquo**: «por precio de trenta çinquo soldos dineros jaqueses» (DNT, IV, 1427: 78.12).
- 44 – **quaranta quatro**: «en l'anyo de mil CCCC quaranta quatro» (LM: 55); «havia tornar guycientos quaranta quatro sueldos cinco dineros» (LM: 95).
- 45 – **quaranta cinco**: «aquell bos bendo saluo & seguro, por precio de quaranta cinco soldos dineros jaqueses» (DNT, III, 1426: 69.7-8).
- 46 – **quaranta seys**: «en l'anyo de mil CCCC quaranta seys» (LM: 72); «trobese haver recebido mas que spendido cient quaranta seys sueldos onze dineros» (LM: 113).
- 47 – **quaranta siet**: «en l'anyo de mil CCCC quaranta siet» (LM: 72).
- 48 – **quaranta gueyto**: «spendieron los ditos piqueros quaranta gueyto cargas de agua» (LM: 68). // **quaranta & hueyto, quaranta e gueyto**: «por precio de quaranta & hueyto soldos (DNT, II, 1404: 79.10); «son a saber, quaranta e gueyto soldos dineros jaqueses» (DNT, V, 1431: 82.3).
- 52 – **cinquanta dos**: «se gasto calcina en el dito muro e la media torre en la dita obra cinquanta dos caffizes» (LM: 88).
- 53 – **cinquanta e tres**: «cinquanta e tres cabeças de carneros primales» (DNT, IV, 1427: 46.7).
- 55 – **cinquanta cinco, cinquanta cinco**: «del anyo de mil CCCC cinquanta cinco» (LM: 95); «Espensa del añnyo mil quatrozientos cinquanta cinco» (LM: 96).
- 56 – **cinquanta e seys, cijnquanta & seys**: «se trayó a la dita obra cinquanta e seys quarretadas de piedra» (LM: 84); «cijnquanta & seys soldos dineros jaceses» (DNT, II, 1404: 67.4-5).
- 57 – **cinquanta & siet**: «bos bendo en el dito nombre, por precio de cinquanta & siet florjnes doro dAragon» (DNT, IV, 1427: 24.26).
- 58 – **cinquanta e gueyto**: «de los trehudos de los albacares recebie cinquanta e gueyto sueldos» (LM: 112); «yes a saber, cinquanta e gueyto florjnes doro dAragon» (DNT, IV, 1427: 37.6). // **cincuenta gueyto**: «porque se trobo haver recebido mil cinquanta gueyto sueldos» (LM: 113).
- 61 – **sixanta & una**: «sixanta aborregos mastos, sixanta & vna borrega [sic] fembras» (DNT, IV, 1427: 46.8).
- 62 – **xixanta e dos**: «se trayo piedra pora la dita obra, xixanta e dos carretadas» (LM: 85).
- 63 – **sixanta tres**: «debe cobrar el dito Pedro d'Otal, obrero sobredito, sixanta tres sueldos nou dineros» (LM: 79); «los quales abatidos, resta que deve tornar el dito don Frances al dito don Simon Dorner xixanta tres sueldos diez dineros» (LM: 93).

- 66 – **sixanta seys**: «yes a saber, sixanta seys soldos dineros jaqueses» (DNT, III, 1426: 67.4).
- 74 – **setanta quatro**: «yes a saber, dozientos setanta quatro soldos» (DNT, IV, 1427: 42.3-4).
- 75 – **setanta & cjinco**: «aquellas a bos vendemos por precio es a saber de setanta & cjinco soldos jaceses» (DNT, II, 1403: 37.7); «por precio de setanta e cinco soldos dineros jaqueses» (DNT, III, 1424: 19.17).
- 81 – **huytantaun**: «atorgo que deuo a uso, Johan Batalla, huytantaun soldos viij dineros jaqueses» (DNT, IV, 1427: 22.2).
- 85 – **guytanta cinco**: «recebie de Johan d’Estasso de los cient guytanta cinco sueldos i dinero que devia a la dita obra» (LM: 72). // **guytanta & cinco**: «por precio de guytanta & cinco soldos jaqueses» (DNT, V, 1431: 131.12).
- 86 – **guytanta e seys**: «por precio de guytanta e seys florjnes doro dAragon» (DNT, V, 1431: 26.26).
- 96 – **novanta seys**: «deve tornar el dito Simon a la dita obra trezientos novanta seys sueldos nou dineros» (LM: 98).
- 98 – **nouanta gueyto**: «son a saber nouanta gueyto soldos dineros jaqueses, buena moneda corrible en Aragon» (DNT, III, 1425: 23.6).
- 101 – **cient & hun**: «las quales pazes sian firmes & seguras perpetualmente, por cient & hun anyo, segunt el fuero dAragon» (DNT, V, 1431: 71.24); «que fagan paz final & perpetua por cient & vn anyo» (DNT, V, 1431: 94.16).
- 103 – **cient tres**: «restan que me a dar cient tres sueldos IIII dineros» (LM: 87).
- 106 – **cient & seys**: «por preçio de çient & seys soldos» (DNT, III, 1425: 36.29).
- 110 – **cient & diez**: «en quantia de cient & diez soldos» (DNT, I, 1402: 20.9-10); «por precio de cient diez soldos jaqueses» (DNT, IV, 1428: 87.18).
- 118 – **cjent & diezegueyto**: «por precio de cjent & diezegueyto soldos dineros jaceses» (DNT, II, 1404: 44.8-9).
- 120 – **cient & bjnt**: «es a saber, de cient & bjnt soldos dineros jaceses» (DNT, 1401: 10.8); «que tenemos en comanda, fe & deposito nuestro & de cada uno de nos de bos Fortaner del Clauer, bezino de lo Pueyo, es a saber, cien & bjnt soldos jaceses» (DNT, II, 1404: 50.5).
- 124 – **cient e vintequatro**: «por preçio de cient e vintequatro soldos dientos jaqueses» (DNT, III, 1425: 35.15).
- 125 – **cient e vinte cinco**: «son a ssaber, aquellos cient e vinte cinco florjnes doro dAragon» (DNT, V, 1431: 136.5).

- 128 – **cient vint y gueyto**: «que deve tornar el dito Pedro Otal a la dita obra cient vint y gueyto sueldos VIII dineros» (LM: 96).
- 130 – **cient trenta, çjent trenta**: «un troz de muro en el corral de Martín d'Ordas por cient trenta sueldos» (LM: 81); «de piedra e de manos, cient trenta sueldos» (LM: 88); «por precio de çjent trenta soldos jaceses» (DNT, I, 1401: 5.5); «a bos enpenyamos por precio de çjent trenta soldos dineros jaceses» (DNT, II, 1403: 39.8). // **cient & trenta**: «cient & trenta ouellas & setanta cabeças de baçiuos» (DNT, III, 1425: 30.102).
- 131 – **cient e trenta vna**: «priso los corderos a su mano & se los saco de allj en numero de cient e trenta vna cabeça» (DNT, IV, 1427: 18.25).
- 132 – **cient e trenta e dos**: «que montan en vnjuerso cient e trenta e dos soldos gueyto dineros jaqueses» (DNT, IV, 1427: 46.12-13).
- 140 – **cient & quaranta**: «entro en quantia de cien & quaranta soldos dineros jaceses» (DNT, II, 1403: 17.20).
- 146 – **cient quaranta seys**: «trobose haver recebido mas que spendido cient quaranta seys sueldos onze dineros» (LM: 113).
- 150 – **cient & cinquanta, cient e cinquanta**: «yes a saber, cient & cinquana florjnes doro dAragon» (DNT, III, 1425: 24.7-8); «por cient e cinquanta soldos jaqueses» (DNT, IV, 1428: 96.76). // **cient cinquanta**: «los ditos cient cinquanta florjnes doro dAragon» (DNT, III, 1425: 24.29); «los ditos cient çinquanta florjnes doro de la dita comanda» (DNT, III, 1425: 24.143); «de los quales bos prometo pagar los cient cinquanta soldos daquj a día de Sant Miguel» (DNT, IV, 1427: 42.5); «cient cinquanta soldos» (DNT, V, 1431: 16.6, 16.14, 16.21, 42.9, 43.8).
- 157 – **cient cinquanta & siet**: «por preçio de cient cinquanta & siet soldos dineros jaqueses» (DNT, III, 1425: 34.19).
- 160 – **cient sixanta**: «cient sixanta soldos dineros jaceses» (DNT, I, 1402: 14.3); «entro en quantia de cient sixanta soldos dineros jaceses» (DNT, II, 1403: 30.11-12); «de vn deudo de cient sixanta soldos» (DNT, II, 1404: 70.3).
- 170 – **cient & setanta**: «cient & setanta cabeças de ganado menudo» (DNT, III, 1425: 30.144).
- 175 – **cient e setanta e cinco**: «por precio de cient e setanta e cinco soldos jaqueses» (DNT, IV, 1428: 86.23).
- 180 – **cient huytanta**: «por precio de cient huytanta soldos dineros jaceses» (DNT, 1402: 29.15-16).
- 185 – **cient guytanta cinco**: «recebie de Johan d'Estasso de los cient guytanta cinco sueldos I dinero que devia a la dita obra» (LM: 72). // **cient & guytanta e cinco**: «son a saber, cient & guytanta e cinco soldos jaqueses» (DNT, V, 1431: 117.14).

- 190 – **cient e novanta**: «por precio de cient e novanta sueldos» (LM: 90).
- 192 – **ciento novanta dos**: «e la despesa sumoron ciento novanta dos sueldos vi dineros» (LM: 93).
- 200 – **dozientos**: «deve cobrar el dito obrero del anyo present del sobredito don Johan de Montaragon dozientos LXXX sueldos menos dos dineros» (LM: 81); «de los quales me pago Jorge dozientos sueldos» (LM: 87); «por precio de dozientos sueldos» (LM: 90); «resta de claro que deve tornar el dito Simon dozientos XXXV sueldos VII dineros» (LM: 94); «yes a saber dozientos soldos jaceses» (DNT, II, 1403: 3.4); «por precio de dozientos soldos jaceses» (DNT, II, 1403: 10.12, 16.16); «Jtem prendo por mj anjma dozientos soldos dineros jaqueses» (DNT, III, 1426: 102.16).
- 207 – **dozientos siet**: «por precio de dozientos siet soldos & seys dineros» (DNT, IV, 1428: 84.32).
- 213 – **dozientas e tretze**: «son a saber cclxxxxviii cabeças de ganado en las quales ha dozientas e tretze cabeças de ouellas de fillos, cinquanta e tres cabeças de carneros primales, sixanta borregos mastos, sixanta & una borrega fembras, v.º mardanos e quatro crabas mayores & dos crabitas» (DNT, IV, 1427: 46.7-9).
- 220 – **dozientos & bint**: «dozientos & bint soldos dineros jaceses» (DNT, I, 1402: 21.5). // **dozientos vint**: «a bos vendemos francos, etc., con todas entradas, etc., por precio de dozientos vint soldos jaceses» (DNT, II, 1403: 1.9).
- 230 – **dozientos trenta**: «el qual stallo fue avenido por precio de dozientos trenta sueldos» (LM: 88).
- 234 – **dozientos trenta quatro**: «quatro M dozientos trenta quatro sueldos onze dineros» (LM: 113).
- 240 – **dozientos quaranta**: «aquel a bos enpenyamos por precio de dozientos quaranta soldos dineros jaceses» (DNT, II, 1404: 68.7); «los quales son de aquellos dozientos quaranta soldos jaceses» (DNT, II, 1405: 82.5).
- 250 – **dozientos cijnquanta**: «por aquesto querjendo que bos finquedes desenganya da firmo a bos dita Sancha, muller mja, dozientos cijnquanta soldos jaceses en & sobre mjs bienes» (DNT, I, 1402: 30.6); «por precio es a saber de dozientos cijnquanta soldos jaceses» (DNT, II, 1403: 40.13); «que se paguen de los ditos dozientos cinquanta soldos» (DNT, V, 1431: 13.12). // **dozientos e cinquanta**: «me prengo por mj anima, de mjs bienes, dozientos e cinquanta soldos pora satisfacer las cosas por mj desuso ordenadas» (DNT, V, 1431: 27.8); «por preçio de dozientos e çinquanta soldos jaqueses» (DNT, V, 1431: 125.7-8).
- 270 – **dozientos e setanta**: «soltar & cumplir dozientos e setanta soldos» (DNT, III, 1424: 15.33-34).
- 274 – **dozientos setanta quatro**: «yes a saber, dozientos setanta quatro soldos» (DNT, IV, 1427: 42.3-4).

- 285 – **dozientos guytanta [cinco]**: «por precio de dozientos guytanta v.º sueldos» (LM: 90).
- 295 – **dozientos nouanta & çinquo**: «por precio de dozientos nouanta & çinquo soldos dineros jaqueses» (DNT, IV, 1427: 41.22).
- 300 – **trezientos**: «Primerament recibe del bayle, de la primera terca trezientos trenta sueldos e IIII dineros» (LM: 83); «pague ad Abram Argelet xxxv sueldos de enterez de la quantitat de trezientos sueldos que malleemos Paulo de Sancta Fe e yo» (LM: 110); «aquellos a bos bendo francos etc., por preçio de trezientos soldos jaceses» (DNT, II, 1403: 2.19); «por preçio de trezientos soldos dineros jaqueses» (DNT, III, 1425: 28.17); «atorgo tener en comanda de vos, Pero Lopez & de Graçiana, hermana mja, trezientos soldos jaqueses» (DNT, IV, 1427: 59.2).
- 330 – **trezientos trenta**: «Primerament recibe del bayle, de la primera terca trezientos trenta sueldos e IIII dineros» (LM: 83); «recebie de la primera tanda por manos de Martin Gilbert, notario, trezientos trenta sueldos IIII dineros» (LM: 87).
- 333 – **trezientos trenta tres**: «Item, recebie de la segunda terça, trezientos trenta tres sueldos quatro dineros» (LM: 83); «recebie de la pimera tanda por manos de Martin Gilbert, notario, trezientos trenta tres sueldos IIII dineros» (LM: 89); «e asino el bayle, don Guillem Jayme de Figuerola, trezientos trenta tres sueldos quatro dineros» (LM: 89).
- 336 – **trezientos & trenta & seys**: «son a saber, trezientos & trenta & seys soldos jaqueses» (DNT, V, 1431: 136.5).
- 350 – **trezientos cijnquanta, trezientos cincuenta**: «por precio de trezientos cijnquanta soldos dineros jaceses» (DNT, II, 1404: 63.42); «demandar aquellos trezientos cinquanta soldos jaqueses» (DNT, V, 1431: 34.6).
- 370 – **trezientos setanta**: «fue avenida la dita obra trezientos setanta sueldos» (LM: 73).
- 396 – **trezientos novanta seys**: «deve tornar el dito Simon a la dita obra trezientos novanta seys sueldos nou dineros» (LM: 98).
- 400 – **quatrozientos**: «del anyo mil quatrozientos cinquanta» (LM: 88); «quatrozientos soldos jaqueses pora pagar & satisfacer las cosas sobreditas» (DNT, III, 1426: 97.18); «pora satisfacer mjs jnjuurias de part desuso ordenadas, quatrozientos soldos jaqueses» (DNT, IV, 1427: 2.34); «son assaber quatrozientos soldos dineros jaqueses» (DNT, IV, 1428: 88.42); «que los ditos Sancho et Aznaruco, njetos mjos, sian tenjdos dar a los spondaleros mjos diuso scriptos quatrozientos soldos jaqueses» (DNT, V, 1431: 133.80).
- 440 – **quatrozientos quaranta**: «Resta que ha de tornar el sobredito Simon de Bolea a la obra de los muros quatrozientos quaranta sueldos» (LM: 106).
- 470 – **quatrozientos e setanta**: «quantia de quatrozientos e setanta soldos jaqueses» (DNT, V, 1431: 38.4).

- 500 – **cincientos, cñcientos**: «compre cincientos marquavins o tacheras pora enclavar la suela» (LM: 56); «Item mas, baxo el mesmo cincientos sueldos» (LM: 107); «en quantia de cñcientos soldos dineros jaceses» (DNT, I, 1402: 24.21); «que en djneros que en djneradas, entro en quantia de cñcientos soldos jaceses» (DNT, I, 1402: 28.4); «cñcientos soldos jaceses» (DNT, II, 1403: 15.4); «entro en quantia de cñcientos soldos dineros jaceses» (DNT, II, 1403: 25.22); «en suma de cñcientos soldos» (DNT, II, 1404: 72.4); «çinçientos fflorines doro dAragon» (DNT, III, 1426: 48.18); «cinçientos soldos dineros jaqueses» (DNT, IV, 1427: 47.51).
- 560 – **cinçientos et sixanta**: «bendición, a todos tiempos firme et valedera, por precio de cinçientos et sixanta soldos dineros jaqueses» (DNT, IV, 1428: 89.56).
- 593 – **cincientos e nouanta e iij**: «cincientos e nouanta e iij ss. jaqueses» (DNT, V, 1431: 21.6); «de los ditos çinçientos e nouanta e iij. ss. de la dita resta» (DNT, V, 1431: 21.11).
- 600 – **seycientos**: «en suma de seycientos soldos jaceses o mas» (DNT, II, 1404: 74.4); «a complimjento de los ditos seycientos soldos jaqueses» (DNT, IV, 1428: 96.41); «si los ditos seycientos soldos no bastaran» (DNT, IV, 1428: 96.47); «los ditos seycientos soldos jaqueses que por mj anima me prengo» (DNT, V, 1431: 58.12). Pero bella bez se troba sin chuntura: «que aquel quj primero morjra de nos haya los seys cientos soldos jaqueses sobre las bacas & yeguas quj hemos» (DNT, V, 1431: 134.25).
- 650 – **seycientos cinquanta**: «los quales son de aquellos seycientos cinquanta soldos dineros jaqueses que los jurados & hombres buenos del lugar de Senegue atorquestes» (DNT, V, 1431: 10.6).
- 700 – **setecientos, -as**: «compre setecientas tellas pora el terrado» (LM: 56).
- 800 – **guycientos**: «prendo por mj anima, de los bienes mobles, guycientos soldos jaqueses» (DNT, III, 1424: 13.5); «me prengo por mj anima, de mjs bienes, guyçientos ss. jaqueses» (DNT, IV, 1427: 48.37).
- 831 – **guycientos trenta hun** [*hun*, con apocope por ir debán d'un sustantibo]: «guycientos trenta hun sueldos en dinero» (LM: 96).
- 844 – **guycientos quaranta quatro**: «havia tornar guycientos quaranta quatro sueldos cinco dineros» (LM: 95).
- 866 – **gueycientos xixanta seys**: «son a saber, gueycientos xixanta seys soldos gueyto djneros» (DNT, V, 1431: 97.13-14).
- 911 – **noucientos onze**: «Suma toda la expensa feyta por Valero de Siest noucientos onze sueldos I dinero» (LM: 112).
- 1056 – **mil cinquanta seys**: «e suma toda la sobredita recepta de la obra de los muros feyta por el dito don Frances mil cinquanta seys sueldos IIII dineros» (LM: 93).

- 1058 – **mil cinquanta gueyto**: «porque se trobo haver recebido mil cinquanta gueyto sueldos» (LM: 113).
- 1210 – **mil e dozientos diez**: «Suma la recepta mil e dozientos diez sueldos nou dineros» (LM: 108).
- 1326 – **mill trezientos vinteseys**: «et trobose haver despendido mill trezientos vinteseys sueldos nou dineros» (LM: 110).
- 1444 – **mil [quatrozientos] quaranta quatro**: «en l'anyo de mil CCCC quaranta quatro» (LM: 55).
- 1446 – **mil [quatrozientos] quaranta seys**: «en l'anyo de mil CCCC quaranta seys» (LM: 72).
- 1447 – **mil [quatrozientos] quaranta siet**: «en l'anyo de mil CCCC quaranta siet» (LM: 72).
- 1450 – **mil quatrozientos cinquanta**: «del anyo mil quatrozientos cinquanta» (LM: 88); «en el anyo de mil CCCC cinquanta» (LM: 89).
- 1455 – **mil quatrozientos cinquanta cinco**: «del anyo de mil CCCC cinquanta cinco» (LM: 95); «Espensa del aňnyo mil quatrozientos cinquanta cinco» (LM: 96).
- 2000 – **dos mil**: «se tenio el bayle por razon de las puyadas de las rendas reales que se tiene cada anyo dos mil [sic] sueldos de los muros [...] XXX ss.» (LM: 92); «dio et asigno el dito supradito en matrimonio dos mil sueldos jaqueses» (DNT, 1402: 36.12).
- 3000 – **tres mil**: «et tercioronle la torre por mandamiento de los jurados por tres mil CCCC^{os} XXV sueldos IIII dineros» (LM: 107).
- 3500 – **tres mil e cinçientas**: «a saber, tres mil e cinçientas cabeças de ouelhas, carneros, crabas» (DNT, v, 1431: 81.7).
- 4000 – **quatro mil**: «et baxo la torre en quatro mil e D sueldos» (LM: 107).
- 4234 – **quatro [mil] dozientos trenta quatro**: «quatro M dozientos trenta quatro sueldos onze dineros» (LM: 113).
- 5500 – **cinquo mil et cincientos**: «e hiva la torre cinquo mil et cincientos sueldos» (LM: 107).
- 6000 – **seys mjl**: «por precio es a saber de seys mil soldos dineros jaceses» (DNT, II, 1403: 41.33).

ORDINALS

- 1.º – **primero, -a**: «Item, primero dia de julio fue hun maestro a comencar de derrocar el cobertiço» (LM: 55); «Primerament recebie del bayle, de la primera tanda

[...] c ss.» (LM: 65); «el primero dia de junio» (LM: 67); «la primera tanta de jane-ro» (LM: 79). Debán d'o sustantibo masc. puede apocopar-se: «el primer dia de março» (LM: 83); «recebie de la primera tanda» (LM: 89); «Primerament recibie la primera tanda de don Guillem Jayme Figarola» (LM: 105); «por la primera tanda de la primera cerqua de la torre de la Puerta de la Alquibla» (LM: 108); «dos canpos; es el primero al Paulaço» (DNT, II, 1403: 7.4); «Ffeyto fue esto en Lanuça, el primero dia de mayo» (DNT, II, 1404: 51.18); «en el lugar de Sallent, primero dia del mes de julio» (DNT, III, 1424: 5.77); «en el lugar de Sallent, primero dia del mes de agosto» (DNT, IV, 1428: 89.96); «bos prometo tornar daquj a el primero domjngo de noujembre» (DNT, V, 1431: 116.5). // **primer**: «daquj al primer dia de octubre primero vjnjent» (DNT, II, 1404: 58.5). Forma l'alberbio *primerament*: «Primerament, en el mes de mayo e de junio, fiz carrier CV carretadas de piedra» (LM: 69); «Primerament fize venir quinze carretadas de eze-lliares pora la dita torre» (LM: 76); «Primerament recibe del bayle, de la primera terca trezientos trenta sueldos e III dineros» (LM: 83); «primerament e a recibir de don Bernat de Sanguessa, que a tornar de su anyada que fue obrero» (LM: 87); «Primerament, die a stallo a maestre Jayme, piquero» (LM: 90); «Primerament die a stallo a maestre Johan el muro del corral» (LM: 92); «Primerament obro-ron en el muro del corral de Johan de Xiar e de Martin de Bolea» (LM: 100); «Pri-merament vn canpo en Artica Plana» (DNT, I, 1402: 29.4); «Primerament vn canpo sitiado en el Plano de Scarrjella, clamado de Latrera» (DNT, II, 1403: 2.4); «Primerament vnas casas sitiadas en dito lugar d'Oz» (DNT, II, 1404: 64.6); «Pri-merament, vn canpo enos Forcos» (DNT, IV, 1428: 84.13); «Primerament, vn fenoro en Artica Luenga» (DNT, IV, 1428: 85.9). Dentra en l'achetibo compuesto *primero benjdero*: «por tiempo de v anyos siguientes primero benjderos» (DNT, II, 1403: 31.6). Tamién en o compuesto (impropio) *primero vjnjent*, *primera benjent*: «daquj al primer dia de octubre primero vjnjent» (DNT, II, 1404: 58.5); «los qua-les bos prometemos tornar daquj a Santa Maria de setiembre primera benjent» (DNT, III, 1426: 81.8); «daquja dia de Todos Santos primero benjent» (DNT, IV, 1427: 31.4); «por tiempo de seys anyos primeros benjentes» (DNT, IV, 1427: 46.10); «entro a dia de Sant Bertholomeu primero benjent» (DNT, V, 1431: 80.3); «del mes de setiembre primero binjent» (DNT, V, 1431: 92.56).

- 2.º – **segundo**, -a: «recebie de la segunda tanda» (LM: 87); «se aturo el bayle de la segunda tanda, por razón de las puyadas de las rendas reales [...] xxx ss.» (LM: 88); «recebie de la segunda tanda» (LM: 90); «en tres tandas, la una de jane-ro, la segunda por el mes de mayo, la otra por el mes de setiembre» (LM: 98); «Recebie la segunda tanda del bayle» (LM: 105). Solo en un caso encontramos **segundo**: «Jtem es el segundo sobre Fenoro» (DNT, II, 1403: 7.6).
- 3.º – **tercero**, -a: «e a recibir de Jorge Bellosta la tanda tercera que me asinno el bayle» (LM: 87); «la tanda tercera que me asino el bayle» (LM: 89); «recebie de la tercera tanda» (LM: 90); «tiengo de cobrar la tercera tanda del bayle» (LM: 97); «Recebie la tercera e ultima tanda del sobredito don Guillen Jayme Figarola» (LM: 105).

caguero, -a; çaguero, -a; saguero, -a. Colocación de l'ordinal debán d'o nombre sustantibo: «el caguero lunes de abril» (LM: 109); «Ffeyto fue aquesto en el lugar de Pandicosa, caguero dia del mes de deziembre» (DNT, IV, 1428: 74.44); «xxv florjnes que mj padre me lïxo en su çaguera fin» (DNT, V, 1431: 92.27). Con apocope d'a -o final: «por tiempo de guerra que passe a otro anyo los xij florjnes el caguer anyo» (DNT, IV, 1427: 35.15). Colocación de l'ordinal dezaga d'o nombre sustantibo: «se gasto en la semana caguera del mes de agosto» (LM: 59); «Fincan por pagar la media tanda caguera de la paga» (LM: 95); «sobre la tanda saguera CCC^{os} sueldos» (LM: 108). // **ultimo, -a; vltimo:** «el qual fino el ultimo dia de octubre» (LM: 61); «resta por pagar la ultima tanda de mi anyada, la qual do en resta al ultima terca» (LM: 97); «Recebie la tercera e ultima tanda del sobredito don Guillem Jayme Figarola» (LM: 105); «exsecutor quj so del vltimo testament de don Sancho Orduenya» (DNT, II, 1404: 52.2); «assi como spondaleros quj somos del vltimo testament de Narbano de Beltran» (DNT, II, 1404: 61.3); «assi como spondalero quj so del vltimo testament de Boneta del Canpo» (DNT, II, 1404: 80.4); «spondalero quj so con Enyego Gaujn del vltimo testament de Sancha dAysa» (DNT, IV, 1427: 3.3); «Aqueste yes nuestro vltimo testament» (DNT, IV, 1427: 15.109); «ordeno aquest mj vltimo testament» (DNT, IV, 1427: 48.30). Uso de *vltimo* debán de *testament* e de *çaguera* debán de *voluntat*: «ordeno aqueste mj vltimo testament, çaguera voluntat, ordinaçion & disposiçion de mjs bienes» (DNT, III, 1425: 31.8); «ordeno aqueste mi vltimo testament, caguera voluntad, ordjnacion et disposiçion de mjs bienes» (DNT, IV, 1428: 88.13); «Aqueste yes mj vltimo testament, caguera voluntad, ordjnacion & disposicion de mjs bienes» (DNT, IV, 1428: 96.100); «Aqueste yes mj vltimo testament & caguera boluntad» (DNT, V, 1431: 13.23, 58.32-33); «ffemos & ordenamos aqueste nuestro vltimo testament, çaguera voluntad, ordjnacion & disposicion de nuestros bienes» (DNT, V, 1431: 134.8). Iste uso obedexe, sin duda, á un formulismo propio d'os notarios.

Os años á ormino se cuaternan en latín:

1423.º: «anno a natiujtate dominj millesimo quadringentesimo biçesimo tercio» (DNT, 1424: 37.126).

1424.º: «anno a natiujtate dominj mjllesimo quadringentesimo bicesimo quarto» (DNT, III, 1424: 1.68-69).

1426.º: «anno a natiuitate dominj Millesimo quadringentesimo vicésimo sexto» (DNT, III, 1426: 44.1-2).

1427.º: «anno a natiujtate dominj millesimo quadringentesimo vicesimo septimo» (DNT, IV, 1427: 15.114).

1449.º: «anno a Nativitate Domini millesimo quadringentesimo quadragesimo nono» (LM: 81).

1450.º: «anno Domini millesimo quadringentesimo quinquagesimo» (LM: 87).

1451.^o: «anno a Nativitate Domini millesimo quadringentesimo quinquagesimo primo» (LM: 89).

FRAZIONARIOS

cuarto ‘cuarta parte’: «conto & pago el cuarto del sagristan» (DNT, IV, 1427: 23.10).

deçima ‘dezena parte d’un tot’ (se troba ya como sustantibo: ‘tributo que se refiere á o pago d’a dezena parte d’os biens, d’a cullita u d’o ganato’): «assi como comissarjio quj so a prender & recibir las deçimas & esdeuenjmientos de la capiscolía de Jacca» (DNT, IV, 1427: 20.2); «a demandar & cubrar las decimas & rendas de la capiscolia de Sallent» (DNT, IV, 1427: 20.11); «requeriendo a cada uno en su casa que de continent le dassen la deçima de la lana» (DNT, IV, 1427: 21.6); «trobo allj todos los corderos & lanas de decima que hauja plegada por don Martin de Rayça» (DNT, IV, 1427: 23.6); «deuian pagar la decima pertenecient al capiscol» (DNT, V, 1431: 30.8).

medio, -a: «a precio de dos sueldos e medio» (LM: 56); «a precio de quatro sueldos e medio el ciento» (LM: 56); «a precio de cada tres sueldos e medio» (LM: 56, 57, 59); «sacoron de loguero cada tres sueldos e medio cada uno» (LM: 57, 59); «a precio de dos sueldos e medio caffiz» (LM: 59); «al precio de cada tres sueldos e medio cada uno» (LM: 74); «saco de loguero de medio dia a juso [...] I s.» (LM: 79); «se gasto calcina en el dito muro e la media torre en la dita obra cinquanta dos caffizes» (LM: 88); «por una dotzena e media de dueytos, pague II s. III d.» (LM: 114); «levoron pora la dita obra un caffiz e medio de calcina» (LM: 118); «son a saber honze florjnes e medio doro dAragon» (DNT, III, 1425: 41.4); «iij qujntales & medio de queso de Gascuenya, neto, seco & marchant peso de Sallent, posado en Gauas, franquo & quitio» (DNT, III, 1426: 49.5). // **meo, mea**: «en cada un anyo meo florin doro» (DNT, III, 1425: 40.17); «que sende abata por cadanyo pleno meo florin» (DNT, IV, 1427: 68.29); «que aya de pena mea quarta de bino» (DNT, V, 1431: 44.59); «sendos caffizes & meo» (DNT, V, 1431: 59.20); «la otra a meo mayo» (DNT, V, 1431: 78.11); «& meo caffiz de ciuada» (DNT, V, 1431: 78.17). // **mjey**: «que tienen cada sendos caffiz & mjey» (DNT, V, 1431: 59.25); «duas <...> mjeyes masaderas» (DNT, V, 1431: 59.20).

meytad: «renunciant encara ad aquella ley o dreyto que ayuda et socorre a los decebudos & enganydos en la vendiciones feytas ultra meytad del justo precio» (DNT, III, 1425: 40.36). // **mjtat**: «con lotra mjtat de Marja Mondot» (DNT, IV, 1427: 24.19).

quarta: «que aya de pena mea quarta de bino» (DNT, V, 1431: 44.59, 44.66).

terça, terca, terciã ‘terzera parte’: «Primerament recibe del bayle, de la primera terca trezientos trenta sueldos e III dineros» (LM: 83); «Item, recebie de la segunda terça, trezientos trenta tres sueldos quatro dineros» (LM: 83); «recebie de la

primera tercia» (LM: 90); «la qual do en resta al ultima terca» (LM: 97); «que eran priostos & parellados de ayudar les a su terça de pecunja, segunt a su part ne benjs, si era auenjdó por xxj florjn pagar su part de su terça» (DNT, IV, 1427: 44.12-13). // *terz*: «pora los conçellos de iijz. en terz» (DNT, IV, 1427: 54.41); «vna taça de argent que costo xvij florjn el terz» (DNT, V, 1431: 59.23). // *tercera part*: «la dita casa, que afruenta con la tercera part de Martin de Capalbo» (DNT, IV, 1428: 89.35).

DISTRIBUTIBOS

par: «Item mas, un par de cerciellos, por precio de x ss.» (LM: 109); «e un par de bueyes masedos & cinquanta ouellas» (DNT, IV, 1427: 2.30); «& vn par de tallados» (DNT, V, 1431: 6.1).

nouena ‘conchunto de nueu unidaz’ (pero ye sustantibato con a sinificazi3n de ‘conchunto de nueu d3as continos en que se fan orazi3ns’ u ‘paso de nueu d3as dende a defunzi3n’): «El d3a de la nouena que sera en lotro de dja .j. ss. vj dineros a cadauno» (DNT, V, 1431: 133.15).

dotzena: «compre de Sancho Bolea quatorze dotzenas de fuella, a raz3n de dos sueldos quatro dineros la dotzena» (LM: 55); «compre del dito Sancho Bolea seys dotzenas e mealla de dueytos pora la dita obra» (LM: 55); «costoron a setze dineros la dotzena» (LM: 55); «dos dotzenas de dueytos pora la dita obra, a sitze dineros la dotzena» (LM: 56); «compre una dotzena de dueytos pora fer la staga por la dita obra» (LM: 57); «por una dotzena e media de dueytos, pague II s. III d.» (LM: 114).

ciento: «a precio de quatro sueldos e medio el ciento» (LM: 56); «a precio de diez dineros el ciento» (LM: 56).

CONCLUSIONS

Cuasi toz os datos cuaternatos confirman o que ya sap3banos. Con tot e con ixo, creyemos que a nuestra alportazi3n puede estar releb3n porque ye un estudio sistematico d’os lumerals en fuens propizias 3 contener muitos achetibos lumerals. Ixo nos premite estrayer bellas conclusions.

En cuanto 3 os cardinals simples, as formas m3s intresans son as que presientan fonetica propia, esferenziata d’o castellano u atras luengas romanicas: *gweyto* [gw3jto] < lat. OCTO; *nou* < lat. NOVEM, que por a falta de diftongazi3n d’a 3 tonica bi ha que pensar que se trata d’un catalanismo u oczitanismo, ya que a forma aragonesa *nueu* se rechistra en otros testos (Pottier, 1947: 145; Alvar, 1953: 210; Nagore, 2020: 84). Pero en os compuestos trobamos *dezenueu*, con a diftongazi3n propia de l’aragon3s; *setze* (con a bari3n *sitze*) < lat. SED3CIM, que en lat3n yera compuesto de S3X y

DĚCĚM (comp. fr. *seize*, cat. e ocz. *setze*). A mesma soluzión fonetica e grafica se troba en *dotze* < lat. DŮDĚCIM (en lat. compuesto de DŮŮ e DĚCEM), *tretze* < lat. TRĚDECIM (en lat. compuesto de TRĚS e DĚCEM). A forma correspondián á 20 ye *bjnt* / *vint* < lat. VIGĪNTI (arag. mud. *bente*) e a de 30 ye *trenta* < lat. TRIGĪNTA (coinzidén en tot con l'arag. mud. *trenta*). Son de notar as formas en *-anta* < lat. *-AGINTA*: *quaranta*, *cinquanta*, *sixanta* / *xixanta*, *setanta*, *guytanta*, *novanta*. A forma *xixanta* [ʃiʃánta] < SEXAGINTA s'esplica por asimilación consonantica [s] – [ʃ] > [ʃ] – [ʃ]: se contimpare *Xixena* (por *Sixena*), en do trobamos o mesmo fenomeno.

En cuanto á os compuestos, bi ha dos aspectos á considerar, sintauticos e foneticos:

a) Se constata que en a serie d'as dezenas (compuestos de diez), benteras (compuestos de bente) e trentenas (compuestos de trenta) cheneralmén se decumentan con a conchunzión copulatiba *e*, s'escriban chuntos u deseparatos: *diz e siet*, *dizesiet*, *dezisiet*, *dizegueyto*, *dizenou*, *dezenueu* (con redución d'o diftongo *diez* > *diz* / *dez* en as formas compuestas), *vint e dos*, *vint e tres*, *vint e quatro*, *vint e cinco*, *vint e seys*, *vint e gueyto*, *trenta e dos*, *trenta e tres*, *trenta e cinco*. En os demás compuestos, dica *zien*, trobamos tanto formas con conchunzión copulatiba *e* como sin ella, anque predominan por poco istas zagueras:⁵ *cinquanta e seys*, *cinquanta e gueyto*, *xixanta e dos*, *guytanta e seys* (exemplos con *e*); *trenta hun*, *quaranta quatro*, *quaranta gueyto*, *cinquanta cinco*, *sixanta tres*, *guytanta cinco*, *novanta seys* (formas sin *e*). En as zentenas trobamos exemplos d'una e d'atra traza: *cient tres*, *cient trenta*, pero *cient e vintequatro*, *cient e trenta e dos*, *cient e setanta e cinco*. E igualmén en os compuestos de zifras superiors, anque en istos predominan as formas sin copulatiba *e*: *dozientos setanta quatro*, *quatrozientos quaranta*, *guycientos quaranta quatro*, pero *cincientos e nouanta e iij*, *trezientos & trenta & seys*; *dos mil*, *tres mil*, pero *mil e dozientos diez*, *tres mil e cincientos*.

b) Ye común a chuntura d'a fricatiba albeolar [s] representata por a grafía *s* e de l'africata dentoalbeolar [ts] representata por *c* en *dos* + *cientos* > *dozientos*, *tres* + *cientos* > *trezientos*. A representación con *z* nos remite en primeras á una africata dentoalbeolar sonora [dz]; a sonorización puede esplicar-se por trobar-se entre bocals, pero ye de sospeitar que se poderba prenunziar tamién como xorda, por cuanto proxima de dos reyalizacions fonicas xordas. Igual chuntura se fa en *seycientos*, manteniendo en iste caso a grafía *-c-*. Cal señalar, antiparti, que tanto *cinco* como *gueyto* s'alcorzan cuan s'achuntan á *cientos*, produzindo-se apocope d'a *-o* final e amás perda posterior d'a consonán que queda en zagüero puesto: *cinco* + *cientos* > *cincientos*; *gueyto* + *cientos* > *guycientos*. En o caso de *guycientos*, se produze igualmén atro fenomeno bien conoxito en aragonés: a simplificación d'o triftongo [weɨ] > [wɨ] cuan a palabra pasa á estar un proclítico en un compuesto.⁶

⁵ En o total d'as formas rechistratas dende 40 dica 90 i beyemos dezinueu formas sin conchunzión copulatiba *e* e catorze con copulatiba *e*.

⁶ S'acompare, por exemplo, *Pueyo [de] Bolea* > *Puey-Bolea* > *Puibolea*.

En os ordinals, aunque no'n trobamos guaires exemplos, truca l'atención a combibenzia de *ultimo* (á ormino escrito *ultimo*), que se gosa emplegar debán d'o sustantibo, e de *caguero*, que se beye tanto debán como dezaga d'o sustantibo. Antiparti, ye de notar tamién que o sustantibo *testament* gosa selezionar *ultimo* como achetibo, entre que o sustantibo *boluntad* esculle l'achtetibo *caguera*. Se beiga «Aqueste yes mj vltimo testament, caguera voluntad, ordjnacion & disposición de mjs bienes» (DNT, IV, 1428: 96.100).

BIBLIOGRAFÍA

- Alvar, Manuel (1953), *El dialecto aragonés*. Madrid, Gredos. [«Numerales», pp. 209-211].
- DNT = «Documentos notariales tensinos» (1401-1431). Se beiga Vázquez (2009-2013).
- Giralt Latorre, Javier, e Francho Nagore Laín (eds.) (2020), *Aragonés y catalán en la historia lingüística de Aragón*, Zaragoza, PUZ.
- Iranzo Muñío, María Teresa (1986), *La muralla de Huesca en la Edad Media*, Uesca, Ayuntamiento de Huesca.
- LM = *Libro de los muros (1444-1465)*, en María Teresa Iranzo Muñío, *La muralla de Huesca en la Edad Media*, Uesca, Ayuntamiento de Huesca, 1986, pp. 53-122.
- Nagore Laín, Francho (1989), *Gramática de la lengua aragonesa*, Zaragoza, Mira, 5.^a ed. [Espezificamén, «Los numerales», pp. 107-114].
- (2003), *El aragonés del siglo XIV según el texto de la Crónica de San Juan de la Peña*, Uesca, IEA. [Lumerals, pp. 301-307].
- (2020), «El aragonés en textos medievales no literarios: aspectos de morfosintaxis», en Javier Giralt Latorre e Francho Nagore Laín (eds.) (2020), *Aragonés y catalán en la historia lingüística de Aragón*, Zaragoza, PUZ, pp. 69-123. [«Los numerales», pp. 83-85].
- Pottier, Bernard (1947), «Miscelánea de Filología Aragonesa», *Archivo de Filología Aragonesa*, II (1947), pp. 93-158. [Espezificamén, lumerals en a ordinación de Zaragoza de 1391, p. 105, e «Los numerales», pp. 145-149].
- Vázquez Obrador, Jesús (2009), «Documentos notariales tensinos del siglo XV redactados en aragonés (I): años 1401, 1402 y 1424», *Alazet*, 21, pp. 89-122.
- (2010), «Documentos notariales tensinos del siglo XV redactados en aragonés (II): años 1403-1405», *Alazet*, 22, pp. 145-206.
- (2011), «Documentos notariales tensinos del siglo XV redactados en aragonés (III): años 1424-1426», *Alazet*, 23, pp. 99-218.
- (2012), «Documentos notariales tensinos del siglo XV redactados en aragonés (IV): años 1427 y 1428», *Alazet*, 24, pp. 173-274.
- (2013), «Documentos notariales tensinos del siglo XV redactados en aragonés (V): año 1431», *Alazet*, 25, pp. 121-248.

SOBRE LA APORTACIÓN DE LOS TEXTOS ALJAMIADOS AL CONOCIMIENTO DEL ARAGONÉS¹

Pablo ROZA CANDÁS*
Università degli Studi di Napoli L'Orientale

Raquel SUÁREZ GARCÍA**
Universidad de Oviedo

Juan Carlos VILLAYERDE AMIEVA***
Universidad de Oviedo

RESUMEN Los textos aljamiado-moriscos constituyen un corpus muy significativo para el estudio de la historia lingüística de Aragón. No obstante, aunque fue tempranamente advertido su marcado carácter local, sigue siendo este un conjunto textual desaprovechado para la filología aragonesa, que le ha prestado, salvo contadas excepciones, poca atención. Por otra parte, los estudios específicos en torno a la lengua de esta producción manuscrita no han sabido aquilatar su dimensión aragonesa. Ofrecemos aquí un balance histórico de la consideración del carácter aragonés de estos textos, así como nuevos datos que permiten un conocimiento más preciso del corpus y contribuyen a la reconstrucción del panorama lingüístico de Aragón de los siglos XVI y XVII.

PALABRAS CLAVE Aragonés. Aljamiado. Morisco. Mudéjar. Diacronía. Variedades lingüísticas.

ABSTRACT Aljamiado-Morisco texts constitute a very significant corpus for the study of the linguistic history of Aragón. However, in spite of the early recognition of its marked local character, it is still an untapped text corpus for Aragonese philology, and one to which, with few exceptions, little attention has been paid. Likewise, specific studies of the

* pablocandas@hotmail.com

** suarezgraquel@uniovi.es

*** amieva@uniovi.es

¹ Ponencia presentada en la VIII Trobada d'Estudios e Rechiras Arredol d'a Luenga Aragonesa e a suya Literatura (Huesca, 1-3 de octubre de 2020).

language of these manuscripts have failed to accurately assess its Aragonese dimension. In this paper we present a historical overview of the consideration of the Aragonese character of these texts, as well as new data that provide a better understanding of the corpus and help us to reconstruct the linguistic panorama of Aragón in the 16th and 17th centuries.

KEYWORDS Aragonese. Aljamiado. Morisco. Mudéjar. Diachrony. Linguistic varieties.

RÉSUMÉ Les textes Aljamiado-Morisques constituent un corpus très important pour l'étude de l'histoire linguistique de l'Aragon. Cependant, bien que son fort caractère local ait été remarqué précocement, il s'agit encore d'un ensemble textuel inexploité pour la philologie aragonaise, qui, sauf quelques exceptions, a prêté peu d'attention à ces textes. Par ailleurs, les études spécifiques sur la langue de cette production manuscrite n'ont pas pu évaluer avec précision sa dimension aragonaise. Nous proposons ici un bilan historique de la prise en compte du caractère aragonais de ces textes, ainsi que de nouvelles données qui permettent une connaissance plus précise de ce corpus et contribuent à la reconstruction du panorama linguistique de l'Aragon des XVI^e et XVII^e siècles.

MOTS CLÉS Aragonais. Aljamiado. Morisque. Mudéjar. Diachronie. Variétés linguistiques.

Aunque los textos aljamiados, singular producción escrita de los mudéjares y los moriscos aragoneses, reflejan y documentan modalidades lingüísticas hispanorromances del territorio de Aragón de entre mediados del siglo XV y la primera década del siglo XVII, solo de manera ocasional los estudiosos de la lengua aragonesa y de la historia lingüística de sus territorios han prestado la debida atención a la rica información que atesoran tan peculiares documentos.

Bajo esta premisa, es muy de agradecer la invitación para participar en la VIII Trobada d'Estudios e Rechiras arredol d'a Luenga Aragonesa e a suya Literatura, que nos permite traer (desde nuestra condición de aljamiadistas) ante este distinguido foro algunas reflexiones a propósito. No obstante, antes de entrar en materia, y para contextualizar nuestra aportación, resultará conveniente hacer un recordatorio de las circunstancias y el ámbito en que surgió y fue transmitida la producción escrita de aquella minoría islámica, aragonesa e hispanohablante.

ALGUNAS GENERALIDADES SOBRE LOS TEXTOS ALJAMIADOS

Conocemos por textos aljamiado-morisques los escritos en romance hispánico, aragonés y castellano (y, en menor medida, catalán y también portugués), pero fijados en la escritura mediante caracteres árabes. A caballo entre dos mundos (o, si se quiere, entre dos identidades), esta producción escrita constituye, en la medida en que utiliza la lengua romance como vehículo de expresión, un capítulo marginal de las letras hispánicas, a la vez que, por sus antecedentes y contenido esencialmente islámico, debemos considerarla como el epígono de las letras andalusíes. A pesar de tratarse de un episodio relevante de intersección entre la historia lingüística, literaria, cultural y religiosa de al-Ándalus y de la España cristiana, especialmente de Aragón, desde hace solo unas décadas está siendo dada a conocer y valorada en todo su alcance esta peculiar producción textual.

Desde finales del siglo XI, en un dilatado y mantenido proceso, la lengua árabe fue perdiendo vitalidad entre los musulmanes de los territorios de la antigua Marca Superior de al-Ándalus. Desconocemos las fases y los grados de este proceso, pero constatamos que condujo de manera inexorable a la total asimilación idiomática, de manera que las variedades romances acabarían convirtiéndose en la lengua de uso común que los mudéjares y los moriscos aragoneses compartirían con sus vecinos cristianos.

Ahora bien, con independencia del proceso de asimilación lingüística de los musulmanes aragoneses, la lengua árabe no dejó de escribirse en Aragón, y nos consta su empleo, desde el siglo XII hasta el XVI, en la redacción de determinados documentos: herencias, compraventas, contratos, etcétera. Sus autores, los alfaquíes de las aljamas, además de ostentar la autoridad religiosa, actuaban como escribanos y notarios de su comunidad y constituían una auténtica élite capaz de comprender y utilizar la lengua sagrada del islam.

Por otro lado, conocemos testimonios, especialmente del siglo XV, que nos hablan del desconocimiento del árabe que tenía la población mudéjar aragonesa y que a la vez nos presentan un fenómeno, el de la escritura del romance en caracteres árabes, que a lo largo del siglo XVI, ya en época morisca, alcanzaría un desarrollo extraordinario en Aragón, de donde proceden la mayoría de los manuscritos aljamiados.

De acuerdo con el testimonio unánime de algunos tratadistas coetáneos de la España cristiana que se ocuparon de los moriscos aragoneses, estos estarían totalmente asimilados desde el punto de vista lingüístico y habrían abandonado por completo el uso del árabe. Bien expresiva es la declaración de Damián Fonseca (1612: 456), el cual, refiriéndose a la lengua árabe, manifiesta que «todos los moriscos de Aragón (que son muchos millares) ni la sabían, ni la entendían».

Parecida a la situación de Aragón debió de ser la de Navarra, y también la de Cataluña, donde la lengua cotidiana de las minorías islámicas no era distinta de la de los cristianos. Diferente fue, por el contrario, la de Valencia y Granada, donde sabemos que el árabe se mantuvo, como lengua usual, hasta la fecha de la expulsión.

Encontramos, pues, que tanto en Aragón como en Castilla la ‘*arabiyya*’ (o lengua árabe) fue sustituida por la ‘*ağamiyya*’ (es decir, la lengua no árabe). De esta voz, que expresa en árabe ‘la otredad lingüística’, procede el término español *aljamía*, y de ahí el adjetivo *aljamiado*, que, aplicado originariamente al musulmán hispanohablante (*moro aljamiado*), pasaría a designar la modalidad escrita y, modernamente, como tecnicismo, el sistema de fijación de la escritura romance en caracteres árabes que, por extensión, se aplica a otros casos de representación de una lengua con el alfabeto propio de otra (*aljamiado judeoárabe*, *aljamía hebraicorromance*, etcétera), aun en lenguas no hispánicas (el serbocroata o alemán, por ejemplo). El término *aljamiado* lo encontramos incluso en árabe (un curioso caso de retorno a esta lengua de un arabismo en romance).

Ahora bien, conviene tener presente, para el caso que nos ocupa, que en las denominaciones *aljamiado*, *textos aljamiados* o *literatura aljamiada* debemos incluir

también aquellos otros textos de mudéjares y moriscos escritos igualmente en romance pero en caracteres latinos, pues, en menor medida, también el alfabeto latino (*letra de cristianos*) fue utilizado por las minorías hispanoislámicas en sus escritos a lo largo de todo el arco cronológico (dos largos siglos) que comprende la literatura de mudéjares y moriscos, y notoriamente tras su expulsión (1609-1614).

De tal manera, aragonés y castellano son las únicas lenguas romances que forman parte del *Sprachbund* islámico (Hegyi 1983: 1-2), es decir, de una alianza lingüística determinada por la influencia de una lengua sagrada, en este caso el árabe, en la que estarían englobados idiomas de orígenes tan diversos como el persa, el bosnio, el albanés, el turco o el chino.

Encontramos así que la aljamía se constituye como «la variante islámica del español» —entendido aquí en su dimensión histórica—, como la denominó Hegyi (1985),² o la «variante islámica del aragonés», en palabras de Montaner (2003: 99), y su objeto es preferentemente la comunicación religiosa y cultural, si bien su uso se proyecta más allá, en escritos no literarios como libros de cuentas, correspondencia personal, anotaciones marginales en los manuscritos, recetas médicas y muchos otros tipos de textos.³

Como ya se ha indicado, la mayoría de los manuscritos que han conservado los textos aljamiado-moriscos proceden de tierras aragonesas y datan del siglo XVI y principios del XVII (Rodríguez, 1987-1989), si bien existen algunos para los que esta cronología podría y debería anticiparse al XV (Montaner, 1993: 42-43). En este sentido, la aljamía, como sistema de representación, constituye un fenómeno fundamentalmente aragonés, con independencia de la lengua en la que se exprese, castellana o aragonesa, como veremos más adelante. Recordemos que los mudéjares castellanos, que habían perdido igualmente el uso del árabe, redactaban no obstante sus escritos en caracteres latinos, como muestra el caso del célebre alfaquí segoviano Iça de Gebir⁴ y, al parecer, el del peregrino abulense Omar Patón.⁵

LOS TEXTOS ALJAMIADOS Y EL ARAGONÉS

Dicho esto, llama nuestra atención que, a pesar de la singularidad de estos textos y su evidente interés para el conocimiento de la historia lingüística de Aragón —especialmente en un periodo de cambio, cuando se produce el tránsito del romance

² El concepto de *Sprachbund*, aplicado por Hegyi a los textos aljamiados, será retomado tiempo después por Bossong (1991) en una comparativa entre islamoespañol y judeoespañol.

³ Un muestreo significativo de esta variedad textual puede verse en el catálogo de la exposición sobre manuscritos aljamiados celebrada en 2010 en la Biblioteca Nacional de España (Mateos y Villaverde, 2010).

⁴ De su obra, el célebre *Breviario çunní*, se conservan cuatro copias, de las cuales tan solo una —aragonesa, procedente del hallazgo de Almonacid— utiliza los caracteres árabes (CSIC Resc/1).

⁵ Véase la edición y el estudio del relato de su peregrinación a La Meca en Roza (2018).

medieval a la lengua moderna, en el que la documentación en aragonés no es tan abundante—, este corpus no se haya explotado a tal fin.

Una de las posibles explicaciones de este olvido parece radicar en los propios inicios de la investigación sobre los textos aljamiado-moriscos, en el siglo XIX, en particular en torno a las ediciones y los estudios sobre el célebre *Poema de Yúçuf* que siguieron a la pionera transcripción realizada por Pascual de Gayangos sobre el manuscrito de la Biblioteca Nacional de España (BNE), que sería ampliamente difundida con la traducción de la *Historia de la literatura española* de George Ticknor, de 1856. En este manual se incluye, en apéndice, la edición de esta y otras piezas aljamiadas bajo la etiqueta de «antigua poesía castellana» (apéndice H, 247-330),⁶ a pesar de la sospecha de Ticknor de que el poema había sido escrito en Aragón, opinión compartida con Estébanez Calderón (1848). Más tarde, Amador de los Ríos (1863: 380-381),⁷ Saavedra (1878: 51) y Fitzmaurice-Kelly (1901: 114)⁸ insisten en el carácter castellano del texto, frente a Morf (1883: VII), Hanssen (1897: 19) y Schmitz (1901: 316), quienes creen que el poema (ms. de la BNE) es aragonés. Finalmente, en 1902, Ramón Menéndez Pidal, con la edición y el estudio del testimonio del manuscrito que perteneció a Gayangos —conservado en la biblioteca de la Real Academia de la Historia—, destaca el componente aragonés de los textos aljamiados, a la vez que subraya el carácter popular de la lengua en relación con sus coetáneos cristianos (Menéndez Pidal, 1902: 3). Precisamente con la edición y el estudio lingüístico de esta versión del *Yúçuf*, más antigua y más aragonesa que la del manuscrito de la BNE, se proponía Menéndez Pidal indagar acerca de la frontera oriental del castellano y establecer los límites del dominio lingüístico aragonés, paralelamente a lo que poco después haría para el área asturleonera (1906).

No obstante, aparte de la dimensión lingüística aragonesa del *Poema de Yúçuf*, con este trabajo don Ramón enmarca plenamente los textos aljamiados dentro del campo de la filología hispánica e incorpora estas obras al terreno de la historia de la lengua y la literatura españolas, de cuyo canon forma parte desde entonces. Esta circunstancia contrasta con el escaso interés que ha suscitado la obra en el ámbito de la lingüística hispánica, donde los datos proporcionados por este y por otros textos aljamiados no han sido debidamente explotados en los estudios diacrónicos del dominio iberorrománico, y en particular del aragonés.

Por otra parte, el uso de los caracteres árabes ha condicionado sin duda el acceso a estos textos. La consulta directa de los originales no solo requiere un

⁶ El *Poema de Yúçuf* forma parte desde entonces del canon de la historia de la literatura española. Sin embargo, las otras dos obras incluidas por Ticknor en su manual, el *Discurso de la luz*, de Mohammad Rabadán, y el anónimo *Poema en alabaza de Mahoma*, corrieron peor suerte en su consideración como integrantes de las letras hispánicas.

⁷ Aunque se inclina a pensar que fue escrito en Castilla, supone que la falta de folios del manuscrito podría dar la razón a Estébanez Calderón y a Ticknor.

⁸ Lo atribuye a un mudéjar toledano.

conocimiento de la escritura árabe, sino también de la lengua en la que están escritos. También hay que tener en cuenta que estas obras, resultado muchas de ellas de traducciones literales del árabe, presentan con frecuencia no pocos calcos lingüísticos solo interpretables a partir de la lengua sagrada del islam, así como voces y expresiones tomadas directamente del árabe. Además, en buena medida los criterios de transliteración seguidos en algunas ediciones de estos textos desfiguran su carácter netamente romance y dificultan bastante su comprensión.⁹

Así, en un afán de reflejar particularidades gráficas del sistema aljamiado,¹⁰ se optó por soluciones ecdóticas que alejan estas ediciones de la grafía habitual de los textos cristianos coetáneos, con lo que se generó una suerte de código semicríptico que en ocasiones no facilita precisamente la lectura y requiere, a su vez, ser descifrado. Ya en la edición del *Poema de Yúçuf* Menéndez Pidal ofrecía algunas propuestas que siguieron vigentes casi hasta finales del pasado siglo: así, el uso de las letras voladas, el empleo de *k* para la transcripción de *kāf* y el guion para marcar la escritura en un solo tramo de algunas palabras, entre otras. Más tarde, los trabajos publicados en la Colección de Literatura Española Aljamiado-Morisca (CLEAM)¹¹ continuarían empleando algunas de esas soluciones, que no favorecen una fácil comprensión de los textos para los no iniciados. Y en el extremo de este desafortunado criterio de transliteración, las ediciones de la escuela de aljamiadística de Puerto Rico,¹² uno de los centros de referencia en estos estudios, siguen un sistema, a la zaga de Leonard P. Harvey (1958), cuya supuesta fidelidad al texto deforma su fisonomía romance dificultando innecesariamente su lectura.¹³

Son factores que han condicionado, en definitiva, el acceso a esta producción textual y, en consecuencia, su asimilación por parte de la filología iberorrománica —y aragonesa en particular—. Si bien las referencias a estos textos se pueden rastrear en los estudios aragoneses, lo cierto es que han sido más bien pocos los que han aprovechado estos materiales en el estudio de la historia lingüística y literaria de Aragón. Así, desde el temprano trabajo de Saroihandy (1904), pasando por el de Alvar y De la Granja (1972) y el de Lacarra (1972), hasta contribuciones de especialistas como Frago (1980 y 2001), Enguita (1991), Arnal y Enguita (1993 y 1994), Enguita y Arnal (1995) o Lagüéns (1991), sin pasar por alto las más recientes de Arce

⁹ Véase una reflexión sobre el sistema de transcripción de los textos aljamiado-moriscos en Montaner (2006: 344-351).

¹⁰ Y sin advertir ni tener en cuenta que se trata de un sistema —muy perfeccionado, por cierto— que adapta y habilita la escritura árabe para representar el romance.

¹¹ Situación que cambió con la publicación de los *Dichos de los siete sabios de Grecia* (1991), volumen 8 de la colección, en el que Galmés de Fuentes propone un sistema simplificado de transliteración de los textos aljamiado-moriscos.

¹² Véanse, por ejemplo, Narváez (2003) y Lugo (2008).

¹³ Así, formas como *tarata*, *chuiissiyyo*, *nuweštoro* o *garandariyo*, tomadas de la edición de la *Tafsira* del Mancebo de Arévalo (Narváez, 2003), bajo las que el no avisado difícilmente reconocerá *trata*, *chuiçio*, *nuestro* y *grandario*, y aun otras, como *karas* en lugar del adverbio *cras* o *kalamar* por el verbo *clamar*, que desaconsejan tal sistema de transliteración, carente de motivación y fundamento.

(2003 y 2011), estos textos han sido tenidos en cuenta de una u otra manera. Y si bien podemos afirmar que los textos aljamiado-moriscos no están ausentes en la construcción de la historia de la lengua y de la literatura de Aragón, no es menos cierto que esta producción se presenta como un episodio bastante marginal, con escasa imbricación en su desarrollo.

Por el contrario, entre los aljamiadistas la atención a la dimensión aragonesa de estos textos ha sido una constante, si bien el rendimiento de los estudios de este componente geolectal ha resultado, tras varias décadas de estudios, poco relevante para la filología aragonesa. Álvaro Galmés de Fuentes (1970 y 1975), continuador, a la vez que renovador, del planteamiento pidalino, propuso un patrón de caracterización lingüística en el que la atención a los «aragonesismos» (así los denomina) constituye uno de los tres pilares de su modelo, junto con el registro de formas arcaicas y el de voces, expresiones y calcos del árabe.

Siguiendo este modelo de análisis, desde mediados del siglo xx se ha venido desarrollando una fecunda actividad investigadora en torno a la producción aljamiado-morisca con una amplia relación de estudios de este tipo, que acompañan la edición de los textos, y otros trabajos específicos sobre su carácter aragonés.¹⁴ Estos estudios centran su atención en ciertos fenómenos fonéticos y morfológicos, y sobre todo en el repertorio de voces, pues la riqueza léxica de estos textos es más acusada¹⁵ y, como señalaba el propio Galmés, desconocida en otras fuentes (1983: 231).

Ahora bien, los estudios lingüísticos sobre los textos aljamiados se han limitado, por lo general, a ofrecer un elenco de fenómenos que se pueden adscribir a la lengua aragonesa, relegando cuestiones de mayor calado como la de determinar el estado de la lengua atendiendo a la cronología y, especialmente, a la procedencia concreta de cada texto, factores decisivos en el análisis lingüístico de esta producción.

FOCOS DE PRODUCCIÓN DE TEXTOS ALJAMIADOS

En cuanto a la procedencia, debemos tener en cuenta que en tierras aragonesas existieron varios focos de producción manuscrita¹⁶ que, en líneas generales, coinciden con los lugares de los hallazgos de estos códices —aunque esto no sea

¹⁴ Aparte de para numerosos trabajos de investigación y tesis doctorales inéditas, ha sido el modelo para los estudios publicados en CLEAM hasta el año 2004. Entre los trabajos focalizados en el aragonés de estos textos, podemos citar los de Galmés (1983), Rodríguez, Fuente y Vázquez (1985), García González-Posada (2002) y Rodríguez (2002-2004).

¹⁵ Sorprende, por ejemplo, en los estudios sobre historia del léxico hispánico, el limitado aprovechamiento de materiales aljamiados, máxime cuando tempranamente estos habían sido ya incorporados y explotados por Corominas en su *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* (1954-1957), donde utiliza con frecuencia las *Leyes de moros*, publicadas por Gayangos en 1853, y el ya mencionado *Poema de Yúçuf*, de acuerdo con la edición de Menéndez Pidal (1902).

¹⁶ Para una síntesis sobre este asunto, véase Cervera (2010). Véase asimismo, especialmente para los hallazgos y la historia de las colecciones de manuscritos aljamiado-moriscos, Villaverde (2010a).

siempre así—.¹⁷ El mayor punto de producción, del que procede una parte muy significativa de estos manuscritos, se sitúa en la zona central de la provincia de Zaragoza, especialmente en el valle del Jalón, comarca con una alta concentración de población mudéjar, luego morisca. Así, el descubrimiento más importante de códices aljamiados lo constituye el que a finales del siglo XIX tuvo lugar en la localidad de Almonacid de la Sierra. Allí existía uno de los principales talleres moriscos de producción libresca, del que conocemos con cierto detalle la cronología y la identidad de algunos de sus copistas (López-Morillas, 1984 y 1986; Montaner, 1988).

Bien conocidas son las circunstancias de este célebre hallazgo (Codera, 1884; Gil, Ribera y Sánchez, 1888; Ribera y Asín, 1912), en el que se encontraron cientos de códices árabes y aljamiados al levantar el falso piso de una casa. Creídos de ningún valor por los albañiles, muchos fueron arrojados a los escombros y otros quemados para divertimento de los muchachos, hasta que a los pocos días el padre Fierro, de las Escuelas Pías de Zaragoza, y posteriormente el profesor Pablo Gil adquirieron buena parte de los materiales. Hoy estos manuscritos se custodian, en su mayoría, en la Biblioteca Tomás Navarro Tomás del CSIC de Madrid, cuya colección constituye uno de los grandes fondos aljamiados del país; otros pocos forman parte de la colección de las Escuelas Pías de Zaragoza, y alguno —sin que conozcamos muy bien las circunstancias de su salida del colegio escolapio— ha sido adquirido recientemente por la Biblioteca de la Universidad de Columbia en Nueva York (Castilla, 2018: 325-334).

Junto al de esa localidad zaragozana, otros hallazgos menores han venido teniendo lugar en otros puntos de la misma comarca: Urrea de Jalón, Morata de Jalón, Saviñán, Ricla —de donde proceden los que se encuentran hoy en la Biblioteca del Palacio Real—, Morés —de donde procede el ya mencionado manuscrito del *Poema de Yûçuf*, que perteneció a Gayangos—¹⁸ y Mesones —donde a finales del siglo XIX al parecer se produjo otro descubrimiento de grandes dimensiones, pero cuyos materiales fueron todos lamentablemente destruidos—.

La vecina comarca del río Huerva constituye otro de los principales puntos de producción de la zona central aragonesa. Así, de la localidad de Muel procede buena parte de los códices conservados hoy en la Biblioteca Nacional de España,¹⁹ entre los que figuran algunos de los manuscritos aljamiados más esmerados y algunas de las más notables obras de la literatura morisca, como el célebre *Alkitâb de Çamarqandî* (ms. 4871), el *Recontamiento del Rey Ališandre* (ms. 5254) o el *Sumario de la relación y ejercicio espiritual* del Mancebo de Arévalo (ms. Res. 245), entre otras.

¹⁷ Tal sería el caso, como veremos más adelante, de *Las coplas del alhichante de Puey Monçón*, de autor del área oriental aragonesa, que se encuentran en un manuscrito procedente de Almonacid de la Sierra.

¹⁸ Véase ahora noticia de un nuevo manuscrito procedente de Morés (Castilla, 2018: 298-312).

¹⁹ Según pone de relieve Juan Carlos Villaverde Amieva en un trabajo (inédito) sobre la colección de manuscritos aljamiados de la Biblioteca Nacional de España.

Al oeste de la provincia de Zaragoza encontramos otro foco de producción entre las comarcas de Borja y el Moncayo, zona asimismo de alta concentración de mudéjares y moriscos. Se conservan algunos materiales árabes y aljamiados procedentes de Torrellas, Tórtoles, Novallas, Tarazona y zonas limítrofes de la vecina Castilla, como la localidad de Ágreda, de donde procede un manuscrito de la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (ár. 1880). Fuera de estas comarcas, en la misma provincia de Zaragoza tenemos noticias de hallazgos de algunos otros manuscritos en localidades como Belchite, Pedrola o Alcalá de Ebro.

Si atendemos a las tierras de Teruel, el principal foco lo constituye la comarca de Calanda, de la que proceden los manuscritos hoy conservados en el Fondo Documental Histórico de las Cortes de Aragón. Existía en esa localidad turolense una intensa actividad cultural en torno a la *madrassa* o escuela coránica y, posiblemente, una incipiente producción libresca, no solo de copia y traducción de libros, sino también de comercialización, lo que daría respuesta a la demanda de una población con afán de instrucción. En el desarrollo de toda esa actividad jugarían sin duda un papel determinante las rutas de los mercaderes calandinos, aprovechadas para introducir manuscritos traídos de otras tierras, especialmente de Castilla o de otros talleres de la región, así como para la posterior redistribución a otras comarcas de Aragón de las copias realizadas en Calanda (Roza, 2018: 120-125). Fuera de esta zona, sabemos de hallazgos menores y de procedencias de algunos ejemplares sueltos de otras localidades turolenses, como La Puebla de Híjar o Gea de Albarracín.

Por lo que respecta al norte de Aragón, no se conocen realmente hallazgos de tierras oscenses, aunque conservamos un texto (*Las coplas del alhichante de Puey Monçón*, ms. CSIC Resc/13) vinculado a esa localidad, Puey Monçón, hoy Pueyo de Santa Cruz, de la comarca del Cinca Medio —de donde era su autor—, que, sin embargo, fue hallado entre los materiales de Almonacid de la Sierra y cuyo carácter oriental (Pano, 1897: 29-30), tradicionalmente puesto de relieve, podría, quizá, ser cuestionado. Por otro lado, Cinca abajo, ya en tierras catalanas, se encontraron algunos manuscritos árabes y aljamiados —de gran interés desde un punto de vista lingüístico, como veremos más adelante— en las localidades de Aitona y Seròs, en el Segrià leridano.

Junto a esta producción peninsular debemos mencionar, por último, algunos manuscritos de inequívoco abolengo aragonés en relación con el exilio norteafricano, como los códices de la Bibliothèque nationale d'Algérie (Roza, 2016b; Suárez, 2016b), y, en el mismo sentido, una versión en caracteres latinos de *La historia de Muça* (perdida) que circulaba entre los descendientes de los moriscos exiliados en Túnez en las primeras décadas del siglo XVIII y que conocemos gracias a la copia allí realizada entonces por el trinitario fray Francisco Ximénez (Villaverde, 2015).

A la vista de estos datos sobre la distribución de los focos de producción manuscrita aljamiada hay que concluir que el grueso de estos materiales procede de

zonas centrales aragonesas, que lingüísticamente se caracterizan, como es sabido, por haber sido tempranamente castellanizadas.²⁰

ARAGONÉS MÍNIMO

Ahora bien, conviene recordar que este proceso de sustitución lingüística —del aragonés por el castellano—, como sabemos, fue lento, complejo y asimétrico, con una incidencia distinta y una intensidad variable en función de los niveles diatópico, diastrático y diáfasis (Arnal y Enguita, 1994: 44). Este hecho queda bien atestiguado no solo en documentos cancillerescos y notariales coetáneos de esa zona central aragonesa, sino también en los textos aljamiado-moriscos, según veremos más adelante.

La temprana castellanización del territorio centromeridional aragonés explicaría la reducción, en estos textos aljamiados, del elemento autóctono a un *aragonés mínimo*²¹ en el que perviven los rasgos con más vitalidad de la lengua, según se desprende del cotejo con textos cristianos de la época.²²

De esta manera, en la mayoría de los casos, más que como obras en lengua aragonesa tendríamos que referirnos a estos textos como castellanos con rasgos aragoneses, variables en función de la época, la procedencia del manuscrito, la formación del copista y el original, en su caso, del que se estaba copiando.²³

Debemos tener en cuenta, además, que, aparte de la propia expansión del castellano por el territorio aragonés, los talleres de copia moriscos se nutrían en parte de materiales procedentes de la vecina Castilla. En este sentido, podemos hablar de todo un sistema de intercambio libresco castellano-aragonés vertebrado principalmente en la ciudad de Segovia, que, a través de localidades próximas a la frontera entre ambos reinos, como Calatayud o Torrellas, se extendía por tierras aragonesas. Así, nos ha llegado el testimonio de numerosos moriscos que poseían libros castellanos, como Melchior de Vera, morisco de Torrellas que guardaba una copia de *El çum segoviano*, es decir, el célebre *Breviario çunní* de Iça de Gebir, o Juan López, de Villafeliche, que poseía igualmente una copia de esta obra castellana. En otras ocasiones eran los aragoneses los que mandaban libros a Castilla; así Juan Carrez, que había

²⁰ Sobre la castellanización de Aragón pueden consultarse, entre otros, los trabajos de Pottier (1952), Frago (1989, 1991a, 1991b, 2020), Enguita (1991), Arnal y Enguita (1993 y 1994), Enguita y Arnal (1995) y Sánchez López (2018).

²¹ Retomamos aquí el concepto de *aragonés mínimo*, propuesto por Roza (2016a: 301), bajo cuya etiqueta englobamos un conjunto reducido y limitado de rasgos autóctonos que conviven con soluciones castellanas y que, en cualquier caso, no son suficientes para identificar la lengua de un texto como aragonesa.

²² Véanse, a propósito, los fenómenos aragoneses detectados para los siglos XV y XVII en la documentación administrativa zaragozana (Lázaro, 1951, Arnal y Enguita, 1993 y 1994, Enguita y Arnal, 1995) y los rasgos documentados en los textos aljamiado-moriscos que comentamos más adelante.

²³ No obstante, es cierto que dentro de esta producción existen otras obras en las que podríamos hablar de un aragonés más o menos castellanizado, como es el caso, por ejemplo, del *Recontamiento del rey Ališandre* (ms. BNE 5254).

enviado desde Aragón a sus correligionarios segovianos un ejemplar de cierta obra titulada *Muça*, o, en la misma localidad de Villafeliche, el mercader Martín Rubio, que había conocido en sus viajes a Castilla a algunos moriscos segovianos para los que preparaba el envío de varios libros desde Aragón.²⁴ Por otra parte, podemos añadir el hallazgo en tierras castellanas de manuscritos aragoneses como los encontrados ocultos en la denominada *Casa de la Encomienda* de la localidad toledana de Ocaña²⁵ o el libro morisco de oraciones, en árabe y aljamiado, que fue hallado en Ciudad Real.²⁶

En el contexto de este trasiego de libros entre ambos reinos, si bien no podemos hablar de un proceso de traducción, en sentido estricto, de las obras importadas de Castilla, es indudable que existen muestras de actualización o adaptación a la lengua del territorio aragonés, así como procedimientos de glosa, que evidencian la vigencia de dos códigos lingüísticos diferenciados. De la necesidad de aclarar ciertas voces castellanas con las correspondientes aragonesas encontramos algunas pruebas en los manuscritos del abulense Mancebo de Arévalo, cuyas obras fueron copiadas en Aragón; así, en la *Tafsira* podemos leer testimonios como los siguientes: «La uva lavada o *garulla*, como dizen en Aragón» (Narváez, 2003: 307), «La qu-en Aragón la llaman *orugado* por el arrope lavado» (*ibidem*, p. 308). Igualmente, en otros manuscritos, como el RAH T 16, se glosan voces castellanas: «El *lagarto*, que quiere dezir el *hardacho verde*» (f. 75r); «*yemas*, quiere decir, los *robillos de los güevos*» (f. 81r); «*yerba de Santa Maryam*, por otro nombre *pinpinela*» (f. 56r); «de oro o de *argén* (quiere decir, de *plata*) o de *fierro*» (f. 128) (Villaverde, 2010b: 313).

Volviendo al concepto de *aragonés mínimo*, que aquí nos interesa destacar, encontramos en el corpus aljamiado una serie de rasgos que son posibles y frecuentes, pero que rara vez coexisten todos a la vez en un mismo texto. En este sentido, hay que señalar que los estudios lingüísticos sobre los textos aljamiados adoptaron, por lo general, un criterio excluyente, diferencial respecto al español hodierno, lo que llevó a sobredimensionar en muchas ocasiones su carácter aragonés. Por otro lado, el establecimiento de las marcas *aragonesismo* y *arcaísmo* como compartimentos distintos en el tradicional patrón de análisis dio lugar a una percepción distorsionada de los resultados autóctonos y de su vigencia. Y, en fin, la ausencia de un análisis lingüístico de conjunto tiende a hipercharacterizar dialectalmente estos textos.

Como ejemplo de este componente aragonés mínimo cabe mencionar aquí, muy por alto, algunas soluciones autóctonas que en la mayoría de los casos coexisten con las correspondientes castellanas, con frecuencias que oscilan según los criterios mencionados (datación, copista y original).

²⁴ Sobre el alcance de estos intercambios libresco, véase Roza (2018: 114-125).

²⁵ Para una bibliografía significativa sobre este fondo de propiedad particular, puede verse Villaverde (2010a: 111).

²⁶ Véanse la noticia y la descripción ofrecidas por Castilla (2018: 321-325).

Así, en el plano fonético²⁷ son de destacar la diptongación de *ẽ* y *õ* breves ante yod (*enueyo*, *fuella*), otras diptongaciones (*cuentra*, *viega*), la solución de vocales en hiato (*creyer*, *oyir*) y la apócope de *-e* (*mont*, *cridant*), entre otros fenómenos.

Por lo que respecta al consonantismo, son muy frecuentes el mantenimiento de *f*- inicial latina (*fablar*, *fazer*) y la solución africada para *g*- e *i*- asilábicas iniciales (*chente*, *churar*), así como el mantenimiento de los grupos de oclusiva más líquida (*pluvia*, *clamar*, *flama*).

En cuanto a la posición intervocálica, destaquemos la conservación de las oclusivas sordas latinas (*cayata*, *aturar*), la conservación de *-d*- intervocálica (*pieses*, *chudiçio*), la solución palatal lateral para los grupos con yod (*fillo*, *orella*, *fuella*), el mantenimiento del elemento vocálico generado en la evolución del grupo *-kt-* (*fruyta*, *leyto*, *dreytaje*), la solución mediopalatal *-y-* para los grupos *-by-*, *-dy-* (*puyar*, *royo*) y la metátesis en formas como *pergonar*, *persona* o *pelra*.

Entre los rasgos morfológicos aragoneses comunes —con mayor o menor intensidad— observamos, por ejemplo, la variación de género en adjetivos etimológicamente invariables (*trista*, *creyenta*), algunas formas de numerales (*seze*, *veyte*, *seiseno*, *seteno*, etcétera), el empleo preposicional de formas de sujeto de los pronombres personales (*con mí*, *enta tú*, *para tú*) y formas verbales muy diversas (*entraron*, *muelga*, *seído*, *supido*), así como formas propias aragonesas en el sistema preposicional (*enta*, *sinse*) y adverbial (*aprés*, *laora*, etcétera). En cuanto a la composición nominal, destacan la habitual alternancia de los prefijos *es-* y *des-* (*estruir*, *esdayunar* / *despender*, *desmindar*), la tendencia a la prefijación en *a-* (*agladiyar*, *agospedar*) y formas de sufijación en *-eza* (*ampleza*, *largueza*) y en *-ura* (*tristura*, *noncura*).

En relación con la sintaxis, se podría citar aquí, entre otros fenómenos, el frecuente empleo del futuro de indicativo en oraciones subordinadas con valor de futuro o de posibilidad:

cuando *entraré* en la fuesa entrarán [las buenas obras] con mí. (BNE 5313, f. 46v)

Quien *abrá* temor de Allah i devedará su presona de los apetitos i viçios del mundo, pues el-*alganna* será su acogida. (*Ibidem*, f. 47r)

Quando *herirá* en ti Muça con su gayata, úbrele doze calles. (BNF 397 Esp., f. 228v)²⁸

Asimismo son abundantes las formas de participio de presente, aunque pocas reciben complementos verbales: *ayunante*, *atallante*, *desengañante*, *guerreante*, *nocien-te*, etcétera.

En cuanto al verbo *haber*, todavía se emplea en algunos de estos textos con el sentido de ‘tener’.

²⁷ Las voces aragonesas que se citan a continuación proceden del *Glosario de voces aljamiado-moriscas* (Galmés et alii, 1994).

²⁸ Los pasajes de los manuscritos BNE 5313 y BNF 397 Esp. están tomados de Suárez (1999 y 2016a respectivamente).

la oveja á miedo de la voz del pastor i no á miedo ell-onbre de la voz de Allah. (BNE 5313, f. 58v)

entran en lo ħaram i mántanse por lo que no pueden *aber*. (BNE 5313, ff. 49v-50r)

Por último, en cuanto al léxico, son numerosas las voces aragonesas, algunas conocidas en castellano en época antigua y otras que parecen más bien autóctonas. Así, por citar solo algunas de las más comunes en estos textos, *açeñar* ‘hacer señas’, *avantajar*, *acomandar*, *acuytarse*, *adevantar*, *adobar*, *adormir*, *afer*, *afollar*, *agladiyar*, *amosar*, *antigo*, *aturar*, *cayata*, *chuzgar*, *dayunar*, *decorar* ‘recitar de memoria, decir de coro’, *dreyta*, *desfeuzar*, *desminderó*, *enfazendar*, *enfestillar*, *enpara*, *esdayunar*, *esfeuzar*, *esleír*, *esmentir*, *esmindar*, *espartir*, *espedaçar*, *estordeçer*, *estruir*, *esviar*, *fraguar* ‘construir’, *fuesa*, *fusta* ‘barco’, *grandía*, *ivantalla*, *nocer*, *nublo* ‘nublado’, *pago*, *pansas*, *piadad*, *plegar*, *pluvia*, *regalar* ‘derretir’, *rencurarse* ‘quejarse’, *rogaria*, *soflar*, *sostribar*, *trasoro* y tantas otras.

A modo de recapitulación, conviene insistir en que este *aragonés* mínimo depende de la procedencia concreta y de la fecha de copia de los textos. Valga como ejemplo un fragmento extraído de *Waṣīyya de Muḥammad a ‘Alī* (colección de sentencias que recogen consejos del Profeta a su primo y yerno ‘Alī ibn Abī Ṭālib), que ofrecemos en pasajes paralelos procedentes de manuscritos de diversas comarcas. Observamos en esos fragmentos cómo el componente aragonés se va diluyendo en las copias más tardías, aunque su mantenimiento en algunos textos centrales prueba que el proceso de castellanización hubo de ser, como ya hemos dicho, lento y complejo.

Véase el caso del manuscrito RAH T 13, probablemente de la segunda mitad del siglo XVI, netamente aragonés (*sobre tú, sía, nuey, verná, fillo, leidor*):

¡Yā, ‘Alī!, *sobre tú sía* con ajuntar *nuey* de lunes, i verná el *fillo leidor*. (f. 222v)

Téngase en cuenta, no obstante, que este tipo de textos tan aragoneses constituyen más bien la excepción.

Por otra parte, en el manuscrito II/3226 de la Real Biblioteca del Palacio Real, procedente de Ricla, en lugar de algunas de esas formas aparecen las correspondientes castellanas (*mujer, noche*), si bien otras se prefieren en aragonés (*itarás, ivantallada*):

¡Yā, ‘Alī!, se te *itarás* con tu mujer noche de lunes o noche de alšumu‘ i se šuzgará Allah entre vosotros, criatura será *ivantallada* i sabya i casta. (f. 43r-v)

Del mismo modo, el manuscrito almonacidense CSIC Resc/4 también ofrece *mujer, noche* y *fijo*, que aparecen junto a *leidor* y la construcción preposicional típicamente aragonesa *sobre tú*:

¡Yā, ‘Alī!, *sobre tú sea* con ajuntarte con tu mujer noche de lunes, i verná el fijo *leidor*. (f. 21r)

A su vez, en el manuscrito RAH S 1, probablemente copiado en Villafeliche a principios del siglo XVII, encontramos una situación semejante a la que acabamos de

mentar donde las formas castellanas (*noche, muger*) conviven con la construcción preposicional *sobre tú*:

¡Ye, ‘Alil, *sobre tú* sea que te acuestes con tu muger la noche del lunes; que, si se engendra criatura, será leedor del Alcorán. (f. 198v)

De forma paralela, el manuscrito BNF 397 Esp., presumiblemente de Gea de Albarracín, también de principios del siglo XVII, presenta mayoritariamente soluciones castellanas, con excepción del género masculino de *costumbre*:

¡Yá, Alil, si tubieres acto con tu muger la noche del lunes y conbiere, será la criatura menospreçiadora del mundo, perdonadora de agravios, sierva de Dios y de *buenos costumbres*. (f. 63v)

Especial atención merece el manuscrito 1880 de El Escorial, procedente de la vertiente soriana del Moncayo, concretamente de Ágreda, en el que la lengua muestra acusados rasgos aragoneses, paralelos a los que acabamos de ver, junto a otros menos frecuentes, como el uso de *ajustar* con el valor de ‘juntarse o arrimarse’:

¡Yā ‘Alil, sobre tú sía con *ajustar* nuey de lunes, y verná el fillo leidor. (f. 85v)

Son pues ejemplos todos ellos que muestran la variabilidad de estos textos desde la perspectiva de estudio señalada, pero evidentemente no es esta la única que debemos tener en cuenta al analizarlos.

VARIACIÓN DIATÓPICA

La frecuente constatación de fenómenos aragoneses en no pocos manuscritos ha llevado a algunos autores a plantearse si la lengua de tal registro escrito refleja de alguna manera la lengua cotidiana representativa del lugar donde se copia el manuscrito o, por el contrario, supone una acumulación de fenómenos sin correspondencia directa con su origen y su momento de producción.

Si bien a la luz de estos pasajes parece difícil extraer una conclusión al respecto, existen otros manuscritos, a los que nos referiremos más adelante, en los que el elemento aragonés parece remitir al lugar de producción. Esta perspectiva dialectológica, poco explotada, fue sin embargo considerada tempranamente por Nykl en su estudio del *Recontamiento del rey Ališandre* (1929) en relación con la frontera catalano-aragonesa, así como, con anterioridad, por Saroihandy (1904) al hablar de una supuesta procedencia altoaragonesa del *Poema de Yúçuf*, aunque en ambos casos con argumentos más bien poco sólidos.

Por su parte, Montaner (2003: 99) señala:

la aljamía constituye una variedad marcada más desde un punto de vista diastrático que diatópico, dado que sus rasgos se mantienen básicamente constantes independientemente de la localización de los hablantes, según corrobora la comparación de textos de procedencia aragonesa oriental, como las mencionadas *Coplas del alhichante de Puey Monçón*, con otros occidentales, hallados en las comarcas de Borja o Tarazona.

A su vez, Fuente (2001: 145) opina que «la lengua de los textos aljamiados representa una especie de koiné escrita, en la que coexisten rasgos de diferentes áreas dialectales», o, más exactamente, «de diversas áreas aragonesas», mientras que Rodríguez (2002-2004: 1735) defiende asimismo la idea de koiné, aunque en este caso de tipo castellanoaragonés.

Sin embargo, estos planteamientos, que comparten la idea de no correspondencia de la lengua con el lugar de producción, como el mismo Montaner explicitaba, deberían tomarse con cierta cautela, ya que, por un lado, no se han llevado a cabo aún investigaciones sistemáticas sobre la lengua en relación con la procedencia concreta de los códices y, por otro, la mayor parte de estudios, hasta el momento, se han realizado sobre textos procedentes de una zona lingüísticamente homogénea y bien delimitada del dominio histórico aragonés como es la ribera meridional del Ebro.²⁹

Ahora bien, cuando Alberto Montaner hacía esa observación no se habían estudiado aún algunos de los textos procedentes de comarcas situadas fuera de ese foco central aragonés, cuyo análisis nos ha permitido avanzar en la investigación sobre la dimensión variacional de la aljamía desde una perspectiva diatópica.

En otro momento ya dimos noticia y edición de estos códices aljamiados singulares en cuanto a su lengua, como el hallado en Aitona, hoy en la Biblioteca Pública de Lleida,³⁰ o uno de los procedentes de Calanda,³¹ conservado en el Fondo Documental Histórico de las Cortes de Aragón,³² textos ambos que, aunque lingüísticamente castellanoaragoneses, muestran una serie de particularidades dialectales, bien de tipo aragonés oriental, o bien de transición con el catalán, que en cierta manera los alejan de la *norma* o de ese *aragonés mínimo* que caracteriza al resto de la producción aljamiada.

Conviene, pues, llamar aquí la atención sobre algunos aspectos lingüísticos singulares de estos manuscritos orientales que nos permiten poner de relieve el alcance de la dimensión variacional de la aljamía. El código de Aitona, colección de relatos que podemos datar en un periodo comprendido entre finales del siglo XVI y principios del XVII, fue hallado en esa localidad de la comarca leridana del Baix Segre, fronteriza con las tierras aragonesas, aunque mayormente catalanoparlantes, del Bajo Cinca.

²⁹ En relación con la procedencia geográfica de códices moriscos en Aragón, téngase en cuenta, como ya indicamos, el trabajo de Cervera (2010).

³⁰ El manuscrito aljamiado de Aitona (Lérida) fue editado por Roza (2009); algunas de sus particularidades gráficas y lingüísticas fueron tratadas en Roza (2011b y 2015b).

³¹ Concretamente, el relato de la peregrinación de Omar Patón; sobre la lengua de este texto, véase Roza (2015a y 2018).

³² A estos podríamos agregar uno de los custodiados en la Bibliothèque nationale d'Algérie: en concreto el ms. 1944, de origen desconocido, pero muy posiblemente llevado a tierras norteafricanas por moriscos aragoneses en su destierro. Para el ms. 1944 de la Bibliothèque nationale d'Algérie, inédito hasta el momento, véase Roza (2011a) y el estudio codicológico en Roza (2016b).

Desde un punto de vista lingüístico, este código presenta, al igual que gran parte de la producción aljamiada, toda una serie de rasgos que, en general, abundan en estos textos, mientras que, a la vez, se constata la progresiva influencia del castellano, manifestada en un conjunto de fenómenos que coexisten con los autóctonos.³³

Ahora bien, junto a estos rasgos lingüísticos, comunes en su mayoría a otros muchos manuscritos y que acabamos de caracterizar como ejemplo de ese *aragonés mínimo*, debemos hacer referencia a algunos otros presentes en este código, a partir de los cuales podemos delimitar con mayor precisión su procedencia —o la de sus copistas— en relación con el lugar del hallazgo.

Así, en el plano fonético resultan significativos la tendencia a la palatalización de *l-* inicial (*lladrón, llengua, lley, lligar, lluego*), los resultados semipalatales para los grupos *pl-* y *fl-* (*pllegar, pllena, fllor*), el resultado *-yt-* para el grupo *-pt-* (*caytivo, encaytivar*) y la conservación del elemento vocálico en la evolución de la prepalatal (*bayxo, debayxo, leyxos, queyxa, tróyxola*), así como frecuentes soluciones seseantes (*adresamiento, aparsero, siudat, dulsura*).

En el plano morfológico cabe destacar algunas formas del paradigma verbal de *ser/esser*, como la alternancia (*eres, yes/es*) para la segunda persona del singular o la forma diptongada *yes*, aragonesa, para la tercera persona del singular. Igualmente se podrían citar algunos ejemplos aislados relativos a partículas y preposiciones, como la alternancia de las formas pronominalo-adverbiales *i/ye*, la coexistencia de las formas *para/par-ad* con casos aislados de la forma compuesta catalana *per a*³⁴ o el empleo del adverbio de cantidad *més*.

En cuanto al léxico, constatamos en el manuscrito de Aitona voces particulares ajenas a ese aragonés de los textos centrales, como *acubamiento*, quizá en relación con la forma catalana *acubament* ‘congoja, desasosiego’ o quizá con la voz también catalana *acobar* ‘sostener’ ‘dar fuerza a algo o a alguien’, ambas documentadas en la lengua antigua; la expresión *de fresco*, cuyo sentido parece cercano al de la expresión catalana *de fresc* ‘reciente, de poco tiempo’; el verbo *presentar* con la acepción de ‘regalar’, común en catalán antiguo; la expresión *en dres de*, próxima a la catalana *en dret de* ‘en dirección recta de una cosa’ y paralela a las occitanas *en dre de* y *dres* ‘enfrente de’, o la forma *abebrar* con el sentido de ‘empapar, regar’, acepción que tiene el catalán *abeurar*. Se podrían añadir ejemplos como *acaminar*, frecuente en la variedad del Baix Ebre y el valenciano, caso paralelo al de la forma *acomençar*, que nos recuerda a la también valenciana *alcomençar*, y a los de algunas otras como *desconpartir, malaltía, metzina, rapant*, etcétera, que indican una procedencia oriental.

³³ Véanse por extenso en Roza (2015b).

³⁴ Para las voces catalanas remitimos al DCVB, y para las occitanas, al diccionario clásico de Mistral (1979).

El otro códice que nos interesa procede de Calanda; fue copiado a mediados del siglo XVI y forma parte de un conjunto de volúmenes que bien pudieron haber formado parte de la biblioteca personal de algún alfaquí del lugar. El relato de la peregrinación a La Meca del abulense Omar Patón que contiene este códice calandino fue trasladado de un original castellano, y es interesante señalar que de él se conserva otra versión entre los manuscritos hallados en Almonacid de la Sierra. Aunque la presencia de elementos aragoneses de la versión calandina es menor que en la del manuscrito de Almonacid de la Sierra, algunos de los rasgos dialectales de la primera nos permiten situar a su copista en una zona próxima al lugar del hallazgo, ya en el área bajoaragonesa de interferencia con el catalán. Téngase en cuenta la localización fronteriza, desde un punto de vista lingüístico, de la propia comarca de Calanda, colindante al este con las tierras catalanoparlantes del Bajo Aragón.

Son precisamente esos rasgos dialectales,³⁵ algunos de ellos hasta ahora no atestiguados en otros textos aljamiados, los que singularizan el códice calandino; así, la tendencia a la adiptongación de las vocales breves tónicas *ě* y *ǫ* (*serra*, *desert*, *porta*, *pode*), los casos de apócope de *-o* átona final (*pilot*, *desert*), el cierre de *-a* átona final en *-e* como en algunas zonas del catalán occidental (*peñe*, *lune*, *isle*, *cabeçe*) —también en algunos plurales (*almueçes*, *arenas*, *tahones*)—, algunos casos de palatalización de *l-* inicial (*lleña*, *llugar*) o formas particulares como *deyzir*, quizá debida a una analogía con resultados orientales del tipo *deixar*. En el plano léxico se registran asimismo algunas voces orientales que parecen más bien de filiación catalana, tales como *almiral*, *barja*, *domasquina*, *dizenbre*, *doser*, *enovar* con la acepción de ‘hacer saber, contar’, *esturmentes*, *menjar*, *més*, *montar* ‘ascender’, *romeaje*, *şaneфа*, *traversar*, etcétera. Y, en fin, la existencia de esa otra copia, procedente de Almonacid, de este texto nos permite constatar la variación lingüística existente entre dos comarcas aragonesas a mediados del siglo XVI, tal como reflejan las elecciones léxicas de ambos manuscritos: *barca* / *barja*, *marinero* / *pilot*, *romería* / *romeaje*, etcétera.

CONCLUSIÓN

Resulta evidente, pues, que el corpus aljamiado-morisco constituye un capítulo destacable de la historia lingüística de Aragón, interesante por varios motivos: en primer lugar, por su singularidad en el contexto de la Romania, puesto que emplean dos tipos de alfabeto, el latino y el árabe, para la representación escrita del romance de estas tierras; en segundo lugar, por contribuir tanto al conocimiento de la nivelación lingüística como de la variación diatópica del aragonés. Los textos aljamiados, procedentes en su mayoría del ámbito rural, muestran, como hemos podido ver, una lengua más espontánea, alejada de la norma, que favorece la pervivencia de rasgos aragoneses —quizá más acusadamente que en otros documentos cristianos

³⁵ Para su análisis completo y su documentación, véase Roza (2018: 216-247).

coetáneos—, los cuales, en ocasiones, revelan fenómenos de la lengua local y cotidiana. Además, la diversidad tipológica de los textos aljamiados, así como sus peculiares contenidos, ha posibilitado el afloramiento y la documentación de particularidades vernáculas, especialmente léxicas, ajenas a otros textos, como los de carácter jurídico o administrativo.

Por último, en la reconstrucción de la historia lingüística de Aragón los textos aljamiados ayudan a comprender y matizar aspectos del proceso de castellanización de las tierras centrales y meridionales del dominio, así como a afianzar la idea de una pervivencia del aragonés, más allá de los textos meramente jurídicos y notariales, en estas zonas en el siglo XVI y principios del XVII.

En definitiva, y es la idea que nos indujo a elaborar esta ponencia, los textos aljamiados necesitan de los estudios aragoneses para su plena comprensión, a la vez que la filología aragonesa se vería muy beneficiada con el laboreo de esta singular producción autóctona. Pensando en el futuro, se han dado algunos pasos en este camino, como el proyecto de *Diccionario de voces aljamiado-morisca*, concebido hace unos años en Oviedo, aunque aplazado de momento, para el que recabamos entonces el concurso de Francho Nagore como especialista en lengua aragonesa; en el mismo sentido entendemos la amable invitación para participar en esta VIII Trobada d'Estudis e Rechiras arredol d'a Lengua Aragonesa e a suya Literatura, que esperamos que sea el inicio de una ilusionante y fructífera colaboración venidera.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Amador de los Ríos, José (1863), *Historia crítica de la literatura española*, vol. III, Madrid, Imp. de José Rodríguez.
- Alvar, Manuel, y Fernando de la Granja Santamaría (1972), «Apostillas lingüísticas al *Fecho de Buluqiya*», en *Homenaje a Francisco Ynduráin*, Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras, pp. 23-39.
- Arnal Purroy, María Luisa, y José María Enguita Utrilla (1993), «Aragonés y castellano en el ocaso de la Edad Media», *Aragón en la Edad Media*, 10-11, pp. 51-84.
- y José María Enguita Utrilla (1994), «Particularidades lingüísticas en textos notariales zaragozanos de finales del siglo XVII», *Archivo de Filología Aragonesa*, 50, pp. 43-64.
- Arce Sanjuán, Beatriz (2003), «Edición y estudio lingüístico del manuscrito aljamiado LV de la biblioteca de la Junta, folios 1-21: *El sueño que soñó un šālih de la ċibdad de Túneç*», en M.^a Luisa Arnal Purroy y Javier Giralt Latorre (coords.), *Actas del II Encuentro «Villa de Benasque» sobre Lenguas y Culturas Pirenaicas: Benasque (Huesca), 1-4 de septiembre de 1998*, [Zaragoza], DGA, 2003, pp. 313-328.
- (2011), «Los textos aljamiados-morisca como fuente para el estudio histórico de la lengua», *Interlingüística*, 11, pp. 46-49.
- Bosson, Georg (1991), «Moriscos y sefardíes: variedades heterodoxas del español», en Christoph Strosetzki, Jean-François Botrel y Manfred Tietz (eds.), *Actas del I Encuentro Franco-Alemán de Hispanistas*, Fráncfort del Meno, Vervuert, pp. 368-392.
- Castilla, Nuria de (2018), «A la búsqueda de manuscritos moriscos perdidos: nuevos testimonios aljamiados y árabes», en Alice Kadri, Yolanda Moreno y Ana Echevarría (eds.), *Circulaciones mudéjares y moriscas: redes de contacto y representaciones*, Madrid, CSIC, pp. 297-345.

- Cervera Fras, María José (2010), *Manuscritos moriscos aragoneses*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, pp. 61-77.
- Codera, Francisco (1884), «Almacén de un librero morisco descubierto en Almonacid de la Sierra», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, v, pp. 269-276.
- Corominas, Joan (1954-1957), *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid / Berna, Gredos / Francke.
- DCVB = Alcover, Antoni Maria, y Francesc de Borja Moll, con la colaboración de Manuel Sanchis Guarner (1930-1962), *Diccionari català-valencià-balear*, Palma de Mallorca, Moll.
- Enguita Utrilla, José María (1991), «Aragón en la Edad Media: un bosquejo lingüístico», en Tomás Buesa Oliver y Aurora Egido (coords.), *I Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón (Edad Media)*, Zaragoza, IFC, pp. 49-66.
- y María Luisa Arnal Purroy (1995), «La castellanización de Aragón a través de los textos de los siglos xv, xvi y xvii», *Archivo de Filología Aragonesa*, 51, pp. 151-196.
- Estébanez Calderón, Serafín (1848), «Discurso pronunciado en la apertura de la cátedra de árabe del Ateneo de Madrid», *Semanario Pintoresco Español*, 47, pp. 373-375.
- Fitzmaurice-Kelly, James (1901), *Historia de la literatura española*, trad. de Adolfo Bonilla y San Martín, Madrid, La España Moderna.
- Fonseca, Damián (1612), *Iusta expulsión de los moriscos de España: con la instrucción, apostasía y trayción dellos*, Roma, Iacomo Mascardo.
- Frago Gracia, Juan Antonio (1980), «Literatura navarro-aragonesa», en José María Díez-Borque (coord.), *Historia de las literaturas hispánicas no castellanas*, Madrid, Taurus, pp. 220-276.
- (1989), «La sinonimia textual y el proceso castellanizador de Aragón», en Günter Holtus, Georges Lüdi y Michael Metzeltin (eds.), *La Corona de Aragón y las lenguas románicas: miscelánea de homenaje para Germán Colón*, Tübinga, Narr, pp. 215-225.
- (1991a), «Conflicto de normas lingüísticas en el proceso castellanizador de Aragón», en Tomás Buesa Oliver y José M.^a Enguita Utrilla (coords.), *I Curso de Geografía Lingüística de Aragón*, Zaragoza, IFC, pp. 105-126.
- (1991b), «Determinación sociolingüística en la castellanización del Valle del Ebro», en Tomás Buesa Oliver y Aurora Egido (coords.), *I Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón (Edad Media)*, Zaragoza, IFC, pp. 115-132.
- (2001), «Las lenguas de Aragón en la Edad Media», *Boletín de la Real Academia Española*, 81, pp. 465-478.
- (2020), «Castellano en Aragón e historia del patrimonio léxico (1604)», *Cuadernos de Estudios Borjanos*, 63, pp. 27-39.
- Fuente Cornejo, Toribio (2000), *Poesía religiosa aljamiado-morisca (Poemas en alabanza de Mahoma, de Alá y de la religión islámica. Otros textos complementarios)*, Madrid, Fundación Menéndez Pidal (CLEAM, 10).
- Galmés de Fuentes, Álvaro (1970), *Historia de los amores de París y Viana*, Madrid, Gredos (CLEAM, 1).
- (1975), *El libro de las batallas: narraciones épico-caballerescas*, Madrid, Gredos (CLEAM, 2).
- (1983), «La literatura aljamiado-morisca como fuente para el conocimiento del léxico aragonés», en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, 2 vols., Madrid, Cátedra, vol. 1, pp. 231-237.
- (1991), *Los dichos de los siete sabios de Grecia*, Madrid, Gredos (CLEAM, 8).
- *et alii* (1994), *Glosario de voces aljamiado-moriscas*, Oviedo, Universidad de Oviedo (Biblioteca Árabo-Románica, 1) [reimpr., Gijón, Trea, 2015].
- García González-Posada, Antonio María (2002), *El aragonés en la literatura aljamiado-morisca: problemas de gramática histórica y sociolingüística*, trabajo de investigación inédito, Universidad de Oviedo.
- Gayangos, Pascual de (1853), «Tratados de legislación musulmana», *Memorial histórico español*, t. v, Madrid, Imp. de la Real Academia de la Historia.

- Gil, Pablo, Julián Ribera y Mariano Sánchez (1888), *Colección de textos aljamiados*, Zaragoza, Comas Hermanos.
- Hanssen, Federico (1897), *Das Possessivpronomen in den altspanische Dialekten*, Valparaíso, s. n.
- Harvey, Leonard P. (1958), *The Literary Culture of the Moriscos (1492-1609): A Study Based on the Extant Manuscripts in Arabic and Aljamia*, tesis doctoral inédita, Oxford, Magdalen College.
- Hegyi, Ottmar (1983), «Consideraciones sobre literatura aljamiada y los cambios en el concepto aljamía», *Iberorromania*, 17, pp. 1-16.
- (1985), «Una variante islámica del español: la literatura aljamiada», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, vol. I, Madrid, Gredos, pp. 647-655.
- Khedr, Tarek (2004), *Código aljamiado de varias materias (manuscrito n.º XIII de la antigua Junta para la Ampliación de Estudios)*, Madrid / Oviedo, Universidad Complutense de Madrid / Universidad de Oviedo (CLEAM, 13).
- Lacarra de Miguel, José María (1972), *Aragón en el pasado*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Lagüéns Gracia, Vicente (1991), «El aragonés medieval en sus fuentes documentales», en Tomás Buesa Oliver y Aurora Egido (coords.), *I Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón (Edad Media)*, Zaragoza, IFC, pp. 83-114.
- Lázaro Palomino, Fernando (1951), «Formas castellanas en documentos zaragozanos de los siglos xv y xvi», *Argensola*, v, pp. 48-50.
- López-Morillas, Consuelo (1984), «Copistas y escribanos moriscos», en Abdeljelil Temimi (ed.), *Actes du II Symposium International du CIEM sur religion, identité et sources documentaires sur les morisques andalous*, 2 vols., Túnez, Institut Supérieur de Documentation, vol. II, pp. 71-78.
- (1986), «Más sobre los escribanos moriscos», en Abdeljelil Temimi (ed.), *Actes de la première Table Ronde du CIEM sur la littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif*, Túnez, Centre de Recherches en Bibliothéconomie et Sciences de l'Information, pp. 105-107.
- Lugo Acevedo, María Luisa (ed.) (2008), *El libro de las luces: leyenda aljamiada sobre la genealogía de Mahoma. Estudio y edición crítica*, Madrid, Trivium.
- Mateos Paramio, Alfredo, y Juan Carlos Villaverde Amieva (2010) (coords.), *Memoria de los moriscos: escritos y relatos de una diáspora cultural*, Madrid, SECC.
- Menéndez Pidal, Ramón (1902), «Poema de Yúsuf: materiales para su estudio», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, VII, pp. 91-129, 276-309 y 347-362.
- (1906), «El dialecto leonés», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, x, pp. 128-172 y 294-311.
- Mistral, Frédéric (1979), *Lou trésor dou félibrige ou Dictionnaire provençal-français, embrassant les divers dialectes de la langue d'oc moderne [...] [con un «Supplément établi d'après les notes de Jules Ronjat], Raphèle-lès-Arles, M. Petit.*
- Montaner Frutos, Alberto (1988), «El depósito de Almonacid y la producción de la literatura aljamiada», *Archivo de Filología Aragonesa*, 41, pp. 119-152.
- (1993), «El auge de la literatura aljamiada en Aragón», en Aurora Egido y Tomás Buesa Oliver (coords.), *II Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón (Siglos de Oro)*, Zaragoza, IFC, pp. 31-62.
- (2003), «La aljamía: una voz islámica en Aragón», en José María Enguita Utrilla (coord.), *Jornadas sobre la variación lingüística en Aragón a través de los textos*, Zaragoza, IFC, Zaragoza, pp. 99-204.
- (2006), «La edición de textos aljamiados (1994-2004)», *Romance Philology*, 59, pp. 343-371.
- Morf, Heinrich (1883), *Poema de José nach der Handschrift der Madrider Nationalbibliothek*, Leipzig, Druk von W. Drugulin.
- Narváez Córdoba, María Teresa (2003), *Tratado [Tafsira] del Mancebo de Arévalo*, Madrid, Trotta.
- Nykl, Alois Richard (1929), «Aljamiado literature: El rrekontamiento del rrey Ališand're», *Revue Hispanique*, LXXVII, pp. 409-611.

- Pano y Ruata, Mariano (1897), *Las coplas del peregrino de Puey Moncón: viaje a La Meca en el siglo xvi*, Zaragoza, Comas Hermanos.
- Pottier, Bernard (1952), «L'évolution de la langue aragonaise à la fin du Moyen Âge», *Bulletin Hispanique*, 54, pp. 184-199.
- Ribera, Julián, y Miguel Asín (1912), *Manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta: noticia y extractos por los alumnos de la sección de árabe bajo la dirección de [...]*, Madrid, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas / Centro de Estudios Históricos.
- Rodríguez, Antonio Vespertino (1987-1989), «Una aproximación a la datación de los manuscritos aljamiado-moriscos», en *Estudios Románicos*, 5, pp. 1419-1439.
- (2002-2004), «El aragonés de la literatura aljamiado-morisca», *Archivo de Filología Aragonesa*, 59-60, pp. 1731-1756.
- Toribio Fuente Cornejo y Fernando Failde Vázquez (1985), «Contribución de los textos aljamiado-moriscos al estudio léxico aragonés», *Archivo de Filología Aragonesa*, 36-37, pp. 63-78.
- Roza Candás, Pablo (2009), *Narraciones aljamiado-moriscas en el manuscrito de Aitona: edición y estudio*, tesis doctoral inédita, Universidad de Oviedo.
- (2011a), «Glosario de voces aljamiadas de la *Historia de la donzella Arcayona* (ms. 1944 de la Bibliothèque nationale d'Algérie)», *De Lingua Aragonensi*, 7, pp. 47-108.
- (2011b), «Rasgos aragoneses orientales en un manuscrito aljamiado-morisco», *Alazet*, 23, pp. 83-95.
- (2015a), «Nuevos datos para el estudio de la variación dialectal aragonesa en textos aljamiados», en José María Santos Rovira (ed.), *Armonía y contrastes: estudios sobre variación dialectal, histórica y sociolingüística del español*, Lugo, Axac, pp. 233-247.
- (2015b), «Particularidades gráficas y lingüísticas del manuscrito aljamiado de narraciones islámicas de Aitona», en Xavier Terrado y Flocel Sabaté (eds.), *Les veus del sagrat*, Lérida, Pagès, pp. 191-212.
- (2016a), «Los Dichos de los siete sabios de Grecia en la tradición islámica aljamiado-morisca», en Javier Espejo Surós (coord.), *Savoirs immuables: autour de la tradition des dits des sept sages de Grèce*, 7, Nancy, PUN – Éditions Université de Lorraine (Aliento: échanges sapientiels en Méditerranée, 7), pp. 283-334.
- (2016b), «Los manuscritos aljamiado-moriscos de la Bibliothèque nationale d'Algérie», *Atalaya: revue d'études médiévales romanes*, 16, pp. 1-28.
- (2018), *Memorial de ida i venida hasta Maka: la peregrinación de Omar Patón*, Oviedo, Ediuno (CLEAM, 16).
- Saavedra, Eduardo (1878), *Discursos leídos ante la Real Academia Española en la recepción pública del Excmo. Sr. D. [...], el día 20 de diciembre de 1878*, Madrid, Imp. de la Compañía de Impresores y Libreros.
- Sánchez López, Juan Francisco (2018), «Diferencias diafásicas en el proceso de castellanización de Aragón a fines del siglo xv: el testimonio de los textos inquisitoriales», *Archivo de Filología Aragonesa*, 74, pp. 61-97.
- Saroihandy, Jean-Joseph (1904), «Remarques sur le Poème de Yuçúf», *Bulletin Hispanique*, 6, pp. 182-194.
- Schmitz, Michael (1901), «Über das altspanische Poema de José», *Romanische Forschungen*, 11, pp. 315-411.
- Suárez García, Raquel (1999), *Un misceláneo aljamiado-morisco (ms. 5313 BNM)*, trabajo de investigación inédito, Universidad de Oviedo [véase ahora la edición del manuscrito en el COTEAM (Corpus de Textos Aljamiado-Moriscos) <arabicaetromanica.com>].
- (2016a), *El compendio islámico de Mohanmad de Vera, un tratado morisco tardío*, Oviedo, Ediuno (CLEAM, 15).
- (2016b), «Cuatro textos aljamiados (ms. 614 de la Bibliothèque nationale d'Algérie)», *Atalaya: revue d'études médiévales romanes*, 16, pp. 1-53.
- Ticknor, George (1856), *Historia de la literatura española*, vol. iv, Madrid, Imp. de La Publicidad.

- Villaverde Amieva, Juan Carlos (2010a), «Los manuscritos aljamiado-moriscos: hallazgos, colecciones, inventarios y otras noticias», en Alfredo Mateos Paramio y Juan Carlos Villaverde Amieva (coords.), *Memoria de los moriscos: escritos y relatos de una diáspora cultural*, Madrid, SECC, pp. 91-128.
- (2010b), «Recetarios médicos aljamiado-moriscos», en Felice Gambin (ed.), *Alle radici dell'Europa: mori, giudei e zingari nei paesi del Mediterraneo occidentale*, vol. II: *Secoli XVII-XIX*, Florencia, SEID, pp. 299-318.
- (2015), «Historia de Muça: un relato aljamiado entre los descendientes de moriscos exiliados en Túnez», *Rivista di Storia e Letteratura Religiosa*, 11/3, pp. 607-641.

FUENTES DOCUMENTALES

INVENTARIS DEL SEGLE XV DE LA FRANJA D'ARAGÓ ESCRITS EN CATALÀ

Javier GIRALT LATORRE*
Universidad de Zaragoza

El segle XXI ha estat providencial per a l'estudi de la llengua catalana a l'Aragó a través de la documentació notarial. Diversos projectes d'investigació duts a terme a la Universitat de Saragossa han permès enllestir recerques que han produït fruits ben interessants, els quals ens han permès, d'una banda, ser conscients de l'ús del català en èpoques pretèrites en l'Administració local en el territori que avui abraça la Franja d'Aragó i, d'una altra, conèixer la *scripta* que en aquells moments s'utilitzà en els manuscrits conservats.

En els fons documentals de la Franja d'Aragó s'ha preservat, al costat d'abundosos pergamins, una quantitat important de protocols notariaus, en els quals es recullen minuts de contingut divers, relatives a les obligacions amb la terra i la propietat, les obligacions familiars i les actuacions municipals,¹ sempre referides als actes que dugueren a terme els habitants del territori sobre el qual tenia jurisdicció el notari. Entre aquestes minuts són especialment interessants aquelles on hi ha enumeracions de béns materials, ja que ens ofereixen informació de primera mà sobre el vocabulari de la vida quotidiana en aquella zona d'Aragó, en diferents èpoques i en la llengua pròpia del territori, és a dir, el català. Són una font d'informació històrica des d'una perspectiva lèxica, però també diatòpica, perquè ens aporten dades sobre la variació dialectal en una determinada època.

En aquestes pàgines editem un conjunt d'inventaris redactats en català, aplegats en protocols notariaus del segle XV de la Ribagorça i la Llitera. Els protocols de

* jgiralt@unizar.es

¹ Vegeu Javier Giralt Latorre y María Teresa Moret Oliver (2021), «Manuscrits de la Ribagorça vs. manuscrits del Matarranya: un assaig de dialectologia diacrònica», *Zeitschrift für Katalanistik*, 34 (2021), pp. 227-247.

la Ribagorça pertanyen al fons de la parròquia de Sant Vicent de Roda d'Isàvena (Osca), seu de l'antiga catedral ribagorçana, en la qual es conserva una part de l'antic arxiu capitular, ja que gairebé tots els pergamins i còdexs es troben avui a l'Arxiu Capitular de Lleida; en l'actual parròquia restaren encara diversos llibres notariais, al costat d'altres documents, en bona part digitalitzats i accessibles a través del portal DARA: Documentos y Archivos de Aragón.² En total hem escollit dinou textos redactats per dos notaris: Ramon de Santa Creu (1403, 1404, 1434, 1438, 1439) i Antoni Rollan (1460, 1461, 1462). Són inventaris en els quals s'hi fan constar béns mobles d'alguna família, del monestir o de l'abadia de Roda; els deutes a favor o en contra d'una persona; l'encant d'un individu; els preus d'uns determinats productes; alguns aixovars, i les despeses d'una casa. D'altra banda, els protocols de la Llitera es localitzen en el fons de l'Arxiu Municipal de Barbastro, on s'han conservat els corresponents a diversos notaris de Tamarit de Llitera.³ Hem trobat deu inventaris redactats per quatre notaris: Guillem Farga (1440, 1441), Joan Bonet (1461), Pere Pertusa (1470, 1478) i Joan Gil (1489, 1490). Hi observem repartiments de béns, algun aixovar i unes relacions de béns i robes posseïdes.

Hem de remarcar, així mateix, que els inventaris que presentem no foren escrits per una única mà dins el mateix protocol, sinó que es palesa que foren diversos els escrivans que hi intervingueren i, per tant, que en molts casos no fou el notari l'encarregat de la redacció; és per això també que s'hi atesten cal·ligrafies distintes (alguna d'elles un tant descurada, que dificulta la lectura del text en qüestió). Aquesta circumstància, però, és habitual perquè les persones que podien intervenir en l'escriptura definitiva d'un text podien ser diferents: generalment, els oficials del notari —o fins i tot ell mateix— escrivien en un esborrany i en el lloc del succés allò que calia testificar, o bé el notari rebia un text redactat per altres persones amb capacitat per fer-ho, en el contingut del qual els contractants s'havien posat prèviament d'acord; posteriorment es procedia a redactar el mateix document en un quadern net, de la qual cosa també s'ocupaven els oficials, o s'inseria directament el full en el llibre protocol·lari.

En la transcripció hem seguit els criteris d'edició que hem utilitzat en la publicació d'un llibre de testaments del segle xv de Fondespatlla (Terol), amb una intervenció reduïda sobre l'original i amb el màxim respecte per la forma gràfica dels manuscrits.⁴ No obstant això, per a facilitar la lectura i la comprensió dels textos

² <http://www.sipca.es/dara/archivos/39/Parroquia/de/San/Vicente/de/Roda>

³ Encara que no estan digitalitzats a DARA, sí podem veure'n una relació a la pàgina web: <https://cutt.ly/hRrkbA>. Disposem de les fotografies d'aquests protocols gràcies al projecte d'investigació titulat *Aragonés y catalán en el pasado: diacronía y variación lingüística en documentación de los siglos XIV y XV ubicada en archivos aragoneses* (FFI2014-52360-P), dut a terme entre 2015 i 2018 sota la direcció dels professors Jesús Vázquez Obrador i Javier Giralt Latorre, de la Universitat de Saragossa.

⁴ Vegeu Javier Giralt Latorre (2019), *Llibre de testaments (1398-1429) d'en Pere Oriola, notari de Fondespatlla: edició i estudi lingüístic*, Terol, IET, pp. 91-92.

hem optat per separar les paraules que apareixien juntes a l'original, hem col·locat signes de puntuació on no hi eren i hem regularitzat l'ús de majúscules i minúscules en els noms propis i en els comuns. A més, assenyallem entre barres (\ /) els afegits del notari entre línies o als marges del text; introduïm les addicions nostres entre claudàtors ([]); també mostrem entre claudàtors i amb punts suspensius ([...]) les llacunes i els bordons dels manuscrits, i entre parèntesis angulars (< >) apareixen els errors palesos de repetició i línies ratllades.

INVENTARIS

Arxiu parroquial de Sant Vicent de Roda d'Isàvena (Osca)

1

1403, Ramon de Santa Creu, f. 21r-v

Inventari dels béns mobles de la casa de Sant Martí de Cavallera (Ribagorça).

[f. 21r] Conegan tots que diluns a xvi del mes de abril ano Domini m^o cccc^o m^o fo feyt inventari dels béns mobles de la cassa de Sent Martí de Cavallera, segonçs que de aval se segueyx, los quals béns mobles reheberen en sy Bernat Tello e Maria de Sent Martí, marit e muyller, veýns abitadós de la dita cassa a Sent Martí de Cavallera.

Primerament ha en lo ceyller dos cubs per a tenir blat, tinençs xi cafiçs poch més o meynng serà. Ítem ha en la cassa que's té prob la gléssya hun cub tinent x cafiçs poch més o meynng. Ítem ha en la gléssya duas arquas tinençs xi cafiçs poc més o meynng, altra arqua trenquada tinent quatre cafiçs, huna tina tinent dos chafiçs, <hun baril de un metre poch més o meynng> hun baril de hun metre poch més o meynng tinent vi, duas paylluças tinençs dos cafiçs, duas rasserars per a blat messurar, vii sachs de lana bons, altre baril de hun metre poch més o meynng vi tinent, tres pasteras de pastar, una arqua chiqua ab sa clavadura.

En la coýna hun arquibanch, una arqa pastera, un escudeller, duas pels de col bonas, dos pelloçs, hun quadrat, duas plumaças. Ítem altra plumaça, duas strayllenquas, tota esta roba bona. Ítem dos cadiras ben soficiençs, hun banch, duas foradas, quatre loças bonas e bellas, [f. 21v] tres bromaderas, quatre tornels de ferre bons, huna paella, huns cremaylls, hunes cremaylleras, tres qualdés, hun gran, dos chicx bons. E'n la cambra prob la cuýna tres liçs de peus ab tres strayllenquas bonas, hun quadrat, tres plumaças bonas. Ítem hun piló per fer oli.

En lo perche huna arqa bona tinent tres cafiçs poch més o meynng, huna taula levadiça. En l'estable duas mullas, la una de pel bru e l'altra de pel vermeyl, que'n comet adiadadas, un bou vermeyl de viii en huyt sementers, duas albardas ab sas cinglas, duas sogas de lana bonas. En lo payller tres trylls bons ab tot artifice per a la era, dos aradres feraçs e dreçaçs. Ítem tres axollas bonas, una ampla e dos stretas.

Ítem tres exaços bons, hun ample e dos streços. \En los arnés trobam xxx arnas pobladas/. En lo coral trobam cent caps de bestiar <part la nodrim> entre crabas e oveyllas, part la nodrim. En las cassas de la vylla de Cavallera, de la cassa de Sent Martí, primerament un lit de peus ab una strayllenqua bona, huna plegadera bona, unas peles de col bonas. Ítem una qadira bona, dos banchs bons, una taula levadiça. En lo ceyller primerament huna cuba de x metres e mig tinent vi, hun baril de dos metres vi tinent, huna cuba de tres metres vi tinent. Ítem altra cuba de quatres metres tinent vi. Ítem altra cuba de v metres tinent vi. Ítem altra cuba de v metres tinent vi, dos barils de dos metres tinençs vi. Ítem una tina tinent dos cafiçs o pus, una taula de peus. Presençs testimonis foren de tot açò Bringuer de la Liana, veý de Roda e Bernat de Lorué, veý de Cavallera.

2

1403, Ramon de Santa Creu, f. 35r-v

Inventari de Joan de l'Avellana, habitant de Güell, de tot allò que deu i li deuen.

[f. 35r] Conegan toçs que açò és inventari que façs jo, Johan de la Avellana, scuder, abitant en Güel, de ço que a mi deuen o jo deyx altri, e açò a peryl de la mia ànima. Primerament me deu Antoni Gaschó, veý de Graus, xxv florins d'or ab carta de comanda. Ítem me deu a mi la gléssya del loch de Roda xxx sous, tench-ne una taça de argent penyora. Ítem me deu Bertalomeu de Ryn, del loch de Güel, ab carta de comanda xxvii sous. Ítem me deu Arnau Castel, del loch de Güel, xv sous vi dinés; tinch-ne penyora una encluela e un mayl. Ítem d'altra part me deu lo dit Arnau Castel ix sous, enperò tinch-ne penora un axat e una destrál. Ítem me deu Guiamó de Graudelena, del loch de Güel, viii sous, enperò dels diçs viii sous tinch-ne peyora una lança per dos sous. Ítem me deu Arnau del Col, del loch de Güel, xxiii quartals de [f. 35v] forment, enperò tinch-ne per arendament lo capmàs de Aguillar a ix ans e sys coyllidas. E, sy per ventura lo dit Arnau volrà pagar los diçs xxiii quartals de forment, que li sya tornat lo arendament del capmàs, e sy no vuyt, que romange lo dit arendament a la cassa del campo. Ítem me deu Ramon Camplonch, del loch de Güel, vii sous vi dinés, enperò tinch-ne penyora una guaenga, sy la volrà quitar que li sya tornada. Ítem me deu Monçonet de Montaniu, del loch de Roda, xliii sous; és fermança Ramon del Pueo, del loch de Güel. Ítem me deu Pere de Guardingo del loch de Sent Esteva xxv sous; és fermança Pere de Muça, lo qual obliga un bou de pel ros. Ítem me deu Bernat Çaroqua, del loch de Benavare, xi florins d'or, los quals van entre él e mi en feyt de mercaderia. Ítem he en la casa del campo una balesta ab un cove e ab una algava ab xi lançes, hun jach blanch bo, hun jupó bo, un tirabraguer bo, una cota forada blanch e vermeyl, una cota de burel de Çaragoça, unas calças e caperó blau de bon drap, un caperó vert.

1403, Ramon de Santa Creu, f. 39v-40r

Inventari dels béns mobles de la infermeria del monestir de Roda.

[f. 39v] Dissapte a xxx del mes de agost de ano M^o CCCC^o III^o. Fo feyt inventari dels béns mobles de la infermeria del monestir de Roda, los quals béns rehebé en Bringuer de Sent Ginés, almoynier de Roda, per en Johan Englada, vicari spirytual, per lo seyor bisbe de Leyda.

Primerament se trovà en lo celler huna cuba sens que no y avia cercles fronts, que de fresch los ne avian treçs ab huna dova trenquada en lo cap.

Ítem hun baryl sens de cercle fronter.

Ítem en la sala no res, ançs y avia duas bigas trenquadas.

Ítem en la coyna hun torn per a tenir cremaylls.

Ítem en la cambra prob la coyna no res.

Ítem en la cambra damont la sala no res, en la qual avia huna viga trenquada e amanat de caure tot lo sòtol que no gossava passar negú.

Ítem trobé totas las portas de la dita enfermeria desclavadas e sens tanqua.

Ítem en lo perche e en la cambra quan hom hi yx apart de la gléssia no res, ançs stava tot amanat de caure.

Ítem trobe l'estable sens porta.

Ítem ha en lo sòtol daval la sala duas vigas degolladas aprob la paret apart de la abadia.

Ítem trobe la porta forana desclavada de duas clavaduras e sens de cadena.

[f. 40r] Ítem trobe la paret del ort apart de la gléssia derocada.

Ítem trobe en l'ort se avian arynquat lo safrà.

Ítem en huna cassa soterana, huna arquaça sens de sol ab dues vigas trenquadas prob la paret enver[s] la abadia.

Testes són de açò en Bringuer del Lanàs e en Guillem Casseras, en Arnau Gener, preveres, beneficiaçs en Roda.

1403, Ramon de Santa Creu, f. 43v

Inventari de Ramon de Santacreu, veí de Roda, de tot allò que deu i li deuen.

[f. 43v] Ço és inventari que façs jo, Ramon de Santacreu, veý de Roda, de ço que yo deyg o a mi deuen, e açò a peryl de la mia ànyma. Primerament me deuen en Pere de Caus, prior de Monsó, de xx días de vi de completa a x dinés per cada dia que monta xvi sous e viii dinés. Ítem me deu Ramon de Plaça x sous, enperò és fermança principal pagador en Pere de Caus, prior de Monsó. Ítem d'altra part me deu en Pere de Caus, prior de Monsó, per hun pareyl de moltons, los quals prengué en la carnisseria, xiiii sous. Ítem me deu Juanich, fyl de Bernat de Sençs, per raó de cabaças, vi sous vi. Ítem me deu Ramon Febre, los quals li comené, ix sous vi. Ítem d'altra part me deu en Pere de Caus, prior de Monsó, per un pareyl de sàrias v sous viii, e d'altra part de sardinas xvi dinés. Ítem d'altra part me deu en Pere de Caus, prior de Monsó, de v sardinas saladas ii sous vi. Ítem me deu Guillem de Puyal, per raó de la carn que fem a la confraria de Sent Johan, x sous. Ítem deyg jo a-n Ramon Sent Ginés, almosner, xxv sous. Ítem deyg jo a Johan de Sossué vii sous iii dinés, die, ano, testes quibus, ut supra.

1404, Ramon de Santa Creu, f. 31r-v

Inventari de Domenja de Miranda de tot allò que li deuen.

[f. 31r] Inventari que façs jo, Domenja de Miranda, de ço que a mi deuen. Primerament me deu Jachme las Villas de la mia soldada v sous. Ítem me deu Lop del Grau de soldada xviii sous. Ítem me deu Ramon de las Lanas, de Sadaruy, viii dinés. Ítem me jau en la cassa de Ramon Sagara per soldada de dos an[s] que y stiguí lx sous. Ítem me deu Salvador del Puy, major de dies, ii sous. Ítem me deu Ramon del Grau xv dinés. Testes, ut supra.

[f. 31v] Com jo, Domenja de Miranda, veýna de Roda, atorch que aguçs e rehebuçs de vós, Salvador del Puy, veý de Roda, és a saber, toçs aquells cl sous dinés jaceses dels doçs que Antoni del Puy, quòndam, fyll vostre, genre meu, dotà a Domenja de Miranda, fylla mia, segonçs que tot açò se pot aparer per la carta del dot presa per man de Arnau [...] de Sent Pere Soýles.

Ítem he en la cassa de Guillem Marquès, és a saber, iiii sobreliçs a duas guaengas e tres quadraçs, tres arquetas, tres banastas, unas cremayllas, uns cremaylls, tres taylladós, dos tovaýllas, dos loças, dos cobertoras, un capçal de lit. Ítem v tallecas de lana, dos mantos, una capa de brun.

1404, Ramon de Santa Creu, f. 32r-33v

Inventari dels béns mobles de l'abadia de Roda.

[f. 32r] Ano Domini M^o CCCC^o III^o

Diluns a xxv del mes de març fo feyt inventari dels béns mobles de la abadia de Roda, los quals rehebé en Bringuer de Sent Ginés, almosner de Roda.

Primerament ha en la tore vi bacins de cansalada e v spinaços.

Ítem d'altra part xxi lart.

Ítem xxix pels de moltó.

En la coyna huns cremayls de tres braços.

Ítem huns feros, hun caval de ferre, tres asçs de fere, dos loças de fere, huna p[a]jella.

Ítem tres ollas de coure.

Ítem huna taula levadiça, hun calder, v pasteras.

En la sala:

Ítem dos taulas levadiças ab sos peus, hun dreçador.

En lo resbost:

Primerament en tres tanayllas v quintals e mig d'oli.

Ítme xi odres per a vi.

Ítem tres sachs e quatre talequas de cànem. Ítem xii madexas de fil de cànem.

[f. 32v] Dos canadas.

[f. 33r] Ítem huna pessa de cànem.

Ítem huna tovaylla de companya e hun tovaylló.

Ítem huna destray he hun coltel de la carniceria, hunas balanças ab sos pesos per a pesar la carn.

En la cambra del senyor:

Primerament huna capa de trapo de rila, huna manteta de drap negre.

Ítem hun caperon morat forrat de grisses, huna almuça de lira forrada de grisses, huna muça negra forada de cordat, huna muça negra.

Ítem dos bànovas, dos lençols del lit del senyor, huna strayllenqua, hun quadrat, hun traveser, dos matalafs.

Ítem huna arqua en la qual avia letras e quaderçs de scripturas e XIII libres ab postçs.

Ítem hun cofret ab bullas e altras scrituras.

Ítem huna arqua ab scripturas, ab dos sobrepelliçs e hunas tovayllas de la taula del senyor.

Ítem altra quaxa ab hun brandó e mig e ab duas lliuras e miga de cera.

Ítem dos canelobres de stany.

[f. 33v] Ítem huna cadira de ferre guarnida.

Ítem hun cobertor de lit pintat.

Ítem hun drap pintat de ymages.

En la cambra del[s] scudés:

Primerament huna colga ab hun matalaf, dos guaengas.

Ítem dos sachs de lana.

Ítem hun bast guarnit.

Ítem hun cetre de traure aygua.

En lo fort:

Primerament hun ferro tinent v cantas ab ses levas, hun[a] pala de ferre ab hun tirador de ferre.

Ítem ha en la abadia de Roda XXII cafiçs e XIII quartals de forment.

Testes, Guillem de Graudelena e Ferandicho de Frias, menor de dias.

7

1404, Ramon de Santa Creu, f. 35v

Inventari de l'encant de Joan de l'Avellana.

[f. 35v] Inventari del encant de Johan de la Avellana.

Primerament comprà Ramon Figera un caperó vert, xx dinés.

Comprà Bernat Cortada unas calças blavas, IIII sous.

Comprà Pere Feruçs la balesta ab lo cint e l'aljava, xv sous.

Comprà Bernat Marquès un tirabraguer, IIII sous.

Comprà Arnau de Teroch menor un mal tayllat per xv sous III.

Ítem se vené lo jupó per xv sous.

Ítem comprà Guillem de Palay pellicer una cota forada blanch e vermeyl per XIII sous VI.

8

1434, Ramon de Santa Creu, f. 35r

Establiment de preus de certs béns mobles del terme de Roda.

[f. 35r] [...] en continent ordenaren e ordenant posaren preus a certs béns mobles del terme de Roda per rahó del acentenar del dit terme e tot lo conseyll general donà poder als jurats ab los conseyllés que puxan assignar e metre acentenades aquell o aquells que a metre convindran e puxan toldre e enadre en la ordinació de la centena ha justes restitucions e \ha utilitat e a profit de tot lo conseyll o de la major part/. E la ordinació e preus és segons davall seguex.

Primerament posaren preu a quintal d'oly, xv sous, e a caffiz de forment, xv sous, e a metro de vy, xv sous. Ítem a cafiçs de civada, de ordi e de carrahó, vii sous. Ítem a vexells de cubas binaris, vi sous per metrada. \Ítem arquibanxs, caxas, arquas / e tota altra fusta de casa, a hull. Ítem a hoveyllas e a moltons, crabas e a crestons, a tot huns ab altres a ii sous per cap e exçeptaren tota la fillam novella de l'an present. Ítem ha quiscuna arna que serà trobada ab abeyllas, ii sous. Enperò acceptan que, si n'í aurà alguna ab qualsequer exam de novell e de poch temps sdevengut, que aquella arna tal no sie preada ni entesa en la present ordinació. Ítem a coure e aram sencer e al sufficient a xvi dinés per liura. Et tot argent viii sous per onça. Et totes altras bèstias mulars, somés e bous sien prehadas a hull. Et totes altras robas de lits e altras qualsevol de lana e de ly a hull, exceptats tots vestits tayllats e feyts que no y sien compresos, más que sie franchs e totes armas franquas. Ítem per quintal de ferre xx sous. Ítem fou hordenat que tot hom que fes rebellió a la maniffestació de la centena que sie caygut per quiscuna vegada en pena de lx sous, la primera part per al senyor prior de Roda. Ítem a pilas d'oli tinent, a xviii dinés per qui[n]tal.

9

1438, Ramon de Santa Creu, f. 5r-v

Inventari de Berenguer de la Costa de tot allò que li deuen.

[f. 5r] Remembra[n]ça sie a mi, Bringuer de la Costa, dels deutes que-m són deguts, fonch feyt en l'an de xxx e viii.

Primerament me deu Just del Visar, de Güel, los quals li presté de la bosa, IIII florins.

Ítem més XII sous per raó de I cota e I capa que li vení.

Ítem me deu Johan de Manimoya, de Cololina, veý de Fonthova, per rahó de XVIII quartalls de civada que li vení, XIII sous VI dinés.

Ítem més me deu Johan d'Exea, de Pardinela, per raó de un bou que li vení, XXXVIII sous resta.

Ítem deu Salvador de Laruy, del loch de Laruy, los quals li presté, III sous.

Ítem me deu Marta, de la casa de Francès de Vallabriga, per ra[ó] de III tres quafiçs de forment menys I quartal que li vení, XC IIII sous, per XV sous meys II dinés.

Ítem me deu Ramon de Palomera, texidor de Valabriga, per raó de fermanceria, X sous.

Ítem me deu lo vicari de Spés, per raó de I quafiç de forment, XXVI sous VIII dinés, per I florí.

Ítem me deu Castelà de Elins, per raó de XX e V quartals de forment, L sous IIII dinés.

Ítem me deu Perich de Palomera, de Vallabriga, forment II quafiçs.

Ítem me deu Domingo d'Erevisés, de Calbera, forment mig quafiç.

Ítem me deu Joanich de Biasquas, \del loch de Ardanuy / , forment XII quartalls.
[f. 5v] Ítem me deu Antoni de Maguarofes forment III quartalls.

Ítem me deu Bernadich de Visalovons, per raó de hun bou que li vení, LX meys I sou.

Ítem me deu Guiamonet Bonet, \de Vilacarlle / , los quals li presté, VII sous IIII dinés per XI dinés.

Ítem me deu Marta, de la casa de Francès de Valabriga, \vehina de Vallabriga / , mig cafiç d'ordi e mig de carahó.

Ítem me deu Just del Visar, de Güel, tot [...] feyt entre mi e él, LX sous.

10

1438, Ramon de Santa Creu, f. 19r

Inventari de mossèn Bernat de Castellvaquer de tot allò que li deuen.

[f. 19r] Aquesta és memòria que yo, mossèn Bernat de Castellbaquer, façs.

Dels deutes que m deben. Primerament me deu Pere Bilar, de La Popla de Roda, X sous per rahó del pa que li vené.

Ítem Pascual de la Serula, VIII sous.

Ítem Antoni del Poey de Ros me deu XXV sous per la deuma que li arende del Puy d'en Ros.

Ítem me deu Arnal de Toroc, de La Popla, VII florins per raon de les bestiduras de ma neboda.

Ítem més é hun baril a la cambra de Roda, que-l presté Antoni de Alquéçar, cambrer de Roda que era la vegada.

Ítem he I colga <a quasa del> a casa del canonge Blanch pròpria mia.

Ítem de la roba que jo é primo III linsol[ls] de tres telas e coadrats tres e hun st<a>ral e una capsera e hun ma<s>talafàs.

Ítem unas toalas gasconilas e una tela de linsol.

Ítem tres scudelas de tera e III taladós e dos gradalas e una lanterna de drap encerat e una colera de lató.

Ítem més dos sobrepelisos.

Ítem tres cotas, una de seret negre, altra de burel foradada pena e altra de burel stesa e hun capot de sarcil burell.

Ítem més I tassa d'argent, té la penyora lo genrre de Magalló de Benavarre.

Ítem huna hola de cobre e hun calder e sus feros.

Ítem huns cremalls. Ítem huna balesta ab cint de una algaba.

Ítem hun cabaset. Ítem hun panistre de berga.

11

1438, Ramon de Santa Creu, f. 41r-43v

Inventari dels béns mobles de la badia de Merlli.

[f. 41r] [...] duas grans e tres miganas. Ítem duas coronas, la una d'argent, l'altra de perlas menudas, e dos myraylls. Ítem deheset vels e dos mantetas de dona, la una vermella, l'altra negra. Ítem més sobre l'altar avia una tovallola obrada de seda ha hondas ab franga e altra tovallola blanca obrada de seda tota esquexada. Ítem dos canelobres de ferre. Ítem dos baçins d'aram trencats que estan sobre l'altar per a tenir los canelobres. Ítem quatorçe brandons de çera e són los tres grosos e ls altres migans, III de xichs. Ítem una barcha gran de çera. Ítem una casulla de seda vermella e vert ab son maniple e estola e un camís de lençs ab las mostrars de las mànegas de seda obrada. Ítem altra casulla d'esfiladiçs de cotó ab tot guarniment. Ítem una capa de

seda vert e vermella. Ítem altra casulla de seda vermella enfresada de feres. Ítem altra casulla vert e blava d'esfiladiç de cotó. Ítem tres altras casullas espeçadas. Ítem una capa burella de çendat listada. Ítem hun frontal de seda vermella. Ítem çinch camís d'elents. Ítem hun libre apellat officier e hun misal e vint-e-dos volumps de libres altres entre bons e mals e xichs e grans. Ítem una cortina blanqua e una caxa ab sa clau hon estan los bestiments. Ítem dos ensensés d'aram ho de lautó. Ítem tres butllas de indulgèncias, las dos ab sigells i altra sense sigell. Ítem quatre brandoneras de ferre e una roda de ferre ab quatre làntias. Ítem un troç de cadena e huns grillons e hun cetrill xich de la aiyygua beneÿta.

[f. 41v] Ítem dos guadengas ab listas negras. Ítem duas colgas. Ítem dos ollas de coure e una cobertora de ferre e huns cremaylls e hunas glevas e una paella. Testes són de totes les cosses del inventari en Johan Balester e en Domingo Gil, vicari de Senta Maria de Merlle. E trobaren los edificis de la badia e de la església de Merlle tots esderroÿts. E aquestas cossas desús ditas lo nomenat en Pere Arnal, àlias Forner, comena-las als desús dits mossel sacristà e a son frare en Johan Guillem Spanyol e que las registan e sostingan aquelas en la manera que las troban e axí lexar al cap del termini de sa rendació. E·ls nomenats mossel sacristà e en Johan Guillem reben les desús ditas cossas a son poder e regiment offerint-se sostenir aquellas e lexxar segonts que ho reben e ho an trobat. Testes, ut supra, e feytes aquestes cosses desús dites, en Johan Guillem e mosel sacristà, son frare, les joyes e hornaments e cosses desús escrites e presas per inventari, comenaren aquellas al dit en Domingo Gil, vicari de Merlle, present estant, e qui ell las regís e guardàs aquellas en manera que res no s'í desminuÿs ne s'í perdés. E en Domingo Gil, vicari, present estant, dix qui ell rehebia aquellas en comanda sua offerint-se bé regir e guardar aquellas cossas e res no desminuhir ne lexxar perdre, requerint a mi, notari dejós escrit, fer carta pública de açò. Testes són de açò en Ramon de Viu, prevere, e en Johan Balester.

Ítem lo dimarts metex a xxii d'abril e any desús escrit, lo nomenat en Pere Arnal, àlias Forner, als desús dits mosel sacristà e a·n Johan Guillem Spanyol mis en possessió de la badia de Roda, [f. 42r] en la qual badia trobaren \unas balances de ferre per a pesar la carn de ració e dos liuras carniceras e miga liura e una terça, tot de ferre/. Ítem en lo celler avia un vaxel binari gran per a bollir vi tinent qualsequer xl càrregas de venema poch més ho meys e çinch cubas altras pus poquas e hun barril tots tinents vy. E trobaren que avia en la cuberta del celler dos vigas estalonadas. Ítem hi trobaren tres olas de coure, una scollada pocha e altra migana tinent un cànter poch més ho menys, e altra gran tinent tres cantes poch més ho menys, e huns cremaylls sobre lo fogar de la coquina e unas glevas pochas e una cobertera de ferre gran e una paella tota de ferre. Ítem dos taulas de mengar ab sos peus. Ítem dos asts de ferre xichs. Ítem hun dreçador. Ítem en lo rebost ha dos cubets veylls per a tenir çivada ho segon e una pila per a tenir oly bona e sencera e una post e duas arquaçetas sense cobertós e uns garffis per a çerquar cetres en lo çaffarell. Ítem una gronça nova per a buydar venema. Ítem s'í troba una colga sense sol e hun tenidor de sellas. Ítem en la casa del forn se trova hun com gran per a pastar e altre xich e una tina per a tenir

segon. Ítem una arquà gran per a tenir farina \que deyan que era del [...]/ e altra xicha e hunas balanças per a pesar lo pa de ració e una raedera de ferre e tres peças de pesos de ferre per al pa e una pala de ferre e un tiracaliu de ferre e hun forigó de ferre e una pala de fust per a traure lo pa del forn. Ítem hun forro tinent sis cantas e huns cremaylls e unas glevas per al forro. Ítem un tauler de adelgaçar lo pa ab sos peus e una taula per a reparar lo pa. Ítem se troba lo forn que's volia caure, lo qual faya tornar a fer, sedaços no n'i avia e las portas del forn eran ab sa clavadura e ab sa clau.

[f. 42v] Ítem en la casa de la torre se troba primer \dos claus per a la porta ab sa [...]/, un caxó lonch ab son cobertor. Ítem una caxa de pi ab sa clavadura sens clau. Ítem en la coïna \de la dita casa de la torre/ avia uns cremaylls e un canelobret de ferre e una caxeta dolenta. Ítem en la cambra del senyor avia hun medial de mesurar lo vy de ració e una canabasta de costellas. Ítem dos colgas grans, la una fustada de sol, l'altra de canigs. Ítem dos caxas, la una de noguer, l'altra de pi; en la una ha clau, en l'altra no. Ítem una taula de estudiador. Ítem en la torre redona se troba hun cadenat \gran ab sa clau/ e dos claus de la porta ab la loba. Ítem una pila per a tenir oly. Ítem hun cep nou ab sos forrollats. Ítem dos grillons e dos collàs de cadena. Ítem una colga solada. Ítem en la dita torre ha dos cubertas esderroquadas. Testes són de açò Pere Gavàs, àlias Pardinella, e en Johan Balester, e tot açò en Forner ho comana a-n Johan Guillem Spanyol e que ho tornàs segons ho trobà e en Johan Guillem que ho reb axí oferint-se de tornar segons ho troba e per inventari és pres. Testes, ut supra. E en Joahn Guillem comanà-ho a-n Ramon de Viu e que lo y tornàs tota hora que per ell fos request de tornar-lo-y axí com per inventari és pres, e en Ramon de Viu offerí-se de tornar-lo-y en la manera que li és comanat e per inventari pres tota hora que request serà. Testes, ut supra.

Ítem digous, a xxiii d'abril e any desús scrit, los desús dits mosel sacristà e en Johan Guillem Spanyol, \per lo desús dit en Pere Arnal forner com apar que desús/, foren mesos en possessió de la badia de Güel en las posadoras hon fou trobat tot lo casament de las posadoras esderroquat en molts lochs e en lo celler és esderrocada la cuberta que fa ha tornar e a reparar de novo la meytat. E en lo celler [f. 43r] avia dos cubas vinarias grans, e en la una seran a metre quatre cercles que hi fallen. Ítem més hi ha tres altras cubas miganas e dos barrilets e una altra cuba tota podrida e han <estan> totas las cubas fregadas e brisas que no las an buydadas ne feytes velles e s'i troba vy agre. Enpero ha en una cuba de las miganas una dova trencada. Ítem més hi fou trobat una colga solada de pedras e una pastereta trencada entre las cubas. Ítem més avia en lo celler çinch cabirons bons. Ítem fou trobat lo trull que era ab las brisas e-l lach ple d'aygua ho de mallol. Ítem en la coïna alta fou trobat hun lit e una taula per a menjar e hun com e una arqueta veylla e una tanalleta. E tot açò per en Forner fou comanat a-n Johan Guillem Spanyol e a mosel sacristà, son frare, personas qui ho reberen axí com ho trobaren. Testes, Ramon del Ferrer, vehí de Güel, e en Johan Balester. E de las cosas desús ditas quiscuna de las parts desús nomenadas volgueren que per mi, Ramon de Santa Creu, notari del priorat de Roda, los ne fos feyta pública escriptura ha memòria del esdevenidor. Testes, ut supra.

Fou-ne dada còpia ha mosel sacristà.

[f. 43v] Primer dia de may en l'an a nativitate Domini M CCCC XLVIII, lo honrat en Guillem Arnal Spanyol, en nom del benaventurat mosèn Antoni Spanyol, cambrer e canonge e rendador que fou de las rendas del priorat de Roda, restituí als honrats mosèn Guillem Porquet, canonge de Roda, e a-n Galceran de Santa Creu, com a procurador del senyor prior de Roda, totas e quiscunas cosas que-s conteneven en lo damont dit aventari de la badia de Roda, las quals en la dita badia fou trobat tot, ceptat una canabasta de costellas que deyan que era anada a Monsó al senyor prior de Roda e dos astets xichs e una paella que deyen que era en la casa de la sacristia de Roda. E-l nomenat en Galceran, com apart o damont se diu, reebé les dites cosas a sa mà e a son poder e transvistas de hull e preses, offerint-se tornar al dit senyor prior segons que o reb. Testes, Arnau de Palahí e en Pere Nadal, habitant en lo loch de Roda.

12

1439, Ramon de Santa Creu, f. 3r-v

Inventari de Bernat de Castro de tot allò que deu i li deuen.

[f. 3r] Memorial que façs yo, Bernat de Castro, de ço que yo deg et a mi deuen e açò a perill de la mia ànima. Primer dech a la confraria de Sant Ramon de Roda XXVIII sous. Ítem a Mateu Tapiolas de Graus V sous. Ítem al Ferrer de Romerosa XII dinés. Ítem a Bertolomeu del Prat I sou. Ítem deg Anthoni d'Arques, botiguer de Graus, dos tovallolas de dona e unas calcetas d'agulla per a minyons e un espill e unas cabacetas de minyons. E ell deu-me VII sous. E hun parell de odrals de crestó.

Ítem deuen a mi primerament Johan de Capmloch VI quartals de forment, los quals li lex per honor de Déu, e XI sous II d'altra part li lex per honor de Déu. Ítem Domingo Palomera de Merlle deu II sous IIII e yo decg-li una càrrega de lenya. Ítem me deu lo Ferrer de la Torre XIII sous X per rahó d'enpréste. Ítem me deu Ramon Torres de Sent Lorençs hun florí per rahó d'enpréste. Ítem me deu mossèn Anthoni d'Alquéçar, almosner de Roda, hun florí per rahó d'enpréste e yo deg-li lo trehut de la era del an proppassat e XII liures de pa. Ítem me deu lo fill de Coramina, Joanet, III sous per rahó d'enpréste.

[f. 3v] Ítem me deu mossèn Jaume Spanyol, sacristà de Roda, quatre florins e mig per rahó d'enpréste. Ítem me deu mossèn Francesch Jaume de Figerola, prior de Monesma, I sou VI, comtes pasats entre ell e mi e mosel prior, qui present era, atorgà los XVIII dinés dient que-ls li deu de veritat. Ítem me deu Peret, lo fill de Graudelena, XIII sous per rahó d'enpréste.

Feyt açò dins la vila del Molar de Roda, en casa de Bernat de Castre, lo testador desús dit, digmenge, a XXII de marçs, any M CCCC XXX VIII. Testes, mossèn Francès

Jaume de Figerola, prior de Monesma e canonge de Roda, e Pere la Coma, menor de dies, e Pere de Palahí, vehyns de Roda, habitants dins lo dit Molar.

13

1460, Antoni Rollan, f. 3r

Inventari dels béns de la casa d'Antoni de Guàrdia.

[f. 3r] Die mercurii anno predicto fuit factum presents inventarium in domo Anthoni de Guàrdia, quòndam, presens honorabilis Bertrando d'Almolí, bajulo loci de Loçàs. Testes, Pere Roman, habitatore dicti loci, et Benardó d'Eschala, loci de Literà.

Primo dues balestes d'acer, la una de III cayro[n]s poch més ho menys, ligada al ferre, l'altra de VI cayrons poch més ho menys, se cinda en la squena.

Ítem més dos sobrelits de béns maternals de valor entre abdosos XVI sous de listres negres.

Ítem una fopa vert de dona ab mànegues stretes ab les mànegues furades de tela vermeylla stimada XX sous.

Ítem més una gonela nupcial blava ab les mànegues furrades de tela vermeylla stimada XXX sous.

Ítem hun grimeu de ferret furrat de pena blanca stimat XXXVIII sous.

Ítem I lançol de canamich de dues teles soffecient.

Ítem I tovalloles de canamiç ab VII listes.

Ítem I caxa de V palms nova poch més ho menys.

Ítem I quadrat stimat a VIII sous, lo qual acure en la casa.

Ítem I vel de seda nupcial soffecient de valor de VIII sous ab listes blanques.

Testes, Madart Ferer, prevere de Benavare, e Bernat Run, d'Escala.

14

1461, Antoni Rollan, f. 6r-7v

Inventari dels béns mobles de Llorens Pallarès en la casa de Lluçars.

[f. 6r] Divenres, a XXIII de giner, present lo honorable en Bertran d'Almolí, valle del loch de Loçàs, e en Dalmau Ferer, tudor e curador de Lorenç Payllarès, fyll d'en

Johan Payllarès, fonch fet inventari dels béns mobles e setis que's troben en la casa e terme del dit loch de Loçàs a instància e requesta del dit en Dalmau Ferrer.

Lo celer:

Primo ha en la casa del dit Lorenç Payllarès, pubyl que desús, una tona bona e tinent, que té xxx càregues poch més ho menys.

Ítem altra thona de xx càregues, bona e tinent.

Ítem i vexilet de dues soldades.

Ítem i altre vexilet de xxiii cantes.

Ítem i cuba veylla.

Ítem i baril veyll.

Ítem i tinaça.

Ítem dos parels de cartres migancers e iii cistels de venemar.

[f. 6v] Ítem una pila d'oli de tine[n]ça de v quintals poch més ho menys.

Ítem i arcaça veylla de tinença de c faneques poch més ho menys.

Ítem en la choyna:

Primo una arca de tinre blat que té lx faneques poch més ho menys.

Ítem hun arquibanch veyl que pot valre xii sous poch més o menys.

Ítem una archa pastera ab son cubertor.

Ítem una arqueta de tenir adobs.

Ítem tres caldés de tenguda de iii cantes e mig poch més ho menys.

Ítem dues oles de coure de tinença de mig cànter d'ayga poch més o menys.

Ítem ii cantes de terra.

Ítem i paela de ferre.

Ítem i cubertora de ferre.

Ítem i ast de ferre.

Ítem i loça, i torel e una bromadora de ferre.

Ítem uns cremayls de ferre.

Ítem unes llenes de ferre.

Ítem viii taylladós de fust entre grans e xichs.

Ítem xiii scudeles entre de fust e de terra.

Ítem dos librelets de terra.

Ítem dos cetrils d'oli.

Ítem una pastera de portar pasta al forn e tinas petites.

Ítem VI boxos.

Ítem dos creols.

Ítem I arcaça en la cambra de la coïna.

Ítem I cadira.

Ítem I colga.

Ítem i canada, una taça de vidre.

[f. 7r] En la sala:

Primo I taula ab traves.

Ítem I banch.

Ítem v posts grans e xiquets.

Ítem huns onçinels.

Ítem dues orguines, unes de lana, antra de borons de tenguda de sengles faneques.

Ítem I estora de lana pel ras.

Ítem II [...] de tenguda de IIII faneques quiscuna.

En la cambra de la sala:

Dues plegaderes de bores de cànem, miges plegaderes.

Ítem I la[n]çol de dues teles pel ras.

Ítem dues tovaylles ab listes b[l]aves, de tinença entre abdues de VI alnes pus.

Ítem I flaçada de V alnes de valor de mig preu.

Ítem tres sobrelits, la un de miga vàlua, l'altre val IIII sous, l'altre I sou.

Ítem dos quadrats, la hun nou, l'altre mig quadrat.

Ítem I colga.

Ítem dues reyllles miganceres.

Ítem VIII armeles de ferre.

Ítem I jou de bous.

Ítem I aradre ferrat.

Ítem I exola streta.

Ítem I exola rubi[n]ada.

Ítem I destrál.

Ítem II exades, la una ampla, l'altra streta.

Ítem I albar d'arcaças ab singlaces e una sogá de pocha valor.

Ítem I balesta d'açer de V en VI cayrons.

Ítem II raents antichs.

Ítem I planeta de fere.

[f. 7v] Ítem dues scales de fust.

Ítem I torz e hun crestó primal.

Testes en açò foren Girvàs de la Spluga e Pere de Bria.

15

1460, Antoni Rollan, f. 24r-25r

Inventari de la roba que na Margalida, esposa de Ramon Mongai, ha confiat a n'Antoni de Guàrdia, habitant de Lluçars.

[f. 24r] Memòria sia a mi Anthoni de Guàrdia, habitant en lo loch de Luçàs, de la roba que na Margalida, muler que fonch de Ramon Mongay m'à comanada.

E tot primerament me comana la dita Margalida III dotzenas de sogam he I parell de travons.

Ítem I parell<s> d'esportons nous.

Ítem I albarda que he venuda per duas fanecas de forment.

Ítem una rela nova.

Ítem una dotzena d'armelas.

Ítem duas destralls, una xicha hi l'altra gran.

Ítem més una lançola blanqua. Ítem més XIII liuras de çera. Ítem una oleta de coure chiqua.

Ítem XXVIII alnas d'estopa teyxida. Ítem I caçut.

[f. 24v] Ítem una eyxada streta hi altre benesquera.

Ítem dos cadenats.

Ítem duas pe[ç]as de borrons.

Ítem I trossa de cànem.

Ítem tres tribes, I gran hi dos chichs.

Ítem III fanecas de sall.

Ítem VI càneters tots tinents hi I venall.

Ítem una eyxola ampla hi moltras altras cosas menudas las quals vull yo dit Anthoni de Guàrdia, si moria, que sia tot tornat a la dita Margalida ho a'ssos hereus. Testimoni Pere Puy, del loch de Literà, fonch feyt lo

[f. 25r] present invantari per mi, mossèn Alòs, habitant en lo loch d'Àger. Digmenge, a XXI del mes de deembre hi any MCCCCCLX.

16

1461, Antoni Rollan, f. 28v

Inventari dels béns mobles de la casa dels Rollans.

[f. 28v] Açò és lo que és ventariat en casa de mos nebots los Rollans:

Primo I caxó de noguer gran, ab altres caxons encaxats dins.

Ítem I caxa nova groga.

Ítem I gran colga.

Ítem I taula de noguer.

Ítem una cadira de noguer gran.

Ítem I banch.

Ítem dos coxinals de lit grans.

Ítem IIII coxinets de cap plens de fluxel.

Ítem una flaçada burela obra de Barçalona que costa IIII florins.

Ítem altra flaçada de blau clar, totes ab listes de color, costa IIII florins.

Ítem I holeta de coure.

Ítem I morter ab sa mà de coure.

Ítem II citres de stay de dar ayga.

Ítem I gran blat d'estay.

Ítem altres blats d'estay ab scudeles que són entre tot XVIII ho XV peces.

Ítem I bacina plana de lautó morisch obra de Flandes.

Ítem I gran candelobre de ferre stayat obra de Barçalona.

Ítem I caval de ferre per sostenir leya al foch.

Ítem I canela de coure.

17

1461, Antoni Rollan, foli solt

Inventari de despeses.

Ítem costà la mula de ferar I sou.

Ítem compré bou de Camarasa per I sou VIII.

Ítem compram moltó, dues liures a carnestoltes, I sou IIII.

Ítem doné a fra Bertran entre dues vegades LXX sous. Ítem més de civada, I sou X.

Ítem té d'altra part que mossèn li comprà a Tamarit, XXXIII sous.

Ítem doné a Johan Quitela per portar II sous.

Ítem liuram a mossèn lo rector.

Ítem costà en Tremoa per metre e per afinar los cercles en la thona de Tolba IIII sous.

Ítem doné a Carull, que'ns ajudà a laurar lo camp ab los bous, III sous.

Ítem costaren IIII cantes II sous.

Ítem compram carn [...], I sous II.

Ítem costà lo cuyro a les avarques de Peret I sous I.

Ítem compram carn a tota la setmana, XI dinés.

Ítem costaren los sogayls per al caniç de la colga X dinés.

Ítem costaren les canes I sou.

Ítem doné a'n Tremosa entre fer lo li e adobar la colga per I jornal I sous.

Ítem carn, I sou II.

Ítem doné a Bria per I jornal ab los bous III sous.

Ítem doné a Gervàs per la dita raó al camp a laurar ab los bous III sous.

Ítem compram car de moltó, II sous.

Ítem doné a Camarasa, que anà a Tamarit per lo afermament del rector de la Portela, II sous IIII.

Ítem donam a VI dones per virbar los blats IIII sous.

Ítem compram carn a tota la setmana, I sous VI.

Ítem compré altres avarques a Peret Costa, I sous.

Ítem en l'altra semana compram carn, I sous VI.

Doné a fra Bonsom per lo pleyt de Montayana III sous VI.

Costà lo plet de Benavare III sous VIII.

Donem a'n Scala, que'ns prestà per dar-los a Camarasa per lo segar, V sous.

Donem-li més de carn fins a huy II sous X dinés.

Presté a fra Bo[n]som I florí per sa soldada; meteren-lo-y en comte.

18

1461, Antoni Rollan, foli solt

Inventari de despeses.

Dates e despeses.

Primo costà lo safrà d'esbrinar III sous IIII.

Ítem costaren ho donam als hòmens que'ns portaven la venema que's fore perduda per lo terme IX sous X.

Costaren los argadels III sous VI.

Ítem pagué a Quintelà per dos jorns que'ns ajudà a sembrar lo camp VI sous.

Ítem costà I formatge d'ayguasal V sous III.

Ítem compré çabates a Johanet, I sous VII.

Ítem a sobresolar per avant, I sous II.

Ítem costà lo flor [...] de ivernar V sous.

Ítem costaren III ramals per als senys sous IIII dinés.

Ítem costà una mà de paper per a matèries a'n Anthoni I sou.

Ítem pagam als carnicés del temps que n'A[n]thoni hinch stigué segons que per sa letra s'apar X sous VIII.

Dichmenge a VI de noembre ne compré ab una frexura, I sou IIII.

Ítem doné a·n Gabriel Adonç per venema que·ns portà I sou x.

Ítem se conprà ma muyller dels dinés del safrà hunes calçes, II sous II.

Ítem I onza de salsa, VI dinés.

Ítem costà lo seu a enseuar les tones, VII dinés.

Ítem compré carn als trascoladós e a nosaltres, I sou VI.

Ítem costaren los cercles a la thona de Tolba de mossèn lo rector de Lascuare XV sous.

Ítem costaren los cercles al vixelet e miga rova d'oli del dit mossèn lo rector V sous VI.

Ítem costaren los mustaçafs e los testimonis a finir ço de la badia a Sent Beneÿt.

Ítem presté a Camarasa per pagar los [...] e pregueres XXII sous, los quals ha obligat pagar en cert termini ja pasat sots pena de perdre les penyores que·ns mes en poder, XXII sous.

19

1462, Antoni Rollan, f. 59r-v

Inventari dels béns mobles de la casa d'en Joan de la Guàrdia.

[f. 59r] Lo dit dia e hora fonch fet inventari en casa de Johan de la Guàrdi[a], pubyl e hereu, fyll d'en Guiamó de la Guàrdia.

Primo en lo celer I thona de IIII mietros.

Ítem altra thona de VI metros.

Ítem hun baril de II soldadas miga.

Ítem en l'altre celer una cuba de XXII cantes.

Ítem altra tona de XXV cantes.

Ítem una tina.

En la cambra, una caxa nova de VIII pal[m]s.

Ítem l'altra caxa de VI pal[m]s.

Ítem altra petita de III palms.

Ítem I parell de cartres.

[f. 59v] En la coÿna:

Dos caldés de tinença entre abdós II cantes mig.

Ítem i ola de coure sancera de mig cànter poch més o menys.

Ítem en la sala i taula ab sos banchs.

Ítem i lit de roba bo e soffecient.

Ítem un bou que ha a dar n'Anthoni Col, bo, sofecient.

Ítem x caps de bestiar entre xiques e grans.

Ítem una colga de taules.

Ítem altra taula al forn.

És convengut entre los dits tudós e lo dit n'Anthoni del Col que lo bou e lo bestiar e lo lit de la roba e l'ola de coure e los cremayls sien e stiguen en la casa fins tant que lo dit pobyll sia en temps de regir.

Anum, ut supra. Testes, ut supra.

Lo dit dia e hora, lo honorable en Dalmau Ferrer, lochtinent de balle, manà als dits tudós que no traguén res del terme de Loçàs sens licència del dit balle ho d'aquel qui per temps será, sots pena de x liures jaqueses.

Arxiu Municipal de Barbastro (Osca)

20

1440, Guillem Farga, f. 104r-105r

Repartiment de béns mobles entre germans.

[f. 104r] Die lune que computaba nona madii anno pre dicto M^o CCCC^o quadragessimo in loco de Cuquet.

Edaem die fuit facta divissio inter Jacobam, uxorem honorabilis Pere d'Abellya, quòndam, [...] in dicti loci supra ex una parte, et filios dictum conjugem ex altera [...], tutor honorabilis Bernardus d'Abellya [...], frater dicti Pere, et [...] dictorum filiorum dicti Pere d'Abellya ex altera. Et primo fuit pretiatum i calder per preu de xv sous, toquà alls pobills, enperò lo dit tudor ha a dar a la dita Jauma v sous.

Ítem per una ola de coure que pres lo dit tudor ha a tornar a la dita Jauma IIII sous VII dinés.

Ítem fonch preat i cartó per preu de VII sòlidos e III sous, dells qualls ha a tornar lo dit tudor a la dita Jauma XXVI sous III dinés.

Ítem ha pres la dita Jauma una paela per preu de III sous, dells qualls ha a tornar a sos fills II sous.

Ítem ha pres lo dit tudor III caldés veylls; foren preats XII sous, dells qualls ha a tornar lo dit tudor a la dita Jauma IIII sous.

Ítem ha tocat alls dits pobills II sachs oldans.

Ítem à pres la dita Jauma I sach per preu de III sous II dinés, dells qualls ha a tornar alls fills de Domingo d'Abellya II sous II dinés.

Ítem ha pres lo dit tudor II plats e I pexel de stany, los qualls són stats preats V sous, dells qualls ha lo dit tudor a tornar a la dita Jauma XX dinés.

Ítem ha pres lo dit tudor II exàvegues per preu de VII sous, dells qualls ha a tornar a la dita Jauma II sous IIII dinés.

[f. 104v] Ítem ha pres lo dit tudor II ampoles de vidre.

Ítem ha pres lo dit tudor unes orguines per preu de II sous XI dinés, dells qualls ha a tornar lo dit tudor a la dita Jauma I sou.

Ítem ha tocat alls dits pobills II rellyes.

Ítem ha comprat [...] I torn per preu de III sous X dinés.

Ítem ha pres la dita Jauma I trill per preu de VIII sous, dells qualls ha a tornar al dit tudor V sous IIII dinés.

Ítem ha pres lo dit tudor unes cordes per preu de XX dinés, dells qualls ha a tornar lo dit tudor a la dita Jauma VI dinés.

Ítem ha pres lo dit tudor una colga per preu de XIX sous X dinés, dells quals ha a tornar a la dita Jauma VI sous VIII dinés.

Ítem ha pres lo dit tudor altra colga per preu de XV sous VI dinés, dells qualls ha a tornar lo dit tudor a la dita Jauma V sous II dinés.

Ítem ha pres la dita Jauma I taula ab sos peus per preu de IX sous, dells qualls ha a tornar la dita Jauma al dit tudor VI sous.

Ítem ha pres lo dit tudor I albarda per preu de IX sous, dells quals ha lo dit tudor a tornar a la dita Jauma VI sous.

Ítem ha pres la dita Jaumeta lo jou e coxins e rufades e juncteres, tot per preu de VI sous VIII dinés; d'ells ha a tornar al tudor II sous V dinés.

Ítem ha pres lo dit tudor uns cremaylls e leves e la luna dells cremaylls, tot per IIII sous, dells qualls ha a dar a la dita Jauma I sou IIII dinés.

Ítem ha pres lo dit tudor dues taces d'argent blanques a fer de XI sous per onza, les qualls han pesat XIII onzes, que monten CXLIII sous, dells qualls ha a tornar lo dit tudor a la dita Jaumeta XLVII sous VIII dinés.

[f. 105r] Ítem ha pres lo dit tudor una somera per preu de X florins, que monten CVIII sous IIII dinés, dells qualls lo dit tudor ha a tornar a la dita Jauma XXXVI sous I diner, enperò ans ha levar X sous per la lexa de la fadiga.

Ítem ha pres la dita Jauma per una pastera que ha a tornar al tudor III sous IIII dinés, enperò que III sous IIII dinés ja són en altre scrit.

Ítem per dos asts ha a tornar la dita Jauma al dit tudor XXII dinés.

Ítem d'ací ansús que ha a cobrar la dita Jauma CXV sous I diner.

Ítem ha a cobrar la dita Jauma per les despesses de la peraina de son marit e feyt comptar del oli e de VIII sous que tenie en dinés; tots comptes feyts de la dita peraina ha a cobrar XI sous VII dinés.

Ítem ha a cobrar la dita Jauma del spoli XL sous.

Ítem tot açò d'ací ansús CLXVI sous VIII dinés.

Ítem que, rehevats los XXV sòlidos, ha a tornar la dita Jauma al tudor CIII sous II dinés.

21

1441, Guillem Farga, f. 121bis

Roba de llit de na Maria, filla d'en Jaume Balle.

[f. 121bis] En nom de Déu e de la Verge Maria, capítols que done na Maria filla d'en Jaume Balle.

Primo I matalaf.

Ítem I parell de gonges.

Ítem I parell de lansols.

Ítem I parell de quoxinals.

Ítem I parell de tovalles.

Ítem I parell de quoxinets.

Ítem I arquibanc de pi.

Ítem I fopa de blau nupcial.

Ítem I grimeu vert.

Ítem I quofret.

Ítem I vell de seda.

Fas lo matrimoni segons a fur de Aragó.

Al dit Pera Ledós dona ab asò que ha.

1441, Guillem Farga, f. 221r-222r

Inventari de les robes i altres béns mobles que s'han repartit els fills d'en Bernat d'Almenar amb la seva mare.

[f. 221r] Ço dejús scrit toque als fills d'en Bernat d'Almenar, quòndam, per raó de la partilya que an feta ab sa mare, na Maria, muler quòndam del dit en Bernat.

Primerament <nou peces de li> huyt peçes e miga de li.

Ítem tres peces de stopa.

Ítem I lançol de stopa de cànam de dues teles e miga.

Ítem una peça de stopa.

Ítem una peça de tovaloyns [sic].

Ítem una peça de tovalolyes.

Ítem dues tovalyes de cothonina, les unes primes e les altres groses.

Ítem unes tovalyes bresquades ab listes vermelyes.

Ítem dues tovalyes.

Ítem unes tovaleys [sic] bresquades.

Ítem unes tovaleys [sic] noves.

Ítem tres tovaloles blanques.

Ítem I tovaloyns [sic] de stopa.

Ítem I tovalola morisqua.

Ítem I vell de quotó.

Ítem I tovalolya de li.

Ítem II tovalolyes de li ab randa.

Ítem I tovalolya ab randa.

Ítem dos lançols de stopa.

Ítem I tovalolya ab listes blanques.

Ítem unes tovalyes noves.

[f. 221v] Ítem deu madexes de li.

Ítem huyt capdels de li.

Ítem quatre capdels de scodols.

- Ítem I drap pintat ab guants.
Ítem dos sachs en un peçoll nous.
Ítem una plegadora de olives.
Ítem I sobrelit blanch ab listes negres.
Ítem dues bromadores.
Ítem II loçes.
Ítem I ast miganer.
Ítem I ast de un quoldo.
Ítem II giradores.
Ítem II cuberteres de ferre.
Ítem I rayl.
Ítem II torneyls de ferre.
Ítem I ola de coure.
Ítem I coxinet ab sa cuberta.
Ítem I coxinet ab cuberta de seda vermelya.
Ítem I paella.
Ítem I taça de argent ampla que ya ere en quasa.
Ítem I culereta de argent.
Ítem dos caldés.
Ítem I ast gran ab peus.
Ítem una quaça.
Ítem huyt scudeles de obra de mèliqua.
[f. 222r] Ítem cinch greals grans de obra de mèliqua.
Ítem un greall xich de la dita obra.
Ítem vint-e-dos florins en or.
Ítem I lançoll de li de II teles e miga.
Ítem un quadenat.
Ítem en moneda comptant he rebut LXVI florins.
[f. 222v] Ço dejús scrit resta que se ha de partir.
Primerament les bigues que són en lo celler, qui són aças e cabirons nous.

Ítem sis miganes noves.

Ítem los deutes de valència, qui eren d'en Balaguer de Quasseres, quòndam.

Ítem és stat convengut qui ço que ha pres en Guillem de Almenar de la quassa de son frare, quòndam, axí com és dinés, forment o altres coses, qui si demanar ho voldran, qui ho demanen cascú per si e qui la hu al altre no sie tengut o per l'altre de demanar.

Ítem és convengut que la sobredita na Maria prengue o se'n leu lo arquibanch que ella hich portà e los altres que romanguen a la quasa. <Renuncien a partir los dinés del oli.>

23

1461, Juan Benet, f. 15v

Inventari de béns mobles.

[f. 15v] Un broquer anthic, una serra antiga.

Una tella de marons, un cint anthic.

Un peliço, un strígol, tres squelles.

Un coffret, una tribanella.

Una pastera per pastar, altra squella.

Un canalobre anthic.

xvi astes de pasadós.

Un crehal, un coltel anthic.

Un cambraix, un stoig per tenir letres.

Un texel de ferre.

Unes tioretas.

Un gipó, un forrellat.

Ítem xxxvii entre cartes e albarans. Ítem més altre albarà.

Ítem un culler d'argent.

Ítem altra tribanella.

Ítem un embut.

Ítem un vixel de sis o set soldades.

Ítem altra squella.

Ítem uns fons de altres vixels e cerqles.
Ítem un vixel de tres soldades.
Ítem II piles per tenir oli.
Ítem una pileta chiqueta.
Ítem una colga.
Ítem dos tirsores grans.
Una post.
Unes saumuges.
Una post per pastegar
Un aradre ab tirs.
Ítem XXXVI areus nous
Testes, Petrus de la Val e Raymundus de Loçàs.

24

1461, Juan Benet, f. 18v-19r

Inventari de robes.

[f. 18v] Dos vels ab ligada, XX sous.
Lo pentinador, X sous.
La mànega cosset de seda e broquat, XX sous.
Ítem una camisa e mànega, coset, X sous.
Ítem un trascol per II sous.
Ítem dos tovalloles ab randats de seda, XII sous.
Ítem una beatilla ab radetades, VII sous.
Ítem un sobrecap de seda, V sous.
Ítem una beatilla ab frangeta negra, I sou VI.
Ítem una manteta ab frangeta, I sous VI.
Ítem un coset leonat ab legada d'or, II sous VI.
Ítem un gaboxet leonat ab ligadera, I sou.
Ítem IIII trohades per VI sous.

Ítem una corda de seda vert, VI sous.

Ítem una gadayeta groga, I sou.

Ítem un vel blanch, I sou VI.

Ítem un torcador, I sou VI.

Ítem altre vel, I sou.

Ítem una beatilla, I sou.

Ítem un drap pintat, I sou.

Ítem una tovallola o trascol e randat, I sou VI.

Ítem uns paternosters, IIII sous.

<Ítem una beatilla.>

[f. 19r] Ítem un vel e un cabet, II sous.

Ítem IIII cabets, IIII sous.

Ítem una beatila, I sou.

25

1470, Pere Pertusa, f. 47r-v

Inventari dels béns que té Joan Vicent en la casa de Joan Sòria.

[f. 47r] Memòria sie a mi, Johan Sòria, del que té mon cunyat en ma cassa, Johan
<Visent> Vicent.

Primo li do yo, Johan, una possessió a les Colades.

Ítem li do altra possessió a la Pena de Sent Visent.

Ítem li do altra poss[es]ió al camp del senyor.

Ítem li do un comelar que afronte amb lo vedat del senyor.

Ítem li do un tros de tera al Pla que afronte amb en Valle.

Ítem li do un farigenal que atronte ab Pere Visent.

Ítem més li do una mula.

Ítem hes concordat que lo dit Johan Visent se perpare de pagar deu sous
sensals que fan a Domingo Maül.

Ítem hes concordat que ha fer d'esmena lo dit Johan Visent v sous del drab que
tenen a Leyda.

Ítem més li do mitat d'enport, qu'él se age a pagar.

Ítem li do setanta-he-dues cuantes de vi.

Ítem li do una tanala. Ítem una rela.

Ítem li do una alparda, dues singles, una sogua.

Ítem més un coyxí.

Ítem lo dit Johan Sòria à fer al dit Johan Visent uns feros.

[f. 47v] Ítem li do una goengua.

Ítem de les holives que coliran que se'n ha ha pagar cincuenta sous a Simó.

Ítem més al sabater, vint-he-tres sous.

Ítem se'n a pagar la quístia d'enguay del que restarà, que són a <paguar> partir.

Ítem que les dites holives que agen a pleguar anbdosos.

Ítem de la colita del blat que aver lo dit Johan Vissent de la dena part lo ters.

Ítem que age a pagar lo dit Johan Visent de la bespessa dels blats de la dena part lo ters.

Ítem hes concordat que lo dit Johan Visent he sa muler ayen a defenir en los béns del dit Johan Visent <Sòria> a qualssevule béns paternals e maternals a ela pertanyens.

Ítem és concordat que lo dit Johan Sòria sie tengut de fer tenir e posuyr los béns sobre dits al dit Johan Visent quitis e segús.

Ítem lo dit Johan Sòria dave a na Beatriu e Pere Vicent, marit seu, los béns damont dit[s] e permet-los fer e tenir, etc. E la dita Beatriu, de voluntat de son marit, Johan Vicent, defenix a béns paternalls e paternalls largament e segons fur, etc.

Testes, Pere Balle, Bernat de la Cort.

1470, Pere Pertusa, f. 73r-v

Inventari dels béns confiats a Ramon d'Aviró per lo justícia.

[f. 73r] Ítem una graella [...].

Ítem dos talechs de cartés ligats e sagelats ab lo segel del justícia.

Ítem una colga ab posts de albar als costats. Ítem i tanaylla negra de les de Castelló de tenguda de VIII cantes poc més o meg. Ítem un archybranch de miger de

vàlua de VIII sous poc més o meg. Ítem cofret farat veyll ple de escriptures segelat ab lo segel del justícia. Ítem un libre de cants de paper.

Ítem de les coses damont especificades en lo present avantari pres per lo justícia foren comanades per lo justícia a-n Ramon de Aviró les coses següents ayxí com a deposetari de cort, etc., prometent de retre-les I dia pres que li fosen demanats per lo justícia, etc. Largo modo, etc.

Primo dos sobrelits. Ítem I matalaf. Ítem lo coyxinal. Ítem I gera de tinre aygua. Ítem dos talechs de cartés ligats e sagelats ab lo sagel del justícia.

[f. 73v] Ítem una altra colga ab los costats de albar.

Eadem dia foren comanades del dit avantari a-n Domingo de Avyró per lo justícia ayxí com a deposetari de cort, etc. E per més restetoyr I dia après que li fosen dema[na]des per lo justícia les coses segents:

Primo un cofret farrat e segelat ple de escriptures. Ítem lo libre de cant. Ítem una tanayla de les de Castelló. Ítem l'archybanc de miger. Ítem miga lança larga. Ítem una estralecha. Ítem un plat de vidre e altre de tera. Ítem una pyxeleta de obra de València. Actum qui supra.

Testes, Gilermeus Ribera minor, Bernardus de Mira net, Tamarit de Litera.

27

1478, Pere Pertusa, f. 21v-23v

Inventari de béns mobles i sitis dins la casa i el terme d'Albelda.

[f. 21v] Die VIII mensis març.

In locho Albelda [...] honorabilis Johanes Benet, justícia dicti loci, fuerunt factum evantarium in domo Pere Xico[t] de bovis de na Jacmeta, uxor Michel Chicot, dela va ad requisicionem Pere Chicot, tutor dot aserit.

Ítem primo I sach nou ab listes buriles.

Ítem dos sobrelits blancs ab listes bureles nous.

Ítem hun tovaló de tramat nou que tire III alnes e tres palms.

Ítem altra tovala de tramat que tire v alnes e miga blanc.

Ítem II tovaletes ab listes banes ja tengudes de cada II alnes cada huna.

Ítem II tovaloles de tela, ab randa en la I, que an servit bones.

Ítem I tovalola de lench, dues de fil en pua, la I groga.

Ítem II telones de lançol esquexades.

- Ítem un vel de tena de cotó bo.
- Ítem hun g[r]an boyxet.
- Ítem due[s] cordes de seda, la i vert e l'altra morada ab lo[s] botons salamonats.
- Ítem hun trescol ab cordonet de lench.
- Ítem dues alnes e i plan [sic] de tela nova.
- [f. 22r] Ítem hun vel de seda exceyxat.
- Ítem hun parel de puyets vermells ab cert leonat.
- Ítem hun capel ab randa de or de Luca.
- Ítem tres troços de terçanell vermell.
- Ítem ii coreges de cuyro furades ab li[s]tes de seda, bonet de vert scur.
- Ítem dues camises ab sos payos de lenç oldanes.
- Ítem hun drab de pasta de stopa ya servit.
- Ítem hun parel de calces de mescla, coses ya usades.
- Ítem hun sayo vert curt; fal i mànega.
- Ítem hun capuxe[t] blau que val poch.
- Ítem dues goneles de burel, la i nova e l'altra oldana, furades al sol.
- Ítem i palín de sargil nou blanc.
- Ítem iii sous d'estopa filada crua.
- Ítem dues goneles de sargil, la i blanca e l'altra bru[n]a, oldanes.
- Ítem dins la casa se troba i plegadora blanca e bure[l] oldana.
- Ítem tres vixels tinents de tenguda la i de set soldades, altre vi solda[de]s e l'altre de v soldades pog més o meg.
- Ítem altre vyxel que té farina de tenguda de iii sol[da]des pog més o meng.
- Ítem hun archibanch de py.
- Ítem huna pastera de pastar, ses de peus.
- [f. 22v] Ítem à en la casa iii piles de tenir oli, la i de xii quintals e l'altra iii quintals, l'altra ii quintals e mig.
- Ítem ii soges cànem velles.
- Ítem i cade<de>na de cremals.
- Ítem unes cremales ab la luna.
- Ítem huns feres; fal i peu.

- Ítem I mesura de oli de stay de I sou.
Ítem I loça e I ast e I ral de fere.
Ítem II sous de cànem pentinat.
Ítem II sous cànem que no é pentinat.
Ítem II pasteres de portar pasta al forn.
Ítem I cobertora de fere.
Ítem IIII tayladós de fust.
Ítem II libeles de tera.
Ítem III boyxos.
Ítem hun morter de tera.
Ítem dos greals de tera.
Ítem hun troch de lança ab ferre.
Ítem II cisteles de canes noves.
Ítem II caldés de aram foradats.
Ítem hun jou e IIII steves de fust.
Ítem huna balesta de fust.
Ítem huna cayxeta en què cartes e scriptures dins la cayxeta.
Ítem VI scudeles de mèlica e I plat de mèl[i]ca.
Ítem I plat de tera.
Ítem II podadores veylles.
[f. 23r] Ítem II parells de cardes veyles.
Ítem I destraleta chica.
Ítem huns eyxingles ga tenguts.
Ítem I pala de fust.
Ítem I sedaç de clyns.
Ítem I colga que val poch.
Ítem I tauleta e I banc de poca valor.
Ítem I post de poca valor.
Ítem I pastera chica de dar a mengar a les galines.
Ítem IIII pyxeles de tera.

Ítem una polera de polles.

Ítem unes cases setiades en lo carer de la Vasa, afromte ab Galceran de la Cort e II vies.

Ítem, a la Coma de la Vila, i gesa, afromte ab camí de Castelonroy e comú de la vila.

Ítem una gesa ab olivés al Blanquer, afromte ab Galcerà de la Cort e via públich.

Ítem unes regeres de vya a Sardera, afromte ab Galcerà de la Cort e Johan Aulàs e Johan Videla.

Ítem hun troç de tera campa a la toreta, afromte ab comú de la vila.

Ítem i camp ab olivés a Feliu, afromte Jacme de la Tore e ab mossèn Alvana.

Ítem i olivar al camí de Tamarit, a les Pedres Ficades, afromte ab camí de Tamarit e Arnau Boniol.

[f. 23v] Ítem i loch ab era, afromte Jacme de la Tore e Guiamó Barba e via públich.

Ítem i loch al Cabanal, afromte ab via e ab viaró e tera del carlà Steve de la Val.

Ítem una vy[ny]a a la Vinayxa, afromte Pere de Aler e Pere Mahul e Johan de Aler.

Ítem i loch ab viya a la Fasela, afromte ab via públich de dues parts e Johan de Gran.

Ítem i camp de les Soses, afromte Pere la Cort e via e camí de la vila.

Ítem un olivar e tera campa a Valonera, afromte ab Johan de Aler e Antoni de la Cort e ab Pere del Farer.

Ítem hun cademat de fere ab sa clau.

Ítem dues eyxades, i pontagut e i legó.

Ítem i cartre de vímens.

Ítem hun parel de cartres e i eyxada que té pelet.

1489-1490, Joan Gil, f. 40r-v

Roba de llit entregada per n'Antoni Vidilla i na Pera a la seva filla, na Joana.

[f. 40r] Memorial del llit de la roba, cofre hi mig cofre donat per n'Antoni Vidilla hi per na Pera, sa muller, a Johana, filla sua, muller d'en Baltasar Pelegrí, juxta tenor dels capítols desús dits.

Primo hun cofre e mig cofre nous.
Ítem hun matalaf nou.
Ítem una flaçada nova cardada.
Ítem dos sobrelits nous.
Ítem una plegadora nova.
Ítem hun parell de bancals nous.
Ítem dos lançols de quatre teles nous.
Ítem dos lançols altres de brim, de cànem hi estopa de tres teles nous.
Ítem unes tovalles esquexades grans de deu alnes noves.
Ítem altres tovalles d'estopa per a tots dies.
Ítem altres tovalles d'estopa com les desús.
Ítem hun parell de tovallons per a tots dies.
Ítem sis torquaboques.
Ítem hun parell de coxins obrats nous ab hun randat ample.
Ítem hun traveser nou.
Ítem hun davantllit rextat ab listes de randat nou.
Ítem hun drap de paret rextat.
Ítem tres tovalloles obrades, dues de seda hi una de fillera blanca.
[f. 40v] Ítem dos torquamans nous.
Ítem hun drap de pasta.

29

1489-1490, Joan Gil, f. 55v-57r

Inventari de béns mobles i sitis.

[f. 55v] Primo hun coffre ferrat.
Ítem un<a> arquibanch que val poch.
Ítem dos vixells e doguats, de III soldades la I, l'altre de II soldades.
Ítem una flaçada oldana de listes negres e vermelles.
Ítem hun coxinal ab listes blaves [...].

Ítem tres orguines, unes bones, altres que valen poch.

Ítem hun sach que val poch, altre sach que val poch.

Ítem II podaderes. Ítem hun sobrellit que val poch, ab listes vermelles e negres. Ítem uns plegadós de lana oldana. Ítem hun coxinal blanch que val poch. Ítem hun lançol de lenç de IIII teles ja espletat. Ítem unes teles de lançol de lenç. Ítem un sobrellit espletat que val poch.

[f. 56r] Ítem alre coxinal que val poch.

Ítem una gonella vert sense mànegues.

Ítem alra flaça<n>da be esquiçanda [sic].

Ítem alra pleguadora de lana que val poch.

Ítem hun gonel de sargil.

Ítem un coxí que val poch.

Ítem unes tovalles de stopa ab listes blaves, alres ab dites listes.

Ítem un coxinet. Ítem II cuberteres de ferre. Ítem bancal de listes negres.

Ítem VI asans chics e un gran, IIII relles dolents. Ítem una bromadora. Ítem entre li e estopa fillat, per fillar, un quartén.

Ítem uns tovallons nous ab listes blaves.

Ítem altre brescat oldà. Ítem més III asans.

Ítem II lates, una esbromadora. Ítem II ralls e [...]. Ítem III seguaderes que vanen [sic] poch. Ítem quadenat. Ítem una planeta. Ítem un eixol. <Ítem una capsa.> Ítem II [...] que valen poch. Ítem capsas ab un vert vel, hun trescol de seda e cosset leonat ab argenteria. Ítem una escudella d'estay e setra d'estay. Ítem hun pellador palla. Ítem palla de fust e [...]. Ítem una crinera e lana de coxinal que val poch, un puyallet de drap que val poch.

[f. 56v] Ítem un <quayxa> cofret. Ítem una pradencha que val poch e una estreta. Ítem una taceta de lautó. Ítem una destralleta chicha ab punta. Ítem II destra[n]lls velles. Ítem un forellat, una padella. Ítem hunes cremalles de tení olles. Ítem uns cremalls de cuyna. Ítem un quanderer. Ítem II cresolls. Ítem VII arnelles de aradre trenquades, una panistra que val poch. Ítem una servellera antiga. Ítem un sedaç de crineres. Ítem una rascleta. Ítem tallador de anar al forn. Ítem un pol vert. Ítem una alna de IIII paums. Ítem hun troçi de lana. Ítem II forraduras e pay. Ítem una piquassa. Ítem un puyallaç gasch e ganivet. Ítem VII fasetes e qualsases que valen poch. Ítem unes çabates que valen poch. Ítem una sortilla de pona. Ítem III esquellases. Ítem III panys. Ítem un escobre, II trenelles trenquades. Ítem altres trenalles que penguen en la canya. Ítem una collgua. Ítem una pastera de pastar. Ítem cayxars. Ítem III talladós chics e I gran e I més gran. Ítem un [...]. Ítem hun torn ab la agulla. Ítem una

altra colguassa. Ítem uns quossis vel[s]. Primer unes casses sitiades en lo bari de Albelda, confronten ab II [...] Ramon Pano e dels Montaners e via. Ítem una sort a la Coma de Peralta e vinya, conffronte amb II d'Almenar e hereus de Nadal Gauló e Jubert, una gessa a la Coma d'en Martí, affronte ab dit Martí e via.

[f. 57r] Ítem un pordomàs.

Ítem una vinya a la Delldaguda, que affronte ab Johan Blanc, ab na Francha, ab hereus de Johan Pedrol. Ítem altra vinya a la Rapera, affronte ab Monsarat Casanulls, ab vedat d'en Vila. Ítem una gessa a la Pallancha que affronte ab Pere Blanc, ab Jaume Teresol. Ítem una sort a Viverol, que affronte ab lo justícia, ab III vies públiques. Ítem VII gallines e un guall.

Lo que lo dit tutor de la viuda és lo següent:

Primo <una pleguadora ab> les dues pleguadores desús dites. Ítem abdues les destralls desús dites. Ítem III [...], una loça blanca, una esbromadora, ral, cubertora. Ítem una platera, tallador de forn, una rascleta, hun cofret, unes òrguines, un sach, una güengua vella, un coxinal ab listes blaves, altre coxinal de dues listes larg, altre coixinal que val poch, lacera de coxí, hun coxí ab randes, altre coxí blanch, III tovallons, II tovalles desús dites, un vantall ab listes negres, una tenala, ganiveta, hun torn ab sa agulla.

ÍNDIX D'ANTROPÒNIMS

Abellya, Bernardus, 20	Avellana, Johan de la, 7
Abellya, Domingo d', 20	Aviró, Ramon de, 26
Abellya, Pere d', 20	Avyró, Domingo de, 26
Adonç, Gabriel, 18	Balester, Johan, 11
Aler, Johan de, 27	Balle, Jaume, 21
Aler, Pere de, 27	Balle, Pere, 25
Almenar, Bernat d', 22	Barba, Guiamó, 27
Almenar, Guillem de, 22	Beatriu, muller de Johan Vicent, 25
Almolí, Bertran d', 14	Benavarre, Magalló, 10
Almolí, Bertrando d', 13	Benet, Johanes, 27
Alòs, mossèn, 15	Bertran, fra, 17
Alquéçar, Anthoni d', 12	Biasquas, Joanich de, 9
Alquéçar, Antoni, 10	Bilar, Pere, 10
Alvana, mossèn, 27	Blanc, Joan, 29
Arnal, Pere, àlias <i>Forner</i> (<i>en Forner</i>), 11	Blanc, Pere, 29
Arnal Spanyol, Guillem, 11	Bonet, Guiamonet, 9
Arques, Anthoni d', 12	Boniol Arnau, 27
Aulàs, Johan, 27	Bonsom, fra, 17
Avellana, Johan de, 2	Bria, 17

Bria, Pere de, 14	Gavàs, Pere, àlias Pardinella, 11
Camarasa, 17, 18	Gener, Arnau, 3
Camplonch, Ramon, 2	Gervàs, 17
Capmloch, Johan de, 12	Gil, Domingo, 11
Çaroqua, Bernat, 2	Gran, Johan de, 27
Carull, 17	Grau, Lop del, 5
Casanulls, Monsarat, 29	Grau, Ramon del, 5
Casseras, Guillem, 3	Graudelena, Guiamó de, 2
Castel, Arnau, 2	Graudelena, Guillem de, 6
Castellbaquer, Bernat de, 10	Guàrdia, Anthoni de, 13
Castre, Bernat de, 12	Guàrdia, Anthoni de, 15
Caus, Pere de, 4	Guàrdia, Guiamó de la, 19
Chicot, Michel, 27	Guàrdia, Johan de la, 19
Chicot, Pere, 27	Guardingo, Pere de, 2
Col, Anthoni (del), 19	Guillem Spanyol, Johan, 11
Col, Arnau del, 2	Jacmeta, uxor Michel Chicot, 27
Coma, Pere la, 12	Jauma (Jacobam, uxorem Pere d'Abellya), Jaume- ta, 20
Cort, Antoni de la, 27	Jaume de Figuerola, Francesch, 12
Cort, Bernat de la, 25	Joanet, fill de Coramina, 12
Cort, Galceran de la, 27	Johana, muller d'en Baltasar Pelegrí, 29
Cort, Pere la, 27	Juanich, fill de Bernat Sençs, 4
Cortada, Bernat, 7	Jubert, 29
Costa, Bringuer de la, 9	Lanas, Ramon de las, 5
Costa, Pere, 17	Lanàs, Bringuer de, 3
Elins, Castelà, 9	Laruy, Salvador de, 9
Englada, Johan, 3	Ledós, Pera, 21
Erevisés, Domingo d', 9	Liana, Beringuer de la, 1
Eschala, Bernardó d', 13	Loçàs, Raymundus, 23
Exea, Johan d', 9	Lorué, Bernat de, 1
Farer, Pere del, 27	Maguarofes, Antoni de, 9
Febre, Ramon, 4	Mahul, Pere, 27
Ferer, Dalmau, 14	Manimoya de Cololina, Johan de, 9
Ferer, Madart, 13	Margalida, muler de Ramon Mongay, 15
Ferrer, Dalmau, 14, 19	Maria, filla d'en Jaume Balle, 21
Ferrer, Ramon del, 11	Maria, muller d'en Bernat d'Almenar, 22
Feruçs, Pere, 7	Marquès, Bernat, 7
Figera, Johan, 7	Marquès, Guillem, 5
Francha, 29	Marta, de la casa de Francès de Vallabriga/Vala- briga, 9
Frias, Ferandicho de, 6	Maül, Domingo, 25
Gaschó, Antoni, 2	
Gauló, Nadal, 29	

Mira, Bernardus de, 26	Santacreu, Ramon de, 4
Miranda, Domenja de, 5	Scala, 17
Mongay, Ramon, 15	Sençs, Bernat, 4
Montaners, los, 29	Sent Ginés, Bringuer de, 3, 6
Montanui, Monçonet, 2	Sent Ginés, Ramon, 4
Muça, Pere de, 2	Sent Martí, Maria de, 1
Nadal, Pere, 11	Sent Pere Soÿles, Arnau, 5
Palahí, Arnau de, 11	Serula, Pascual de la, 10
Palahí, Pere de, 12	Sòria, Johan, 25
Palaý, Guillem de, 7	Sossué, Johan de, 4
Palomera, Domingo, 12	Spanyol, Antoni, 11
Palomera, Perich de, 9	Spanyol, Jaume, 12
Palomera, Ramon de, 9	Spluga, Gírvàs de la, 14
Pano, Ramon, 29	Tapiolas, Mateu, 12
Payllarès, Johan, 14	Tello, Bernat, 1
Payllarès, Lorenc, 14	Teresol, Jaume, 29
Pedrol, Johan, 29	Teroch, Arnau de, 7
Pelegrí, Baltasar, 28	Tore, Jacme de la, 27
Pera, muller d'Anthoni Vidilla ,28	Toroc, Arnal de, 10
Peret, 17	Torre, Ferer de la, 12
Peret, fill de Graudelena, 12	Torres, Ramon, 12
Plaça, Ramon de, 4	Tremoa, 17
Poeý de Ros, Antoni del, 10	Tremosa, 17
Porquet, Guillem, 11	Val, Petrus de la, 23
Prat, Bertolomeu del, 12	Val, Steve de la, 27
Pueo, Ramon del, 2	Vallabriga, Francès, 9
Puy, Antoni del, 5	Valle, 25
Puy, Pere, 15	Vicent, Johan, 25
Puy, Salvador del, 5	Vicent, Pere, 25
Puyal, Guillem de, 4	Videla, Johan, 27
Quasseres, Balaguer de, 22	Vidilla, Anthoni, 28
Quintelà, 18	Vila, 29
Quitela, Johan, 17	Villas, Jachme las, 5
Ribera, Gilermeus, 26	Visalivons, Bernadich, 9
Rollans, 16	Visar, Just del, 9
Romerosa, Ferrer de, 12	Visent, Johan, 25
Run d'Escala, Bernat, 13	Visent, Pere, 25
Ryn, Bertalomeu, 2	Vissent, Johan, 25
Sagara, Ramon, 5	Viu, Ramon de, 11
Santa Creu, Galderan de, 11	Xicot, Pere 27
Santa Creu, Ramon, 11	

ÍNDIX DE TOPÒNIMS

- Àger, 15
 Aguillar, 2
 Albelda, 27, 29
 Almenar, 29
 Ardanuy, 9
 Benavare, 2, 13, 17
 Blanquer (Albelda), 27
 Cabanal (Albelda), 27
 Calbera, 9
 Camí de Tamarit (Albelda), 27
 Çaragoça 2
 Carer de la Vasa (Albelda), 27
 Castelló, 26
 Castelonroy, 27
 Cavallera, 1
 Les Colades (Tamarit de Llitera), 25
 Cololina, 9
 La Coma d'en Martí (Tamarit de Llitera), 29
 La Coma de Peralta (Tamarit de Llitera), 29
 La Coma de la Vila (Albelda), 27
 Cuquet (Tamarit de Llitera), 20
 La Delldaguda (Tamarit de Llitera), 29
 La Fasela (Albelda), 27
 Feliu (Albelda), 27
 Figuerola, 12
 Fonthova, 9
 Graus, 2, 12
 Güel, 2, 9, 11
 Laruy, 9
 Lasquare, 18
 Leyda, 3, 25
 Literà, 13, 15
 Loçàs, 13, 14, 15, 19
 Merlle, 11, 12
 Molar de Roda, 12
 Monesma, 12
 Monsó, 4, 11
 Montayana, 17
 La Pallancha (Tamarit de Llitera), 29
 Pardinela, 7
 Les Pedres Ficades (Albelda), 27
 La Pena de Sent Visent (Tamarit de Llitera), 25
 Pla (Tamarit de Llitera), 25
 La Popla de Roda, 10
 La Portela, 17
 Puy d'en Ros, 10
 La Rapera, 29
 Roda, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 10, 11, 12
 Sadaruy, 5
 Sardera (Albelda), 27
 Sent Esteva, 2
 Sent Lorençs, 12
 Sent Martí, 1
 Spés, 9
 Les Soses (Albelda), 27
 Tamarit de Litera, 17, 26
 Tolba, 17, 18
 València, 26
 Vallabriga, 9
 Valonera (Albelda), 27
 Vilacarlle, 9
 La Vinayxa (Albelda), 27
 Viverol (Tamarit de Llitera), 29

**TRASUNTO DE 1452 DE UNA SENTENCIA ARBITRAL DE 1296 RELATIVA
A UN COMPROMISO ENTRE LAS LOCALIDADES DE SALLENT Y LANUZA:
EDICIÓN Y ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE LA TOPONIMIA MENOR**

Jesús VÁZQUEZ OBRADOR*
Universidad de Zaragoza

*Para Mariano Fanlo Basail, de casa El Reyno de Sallent,
a quien tanto deben la recopilación y el estudio
de la historia y la cultura tradicional tensinas*

En este artículo pretendemos alcanzar dos objetivos fundamentalmente: por un lado, editar el texto de la copia de una sentencia en la que los árbitros elegidos para mediar en un conflicto entre las localidades vecinas de Sallent y Lanuza (valle de Tena, Huesca) se pronuncian sobre cuáles han de ser los boalares —con sus respectivos límites— a los que pueden llevar el ganado mayor y menor los habitantes de ambas poblaciones, así como las zonas comunes de tránsito y los lugares de pastos también comunales; por otro lado, analizar lingüísticamente los topónimos menores que se registran en el susodicho texto. No obstante, nos habíamos planteado también un tercer objetivo, pero hemos decidido abordarlo en un estudio futuro por cuanto de haberlo hecho ahora el texto habría resultado demasiado extenso. Ese tercer objetivo al que aludíamos tiene que ver con la descripción de las características de la lengua usada por el escribano en el manuscrito de la copia de la sentencia ya citada.

Por otra parte, y con respecto a la edición del texto, advertimos que la nuestra no es la primera que se hace de él, pues ya la había realizado con anterioridad

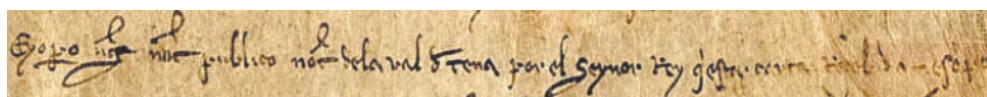
* vazob@unizar.es

mi colega —y amigo— Manuel Gómez de Valenzuela en un libro que recoge documentación sobre la ganadería del área pirenaica publicado en 2007 (véase la bibliografía). Concretamente se halla en las páginas 55-58 y es el primero de los documentos recogidos en dicha obra.¹ Una vez leído el texto ahí publicado nos dimos cuenta de que poseía cierto interés desde el punto de vista lingüístico, pues se registraban en él algunos vocablos aragoneses que no son habituales en los escritos de notarios tensinos de los siglos XIV y XV, y también detectamos la presencia de diversos topónimos de Sallent y de Lanuza que, según nos parecía, no habrían llegado hasta nosotros. Es por ello por lo que pensamos que podía resultar conveniente realizar una nueva edición del documento en cuestión, y, como el protocolo notarial en el que se halla la minuta se conserva en el archivo particular —ubicado en casa Lucas de Panticosa— de nuestro apreciado colega, le preguntamos si nos podía facilitar una copia² para proceder a su edición y analizar así con mayor detenimiento determinados aspectos, no solo lingüísticos, que considerábamos de interés.

Precisamente nos vamos a referir en primer lugar a una particularidad no estrictamente filológica que tiene que ver con el apellido del notario tensino que redactó el manuscrito original, pues el testimonio que hallamos en el trasunto nos da una clave para sospechar que el escribano debía de ser el mismo que se menciona en un documento editado por Tomás Navarro Tomás en su libro *Documentos lingüísticos del Alto Aragón* (véase DLAA en la bibliografía), aunque este gran filólogo había transcrito el apellido con una forma que creemos inexacta, teniendo en cuenta el que se atestigua en la copia de nuestra sentencia. En efecto, tal y como leemos en ella, el escribano redactor del original se llamaba *Pero Huger* (véase la línea 103 de nuestra edición), dato que resulta muy interesante, ya que nos hace suponer que fue este mismo quien recibió y certificó un escrito que había redactado en 1318 otro notario también tensino, si bien Navarro Tomás había transcrito en su edición el nombre de aquel como *Pero Uerg*: «E yo, Pero Uerg, notario, público notario de la val de Tena por el seynor rey, qui esta carta reçebeda & escripta por mano de Petro de Pueyo, público notario de la dita val, con est mi sig- [signo] nal acostunpnado la ensarré» (DLAA, pp. 143-144, doc. 99, líneas 24-27). Como vemos, el citado estudioso interpretó el apellido ahí registrado como *Uerg* por cuanto estaba escrito con señal de abreviatura y elisión de la sílaba *er*, tal y como se puede comprobar en el original conservado en el Archivo Histórico Nacional, entre los documentos del fondo del monasterio aragonés de San Juan de la Peña (sign. P-697):

¹ Hemos de señalar que en algunos casos la transcripción que el citado estudioso realiza de ciertas palabras no coincide con la efectuada por nosotros. Aun así, no detallaremos en nuestra edición las diferencias de lectura observadas por cuanto no nos parece una cuestión relevante para los fines que nos hemos propuesto.

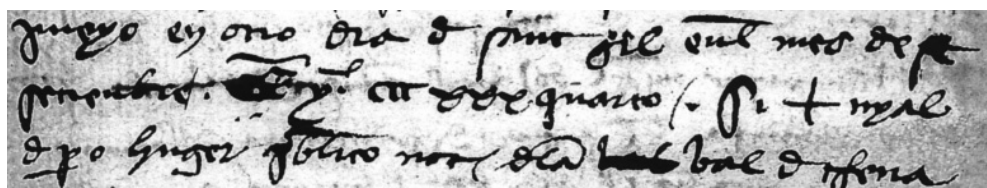
² Algo que hizo de forma rápida y sin inconveniente alguno, por lo cual queremos dejar constancia aquí de nuestro agradecimiento.



Pergamino P-697, 1318, línea 16. (Archivo Histórico Nacional)

Sin embargo, el hecho de que en el texto de la copia aparezca *Huger* como apellido del notario que redactó el compromiso en 1296 nos hace sospechar que se trata del mismo que se menciona en el documento tensino de 1318 al que nos hemos referido arriba, y por ello no resulta descabellado suponer que la transcripción correcta en ese caso debería haber sido *Uger* en lugar de *Uerg*. Pero, claro, que ese otro significante era el que correspondía realmente al apellido del notario no lo podía saber Navarro Tomás en aquel momento, pues ni él ni ningún otro estudioso conocían documento alguno de ese mismo escribano en el que constase la susodicha forma sin abreviar, y tal vez de no haber sido por el testimonio *Huger* que hallamos en el trasunto tardío de la sentencia del compromiso conservada en un protocolo de 1452 no lo habríamos averiguado nunca.

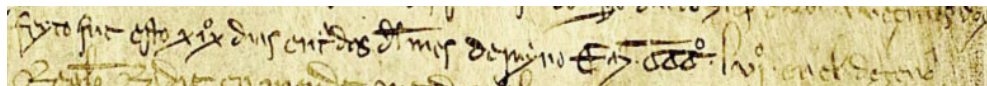
Un segundo aspecto sobre el cual también queremos llamar la atención se refiere al año en el que el notario pudo haber redactado el original de la sentencia. Gómez de Valenzuela (2007: 55) indicó que sería 1334, pues él transcribe lo siguiente: «en el mes de setiembre millesimo CCCXXX quarto» (*ibidem*, p. 58). Sin embargo, creemos que en realidad se tratará del año 1296, pues este historiador omitió transcribir la *E* (con señal de abreviatura por encima) que aparece detrás de la palabra *setienbre*, como se comprueba en el fragmento siguiente de la copia:



Protocolo de Martín Pérez de Escuer, 1452, f. 38r, líneas 10-12. (Archivo de casa Lucas)

En consecuencia, no parece arriesgado suponer que dicha letra, que se hallaría también en el original, es la abreviatura de *era*, en el sentido de *era española*, es decir, la era que tuvo principio treinta y ocho años antes de la era cristiana. No obstante, quien realizó el trasunto debió de interpretar mal la letra *m*, abreviatura de *milésima* (o *millesima*), que sería la que estaría a continuación de la *E*, y realizó después un trazo que no se percibe muy bien (parece una *ce* o una *te*, pero en realidad debería ser el comienzo de la letra *eme*) seguido de una especie de *i* griega, y por encima el signo de que se trataba de una palabra abreviada. Quizás no esté de más, para poder establecer una comparación, observar cómo escribía el notario Pero Uger

en el pergamino de 1318 por él redactado la *E* y la *m*, abreviaturas respectivas de *era* y de *milésima* (o *millesima*), por cuanto, a nuestro juicio, de esa misma forma estarían escritas dichas letras en el original de la sentencia:



Pergamino P-697, notario Pero Uger, 1318, línea 14. (Archivo Histórico Nacional)

Finalmente, y para terminar este preámbulo, señalaremos que, en lo relativo a nuestra edición, para facilitar la comprensión de los lectores se han separado las palabras que se hallaban unidas en el original, se ha regularizado la ortografía según los criterios actuales en lo referido a las letras mayúsculas y minúsculas y se han incluido signos de puntuación, así como tildes, que no aparecían —evidentemente— en el trasunto manuscrito. Con puntos suspensivos entre antilambdas (<...>) indicamos que en el original hay caracteres escritos que no se pueden leer por estar tachados o por alguna otra razón. También aparecen entre diples las letras que hemos repuesto teniendo en cuenta cuál sería su pronunciación real en aquella época: ello afecta especialmente a *r* interna.

DOCUMENTO

1452 [sin especificar día ni mes], protocolo del notario Martín Pérez de Escuer, ff. 35v-38r. Archivo de Casa Lucas (Panticosa)

Copia de una sentencia arbitral de 1296 relativa a la delimitación de boalares y zonas de pastos comunes entre las localidades de Sallent y Lanuza (valle de Tena).

- [f. 35v] [parte inferior central] /¹ Copia de vna sentenja de Salljent /² τ de Lanuça, etc. [f. 36r] /¹ In Dei nomjne τ eius gratia. Sepan todos quantos esta present carta /² verán nj hoyrán cómo nos, don Sancho [tachado: d<...>], abat de lo Pueyo, /³ et don Pedro la Sala, de Sandjnjés; Pero Val, de Pietrafita; /⁴ Sancho Lasala, de lo Pueyo; Domjngo Lasala, de Panticossa, árbitros /⁵ slitos en el pleyto qui hera τ se speraua de seyer entre los homnes <τ> /⁶ la unjuersidat de la vilha de Lanuça, de la vna part, e los los [sic] /⁷ omnes τ la unjuersidat de la vilha de Salljent, defendiens /⁸ de la otra part, segunt que por el compromjs feyto por mano /⁹ de mǵ, notario juscrito, clarament yes declarado, vistas et 10 /¹⁰ entendidas las demandas τ las defensiones [tachado: e] et todas /¹¹ otras τ

cadaúnas razones τ allegaciones que las sobreditas /¹² partidas dezir nj allegar querjoron ante nos, todas τ cadaúnas /¹³ de aquelhas diligentment esguardadas τ consideradas [*interlineado superior*: como] renun- /¹⁴ ciado τ concluso fue por entramas las sobreditas parti- /¹⁵ das, las partes seyendo presentes τ con instancia, sentencia de- /¹⁶ mandantes, haujdo tractamjento djligent τ conselho de saujos, /¹⁷ haujendo solo Dios delant nuestros güelhos, sentencjando, pronun- /¹⁸ ciamos, dezimos τ mandamos, dius la pena en el *compromjs* possada, /¹⁹ que los ditos hombres de Salljent que ayan por boalar Stalho /²⁰ Anssusso, Estalho Porjto τ lArtical de lo Fenero; a los quales /²¹ ditos boalás damos affrontaciones la río que yexe dEstalho /²² la Muela τ cade a lo Bado Franga Mala τ lo cobierto /²³ de la Selua entro a Pueyo Ar<r>etuno [*tachado*: de puegyo], de Pueyo Ar<r>etuno /²⁴ entro a lo lenestar dEntramas Ljenas, et de lo lenostar [sic] /²⁵ en jusso entro a lo Pueyo Muço, et de Pueyo Muço en jusso /²⁶ entro a la [*interlineado superior*: es-] puena dEstalho Ansusso, et dallj en jusso, espuana /²⁷ espuana, entro a lo Pueyo de la Abet, et de lo Pueyo de la Abet /²⁸ entro a Gálheco, done cade la río de las Planas. Encara [f. 36v] /¹ dezimos por dito, dius la pena en el *compromjs* possada, /² que los omnes de Lanuçá que ayan passada por Estalho Ansusso, /³ assí como hauer la suelen con sus bestiarjos grossos et me- /⁴ nudos [*tachado*: anno] anno que mjeses no ya; encara damos por- /⁵ a los bestiarjos grosos et menudos de los vnos et de los /⁶ otros Estalho de Carlo con sus entradas τ con sus exidas entro /⁷ a part dEstalho la Muela; encara dezimos más dius la /⁸ pena del *compromjs* que sía boalar anno que mjeses ye la /⁹ selua de lo Furco, que ha termenera con la selua de Lanuçá entro /¹⁰ açema de la Popel entro a la Collata, et de la Collata en /¹¹ jusso, assí como deualla lo cinjelho de lo Sjnlielho et /¹² la río que cade tras lo Pueyo Don Per enta part de Salljent et /¹³ enta la rjo de Canbo Plano, et de Canbo Plano entro /¹⁴ a la part de Salljent entro a la río de Gálhego; encara, que ayan /¹⁵ passada los aués de los homnes de la vnjuersidat de La- /¹⁶ nuça entro a Stalho la Muela, et que yescan de la colhata /¹⁷ de la Pope en jusso τ que yexe [*tachado*: -n] a Entramas Ljenas, et /¹⁸ por la [*tachado*: (ilegible)] çerjta más alta por lo uertient a part de Salljent, /¹⁹ τ quanto más altas pueden passar por cabo la Selua que /²⁰ puescan passar et tornar tanyendo las de riedro entro /²¹ a lEstalho la Muela; encara, que ayan por boalar los /²² omes de Salljent la part de Artica Luenga e los Congostras /²³ τ las Boçossas, que han termeneras la Colhata e la de Cabo las /²⁴ Bocossas, τ como aquella biessa entro a las Boçossas et lo /²⁵ molhón mayor de cabo lo pinar, et dallj en jusso [*interlineado superior*: la esqujna (?)] entro a /²⁶ lo B<o>çe Blango que yexe a la Ballelha, et dallj ajusso a /²⁷ los Esponnales de cabo los Congostres [sic], τ como acua biessa /²⁸ entro a los Congostras τ como cade la río de las de Ljssa, /²⁹ et allj en jusso la río entro a que cade en Gálheco, et [f. 37r] /¹ de la otra part la Pena Foratata dallj en jusso la sier<r>a entro /² a laSpuena de las Artigas, et dallj ajusso entro a Salljent. /³ Encara más dezimos por dito que hayan por boalar los /⁴ omnes de Salljent Tras Sar<r>ato anno que mjeses ye, que ha /⁵ termeneras la río de la Balagarossa que cade a lo Çecuta-

/⁶ rjelho, assí como es faus talhan entro a fonos de Artical- /⁷ dessa en jusso,
 55 que yexe a lo forato de lo Fornjelho dallj /⁸ en entro. Encara dezimos por dito que
 las fustas de las sel- /⁹ uas que talhen que sían vnas τ comunes a todos tiempos,
 etc. /¹⁰ Ítem más dezimos [tachado: pronunciamos] por dito jus la pena en el
 /¹¹ compromjs possada que los omnes de Lanuça que ayan por [tachado: <...>]
 [interlineado superior: boalar] /¹² la Selua de Lanuça, que a termeneras lo
 60 Sar<r>ato de lo Sinlljelho, et /¹³ de lo Sinlljelho en jusso la río que deualha tras
 lo Pueyo /¹⁴ Don Per en jusso entro a Canbo Plano, et dallj en entro, /¹⁵ entro
 a lo puent de Lanuça, enpero anyo que mjesses ye, /¹⁶ la Selua todos anyos
 boalar [tachado: a termeneras], la qual a- /¹⁷ termenamos de todos anyos la
 Selua de la otra part la [sic] /¹⁸ entro a cema Lapope sier<r>a [tachado: sier] en
 65 jusso sierra sierra entro /¹⁹ a lo Paco de Lanuça entro a fons de la Plana de la
 Oljna /²⁰ e lArdjgall Don Tarrjn, et dallj ajusso como talha lo /²¹ Sinljelho entro
 a la Pope. Encara que ayan por boalar /²² los omnes de Lanuça Buárdolas, de
 lo Cuelho [tachado: en entro] /²³ [tachado: anyo] [interlineado superior: adentro,
 anyo] que mjesses ye, que a termeneras la río que deualha /²⁴ entro a las Crabariças
 70 es Forcos. Encara más de- /²⁵ zimos por dito tos [sic] los camjns públicos que
 son por /²⁶ los boalás de Salljent τ de Lanuça por [interlineado superior: do] los de
 Salljent /²⁷ pasan con sus aués, que los de Lanuça en passen con los /²⁸ suyos,
 con tos. Et [tachado: don donquier] donquiere que los de Lanuça /²⁹ passen por
 los camjnos públicos que son por sus boalás, [f. 37v] /¹ que los de Salljent ne
 75 passen con [interlineado superior: tos] sus aués en la forma que /² elhos han a
 passar con los suyos. Encara más dezimos /³ por dito que njngún [tachado: ad
 de Gascuenya njn de Santa] /⁴ [tachado: Xristina que] no metaz en nuestros
 térmjnos, si no hera a volun- /⁵ tad de los vnos et de los otros, de todos; et si
 afazían /⁶ nengunos, que [interlineado superior: los be] ayan poder de carnarar
 80 los vnos a los /⁷ otros por la pena del compromjs. [espacio en blanco] Ítem todo
 auer que /⁸ [tachado: robarán (?)] venjrán de la senyorja de Aragón a Salljent nj
 a La- /⁹ nuça [tachado: çeptad los de Santa Xristina] que los vnos a los otros /¹⁰ que
 no vos ne ayas [sic] poder de demandar part por razón /¹¹ del herbaje en cosa
 njnguna, et esto que sía por todos /¹² tiempos, et que nj los de Salljent demanden
 85 [tachado: de los herbajes] /¹³ de los herbajes a los de Lanuça nj encara los de
 Lanuça /¹⁴ non demanden a los de Salljent agora nj jamás /¹⁵ por los presentes nj
 que son por venir; en esto possa- /¹⁶ mos perpetual silencio por todos los presens
 nj que /¹⁷ son por venjr pora agora τ todos tiempos gamás [sic]; /¹⁸ encara, que
 siades obligados los vnos a los otros /¹⁹ por la pena del compromjs possada
 90 que enparedes [?] todos /²⁰ haueres sobre ditos, todos ensenble generalment.
 /²¹ Encara dezimos por dito que, sacados los boalás /²² nomnados, que los otros
 térmjnos que los ayades todos /²³ ensenble et que no hayaz pododer [sic] de fer
 bietas nj suel- /²⁴ tas nj partición njnguna, menos de boluntad de todos /²⁵ los
 de Salljent nj encara todos los de Lanuça general- /²⁶ ment, menos de voluntad de
 95 todos [sic] las vnjuersidás. [f. 38r] /¹ Encara dezimos τ pronunciamos dius la
 pena en el compromjs /² possada que todas las sobre ditas cosas en general et

/³ cadaúnas en special *que sían tenjidas* τ *obseruadas*, *dius* /⁴ la pena en el *compromís*
 possada, todos los omes /⁵ τ las vnjuersidás de las ditas vilhas de Salljent τ de
 La- /⁶ nuça por los presens τ *qui son por venjr por agora* /⁷ et todos *tiempos*.
 Testimunjas son desto don Lop de /⁸ Beltrán, bezino de Panticossa, τ don Lop 100
 Fferrer, bezino dE- /⁹ ntramacastielha. Ffeyto fue esto en la vilha de lo /¹⁰ Pueyo
 en otro día de Sant Gil en el mes de [*tachado*: se] /¹¹ setienbre, era *milésima ccc xxx*
 quarto [sic]. Si- [*cruz*] nyal /¹² de Pero Huger, público notario de la [*tachado*: vas]
 val de Thena, /¹³ *que en todas* [*tachado*: et] las sobre ditas cosas *presem[t]* [sic]
 fue; /¹⁴ ayedemjento [sic] de los ditos árbjtros τ a *requirjmjento* /¹⁵ de las ditas 105
partes esta carta solujé [sic] [*tachado*: ençarré], en el /¹⁶ vint e cinqueno reblón
 anyadié et emendé do dize /¹⁷ por m[j] possada, τ por letras la *partié*, etc.

Observaciones³

13: transcribimos *renunciado*, si bien el escribano anotó primero *renunciando*, pero tachó la *n* que precede a la *d*.

22: *lenestar* y *lenostar* podrían leerse también *lenescar* y *lenoscar*, pues apenas hay diferencia en el trazo de *t* y de *c* en el manuscrito, especialmente cuando una de estas letras se une al escribir con una *ese* precedente.

35: Transcribimos *Sjniello*, si bien la *s-* está algo separada del resto de la palabra.

51: Detrás de la *s* de *laspuena* el notario escribió una *e*, que aparece tachada.

64: Se transcribe *Lapope*, aun cuando en el manuscrito aparece *lapopela*, porque el segmento final, *-la*, está tachado.

66: Nos inclinamos a transcribir *Oljna* en lugar de *Oljua* por cuanto el trazo de la letra dudosa se asemeja más al de otras enes que aparecen en la copia con la que trabajamos, si bien, como no disponemos del original del compromiso, no podemos asegurar cuál era la letra (*n* o *u*) que había en ese vocablo.

102: Transcribimos *milésima*, si bien el copista anotó una letra que semeja una *ce* o una *te* seguida de una especie de *i* griega (téngase en cuenta lo señalado al comienzo del artículo, pp. 197-198).

106: En el manuscrito se lee claramente *soluje*; no obstante, pensamos que por el contexto lo esperado sería más bien *scriuije*, que quizás sería lo que aparecería en el original, pero escrito de forma abreviada tal y como suele aparecer en documentos coetáneos y también de años posteriores. Sospechamos que el escribano de 1452 entendería mal el vocablo presente en el texto original y lo reproduciría erróneamente bajo esa otra forma.

³ El número remite a la línea.

La voz *río* (líneas 19, 26, 35, 37, 49, 53, 60 y 69) aparece siempre con erre inicial mayúscula, al igual que *rjo* (36).

Hay lineta sobre *lh* en *vilha* (8), *conselho* (15), *güelhos* (16), *Estalho* (18, 19, 20, 24, 27, 30, 31 y 42), *Stalho* (38), *cinjelho* (35), *Sjnlielho* (35), *Gálhego* (37), *Colhata* (39, 44), *molhón* (45), *Ballelha* (47), *Gálheco* (49), *Fornjelho* (55), *Sinlljelho* (60), *deualha* (60), *Cuelho* (68), *deualha* (69), *elhos* (75), *vilhas* (98), *Entramacastielha* (101) y *vilha* (101); también sobre *ll* en *Collata* (34), *deualla* (34) y *allj* (49).

ANÁLISIS DE LA TOPONIMIA MENOR⁴

Abet (véase *Pueyo de la Abet**)

Ansusso (véase *Estalho Ansusso*)

Ardigall Don Tarrín* (66). La explicación lingüística de este sintagma toponímico resulta insegura. El significante del primer vocablo es un tanto extraño, sobre todo en lo que concierne a la terminación *-all*, con *-ll* final, que no podemos saber si estaba en el original o si más bien se debe a una equivocación del copista. De tratarse de esto último podríamos suponer que ese *-all* está en lugar de *-al*, sufijo colectivo (< -ALE), en cuyo caso la raíz sería **ardiga*, variante fonética de *ardica*, y esta, a su vez, del apelativo más usual *artica* ‘terreno roturado en el monte, usado generalmente para cultivo de cereal’ (véase abajo, s. v. *Artica Luenga*). De la existencia antigua de *ardica* en el aragonés del valle de Tena no tenemos por qué dudar, ya que en él se encuentran topónimos como *Ardicas* (El Pueyo) o *Ardiquiacha* (El Pueyo), y no falta algún testimonio medieval: *Ardica Buana* (1480, Panticosa), *Ardica* (1487, Panticosa). No obstante, la presencia de la grafía *-g-* en *Ardigall* en lugar de *-c-* (= /k/) no deja de chocar, sobre todo si tenemos en cuenta que en el mismo documento se registra *artical* con valor apelativo (véase *Artical de lo Fenero*).⁵ Por lo que respecta a *Don*, se tratará del nombre de respeto que se antepone a un nombre de persona masculino, lo cual nos lleva a pensar que *Tarrín* responderá a un antropónimo que bien podría tener relación con *Tarín*, atestiguado no solo como apellido, sino

⁴ Un asterisco colocado al final del nombre de lugar indica que este no ha llegado hasta la actualidad, pues no ha sido reconocido por nuestros informantes, Mariano Fanlo Basail, cronista oficial de Sallent y amigo muy apreciado, y Juan Miguel Escartín, de casa Aneta de Lanuza. Gracias a su ayuda hemos podido no solo precisar si los nombres de lugar registrados en el documento perviven o no hoy en alguna de las dos localidades, sino también situar geográficamente aquellos que todavía existen.

⁵ Otra posibilidad para explicar este vocablo, aunque me parece más incierta que la expuesta arriba, radicaría en partir de un hipotético diminutivo-despectivo **ardigallo*, formado sobre **ardiga* (variante de *ardica*) mediante adición del sufijo *-allo* (< lat. -ACŪLU), correspondiente del cast. *-ajo*. El cambio de género en el derivado (masculino) con respecto al que posee la base sobre la que se forma (femenino) no es un obstáculo, pues conocemos la existencia, por ejemplo, de otro derivado diminutivo de *artica* como es *artición*. De todas formas, en el caso de partir de **ardigallo* deberíamos suponer que al realizar la copia del manuscrito original el escribano habría omitido involuntariamente la vocal *-o* final. En realidad todo es muy hipotético e inseguro.

también como nombre de pila en diversa documentación aragonesa. Así, entre otras muchas citas que se podrían aportar, tenemos *Iohan Tarin* (1176; Casorrán, 2019: 496, doc. 45), *Tarinus Alferiz* (1187; *ibidem*, p. 536, doc. 94), *Bartholomeum Tarini* (1216; *ibidem*, p. 666, doc. 242), *Gondissalbus Tarini* (1245; *ibidem*, p. 741, doc. 311), *Steuan Gil Tarin* (1331; Tilander, 1994 [1958]: 378), *García Gil Tarín* (1390; Nagore y Vázquez, 2018: 23, doc. 5), *Juan Gil Tarín* (1397; *ibidem*, p. 224, doc. 341), *Marta Tarín*, *Domingo Tarín* y *María Tarín* (1427; Vázquez, 2012: 180, doc. 5), *Miguel Johan Tarín* (1493, Gómez de Valenzuela, 2014: 160, doc. 136). El único inconveniente que se podría aducir para poner en duda la relación señalada entre *Tarrín* y *Tarín* es que el primero se escribe con *-rr-* en el documento editado aquí, mientras que el segundo aparece siempre con *-r-* en los testimonios mencionados. De todos modos, creemos que dicho obstáculo no invalida nuestra suposición.

Arretuno (véase *Pueyo Arretuno**)

Artica Luenga (43). Es esta la denominación antigua y más genuina de la partida de terreno llamada hoy *Articalengua*. Comprende un conjunto de prados ubicados al noroeste de Sallent y al norte de la urbanización de Formigal, en zona algo pendiente y relativamente próxima a la peña Foratata. El primer elemento del topónimo responde al apelativo aragonés *artica* ‘terreno algo alejado de la población, inicialmente cubierto de matorral, que se limpia de maleza y se rotura para cultivo de cereal generalmente’, cuyo uso (junto con el de *artiga*) posee vigencia en bastantes lugares de nuestra región.⁶ Sobre su etimología no todos los estudiosos están de acuerdo. Corominas cree que se puede partir de una base *ARTIKA, posiblemente céltica (*DCECH*, s. v. *artiga*). El segundo componente del topónimo es el adjetivo calificativo *luenga* ‘larga’ (< lat. LŌNGA), hoy ya sin vigencia en el aragonés del valle. En su denominación moderna, es decir, en *Articalengua*, se ha producido metátesis de la /u/ de *luenga*, que ha pasado a la sílaba siguiente tras el fonema velar /g/, cambio favorecido posiblemente por influencia del sustantivo *lengua*. Este nombre de lugar lo habíamos atestiguado con anterioridad en un documento del año 1403, también como *Artica Luenga* (Vázquez, 2010: 152, doc. 10.9).⁷

Artical de lo Fenero (19). Se corresponderá con el lugar de Lanuza denominado *Artical dero Fenero*, nombre de una partida de campos situados cerca del embalse, con la particularidad de que muchos de esos campos han quedado inundados bajo las aguas. Se puede explicar como un topónimo compuesto, integrado por el sustantivo aragonés *artical* ‘conjunto de *articas*’ (para este véase la entrada anterior) y también ‘terreno lleno de maleza’ (*EBA*, s. v.) y un complemento

⁶ Cf. Andolz y *EBA*, s. vv. *artica* y *artiga*.

⁷ El número que aparece tras el punto indica la línea del documento en la que se halla el término citado.

determinativo introducido por la preposición *de* más el artículo determinado *lo* ‘el’ (hoy *ro*) y, finalmente, el apelativo *fenero* ‘campo de hierba’, cuyo étimo será el lat. FĒNĀRIŪ, derivado de FĒNU ‘heno’.

Articaldossa (54). Evidentemente, se trata de *Articaldosa*,⁸ partida de monte común situada por debajo del Garmo Puyarcol, cerca de la Pinada de San Juan. La explicación lingüística de este nombre resulta algo insegura. Por su aspecto fonético parece que estamos ante un topónimo compuesto en el que podemos reconocer como primer componente el apelativo aragonés *artica*, del que ya hemos tratado en la entrada *Artica Luenga* (véase). En lo atingente al segundo elemento constitutivo, podría pensarse en un derivado del sustantivo latino CĀLDA ‘agua caliente’ (variante de CĀLIDA) o más bien del adjetivo CĀLIDA ‘caliente’⁹ (masculino CĀLIDUS), formado, en cualquiera de los dos casos, mediante adición del sufijo de carácter adjetival -ŌSA > -osa. Del segundo vocablo latino saldría una base *CALĪDŌSA, de donde un arcaico *calidosa que pasaría a *caldosa a causa de la pérdida de la vocal /i/ protónica, por lo que se habría formado un primitivo sintagma toponímico *artica caldosa, que quedaría aglutinado pronto y que por haplogogía perdería la sílaba interna /-ka-/ (bien de *artica*, bien de *caldosa) dando origen así a *articaldosa*, cuyo significado primitivo podría haber sido el de ‘artica cálida’, por estar en zona abrigada, u otro semejante.

Otra posible explicación —aunque nos resulta más improbable— radicaría en pensar que el segundo segmento en lugar de *caldosa* fuese en realidad -aldosa, posible derivado en -ŌSA > -osa del adjetivo latino ALTUS, -A, -UM, cuya acepción más común era ‘alto, -a’, pero que también podía tener el sentido de ‘profundo, -a, hondo, -a’ e incluso de ‘lejano, -a’. En ese caso, si realmente estuviésemos ante un derivado de dicho adjetivo habría que pensar que ha habido sonorización en /d/ del fonema /t/ del étimo al ir tras el líquido lateral /l/, fenómeno frecuente sobre todo en el aragonés pirenaico y prepirenaico central, así como en la toponimia de dichas zonas.¹⁰

Artigas (véase *Spuena de las Artigas**)

Bado Franga Mala (20). Tal vez este registro se refiera al lugar conocido como *O Vado Franca* (cuyo artículo *o* cambia a *el*, evidentemente, si se nombra en castellano). Por lo que respecta al componente *bado*, responderá al sustantivo *vado*

⁸ Conocida también, sobre todo en Lanuza, como *Foyarticaldosa* (< *Foya Articaldosa*).

⁹ Del que proviene el catalán *calda*, entre cuyas acepciones encontramos la de ‘calor muy intenso’ (DCVB, s. v.).

¹⁰ En el propio valle de Tena encontramos el mencionado fenómeno fonético en derivados o compuestos del citado adjetivo. Así, por ejemplo, *Aldero*, *Aldera* (Escarrilla), *Articalda* (Oz), *Camboaldo* (Escarrilla), *Cochatalda* (Panticosa), *Cruzalda* (Sallent), *Parezaldas* (Panticosa), *Puyaldo* (Escarrilla), etcétera; como derivados del lat. SALTU tenemos *Saldo* (Escarrilla, Oz), *Saldiecho* (Sallent), *Caprosaldo* (< *Caporosaldo*) (Sallent), etcétera.

‘lugar poco profundo en un río por el que se puede pasar andando o cabalgando de una orilla a otra’ (< lat. VADU). En cuanto a *Franga*, se explica como un nombre propio de mujer, variante de *Franca* ~ *Francha*,¹¹ atestiguado con relativa frecuencia en documentación notarial del valle de Tena y de Tierra de Biescas del siglo xv: *Ffranga de Julián* (1425, Sandiniés; Vázquez, 2011: 139, doc. 26.5), *Frangua* (1428, Biescas; Vázquez, 2012: 242, doc. 82.1), *Frangua deu Brau* (1428, Sallent de Gállego; Vázquez, 201: 97.1),¹² *Franga Ferrer* (1431, Sallent de Gállego; Vázquez, 2013: 134, doc. 6.23), *Franga de Pietrafita* (1431, Panticosa; Vázquez, 2013: 137, doc. 9.3), *Ffranga* (1431, Lanuza; Vázquez, 2013: 150, doc. 27.10), *Franga de Sant Aznar* (Biescas, 1431; Vázquez, 2013: 151, doc. 28.10), *Franga Calbet* (Sallent, 1431; Vázquez, 2013: 201, doc. 95.8), etcétera. Tanto *Franga* como *Franca* (este último ha subsistido como nombre de una casa en Sallent) tendrán su origen en el apelativo *franco*,¹³ cuya etimología radica en el germánico FRANK, nombre de *los francos*, en referencia al pueblo que dominó la Galia a raíz del desmembramiento del imperio romano (DCECH, s. v. *franco*).¹⁴ Desde el punto de vista de la fonética histórica de nuestro romance, es interesante señalar que en *Franga* —al igual que en las otras variantes citadas que contienen el grupo interno -ng— se ha producido sonorización en /g/ del fonema velar oclusivo sordo /k/ del étimo al ir tras nasal, fenómeno que ya encontramos en vocablos de la misma familia recogidos en documentación aragonesa del siglo xi: *frangas* ‘francas’ (1073), *frangum* ‘franco’ (1089), etcétera. Ese mismo comportamiento fonético lo volvemos a encontrar en el adjetivo *blango* ‘blanco’, presente en *Boçe Blango* (véase abajo). En cuanto a *Mala*, tercer componente del registro documental, podría tratarse de un calificativo con el significado de ‘mala’ (como hoy) aplicado al antropónimo *Franga*, pero creemos que igual se trataba más bien de su apellido o de su alias,¹⁵ que habría sido incluido por el escribano de la época para distinguir a esa *Franga* de otras que tendrían el mismo nombre. En cualquier caso, su étimo será el lat. MĀLUS, -A, UM ‘malo, -a’, que ya en época imperial había dejado antropónimos en la lengua madre, como por ejemplo MALUS (Kajanto, 1982: 266) o MALO (Schulze, 1966: 313).

Balagarossa* (véase río de la Balagarossa)

11 Esta forma en concreto la registramos como nombre de pila de una habitante de Sallent de Gállego en un documento de 1374 (Vázquez, 2017: 64, 1.1); la variante *Franca*, en uno de 1403 (Vázquez, 2009a: 153, 12.4; 153: 13.2), y reaparece con relativa frecuencia en otros escritos de notarios del valle de Tena.

12 En el mismo documento, línea 20, se atestigua el diminutivo *Franguicha* (*ch* = /k/), nombre de la hija de la mencionada *Frangua*.

13 Al igual que sus correspondientes significantes de género masculino.

14 En el aragonés medieval lo más frecuente es hallar *franco* como calificativo con las acepciones ‘libre’, ‘exento del pago de tributos’ e incluso ‘noble’ (cf. *FAragón, Vidal y FTeruel*, s. v.).

15 El masculino lo hallamos en 1425 como alias de un habitante de Piedrafita de Tena: «Sancho dOsset, alias *Malo*» (Vázquez, 2011: 140, doc. 25.55).

Ballelha (47). Este nombre, aunque esté en singular, se podría referir a una partida de Lanuza denominada *As Bachellas*,¹⁶ integrada por dos pequeñas fincas actualmente convertidas en una escombrera que están situadas por encima de la carretera que conduce de Lanuza a Sallent (o viceversa). La grafía *-ll-* de nuestro registro no encarnaría en este caso el fonema líquido palatal lateral /ʎ/, sino que representaría tanto en el año de redacción del manuscrito original como en el de la copia un fonema áptico-palatal o retroflejo africado sordo /tʃ̟/, antecesor del palatal africado sordo /tʃ/ presente en el significante moderno. El término *Bachella* se corresponde fonéticamente con el apelativo castellano *vallejo*, y este sería también su significado primitivo en el tensino antiguo. Su origen radica en el lat. VALLĪCŪLA, derivado diminutivo-despectivo en -ĪCŪLA (> *-ella*) del sustantivo VALLE ‘valle, hondonada, hueco’, que en latín tenía género femenino, conservado en sus descendientes aragoneses.

Blango (véase *Boçe Blango*)

Boçe Blango* (46-47). Es topónimo formado por un sustantivo seguido de un adjetivo calificativo. Con respecto a *Boçe*, su primer componente, será lo mismo que *bozo*, viejo apelativo que, con una acepción topográfica,¹⁷ hubo de tener vigencia antaño en el aragonés tensino, así como en el de otras zonas oscenses. Si nos guiamos por algunos de los testimonios escritos de los siglos XV-XVII, se observa que, como topónimo, se registra casi más bajo los significantes *boz* y *boce*¹⁸ que bajo *bozo* (a veces *boco*, sin cedilla en la c),¹⁹ a pesar de que esta última forma es la más atestiguada en la toponimia contemporánea y no solo en la del valle de Tena.²⁰ Con respecto al posible significado de *bozo* aplicado al terreno, nos puede ayudar a precisarlo un documento de 1484 en el que se encuentra el siguiente fragmento: «de allí tirando enta suso, drecho enta otra buega, a suelo de Pueyo Arretunno, a un *boco*, siquiere piedra, que stá enta part de la villa de Biescas, do ha una cruz en el dicho *boco* fecha con martiello» (DLAA: 219,

¹⁶ Es posible que hubiese existido también en Sallent el topónimo *Bachella*, ya que registramos *Bazelha* como nombre de una partida en un documento de 1431 referido a dicha localidad: «los güertos, forno & caseta afruentan con la *Bazelha* de Pedro de Moreu» (Vázquez, 1994a: 233, doc. 134.71). La grafía *-z-* presente en ese testimonio encarnará el viejo fonema áptico-palatal africado y probablemente ya sordo /tʃ̟/, en el que había desembocado el geminado /-ll-/ etimológico en el aragonés tensino del siglo xv y que finalmente evolucionó al palatal africado sordo /tʃ̟/.

¹⁷ Hoy, sin embargo, en el habla viva solo se usa *bozo* con el valor de ‘bozal’, al igual que en el resto de Aragón: cf. Pardo, Andolz y EBA, s. v.

¹⁸ Así, tenemos atestiguados *Boces Luengos** (1425, Escarrilla), *Boce ro Furno* (1480, Panticosa), *Boce ro Plano** (1482, Panticosa), *Boce lo Solano** (1482, Panticosa), *Boces de Concillar** (1482, El Pueyo), *Boce Luengo** (1482, El Pueyo), *Boce la Pica** (1486, Tramacastilla), *Boces Buxusos** (1488, Panticosa), *Boce Acuto** (1488, Sallent), *Boz Pasatuera* (1496, Sandiniés).

¹⁹ *Boco Acuto** (1488, Panticosa).

²⁰ Así, y sin tener en cuenta nombres formados mediante sufijación, podemos citar, entre otros, los siguientes: *Bozo* (Berbusa, Cortillas, Javiere del Obispo, Orós Alto, Senegüé), *Bozos* (Arguis, Arguisal, Pedruel, Yésero), *Bozo l'Agua* (Rasal), *Bozo Luengo* (Rodellar), *Bozo Canalato* (Sallent), *Bozoñero* (‘bozo negro’) (Bailo), *Bozarruebo* (Sallent), *Bozocarro* (Sallent), etcétera.

doc. 149.26 y doc. 149.27).²¹ Ahí el escribano aclara el sentido de *boco* (= *boço*) según se desprende de la frase «a un *boco*, siquiere piedra». No cabe duda de que se seguía empleando como apelativo en el siglo XVII, pues de otro documento tensino de 1628²² podemos extraer los siguientes fragmentos: «un grande *boz* de piedra clarycia, plano, donde ay una cruz de martillo echa» (Vázquez, 2004: 216, línea 127); «de ally fiere al endrecho a otra buega, questá devaxo el *voz* dei Platuerdo» (*ibidem*, p. 219, línea 227); «desde ally passa adelante y fiere a un grande *voz* questá junto a un albar donde ai una buega fincada sobre dicho *voz*, y desde ally fiere a otra buega questá más adelante fincada al pie de una artica sobre un *boz* grande» (*ibidem*, p. 223, líneas 350-352). A la vista, pues, de los testimonios recogidos, y fijándonos sobre todo en el de 1484, creemos que no resulta arriesgado suponer que el significado de *bozo* ~ *boz* bien pudo haber sido ‘roca amplia, terreno rocoso, peñasco grande’. En lo que concierne a su etimología, a pesar de que Coromines propone el lat. BALTEŪ ‘cinturón’ o ‘tahalí’ (DECLLC, s. v. *balç*), creemos que en el plano de la fonética histórica del aragonés se pueden plantear obstáculos que nos impiden aceptarla plenamente.²³

En cuanto a *Blango*, se trata del viejo adjetivo aragonés usado para ‘blanco’, desconocido hoy por nuestros informantes pero que hubo de tener vigencia también en tensino a juzgar por este testimonio y de cuyo empleo hay constancia en lugares de valles próximos.²⁴ Su étimo es el germánico BLANK ‘brillante, blanco’, que ha sonorizado en /g/ el fonema velar oclusivo sordo /k/ al ir tras /n/, comportamiento habitual sobre todo en el aragonés central.

Bocossas (véase el siguiente)

Boçossas (44, 45), **Bocossas** (44). Se refieren estos nombres a la partida de Sallent llamada *As Bozosas* (cuyo artículo se sustituye por *las* al denominarla en castellano), situada en zona pendiente, con algunas rocas y peñascos en ella, por encima de Articalengua y por debajo de Os Espornals / Los Espornales, al oeste de la Peña Foratata.²⁵ Evidentemente, el registro *Bocossas* debería haberse escrito también con ç (= /ts/)²⁶ tal y como vemos en el primero. Se trata de un

²¹ El documento público, que registraba un deslinde de términos efectuado en dicho año entre las localidades vecinas de Biescas y Gavín, fue editado parcialmente por Navarro Tomás en DLAA, pp. 218-221, doc. 149. Según manifestaba este gran filólogo, discípulo de Ramón Menéndez Pidal, el original leído por él se custodiaba en el Ayuntamiento de Biescas. Por desgracia hoy ya no encuentra allí, y muy probablemente, de no ser que alguna mano particular lo guardase, sería destruido como consecuencia del expolio sufrido por esa localidad en la Guerra Civil.

²² En el que se recoge el amojonamiento realizado entre las localidades tensinas de Panticosa, El Pueyo y Oz.

²³ Lo he indicado en algún trabajo anterior (véanse detalles en Vázquez, 2002: 63-66).

²⁴ Elcock (2005 [1938]: 133) lo recogió en el aragonés de Torla y Buasa de Broto.

²⁵ En la susodicha partida se conserva una vieja caseta pastoril de piedra.

²⁶ Que evolucionó finalmente al interdental fricativo sordo /θ/.

derivado del viejo sustantivo *bozo* (véase la entrada anterior) formado mediante adición del sufijo locativo abundancial *-osa* (< lat. *-ŌSA*), presente también en *Balagarossa* (véase).

Buárdolas (67). Este testimonio nos revela cuál fue la denominación primitiva del paraje hoy conocido como *Güérdulas* (pronunciación avulgarada en lo que atañe al cambio de /b-/ inicial en /g-/²⁷ de un anterior *Buérdulas*), que se halla situado al norte de la localidad de Lanuza en terreno alto y pendiente y que linda por el este con la partida de Susclar. El testimonio documental nos sirve de gran ayuda para precisar el origen del actual *Güérdulas* y descartar alguna propuesta hecha por otros estudiosos. Teniendo en cuenta el segmento inicial *Buard-*, parece claro que se tratará de un derivado del viejo apelativo aragonés *buarda* ‘especie de cabaña de dos plantas que sirve para albergar hierba (en la planta de arriba), así como personas y ganado’,²⁸ formado mediante adición del sufijo átono *-olas* (plural evidente de *-ola*), hoy improductivo y de carácter diminutivo-despectivo, cuya /o/ postónica se ha transformado finalmente en /u/: *-ulas*. Si tenemos en cuenta nuestro registro, parece muy probable que los significantes con diptongo /uá/ o /ué/ hubiesen tenido antaño una mayor difusión por el norte de Aragón, alcanzando áreas en las que hoy se usa *borda*. En cuanto al origen de *buerda* ~ *buarda*, Coromines lo considera incierto, seguramente prerromano y tal vez relacionado con el del apelativo francés y occitano *borda*, nombre con el que se designa cierto tipo de plantas usadas antiguamente para cubrir cabañas, y rechaza la posibilidad —tan repetida— de que provenga del fránico BORD, sobre todo por tratarse de voces meramente pirenaicas y suroccitanas (*DECLLC*, s. v. *borda*). Por otra parte, ante la alternancia vocálica /ué/, /uá/ y /ó/ que presentan los vocablos aragoneses en la sílaba tónica, no descarta que en nuestro romance primitivo hubiese existido /ō/ en dicha sílaba del étimo, que pasaría al abierto /ɔ/ y después diptongaría en /ué/ o /uá/. Para explicar la /ó/ de la variante *borda*, sin embargo, se podría partir de /ō/.

Cabo las Bocossas* (44). Este nombre de lugar está formado por la palabra *cabo* seguida del artículo determinado *las* —que no sería el usado popularmente en la época de redacción del original— más *Bocossas*, para cuya explicación véase la entrada *Boçossas*. Como el nombre no ha llegado hasta nuestros días y desconocemos, por tanto, su posible ubicación, no podemos asegurar cuál sería su significado concreto, pues *cabo*, su primer componente, podía tener diferentes

²⁷ Alteración semejante a la que se produce en el apelativo aragonés *buga*, articulado como *güega* ahí donde se utiliza —si bien no deja de ser interesante que se conserve la /b-/ en su derivado verbal *boguear* ‘limitar, lindar’—, fenómeno idéntico al que encontramos en el castellano vulgar en casos como *giéno* y *giéna* en vez de *bueno* y *buena*, etcétera.

²⁸ Registrado aún en Torla y variante de *buerda*, extendido hoy sobre todo por Sobrarbe (cf. *EBA*, s. v.). Téngase en cuenta, por ejemplo, que *Labuerda* es el nombre de una localidad situada aguas abajo del río Cinca, al norte de Aínsa.

acepciones en aragonés según su categoría gramatical. Por una parte podía equivaler a un sustantivo con el significado de ‘extremo, fin, parte final’ (cf. *Vidal, s. v.*), pero también podía usarse como adverbio con la acepción ‘cerca (de), junto (a)’ (*F Aragón, s. v.*), y no debemos olvidar que no fue inusual su empleo como preposición con el sentido de ‘sobre’ o incluso como adverbio: ‘encima (de)’. En resumen, no se puede afirmar si el sentido de este topónimo sería el de ‘[en el] extremo o final de las Bozosas’ o ‘junto a las *Bozosas*’, o bien ‘encima de las *Bozosas*’.

Cambo Plano (36, 61). Registro documental de gran interés por cuanto nos muestra que la denominación autóctona y antigua de la partida hoy llamada *Campo Llano* ~ *Campo Plano* por la mayoría de los habitantes de Sallent fue *Cambo Plano*,²⁹ nombre formado por el viejo apelativo aragonés *cambo* ‘campo’³⁰ (< lat. CAMPUS) más el adjetivo *plano* ‘llano’ (< lat. PLANUS), también propio de nuestro romance. Que *cambo* ‘campo’ hubo de tener vigencia antiguamente en el tensino hablado nos lo demostraría no solo el testimonio de este viejo registro, sino también el de otros como *Cambo** (1450; Vázquez, 2014: 216, doc. 54.43), así como los de sus derivados *Cambazo** (1426; Vázquez: 2011: 166, doc. 45.4) y *Cambillón*, este último vivo todavía hoy como nombre de una partida de terreno sallentina. Por lo que respecta al adjetivo *llano*, utilizado en la denominación moderna del topónimo, ha de considerarse una castellanización reciente del autóctono *plano* ‘llano’.

Carlo (véase *Estalho de Carlo**)

Çecutariello* (53-54). En caso de que hubiese llegado hasta hoy este nombre de lugar lo habría hecho con el significante **Cecutariecho*. Se explicaría como un término formado con el sufijo inicialmente diminutivo *-iecho* (< lat. -ELLUS) sobre *cecutar* ‘lugar donde crece la cicuta’, derivado colectivo en *-ar*³¹ (< lat. -ARE) de *cecuta*, apelativo aragonés que designa distintos tipos de plantas, alguna de ellas comestible por los ganados pero otras perjudiciales para ellos y para los cultivos (cf. *EBA, s. vv. azecuta, zecuta*; Vidaller, 2004, *s. vv. azecuta, zecuta* y *zicuta*).

Collata (34), **Colhata** (44). Los contextos en los que se hallan estos términos son «que sía boalar [...] la selua de lo Furco, que ha termenera con la selua de Lanuçá entro a çema de la Popel entro a la *Collata*, et de la *Collata* en jusso, assí como deualla lo ciniello de lo Sinliello et la río que cade tras lo Pueyo Don Per, enta part de Sallient» (32-36); «que ayan por boalar los omes de Sallient la part de

²⁹ En otra minuta notarial de 1402 habíamos atestiguado *Campo Plano* (Vázquez, 2009a: 108, doc. 25.10).

³⁰ Registrado en la década de los años treinta del siglo pasado en el aragonés hablado en Panticosa, Torla, Buasa de Broto y el valle de Vió (Elcock, 2005 [1938]: 129).

³¹ En la localidad próxima de Escarrilla tenemos *Cicutás* / *Cecutás* (< *Cicutars* / *Cecutars*) plural del susodicho colectivo en *-ar*.

Artica Luenga e los Congostras & las Boçossas, que ha termeneras la *Colhata* e la de Cabo las Bocossas» (42-44). Teniendo en cuenta los citados contextos, sospechamos que los testimonios que encabezan esta entrada —que se corresponderían con un significante moderno como *cochata*— no se pueden referir a la partida de campos de Sallent conocida hoy como *A/La Cochata*, pues esta se halla muy próxima a las casas más altas del barrio de Zarratiecho o Zarrastiecho, en la depresión formada entre el tozal en que se ubica el depósito de agua potable de la localidad y el de la Vicasús.³² Suponemos, por tanto, que hubo de existir alguna otra partida con ese mismo nombre, pero mucho más alejada de la población y cercana a Articalengua y a As Bozosas.³³ Hoy *cochata* es voz opaca para los habitantes de la localidad —y del valle—, pero se trata de un vocablo propio del tensino antiguo correspondiente del castellano *collada* ‘depresión entre dos cerros’, que es el que lo ha sustituido, si bien el propiamente aragonés ha permanecido petrificado en la toponimia.

Congostras* (43, 48), **Congostres*** (48). Hallamos estos topónimos en los siguientes contextos: «que ayan por boalar los omes de Sallient la part de Artica Luenga e los *Congostras* & las Boçossas (43)»; «et de allí ajusso a los Esponnales de cabo los *Congostres*, & como acua biessa entro a los *Congostras* & como cade la río de las de Lissa (48)». Existe, como se observa, una terminación distinta en los vocablos anotados por el escribano, pues en un caso hallamos *-as* y en otro *-es*, lo cual nos hace sospechar que el copista no interpretó adecuadamente la vocal de la sílaba final de los nombres que aparecerían en el manuscrito original. De lo que no cabe duda es de que se trata de términos en plural, pues van determinados por el artículo de género masculino *los*. Si nos fijamos en la estructura fonética de las formas anotadas, no resulta muy arriesgado suponer que se trata de vocablos correspondientes de los aragoneses contemporáneos *congustro* o *congostro* ‘congosto, paso o lugar estrecho en terreno escarpado’, atestiguados sobre todo en Ribagorza (*EBA*, s. vv.) y no solo como apelativos, sino también como topónimos.³⁴ A su vez esos significantes serán variantes —con aparición del fonema consonántico /r/ no etimológico—³⁵ de *congusto* o *congosto*,³⁶ cuyo étimo es el lat. vulgar *CONGŪSTU* ‘estrecho’, contracción de *COANGŪSTU* (*DCECH*, s. v. *angosto*, *DECLLC*, s. v. *angoixa*). Ahora bien, ¿cómo explicar la presencia de /a/ o de

³² Tal vez sí sea esa la partida mencionada en un documento de 1450 bajo el significante *Cozata*: «otro campo ena *Cozata*, que affruenta con los Puyalones & con campo de la yglesia & con campo de Martina Pagada, el qual tiene don Anthón» (Vázquez, 2014: 201, doc. 36.63).

³³ Tampoco se referirán —creemos— los susodichos testimonios documentales a una partida de Escarrilla situada en el monte de Escarra, llamada también *A Cochata*.

³⁴ Así, entre otros, podemos citar los siguientes: *El Congustro* (Calvera, Esdolomada, La Puebla de Roda, Roda de Isábena, San Feliú de Verí), *Barrán del Congustro* (Alins de Isábena) y *Es Congustros* (Alins de Isábena).

³⁵ No es fenómeno desconocido en altoaragonés, pues lo encontramos en alguna que otra voz, como por ejemplo *cuñestra* ~ *cuñastra* ‘montón de nieve acumulada generalmente por el viento en un lugar’ < [NĒVE] *CONGĒSTA*.

³⁶ Registrado el primero en Gistáu como sustantivo con la acepción ‘desfiladero’ y en Echo como topónimo.

/e/ en las sílabas finales de *Congostras* y *Congostres* atestiguados en nuestro documento? La verdad es que no resulta sencillo, sobre todo teniendo en cuenta que los sustantivos contemporáneos *congustro*, *congusto* y *congostro* presentan /o/ final, y esa sería la vocal esperada también en nuestros registros documentales teniendo en cuenta esos términos, así como su etimología. De todos modos, si en realidad fuese *Congostras* lo que aparecía escrito en el original de 1296, se podría interpretar como un plural de un locativo-colectivo en -ar de *congostro*, en cuyo caso la sílaba tónica sería la última, es decir, se pronunciaría *Congostrás* al producirse la asimilación del fonema vibrante flojo /ɾ/ final de un singular **congostar* por el alveolar /s/ que constituye el morfema de plural en aragonés. Reconocemos, de todos modos, que esta última explicación no es más que una hipótesis difícil de probar y que, por otra parte, no da cuenta de la presencia de /e/ en el registro *Congostres*. Por todo ello, y tal y como apuntábamos al principio, sospechamos que el escribano no copió adecuadamente la vocal de la sílaba final de esas dos palabras que habría en el original.

Crabariças es Forcos (69-70). Este nombre se referirá probablemente a la partida llamada *Craparizas*, situada por encima del actual embarcadero del embalse de Lanuza, en terreno abrupto y costanero. A pesar de que en el registro documental se halla *crabariças*, pensamos que tanto en la época de redacción del original como en la de la copia la pronunciación autóctona del nombre sería con el fonema /p/ en lugar de /b/, tal y como ha llegado hasta hoy, si bien el copista intentaría enmascarar dicha pronunciación y por eso lo escribiría con grafía *b*.³⁷ Partiendo, pues, del significante moderno *Craparizas*, este se explica como plural del apelativo *crapariza* 'lugar abrupto, de difícil acceso y bastante pendiente' (acepción aún recordada por los informantes de mis primeras encuestas de 1975 en Sallent), derivado evidente del sustantivo *crapa* 'cabra' (< lat. CAPRA)³⁸ propio del aragonés tensino, así como de otras zonas del central (cf. EBA, s. v.), formado mediante una sufijación en -ariza, que daba origen a derivados locativo-colectivos de nombres sobre todo de animales domésticos, pero sin descartar otros,³⁹ que está constituida a su vez por la acumulación del sufijo -ar más -iza. En cuanto al sintagma *es Forcos*, que funcionará como un complemento determinativo del núcleo (seguramente iría precedido de la preposición *de*, omitida en el registro), lo más interesante resulta la presencia de *es* 'los', alomorfo del artículo determinado de género masculino y número plural que aparece también en la copia editada unas líneas antes del testimonio del topónimo: «assí como *es* faus talhan entro a fonos de Articaldossa en jusso» (54). Ciertamente,

³⁷ En lo que concierne al grafema ç, encarnaría en aquella época un fonema dentoalveolar africado sordo /ts/, antecesor del actual interdental fricativo sordo /θ/.

³⁸ Con metátesis de /ɾ/, que pasa a la sílaba inicial.

³⁹ Así, por ejemplo, *Cabacheriza*, *Pecariza*, *Pecarizas*, *Picarizas*, *Vacariza*, *Vacarizas*, *Vacarizal*, *Vacarizuala*, etcétera.

dicho alomorfo ha llegado hasta época contemporánea, aunque ya con un uso cada vez menor en el aragonés tensino,⁴⁰ y su empleo es muy poco habitual en las minutas de notarios del valle, de no ser que se trate de nombres de lugar. Por último, y por lo que atañe a *Forcos* como nombre de una partida, parece que no ha llegado hasta hoy.⁴¹ Responde a la forma de plural del apelativo aragonés *furco* ‘jeme, distancia que hay desde la extremidad del dedo pulgar a la del índice, separándolos todo lo posible’,⁴² que también posee una acepción topográfica que he registrado en algunos lugares de Tierra de Biescas, Sobrepuerto y Sobremonste: ‘trozo de terreno abancalado y pendiente situado entre la confluencia de dos barrancos que discurren por la ladera de un monte o una montaña’. La presencia de /ó/ en el plural *forcos*, frente a la /ú/ del singular (*furco*), se explica porque en el plural no se produce metafonía, pues en la sílaba final del étimo (*FŪRCOS) hay /o/, mientras que en el singular sí se da dicho fenómeno causado por la vocal final /u/ del étimo (*FŪRCU).

Cuelho (68). Por el contexto en el que se encuentra este vocablo («que ayan por boallar los omnes de Lanuça Buárdolas, de lo *Cuelho* adentro, anyo que mieses ye») podría ser que se tratase más bien de un pretopónimo y que tuviese aún valor apelativo. De haber llegado hasta nuestros días, este término debería haberlo hecho bajo el significante *Cuecho*,⁴³ que se corresponde con el hoy habitual *cuello* (< lat. CÖLLU), que además de la acepción general de ‘cuello del hombre o de un animal’ posee también la topográfica de ‘depresión entre una montaña alta y otra más baja que permite el paso de una vertiente a otra’, sentido este último atestiguado en otros puntos oscenses.

Don Per (véase *Pueyo Don Per*)

Don Tarrín (véase *Ardigall Don Tarrín**)

Entramas Lienas (22, 39). Tal vez se refiera este testimonio documental a una partida de monte de Lanuza, común con Escarrilla, conocida hoy como *Tramarallenas* y situada en la parte baja de la cara sur de A Tosquera, hacia la zona del embalse de Escarra (Escarrilla). Tal denominación, no obstante, parece una variante algo

⁴⁰ Cf. Nagore (1986: 53-54, § 5.6).

⁴¹ No obstante, sí hubo de existir antaño, pues se menciona en algunas minutas notariales no solo como nombre de campos, sino también como nombre de un río: en 1402, «es el primero a los *Forcos*, término de Sallyent, confruenta con campo de Fferrando Portolés & con el Ballato» (Vázquez, 2009: 114, doc. 35.9); en 1428, «vn campo enos *Forcos*, que afuuenta con campo de Pedro de Moreu» (Vázquez, 2012: 244, doc. 84.14); en 1462, «Jtem més el campo de los *Forcos*, que affruenta con campo de Domingo Balient et con el río de los *Forcos*» (prot. 7818, f. 6r) y «sitiados en términos de Lanuça, del río de los *Forcos* entallhá, enta part de Lanuça et del Pueyo Don Per et del Strimal entallyá» (*ibidem*, f. 6v).

⁴² Es vocablo registrado también en obras lexicográficas sobre el aragonés: cf. Borao, s. v. *fulco* ‘jeme’; Andolz, s. vv. *fulco*, *furco*; EBA, s. v. *furco*.

⁴³ En lugares próximos lo encontramos como topónimo. Así, *Cuecho* y *Fondo Cuecho* (Otal), *Cuecho Alto* y *Cuecho Bajo* (Gavín), *Capana Cuecho* (Yésero), con el muy interesante plural sincopado *Escuach* (Escarrilla, Panticosa, El Pueyo de Tena) < ILLOS CÖLLOS.

moderna de un anterior *Tramaraslienas*.⁴⁴ Evidentemente, tanto el registro textual como la forma contemporánea indican que estamos ante un topónimo formado mediante composición. Por lo que respecta a *Entramas*, responderá a la evolución del sintagma latino *INTER AMBAS* ‘entre las dos, entre ambas’, cuyo segundo elemento presenta evolución del grupo /mb/ etimológico a /m/. En cuanto a *lienas*, es el plural del sustantivo aragonés *liena* ‘losa, piedra grande plana y ancha’,⁴⁵ que tuvo bastante difusión por el Alto Aragón, si bien actualmente ha restringido su área de empleo, así como su significado. En algunas localidades ya solo se conoce el mencionado vocablo con el sentido de ‘trampa para cazar pájaros consistente en una losa que cae sobre él aprisionándolo, porque el pájaro, al tocar el cebo, tira un palo que sostenía la losa’ (Bielsa, Biscarrués, Agüero, Fuencalderas).⁴⁶ En su acepción general de ‘losa’ el vocablo se remonta a una antigua base pirenaica **LEŅA* que ha dejado derivados en gascón, catalán y en el castellano cantábrico *len* (*DECLLC*, s. v. *llena*). En lo atinente a la forma *Tramaraslienas*, atestiguada, como se ha indicado, en un escrito del siglo XIX (véase la nota 44), observamos que en ella se ha eliminado la sílaba inicial *En-* del componente *Entramas*, ya que popularmente se creería que se trataba de la preposición *en* y que, por tanto, no debería de formar parte del nombre. Pero además de esa particularidad presenta otra que no deja de ser también muy interesante, ya que, a diferencia de lo que ocurre en el testimonio de la copia medieval, el significante registrado en el XIX contiene el alomorfo *ras* del artículo determinado de género femenino, al estar en posición intervocálica tras haberse eliminado la /s/ de *Entramas*.⁴⁷ Dicho alomorfo —junto con el resto del paradigma (*ro* ‘el’, *ra* ‘la’ y *ros* ‘los’)— es típico de una amplia área del aragonés central, dentro de la cual se halla el valle de Tena.

Esponnales (47). Este testimonio hará referencia al paraje de Sallent mancomunado con Lanuza hoy denominado *Espornaes*, situado lejos de la localidad, al norte de la peña Ra Fita y al este del Llano Reunido y de As Corvas, cerca ya del límite fronterizo con Francia. Su origen lingüístico radica en el viejo apelativo *esponnal*,

44 Así es como la hemos atestiguado en un escrito del que no consta la fecha concreta de redacción, pero que podríamos deducir que correspondería al siglo XIX por el tipo de letra: «Un monte llamado la Selva, sito en los términos jurisdiccionales [sic] del mismo pueblo [...]. Este pedazo de monte se halla dividido particularmente en tres trozos o nombres llamados *Tramaraslienas*, La Selva Estrimal y Campollano» (Archivo Histórico Provincial de Huesca, fondo del Ayuntamiento de Lanuza, sign. 6-16, f. 1r); «Debe hacer constar Sallent en sus boalares a favor de Lanuza las cargas y servidumbres siguientes con arreglo a derecho. [...] 2.º El derecho de pastar en el Pacino, año que mieses no sea, y el paso comunal y medianil para Lanuza que sube del Gállego por la misma buega de Sallent para subir y bajar a todos tiempos del Estrimal y Campollano para *Tramaraslienas* y la Selva de Lanuza» (*ibidem*, f. 5r).

45 Con variante *liana*, relativamente frecuente en la toponimia de las áreas pirenaicas y prepirenaicas centrales.

46 Cf. Andolz y EBA, s. v. *liena*; ALEANR, IV, lám. 565.

47 Hemos de suponer, pues, que de un antiguo **Entramas as Lienas* se pasaría a **Entrama ras Lienas*, y de ahí al moderno *Tramaraslienas*, convertido luego en *Tramarallenas* mediante palatalización del fonema líquido lateral /l/ causada por el fonema vocálico /i/ de *lienas*, que terminó por desaparecer absorbido por el palatal lateral resultante.

variante tensina de *esponal*, registrado en diversos puntos oscenses con los valores de ‘campo o conjunto de campos en una ladera separados por ribazos’, ‘margen separadora de campos o huertos que están en distinto nivel’, etcétera.⁴⁸ Se explica *esponnal* como derivado en *-al* de un antiguo *espuenna* cuyo étimo es el lat. SPŌNDA ‘armazón de cama’, que en romance tomó la acepción ‘borde de cama’, de la que luego salieron otras (cf. DCECH, s. v. *espuenda*; DECLLC, s. v. *espona*). En el registro documental lo vemos escrito con *-nn-*, lo cual nos indicará una articulación geminada del fonema nasal alveolar —¿o era más bien una articulación retrofleja /ɲ/?— fruto de la evolución que había sufrido el grupo etimológico /-nd-/ , pronunciación que se mantuvo vigente en el aragonés tensino, así como en el de Tierra de Biescas, muy probablemente hasta el primer tercio del siglo xx.⁴⁹ Una vez que esa articulación geminada /nn/ —¿o retrofleja /ɲ/?— comenzó a desvanecerse fruto del deterioro sufrido por el sistema fonético y fonológico del aragonés —no solo tensino— a causa del avance imparable del castellano, los habitantes —y los hablantes— fueron adaptando esa pronunciación a otra que resultaba más acorde con el sistema de la nueva lengua que se iba imponiendo y sustituyendo al aragonés autóctono. En consecuencia, la antigua articulación /nn/ —¿o retrofleja /ɲ/?— ha acabado por transformarse en /rn/, y por eso el antiguo *Esponnales* ha pasado a pronunciarse *Espornales*.⁵⁰

Espuena de las Artigas* (véase *Spuena de las Artigas**)

Estacharamuela (véase *Estalho la Muela*)

Estalho Ansusso* (24, 27-28), **Stalho Anssusso*** (18). Si este topónimo hubiese llegado hasta nuestros días, pensamos que lo habría hecho bajo el significante *Estacho Ansuso*. Su primer componente, es decir *Estalho*, a pesar de que aparece escrito con la grafía *lh*, usada por algunos notarios tensinos para representar el fonema líquido palatal lateral /ʎ/, encarnaría en esa palabra y en la época de redacción del documento original (también en la de la copia) un fonema áptico-palatal o retroflejo africado sordo /tʃ̠/, antecesor del palatal africado sordo /tʃ̠/ (grafía *ch*) que se encuentra hoy en los abundantes nombres de lugar llamados *estacho* no solo en Sallent, sino en otras poblaciones tensinas. Dicho vocablo es hermano de *estallo*, utilizado aún en el aragonés de diversos puntos oscenses

⁴⁸ Cf. EBA, s. vv. *esponal* y *esponnal*. En la lámina 20 bis del ALEANR, 1, se localiza *esponal* en Laspuña como ‘campo de pasto en pendiente’, y en el mapa 20 como ‘campo estrecho y largo’ en Aínsa.

⁴⁹ Ejemplos de vocablos atestiguados en documentación antigua en los que se produce la evolución /nd/ > /nn/, así como otras consideraciones sobre dicha solución en las que aquí no vamos a entrar, pueden verse en Vázquez (2009b).

⁵⁰ Es probable que al susodicho cambio articulatorio en este topónimo contribuyese —dada su semejanza fonética— una influencia del sustantivo *purna* ‘chispa’, con variante *espuerna* localizada en bastantes puntos aragoneses. Por otra parte, no estará de más señalar que el significante de ese topónimo hubo de haber sido antaño *Espornals* en el aragonés tensino, pues sabido es que en nuestra lengua autóctona las voces acabadas en el singular en consonante /l/ (*esponnal*) forman el plural añadiendo el morfema *-s*.

con el sentido general de ‘rebaño’ (valles de Bielsa, Gistáu y Vió),⁵¹ pero que hubo de tener también el de ‘recinto al aire libre donde se recoge o agrupa el ganado’ y que bien podría corresponderse con el *estajo* —cuyo fonema velar fricativo sordo /x/ será debido a influencia del castellano *destajo*— anotado por Kuhn en Torla y definido por él algo confusamente como ‘cuadra, *cleta* en la cuadra, *cleta* en el monte’, y también en Lanuza como ‘atajadizo, resguardo’ (Kuhn, 2008 [1935]: 89 y 169). En cuanto a su etimología, es probable que remonte a un neutro indoeuropeo *STALLOM, que ha dejado derivados en otras muchas lenguas indoeuropeas (cf. *DECLLC*, s. v. *estall*).

Con respecto a *Anssusso* ~ *Anssusso*, segundo componente del topónimo, podría tratarse de un vocablo que contuviese el sufijo abundancial-colectivo *-uso* (< lat. -ŌSU), bastante frecuente en la toponimia no solo del valle de Tena, sino también de otras zonas altoaragonesas,⁵² y cuyo radical podría ser el latín *ANISU* ‘anís (nombre de planta)’. Así, de *ANISŌSU* ‘lugar abundante en anís (planta)’,⁵³ mediante la pérdida de la vocal /ī/ protónica se pasaría a *Ansuso*. Partiendo de esa forma latina se explicaría bien por qué en el topónimo hallamos el grupo /ns/, pues si este hubiese estado en el étimo lo normal sería que se hubiese reducido a /s/, como vemos en *Ísola* y *Sísolas* (Sallent) < lat. *INSŪLA(s)* y en *Iso-liecha*, derivado en *-iecha* (< lat. -ĒLLA) de *Ísola*.⁵⁴

Estalho de Carlo* (30). Para el origen y el significado de *estalho* (en realidad pronunciado muy probablemente en esa época /estát^o/, con el fonema áptico-palatal africado sordo intervocálico /t̪/ < /ll/ geminado etimológico), véase la entrada anterior. Con respecto a *Carlo*, creemos que no hay inconvenientes para explicarlo como un nombre propio de persona equivalente al moderno *Carlos*.

51 Cf. Andolz y EBA, s. v. Se corresponde con el catalán *estall* ‘pequeño corral de montaña’ o ‘rebaño formado por pocas cabezas de ganado’ (DCVB, s. v.; *DECLLC*, s. v.).

52 Lo hallamos en *Brocuso*, *Lapazuso*, *Petruso* y *Respomuso*, por citar solo topónimos de Sallent.

53 O de alguna otra planta semejante al anís a la que también se le podría haber aplicado ese nombre.

54 No obstante, a plantear ciertas dudas acerca de la explicación propuesta arriba sobre el origen de *Anssusso* contribuiría el hecho de que en minutos del siglo XV encontramos testimonios de significantes como *Stallançus* y *Stazançus*, con *-nç-* en lugar de *-ns-*, que parece se refieren al mismo topónimo de Sallent que estamos analizando: «tres fenares nuestros [...]»; es el primero en *Stallançus*, término del dito lugar» (1403; Vázquez, 2010: 152, doc. 10.5); «es el tercero por la spuenya de *Stallançus*» (1403; Vázquez, 2010: 153, doc. 12.9); «vn campo en la Spuenna de *Stazançus*» (1428; Vázquez, 2012: 248, doc. 87.14); «otro fenero en *Stallançus*, clamado el fenero de Arremumoto [?], affruenta con el rú del Salcetar» (1480; Vázquez, 1994b: 218, s. v. *Estachanzus*). No obstante, en 1495 volvemos a encontrar otra vez el grupo interno *-ns-* en vez de *-nç-*: «el fenero del Fabo, término clamado *Estalhansus*, afruenta con fenero de los de Scodilhón et con las matas del Fornaco» (1495; Vázquez, 1998: 227, s. v. *Estachanzus*). Teniendo en cuenta que en textos notariales de la época la grafía *ç* suele representar el fonema dentoalveolar /ts/, podría explicarse su presencia en el topónimo como consecuencia de un cambio del primitivo alveolar sordo /s/ del grupo /ns/, que pasaría a articularse como dentoalveolar, pero indicar la causa de esa posible modificación articulatoria no resulta nada fácil; tal vez se debiera a la influencia de alguna otra palabra, pero no se puede asegurar. De todos modos, al no haber llegado este nombre hasta hoy, no podemos saber si se hubiese pronunciado con el grupo interno /ns/ o con el grupo /nθ/. Si lo hubiese hecho con el segundo, evidentemente habría que pensar en una etimología distinta a la propuesta por nosotros para el término *Anssusso* ~ *Anssusso* atestiguado en la copia del compromiso.

Con el significante sin -s final lo encontramos ya en vieja documentación aragonesa, por ejemplo de los años 1151 y 1174 —entre otros muchos registros de otros años que se podrían citar—. Su étimo es el germánico KARL, adaptado en bajo latín como CAROLUS.

Estalho la Muela (20, 31, 42), **Stalho la Muela** (38). Estos testimonios se corresponderán con *Estacharamuela*, nombre de una partida de terreno común a Sallent y Lanuza que no era recordado por nuestros informantes, pero que hemos atestiguado en escritos del siglo XIX en referencia precisamente a zonas compartidas por ambas poblaciones para llevar allí sus ganados.⁵⁵ Evidentemente, el significante citado responde a la aglutinación de los tres vocablos que estaban presentes en los registros medievales: en primer lugar el apelativo *estalho* ~ *stalho*, que se pronunciaría /estátso/ en la época de redacción del documento y del que ya hemos tratado en *Estalho Ansusso* (véase), cuyo fonema áptico-palatal africado sordo /tʃ/ acabó por transformarse en el palatal africado sordo /ʃ/, tal y como observamos en la forma atestiguada en el manuscrito del siglo XIX; en segundo lugar tenemos el artículo determinado de género femenino *la* —*ra* en el significante contemporáneo, como es propio del aragonés tensino al estar en posición intervocálica—; y finalmente el sustantivo *Muela*, atestiguado en época medieval con el sentido de ‘rueda de molino’ o incluso con el de ‘molino’. No obstante, tampoco descartamos que en el topónimo hubiese tenido el valor orográfico de ‘cerro alargado de cima plana’, que es el que se halla en diversos puntos del Medio y Bajo Aragón. De todos modos, en cualquiera de esas dos acepciones es vocablo procedente del lat. *MŌLA* ‘muela de molino’ (DCECH, s. v. *moler*).

Estalho Porito* (18). Sobre el primer componente de este registro ya hemos proporcionado información en la entrada *Estalho Ansusso* (véase). En lo atinente a *Porito*, su explicación resulta algo dudosa. Podría tratarse de un derivado del lat. *PŌRU* ‘piedra toba blanca que semeja mármol’ formado mediante adición del sufijo colectivo-abundancial -ito (< -ĒTU), pero no lo vemos claro por cuanto ese vocablo latino apenas ha dejado descendientes en las lenguas romances. Por otra parte, y teniendo en cuenta que el escribano se olvida de anotar repetida la letra *r* en voces como *Aretuno* (21, dos veces), *Sarato* (52, 60) y *siera* (50, 64), que deberían ser *Arretuno*, *Sarrato* y *sierra* respectivamente, se podría pensar que ha ocurrido lo mismo en *Porito*, y que por tanto su pronunciación real habría sido /porító/, es decir, la correspondiente a *Porrito*. En ese caso, y de ser acertada

⁵⁵ s/f [pero siglo XIX]: «Debe hacer constar Sallent en sus boalares a favor de Lanuza las cargas y servidumbres siguientes con arreglo a derecho. [...] 2.º El derecho de pastar en el Pacino año que mieses no sea, y el paso comunal y medianil para Lanuza que sube del Gállego por la misma buega de Sallent para subir y bajar a todos tiempos del Estrimal y Campollano para Tramaraslienas y la Selva de Lanuza, con otro paso para salir Lanuza de los dichos bualares por lo más alto de la Selva de Sallent a los montes comunes de ambos pueblos denominados Culibilla y Balsaruella, Formigal y *Estacharamuela*» (Archivo Histórico Provincial de Huesca, fondo del Ayuntamiento de Lanuza, 6-16, f. 5r).

nuestra suposición, ese significante se podría interpretar como un derivado formado con el sufijo colectivo-abundancial que ya hemos mencionado arriba, si bien la base sobre la que se aplicaría sería el apelativo latino PÖRRU, del que procede nuestro apelativo *puerro*, que además de designar el ‘ajo puerro’ también puede referirse al ‘puerro silvestre’ o incluso a alguna otra planta semejante.⁵⁶

Fenero (véase *Artical de lo Fenero*)

Foratata (véase *pena Foratata*)

Forato de lo Fornielho* (55). Parece que este sintagma toponímico no ha llegado como tal a nuestros días, aunque en Sallent sí existe un lugar llamado *O Forato*, situado entre A Pecariza y la peña Foratata.⁵⁷ No obstante, creemos que nuestro registro no se referirá a ese lugar, sobre todo si tenemos en cuenta algún otro topónimo que aparece en el contexto documental: «assí como es faus talhan entro a fonos de Articaldossa en jusso, que yexe a lo *Forato de lo Fornielho*, dallí en jusso» (54-55). Ciertamente, el paraje conocido hoy como *Articaldosa* queda muy alejado de A Pecariza y de la peña Foratata. Por otra parte, y teniendo en cuenta el contexto en que se encuentra, no resulta arriesgado suponer que *forato* sería en realidad un pretopónimo, es decir, que en ese sintagma aún funcionaría como apelativo. En efecto, *forato* ‘agujero’ es un vocablo usual en el aragonés tensino —incluso a veces al hablar en castellano—, así como en el de otros puntos oscenses.⁵⁸ Proviene del lat. tardío FÖRĀTU ‘perforación’, a su vez derivado del verbo FÖRARE ‘agujerear, perforar’ (DCECH, s. v. *horadar*). De acuerdo con la fonética histórica del aragonés, nuestro sustantivo mantiene los fonemas /f/ inicial y /t/ intervocálico del étimo. En cuanto a *Fornielho*, que de haber llegado hasta época contemporánea se habría pronunciado *Forniecho* o *Furniecho*, es un derivado formado sobre *forno* ‘horno’ (< lat. FŪRNU) mediante adición del sufijo inicialmente diminutivo *-iecho* (< -ĒLLU). Quizás con este término se aludiese a la existencia en el lugar así nombrado de un horno de cal o de pez, tan abundantes en épocas pasadas.

Forcos (véase *Crabariças es Forcos**)

Fornielho* (véase *Forato de lo Fornielho**)

Franga* (véase *Bado Franga Mala**)

Furco (33). Nombre de una partida situada en una ladera no muy pronunciada, en la margen derecha del Gállego, cerca del monte Pacino y de la Selva, en la zona esquiabile de Formigal. Como hemos señalado al tratar de *Forcos* (cf. *Crabariças*

⁵⁶ Cf. Vidaller (2004: 272 y 273, s. vv. *porro* y *puerro*).

⁵⁷ En ese lugar hubo también una *mallata* ‘majada’ para recoger el ganado.

⁵⁸ Cf. Andolz y EBA, s. v.

es *Forcos*), *furco* es un término aragonés usado con la acepción ‘jeme, distancia que hay desde la extremidad del dedo pulgar a la del índice’, pero también con la topográfica ‘trozo de terreno pendiente situado entre la confluencia de dos barrancos que discurren por la ladera de un monte o montaña’, que registramos en algunos lugares de Tierra de Biescas, Sobrepuerto y Sobremonte. Su étimo es el lat. *FŪRCU, cuya /ŭ/ tónica ha evolucionado a /u/ en lugar de a /o/ (compárese con *forca* ‘horca’ < FŪRCA) por la metafonía producida por la vocal final /u/ etimológica sobre la /ŭ/ tónica.

Gálheco (25, 49), **Gálhego** (37). Muy interesante, sin duda, es el registro *Gálheco* referido al río Gállego, aunque el apelativo *río* no se mencione de forma explícita en el texto: «et de lo Pueyo de la Abet entro a *Gálheco*, done cade la río de las Planas» (25); «et de allí en jusso la río entro a que cade en *Gálheco*» (49). Este testimonio nos indica que en la época de redacción del manuscrito original —y probablemente también en la de la copia— el nombre conservaba en su pronunciación popular el fonema velar oclusivo sordo intervocálico /k/ del étimo, [RĪVU] GALLĪCU ‘[río] de la Galia’, algo que es realmente extraordinario en documentación medieval redactada en romance bien en el propio valle de Tena, bien en otras poblaciones aragonesas.⁵⁹ Como resulta conocido, el río tiene su origen en el término de Sallent —que precisamente lleva como determinativo *de Gállego*—, al lado de la frontera actual con Francia, en una zona conocida como *Portalet* en la que hoy se encuentran numerosos establecimientos comerciales. Hasta hace unos años aún se podía ver el lugar en el que un cartel indicaba que a un par de metros de profundidad se encontraba el nacimiento de ese río. No obstante, debido a unas obras de remodelación de toda esa área comercial quedó enterrado bajo el asfalto.

Lapope* (cf. *Pope**)

Lienas (véase *Entramas Lienas*)

Lissa* (cf. *río de las de Lissa**)

Luenga (cf. *Artica Luenga*)

Mala* (véase *Bado Franga Mala**)

Muço* (cf. *Pueyo Muço**)

Muela (véase *Estalho la Muela*)

Olina* (cf. *Plana de la Olina**)

⁵⁹ Sí aparece en la escrita en latín, de la que damos solo una pequeña muestra: «in *Galleco*, Bue et Larrede et Orose et Rompesakos et Osia et Loresse [...] et Sanctum Severum in ripa de *Galleco*» (año 992, CSJP, pp. 85 y 86, doc. 28, falso, copia de los siglos XI-XII); «ex voto proprio mitto Sancti Urbici de *Gallico*» (año 1030 [?], CSJP, p. 155, doc. 52); «et in *Galleco*, Sabier, Novalla, Arrasa, Espula, Sardasa, cum familiis, terris, pratis, pascuis, aquis» (año 1030 [?], CSJP, p. 158, doc. 53, copia del siglo XIII).

Paco de Lanuza (65). Se conserva este topónimo bajo la denominación *Paco de Lanuza*, amplia partida perteneciente a esta localidad, ubicada al oeste del núcleo habitado y al este del monte Pacino, hacia la zona de Escarra. Plena vigencia posee entre los habitantes del valle, al igual que en otras muchas localidades del Alto Aragón occidental y central, incluso al hablar en castellano, el apelativo aragonés *paco* ‘terreno o lugar en el que, por su orientación, da muy poco el sol’ o ‘lugar del bosque donde no penetra el sol por estar muy tupido de arbolado’, que aparece atestiguado en documentación medieval temprana de nuestra región.⁶⁰ Su étimo es el lat. *OPĀCU* ‘sombrio, cubierto de sombra, oscuro, tenebroso’, que, según Corominas, dentro del iberorromance solo dejó descendientes populares en aragonés y en catalán (*DCECH*, s. v. *opaco*; *DECLLC*, s. v. *obac*).

pena Foratata (50). Evidentemente, este registro se refiere a la impresionante Peña Foratata, que con más de dos mil trescientos metros se alza majestuosa sobre Sallent y la urbanización de Formigal. Este nombre aparece a veces deturpado en algunas publicaciones y en ciertos mapas como *peña Foradada*, forma acastellanada⁶¹ que no responde a la pronunciación autóctona y habitual de los habitantes de la localidad en la que se ubica. Por lo que respecta a su mención en el documento editado, vemos que en él aparece el término *pena*, que sería el apelativo usual en el tensino antiguo para el significado ‘peña’ —aunque en realidad sospechamos que la pronunciación real sería *penna*, con nasal geminada (tal y como ocurre en belsetano)—, pues con *-nn-* hallamos anotados en escrituras de los siglos XV-XVII determinados nombres de lugar tensinos cuyos étimos contienen /nn/.⁶² En cuanto a *Foratata*, se trata de un viejo adjetivo aragonés correspondiente del cast. *horadada*, es decir, ‘agujereada’, que tiene su origen en el participio del verbo *foratar* ‘horadar, agujerear’,⁶³ hoy poco usado, y que es un derivado del sustantivo *forato* ‘agujero’, cuyo origen radica en el latín tardío *FÖRĀTU* ‘perforación’, del verbo *FÖRĀRE* ‘agujerear, perforar’ (*DCECH*, s. v. *horadar*). Como era de esperar en el aragonés tensino —así como en el de otras áreas centrales y occidentales—, en *Foratata* se ha conservado el

⁶⁰ Bajo el significante *opacas* lo hallamos ya en un documento redactado en latín del año 893; bajo el significante *opaco*, en otros, por ejemplo, de 1042 y 1090. A esos testimonios se podrían añadir bastantes más.

⁶¹ Ciertamente, quienes usan tal modificación o deformación del nombre tradicional podían haberlo *adaptado* aún más al castellano, en cuyo caso bien podrían haber escrito *peña Horadada* («total, qué más da», se dirán algunos). Pero lo más decepcionante, a nuestro juicio, es que esa deturpación del nombre autóctono la hallemos en algunas obras aragonesas importantes y de gran divulgación como son por ejemplo la *Gran enciclopedia aragonesa* o la *Geografía de Aragón*. Así, por lo que respecta a la primera obra, encontramos la entrada *Foradada* [*peña del*], sin que se haga mención alguna del nombre autóctono *Foratata* a lo largo de todo el artículo (vol. v, p. 1402); en cuanto a la segunda, también en ella se menciona únicamente la forma *peña Foradada* en la descripción que se realiza del valle (t. 3, p. 70).

⁶² Como por ejemplo *Capanna* (Panticosa, 1499), *Capannaços* (Panticosa, 1480, 1484, 1491), *Penna de la Palomera* (Escarrilla, 1425), *Sorapenna* (Escarrilla, 1425), *Sorpena* (Panticosa y Oz: 1527, 1591, 1626, 1638, 1646), etcétera.

⁶³ En belsetano, *fratar*.



Peña Foratata. (Foto: Pablo Vázquez Justes)

fonema etimológico /f/ —inicial— y el dental /t/ intervocálico, este último por partida doble.⁶⁴

Plana de la Olina* (65-66). El núcleo de este sintagma toponímico lo constituye el sustantivo aragonés *plana* ‘terreno llano algo extenso’,⁶⁵ cuyo étimo es el latín *PLANA* ‘(DCECH, s. v. *llano*; DECLLC, s. v. *pla*). Dicho apelativo va determinado por un complemento formado por la preposición *de* más el artículo *la* —si bien en el aragonés de la época, tal y como ocurre en el contemporáneo, el alomorfo usado sería *ra*, al ir en posición intervocálica— y el término *Olina*, cuyo origen resulta incierto. Podría explicarse como descendiente del nombre de persona latino *AULINA*, femenino de *AULINO* (Kajanto, 1982: 172), o bien de *AULINNA* (Shulze, 1966: 73 y 262), con paso del diptongo inicial /au/ a /o/. No obstante,

⁶⁴ Hallamos también ese mismo vocablo en topónimos de Fanlo (*A Foratata de Ballicarca*, *Canal dera Foratata*, *cueva Foratata*) y de Puértolas (*A Foratata*, *Colladeta Foratata*, *Paso a Foratata*, *Mallata Foratata*).

⁶⁵ Usado en numerosos puntos oscenses: cf. Andolz y EBA, s. v.

el hecho de que delante de esa voz aparezca el artículo determinado nos hace dudar de que *Olina* tenga su origen en un antropónimo.

Planas (véase *río de las Planas*)

Plano (cf. *Canbo Plano*)

Pope* (39, 67) ~ **Popel*** (34) ~ **Lapope*** (64). Los contextos en los que se hallan estos nombres —que parece que se refieren a un mismo lugar— son los siguientes: «la selua de lo Furco, que ha termenera con la selua de Lanuça entro a la selua de la *Popel*, entro a la Collata» (34); «et que yescan de la colhata de la *Pope* en jusso & que yexe a Entramas Lienas» (39); «la qual atermenamos de todos los anyos la Selua de la otra part la [sic] entro a cema *Lapope*, sierra en jusso, sierra sierra entro a lo Paco de Lanuça» (64); «de la Plana de la Olina e lArdigall Don Tarrín, et dallí ajusso como talla lo sinlielho entro a la *Pope*» (67). Ante esta variedad de testimonios, en los que se hallan diferencias no solo en los significantes (por ejemplo *Pope* frente a *Popel*), sino también en la manera de escribir el nombre (*Lapope*, pero también *La Pope* —es decir, con la secuencia *la*, que parece un artículo determinado, aglutinada o no—), preferimos no aventurarnos a proponer una explicación etimológica, sobre todo teniendo en cuenta que no sabemos con seguridad qué era lo que se registraba en el manuscrito original.

Porito (véase *Estalho Porito*)

Pueyo de la Abet* (25). Para el viejo sustantivo aragonés *pueyo* véase la entrada siguiente. En cuanto a *abet*, no parece haber duda de que estamos ante el apelativo aragonés *abete* ‘abeto’, habitual en toda la zona —incluso cuando se habla en castellano— y registrado en bastantes puntos oscenses junto con su variante *abet*, que presenta apócope de /e/.⁶⁶ Su étimo es el latín vulgar ABETE, reducción del clásico ABĪĒTE (DCECH, s. v. *abeto*). En nuestro registro encontramos la variante apocopada, que se atestigua también en textos medievales (cf. Vidal, s. v. *auet*). Con respecto a la presencia del artículo *la* delante del susodicho sustantivo —de género masculino—, es posible que responda a una reinterpretación por parte del copista de lo que se hallaría escrito en el original, que tal vez fuese *labet*, con el artículo aglutinado al nombre común. Algo semejante ocurre en nuestro documento en los testimonios en los que se halla el sustantivo *río*: va precedido siempre del artículo *la* (véase la entrada *río de la Balagarossa*).

Pueyo Arretuno* (21). Topónimo formado por dos elementos. En primer lugar tenemos el apelativo aragonés *pueyo* ‘cabezo o cerro de forma redondeada’, cuyo empleo ya no era recordado por nuestros informantes, a pesar de que es una voz que ha tenido gran difusión por nuestra región.⁶⁷ Proviene del latín PŎDŬ

⁶⁶ Cf. Andolz y EBA, s. vv. *abete* y *abet*; ALEANR, iv, lám. 470.

⁶⁷ Cf. Andolz y EBA, s. v.; ALEANR, x, mapa 1359.

‘repisa, muro grueso que formaba una plataforma alrededor del anfiteatro’. El segundo componente será el viejo calificativo *arretuno* ‘redondo’, que procede del adjetivo latino *RETÜNDU*, forma vulgar con disimilación vocálica del clásico *ROTÜNDU*. En su evolución fonética se ha conservado el fonema dental oclusivo intervocálico /t/, y el grupo /nd/ ha evolucionado al alveolar nasal /n/ pasando probablemente por un estadio intermedio geminado /nn/. Presenta además prótesis de /a/ ante el fonema vibrante tenso /r/ inicial del étimo, y su /u/ tónica en lugar de /o/ será debida a la metafonía producida por la vocal final etimológica /u/.

Pueyo Don Per (35, 61). En este registro se ha conservado el sintagma originario del que procede el actual *Puyumper*, oído también en boca de algunos informantes como *Pedumper* e, incluso, *Pidumper* (Lanuza). Es el nombre no solo de una partida situada en la falda del monte Pacino, sino también de un barranco que discurre por su ladera. En lo atinente a su origen lingüístico, se trata de un topónimo compuesto formado por el sustantivo *pueyo*, del que ya hemos hablado arriba (véase *Pueyo Arretuno**), seguido del también apelativo *don*, tratamiento de respeto que se antepone a un nombre de pila masculino, más el nombre propio de persona *Per*, forma apocopada de *Pero* ‘Pedro’. Estos tres vocablos se aglutinarían en la pronunciación y con el paso del tiempo han acabado por transformarse en el moderno *Puyumper* o *Pedumper*. En un documento notarial de 1443 atestiguamos la variante *Pueyo Domper*, con la palabra *don* unida ya al antropónimo *Per*: «vna lannaça tras el *Pueyo Domper*».

Pueyo Muço* (23). Para *Pueyo* véase lo indicado en la entrada *Pueyo Arretuno**. En cuanto a *Muço*, puede explicarse como descendiente del nombre de persona latino *MUCIUS* (Shulze, 1966: 194) o *MŪTIUS* ~ *MŪTTIUS* (Schulze, 1966: 194 y 424).

río de la Balagarossa* (53). Parece que este nombre de río (hoy se le asignaría más bien la categoría de *barranco*) no ha llegado a nuestros días. Con respecto al sustantivo *río*, y antes de entrar a analizar el término *Balagarossa*, pensamos que es necesario hacer una advertencia general. En todos los registros de nuestro documento en los que se atestigua va precedido del artículo *la* (19, 26, 35, 36, 37, 49, 53, 60 y 69), algo que resulta extraño teniendo en cuenta que se trata de un nombre de género masculino. Ello, empero, creemos que tiene una posible explicación: en el manuscrito original de 1296, en lugar de *río* estaría anotado el viejo apelativo *arríu*, variante de *ríu*⁶⁸ con prótesis de /a/ ante el

⁶⁸ Que hallamos como nombre común en protocolos tensinos del último tercio del siglo xv. Algunos de sus testimonios, entre otros más que se podrían citar, son «affruenta [...] con casa de Pedro Dompés, alias Tartalla, e con el *ríu* que sale de la fuent» (1480, Panticosa; Vázquez, 1994b: 221, s. v. *Fuent*); «otro fenero en Stallançús, clamado el fenero de Arremumoto (?)», affruenta con el *ríu* del Salcetar» (1480, Sallent; Vázquez, 1994b: 229-230, s. v. *Salcetar*); «hun molino trape-ro, siquiere rueda, con su tiradero e otros adreços, cerqua el *ríu* de Caldarés» (1483, El Pueyo de Tena; Vázquez, 1994b: 229, s. v. *río Caldarés*); «hun fenar en es Fenés de Gállego, que conffruenta con el fenero de Miguel de Sorrosal e con el *ríu* de Gállego» (1486, El Pueyo de Tena; Vázquez, 1998: 230, s. v. *Fenero*).

fonema vibrante tenso /r/ inicial. Ese sustantivo *arríu* estaría escrito en el original con el artículo aglutinado, es decir, *larríu*,⁶⁹ pero lo que habría hecho el copista de 1452 habría sido separar el segmento *la-* del resto de la palabra considerando —incorrectamente— que se trataba de un artículo, y luego, claro, *modernizó* el significante del viejo apelativo y lo cambió en *río*, pero dejando antepuesto el artículo *la*.

En cuanto a *Balagarossa*, hemos de advertir que su origen lingüístico resulta inseguro. Por su semejanza fonética, el vocablo podría estar relacionado con *Balagarrar*, atestiguado también como nombre —que parece no haber llegado hasta hoy— de un río de la localidad cercana de El Pueyo de Tena en un documento de 1428 (cf. Vázquez, 1994a: 222). El citado *Balagarrar* se podría explicar como un derivado formado mediante acumulación de los sufijos de carácter locativo-abundancial *-ar* —de donde primero *Balagar*—⁷⁰ y *-osa*, agrupación sufijal que no resulta extraña en la toponimia altoaragonesa, pues encontramos nombres en los que se ha producido el fenómeno tales como *Pinarosa* (derivado de *pino*), *Caxicarosa*, *Caxicarosas* (formados sobre *caxico* ‘roble’), *Cervarosa* (derivado de *ciervo*), *Coscellarosa* (de *coscolla* ‘especie de encina’), *Flicarosa* (formado sobre *felze* ‘helecho’), etcétera. En cuanto a la raíz a la que se aplicarían los susodichos sufijos, no hay obstáculos para aceptar que fuese el apelativo *balago*, atestiguado en Caspe con la acepción ‘parte de la era donde se ponen los haces y la paja’ (Casacuberta y Coromines, 1936: 161), así como en localidades del Bajo Aragón con la de ‘terreno que rodea las eras y las parideras, masadas, etcétera, donde se encierra el ganado lanar’ (Andolz, s. v.).⁷¹ Evidentemente, los dos testimonios toponímicos mencionados, *Balagarosa* y *Balagarrar*, podrían demostrar que también *bálago* pudo haber tenido uso en el norte de Aragón, pero además hemos de tener en cuenta que vocablos idénticos o muy semejantes se emplean en otras áreas hispanas con significados varios. Así, por ejemplo, en castellano encontramos *bálago* ‘paja larga de los cereales, quitado el grano’ o ‘paja trillada’, y también su derivado *balaguero* ‘almiar’ (DLE, s. vv.); en asturiano hay *bálago* y *bálamo* ‘montón de hierba’; en el Bierzo, *bálago* ‘paja’, y en Salamanca, ‘mies amontonada’; y podemos añadir el catalán *bàlec* ‘aulaga’ o ‘especie de hiniesta enana’ (DCVB, s. v.). Teniendo en

⁶⁹ De esta manera lo encontramos anotado —como apelativo— en una minuta de 1495: «otro <campo> a *larríu* Forniaz» (Panticosa; Vázquez, 1998: 233, s. v. *Forniás*). También en una de 1499: «otro campo en *larríu* Pietra Campana, a la Selba» (Vázquez, 1998: 247, s. v. *Pietra Campana*). Asimismo, como apellido de unos habitantes de Panticosa, en escritos notariales anteriores: «conffruenta con la fuent e con fenero de su hermano Sancho lArrju» (1486; Vázquez, 1998: 234, s. v. *Fuent*); «confruenta con campo de Domingo lArrju» (1487; Vázquez, 1998: 244, s. v. *Paúl*); «conffruenta con campo de Sancha dArnarde e con campo de Anthón de lArrju» (1488; Vázquez, 1998: 233, s. v. *Fronción*).

⁷⁰ Obsérvese que en Asturias existe *balagar* ‘montón pequeño de hierba que se hace provisionalmente en el campo a medida que se va secando después de segada’ o, ‘montón de espigas después de majar’ (cf. DCECH, s. v. *bálago*; DECLLC, s. v. *bàlec*).

⁷¹ En la misma obra, ‘cosa de poca importancia’ en las Cinco Villas zaragozanas.

cuenta, pues, la probable existencia también en el Alto Aragón de un apelativo como *bálag*, quedaría por determinar, por otra parte, cuál pudo haber sido su significado en épocas pasadas. La verdad es que ello no resulta fácil, si bien nos atrevemos a sospechar, con las debidas reservas, que podría haber sido el mismo que el del cat. *bàlec*, es decir, ‘aulaga’ o ‘especie de hiniesta enana’, pero sin descartar radicalmente que hubiese podido tener el de ‘almiar’. Con respecto a la etimología del apelativo castellano *bálag* —y por extensión, evidentemente, también de la voz aragonesa— Corominas pensaba que podría radicar en *BÁLAGO o *BÁLACO, vocablos de carácter indoeuropeo y probablemente céltico (DCECH, s. v. *bálag*; DECLLC, s. v. *bàlec*). De todos modos, si tenemos en cuenta que el topónimo del que estamos tratando contiene el fonema /g/ intervocálico y se halla en una zona en la que es característico el mantenimiento de los oclusivos sordos intervocálicos etimológicos, parece que será preferible partir de *BÁLAGO y no de *BÁLACO —que contiene el sordo /k/—,⁷² a no ser que pensemos que el sustantivo *bálag* se habría originado en áreas del Aragón Medio —y por tanto podría proceder de *BÁLACO mediante sonorización de /k/ en /g/— y desde esa zona se habría propagado hacia el norte de nuestra región.

Para terminar nuestra exposición sobre este topónimo queremos señalar la posibilidad de que, a pesar de lo que hemos indicado al comienzo de esta entrada, quizás sí haya llegado hasta nuestros días, pero no bajo ese significante, sino habiéndose transformado en otro distinto al atestiguado en la copia editada, es decir, que haya subsistido, pero bajo un significante que enmascara el original. Veamos. Si tenemos en cuenta que en el contexto documental en que se halla nuestro hidrónimo aparece un lugar llamado *Tras Sarrato* («que hayan por boalar los omnes de Sallient Tras Sarrato [...], que ha termeneras la río de la *Balagarossa* que cade a lo Çecutarielho»), al que se le señala precisamente como uno de sus límites este río, no deja de ser interesante que actualmente exista una partida de monte mancomunado situada por encima de *Tresarrato* —variante moderna del antiguo *Tras Sarrato*—, llamada *Galabrosa*, que da nombre también a un barranco localizado en la margen izquierda del barranco Pondellos —que hoy se suele nombrar como *Pondiellos*—, del que es un afluente, apuntamos la posibilidad de que ese *Galabrosa* sea una transformación de *Balagarossa* mediante pérdida de la vocal /a/ protónica —de donde una pronunciación antigua **Balagrosa*— que habría sufrido posteriormente metátesis de las consonantes /b/ inicial y /g/ interna —con intercambio de sus posiciones—, y de ahí el susodicho significante moderno. Es cierto, no obstante, que para confirmar nuestra hipótesis necesitaríamos encontrar algún testimonio escrito de alguna de esas formas intermedias que hemos sugerido.

⁷² Lo esperado aquí, si partiésemos de *BÁLACO, sería **Balacro* < **Balacro*.

río de Canbo Plano (36). Se tratará del hoy conocido como *barranco Campo Llano* (o *Campo Plano*), que discurre junto a la partida de Campo Llano (variante acastellanada de la denominación más autóctona *Campo Plano*), muchas de cuyas tierras fueron anegadas por las aguas del embalse de Lanuza. Al igual que ocurre en otros casos en los que aparece en nuestro documento el sustantivo *río*, este va precedido del artículo *la*: «enta la río de Canbo Plano».

río de Gálhego (37). Para la peculiaridad de la presencia en nuestro documento del artículo determinado *la* delante del sustantivo *río* («entro a la río de Gálhego»), téngase en cuenta lo indicado en la entrada *río de la Balagarossa*. Para el origen lingüístico de *Gálhego*, véase *Gálheco*.

río de las de Lissa* (49). Sobre el sustantivo *río* determinado mediante el artículo *la*, véase lo comentado en la entrada *río de la Balagarossa*. En cuanto a *Lissa*, se atestigua en nuestro documento en un contexto bastante extraño que quizás no responda a lo que se hallaba en el manuscrito original: «como acua biessa entro a los Congostras & como cade la río de las de *Lissa*, et de allí en jusso la río entro a que cade en Gálheco». En realidad el vocablo podría identificarse con el adjetivo *lisa*, hermano del castellano y aplicado a un terreno llano, sin vegetación —y quizás con losas de piedra planas—, si bien en el registro documental falta precisamente ese sustantivo al que calificaría nuestro adjetivo. En cuanto a su étimo, que resulta inseguro, podría ser una base de creación expresiva *LISFUS, -A, sugerida por el ruido que se produce al deslizarse por una superficie muy lisa (cf. DCECH, s. v. *liso*: DECLLC, s. v. *llis*).

río de las Planas (25-26). Tal vez se refiera este nombre al denominado *barranco deras Planas* de Sallent, que discurre por las laderas de Formigal. Para *Planas*, plural del sustantivo aragonés *plana*, véase *Plana de la Olina**.

Sarrato de lo Sinllielho* (60). El primer componente de este topónimo lo constituye el apelativo aragonés *sarrato* ‘loma prominente en la ladera de un monte’, atestiguado por diversos puntos oscenses.⁷³ Su étimo es el adjetivo latino SERRĀTU ‘que tiene forma de sierra o dientes como la sierra’, derivado de SERRA ‘sierra’ mediante adición del sufijo -ĀTU (DECLLC, s. v. *serra*). En su diacronía observamos abertura del fonema etimológico /ě/ átono por ir ante el vibrante tenso /r/, así como conservación del dental sordo intervocálico /t/. Con respecto a *Sinllielho* —escrito *Sinlielho* en otra ocasión— sospechamos que se trata de un vocablo que no ha sido bien copiado por el escribano y por ello nos abstenemos de formular una hipótesis explicativa (véase *Sinlielho*).

Selua (21, 41, 62). Se referirá este nombre a una amplia partida de Sallent conocida en tensino como *A Selva*, situada al suroeste de la localidad, en la ladera más

⁷³ Cf. Andolz y EBA, s. v.

occidental del monte Pacino, con la que se nombra no solo un espeso bosque en el que crecen sobre todo *fabos* ‘hayas’, además de algún que otro *abete* ‘abeto’, sino también una zona de prados ubicada por debajo de dicho bosque. El origen del nombre radica en el sustantivo aragonés *selva* ‘bosque’, aún conocido en la zona, si bien va perdiendo vitalidad —como todo el aragonés tensino— y es sustituido por el término castellano *bosque*. Su étimo es el latín *SĪLVA*, que poseía esa misma acepción en dicha lengua (DCECH, s. v. *selva*).

Selua de lo Furco* (32-33). Este nombre haría referencia a algún bosque situado cerca de la partida de Sallent llamada *O Furco* —con artículo *el* si se menciona en castellano—, cuyo origen lingüístico se ha explicado más arriba, s. v. *Furco*. En cuanto a *Selua*, véase la entrada anterior.

Selua de Lanuça (59). El registro hace referencia a la partida de Lanuza llamada *Selva de Lanuza*, situada al oeste de dicha localidad, en la ladera más oriental del monte Pacino. Para lo relacionado con el sustantivo *selva* ‘bosque’, véase *Selua*.

Sinlielho* (35, 66), **Sinllielho*** (60). Se registran estos vocablos en los siguientes contextos: «et de la Collata en jusso, assí como deualla lo cinielho de lo *Sinlielho* et la río que cade tras lo Pueyo Don Per» (35); «que ayan por boalar la Selua de Lanuça, que a termeneras lo Sarrato de lo *Sinllielho*, et de lo *Sinllielho* en jusso la río que deualha tras lo Pueyo Don Per» (60); «et dallí ajusso como talha lo *Sinlielho* entro a la Pope» (66). En relación con estos nombres —que sospechamos que se trata de uno solo, pero escrito de forma diferente— creemos que el copista del original no los anotó correctamente y por ello nos abstenemos de formular una hipótesis explicativa. Lo único que podemos aportar con relativa certeza es que, como contienen el segmento final *-ielho*, presente también en *Çecutarielho* y *Fornielho*, podrían ser, como estos dos, derivados formados con el sufijo de carácter inicialmente diminutivo *-iecho*, variante tensina de *-iello*. Ahora bien, cuál pueda ser la raíz sobre la que se aplicó el sufijo queda de momento en penumbra. Por otra parte, suponemos que con *Sinlielho* ~ *Sinllielho* bien podría estar relacionada la palabra *cinielho* del sintagma *cinielho de lo Sinlielho*, que puede leerse en la línea 35. Ello nos lleva a considerar la posibilidad de que tal vez en el manuscrito original de 1296 la letra inicial presente en esos dos vocablos hubiese sido en realidad una *ç* —es decir, que lo que estuviese escrito fuese **Çinlielho* y **Çinllielho*—, y que dicha grafía hubiese sido mal entendida por el copista e interpretada erróneamente como una *ese*. No obstante, como esto no pasa de ser una mera suposición, preferimos no aventurarnos en proponer explicación alguna, tal y como hemos advertido arriba.

Spuenta de las Artigas* (51). En el primer vocablo del sintagma toponímico reconocemos el apelativo aragonés *espuena* ‘margen, ribazo que separa campos que suelen estar en pendiente’ escrito sin /e/ inicial, peculiaridad frecuente en protocolos notariales de la época no solo en lo que respecta a palabras que contienen el segmento inicial *es-* seguido de una sílaba que empieza por el fonema

consonántico /p/ —como ocurre en el vocablo del que tratamos—,⁷⁴ sino también por /t/ (cf. *Stalho Ansusso** y *Stallo la Muela**) o por /k/.⁷⁵ Por lo que respecta a su étimo, es el lat. SPŌNDA ‘armazón de cama’, que en romance tomó la acepción ‘borde de la cama’, de la que luego se pasó a otras distintas (DCECH, s. v. *espuenda*). En cuanto a *Artigas*, hemos de considerarla una variante fonética del apelativo aragonés *artica* ‘terreno situado en lugar accidentado y pendiente, generalmente cubierto de matorral, que se limpia de maleza para dedicarlo al cultivo’, cuyo uso —junto con el de *artiga*— posee vigencia en bastantes lugares de nuestra región.⁷⁶ Para su etimología, véase lo indicado arriba en la entrada *Artica Luenga*.

Stalho Anssusso* (véase *Estalho Ansusso**)

Stalho la Muela (cf. *Estalho la Muela*)

Tras Sarrato (52). Este testimonio hará referencia al paraje de Sallent llamado hoy *Tresarrato*, constituido por prados y antiguas fajas donde se sembraba centeno y situado en una ladera bastante pendiente paralela al barranco Pondellos —conocido hoy más bien como *Pondiellos*—, junto a la Pinada de San Juan y al barranco *dera* Mieгна. Es un topónimo compuesto formado mediante la unión de la preposición *tras*, de uso general en todas las épocas y en todos los romances, cuyo étimo es el latín TRANS ‘más allá de, allende’ con el sustantivo *sarrato*, para cuyo significado y cuyo étimo puede verse arriba la entrada *Sarrato de lo Sinllielho*. La presencia de /e/ en *Tresarrato* se deberá a una disimilación de la /a/, que pasa a /e/, pero tampoco se puede descartar una influencia del adjetivo numeral *tres*.

CONCLUSIONES

1. De los topónimos registrados en el documento editado han llegado hasta nuestros días los siguientes: *Artical dero Fenero*, *Articaldosa*, *Ballelha* (hoy *Bachella*), *Gállego*, *Paco (de) Lanuza*, *peña Foratata*.

2. Han pervivido hasta hoy, pero con un significante algo distinto, *Artica Luenga*, *Bado Franga Mala*, *Balagarosa*,⁷⁷ *Boçossas* ~ *Bocossas* (letra *c* = *ç*), *Buárdolas*, *Canbo Plano*, *Crabariças*, *Entramas Lienas*, *Esponnales*, *Pueyo Don Per*, *río de Canbo Plano*, *río de las Planas*, *Tras Sarrato*.

⁷⁴ En minutas de otros notarios tensinos hallamos también *Spuanna* (1374, Sallent), *Spuenna* (1428, Sallent), *Spuannas* (1489, Panticosa), *Spuanna* (1498, Sandiniés), etcétera. De todos modos, esa particularidad es muy habitual en la documentación no solo de esa zona, sino de todo el reino de Aragón.

⁷⁵ Escrito este fonema bien con *c*, o bien, a veces, con *qu*.

⁷⁶ Cf. Andolz y EBA, s. vv. *artica* y *artiga*.

⁷⁷ Si, como hemos apuntado en su entrada (véase), se corresponde realmente con el moderno *Galabrosa*.

3. No han subsistido, según parece,⁷⁸ *Ardigall Don Tarrín, Boçe Blango, Cabo las Bocossas* (grafía *c = ç / ts /*), *Çecutariello, Collata, Congostras, Congostres, Cuelho, Spuena de las Artigas, Estalho Anusso, Estalho de Carlo, Estalho la Muela, Estalho Porito, Forato de lo Furniello, Forcos, Furniello, Franga, Lapope, Lissa, Plana de la Olina, Pope ~ Popel, Pueyo Arretuno, Pueyo de l'Abet, Pueyo Muço, río de la Balagarosa, río de las de Lissa, Sarrato de lo Sinlliello, Sinlieho ~ Sinlliello*.

4. Con respecto a determinados aspectos relativos a la fonética histórica observamos lo siguiente:

4.1. En cuanto al vocalismo, el topónimo *Buárdolas* y el apelativo *spuana* (línea 24) nos indican que el resultado /uá/ < /õ/ tónico etimológico era también habitual en esas poblaciones en la época de redacción del manuscrito original, si bien en algún momento posterior hubo de ser sustituido por /ué/, como nos demuestran los significantes modernos *Güérdulas* y *espuena* respectivamente. En la actualidad no se encuentra topónimo alguno en Sallent que mantenga /uá/ (procedente de /õ/ tónico).

4.2. En lo atinente al consonantismo, hallamos topónimos con sonorización de los fonemas oclusivos sordos etimológicos /k/ y /p/ al ir tras nasal, como *Blango, Franga* o *Cambo* (en el registro, *Canbo Plano*). No obstante, al igual que ocurrió con el diptongo /uá/ < /õ/ tónico etimológico, en un momento determinado en esos nombres se sustituyó /ng/ por /nk/ y /mb/ por /mp/, de modo que lo que ha llegado hasta hoy son las formas *Franca* y *Campo Llano/Plano*.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEANR = Alvar, Manuel, con la colaboración de Tomás Buesa, Antonio Llorente y Elena Alvar (1979-1983), *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 vols., Zaragoza, CSIC-IFC.
- Andolz = Andolz Canela, Rafael (1992), *Diccionario aragonés*, Zaragoza, Librería General, 4.^a ed.
- Casacuberta, Josep Maria de, y Joan Coromines (1936), «Materials per a l'estudi dels parlars aragonesos: vocabulari», *Butlletí de Dialectologia Catalana*, xxiv, pp. 158-183.
- Casorrán Berges, Ester (2019), *Santa María la Mayor de Zaragoza (el Pilar) a través de sus documentos (1118-1318)*, 2 vols., Zaragoza, Fundación Teresa de Jesús / Cabildo Metropolitano de Zaragoza [las citas remiten al vol. II].
- CSJP = Antonio Ubieta Arteta (1962), *Cartulario de San Juan de la Peña*, vol. I, Valencia, Anubar.
- DCECH = Joan Coromines y José A. Pascual (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos.
- DCVB = Alcover, Antoni Maria, y Francesc de B. Moll (1983), *Diccionari català-valencià-balear*, 10 vols., Palma de Mallorca, Moll.
- DECLLC = Joan Coromines, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial Edicions, 10 vols., 1980 y ss.

⁷⁸ O al menos no han sido reconocidos por nuestros informantes.

- DLAA = Navarro Tomás, Tomás (1957), *Documentos lingüísticos del Alto Aragón (1258-1495)*, Nueva York, Syracuse UP.
- DLE = Real Academia Española (2014), *Diccionario de la lengua española*, Madrid, 23.^a edición [versión 23.4 en línea] <<http://dle.rae.es>> [última consulta: 30/6/2021].
- EBA = Nagore Laín, Francho (dir.) (1999), *Endize de bocables de l'aragonés (segundes os repertorios lesicos de lugars e redoladas de l'Alto Aragón)*, 4 vols., Huesca, IEA.
- Elcock, William Dennis (2005 [1938]), *Algunas afinidades fonéticas entre el aragonés y el bearnés*, Zaragoza, PUZ / Xordica (trad. esp. de *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le béarnais*, París, Droz, 1938).
- Fanlo Basail, Mariano (2020), *Casetas pastoriles en el valle de Tena: guía turística*, Huesca, Ayuntamiento de Sallent de Gállego.
- F Aragón = Tilander, Gunnar (ed.) (1937), *Los Fueros de Aragón, según el manuscrito 458 de la Biblioteca Nacional de Madrid*, Lund, C.W.K. Gleerup.
- FTeruel = Gorosch, Max (1950), *El fuero de Teruel*, Estocolmo, Almqvist & Wiksells.
- Geografía de Aragón*, Zaragoza, Guara, 1983.
- Gómez de Valenzuela, Manuel (2007), *Documentos sobre ganadería altoaragonesa y pirenaica (siglos xv y xvi)*, Zaragoza, El Justicia de Aragón.
- (2014), *Esclavos en Aragón (siglos xv a xvii)*, Zaragoza, IFC.
- Gran enciclopedia aragonesa*, Zaragoza, Unali, 1980.
- Kajanto, Iiro (1982), *The latin cognomina*, Roma, Giorgio Bretschneider.
- Kuhn, Alwin (2008 [1935]), *El dialecto altoaragonés*, Zaragoza, PUZ / Xordica [trad. esp. de «Der Hocharagonesische Dialekt», *RLiR*, xi (1935), pp. 1-312].
- Nagore Laín, Francho (1986), *El aragonés de Panticosa: gramática*, Huesca, IEA.
- y Jesús Vázquez Obrador (2018), *Minutas en aragonés en protocolos de los años 1390-1399 de Domingo Ferrer, notario de Barbastro. I. Selección de documentos: transcripción y edición*, Zaragoza, PUZ.
- Schulze, Wilhelm (1966), *Zur Geschichte Lateinischer Eigennamen*, Berlín / Zürich, Weidemann, 2.^a ed.
- Tilander, Gunnar (1994 [1958]), «Documento desconocido de la aljama de Zaragoza del año 1331», *Archivo de Filología Aragonesa*, 50, pp. 351-397 (publicado inicialmente en el vol. vii de la colección *Leges Hispanicae Medii Aevii*, Estocolmo, 1958).
- Vázquez Obrador, Jesús (1994a), «Para un corpus de toponimia tensina, I: registros en protocolos de un notario de Sallent, durante los años 1424-1428, 1431, 1443 y 1450», *Archivo de Filología Aragonesa*, 50, pp. 213-278.
- (1994b), «Para un corpus de toponimia tensina, II: registros en protocolos notariales de los años 1478-1483», *Alazet*, 6, pp. 203-241.
- (1998), «Para un corpus de toponimia tensina (III): registros documentales de los años 1484-1499», *AFA*, 54-55, pp. 207-267.
- (2002), *Nombres de lugar de Sobrepuerto: análisis lingüístico*, Huesca, IEA / Comarca del Alto Gállego.
- (2004), «Notas sobre aragonesismos atestiguados en un documento notarial tensino del año 1628 y en una copia posterior», *Alazet*, 16, pp. 181-246.
- (2009a), «Documentos notariales tensinos del siglo xv redactados en aragonés (I): años 1401, 1402 y 1424», *Alazet*, 21, pp. 89-122.
- (2009b), «De fonética histórica aragonesa: a propósito de la evolución de -NN- y -ND- en la toponimia de localidades de la cuenca alta del río Gállego (Huesca)», *Zeitschrift für romanische Philologie*, 125, pp. 243-272.
- (2010), «Documentos notariales tensinos del siglo xv redactados en aragonés (II): años 1403-1405», *Alazet*, 22, pp. 145-206.

- Vázquez Obrador, Jesús (2011), «Documentos notariales tensinos del siglo xv redactados en aragonés (iii): años 1424-1426», *Alazet*, 23, pp. 99-218.
- (2012), «Documentos notariales tensinos del siglo xv redactados en aragonés (iv): años 1427 y 1428», *Alazet*, 24, pp. 171-270.
- (2013), «Documentos notariales tensinos del siglo XV redactados en aragonés (v): año 1431», *Alazet*, 25, pp. 121-248.
- (2014), «Documentos notariales tensinos del siglo xv redactados en aragonés (vi): años 1443 y 1450», *Alazet*, 26, pp. 175-226.
- (2017), «Documentación tensina en pergaminos de 1374, 1396 y 1409 reutilizados como cubierta de protocolos: edición y notas lingüísticas», *Archivo de Filología Aragonesa*, 73, pp. 61-98.
- Vidal = Vidal Mayor, traducción aragonesa de la obra *In excelsis Dei thesauris*, de Vidal de Canellas, 3 vols., ed. de Gunnar Tilander, Lund, H. Ohlssons, 1956 [las citas remiten al vol. III] [puede verse ed. facs. del vol. III, con textos introductorios de José Ignacio López Susín y Francho Nagore Laín, en Gunnar Tilander, Vidal Mayor, traducción aragonesa de la obra *In excelsis Dei Thesauris* de Vidal de Canellas: vocabulario, Zaragoza, PUZ, 2019].
- Vidaller Tricas, Rafel (2004), *Libro de as matas y os animals: dizionario aragonés d'espezies animals y bechetals*, Zaragoza, Consejo de Protección de la Naturaleza de Aragón.
- Zadorozhna, Oksana (2019), *Los libros de cuentas del merinado de Zaragoza (siglo XIV)*, Zaragoza, IFC.



CENTRO DE ESTUDIOS
RAMÓN J. SENDER



BOLETÍN SENDERIANO, 30
ALAZET, 33 / 2021

RAMÓN J. SENDER, NARRADOR DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Donatella PINI*
Università di Padova

RESUMEN En la narrativa senderiana la Guerra Civil está por todas partes: tanto cuando Sender la elige como tema central como cuando aborda argumentos aparentemente distantes. Salvo en un caso (*Contraataque*), las numerosas obras donde Sender traspone su experiencia de la guerra no están escritas a partir de un pacto autobiográfico riguroso (*Crónica del alba*, *Los cinco libros de Ariadna*); otras lo evitan por completo (*El rey y la reina*, *Réquiem por un campesino español*). A pesar de ello, la Guerra Civil es un tema que lo conforma y lo define a él como militante político y combatiente que pone su pluma al servicio de la República en el tiempo de la contienda, después como exiliado marcado por la derrota y en general como intelectual que indaga sobre la guerra en su locura como la manifestación humana más radical a partir de múltiples perspectivas: realista, simbólica, social, política, filosófica, polémica. Partiendo de estas consideraciones tratamos de enfocar la mirada plural desde la cual Sender narra la guerra, no solo como tema sino como *lugar* privilegiado donde observar lo humano y observarse a sí mismo.

PALABRAS CLAVE Ramón J. Sender. Narrativa. Guerra Civil.

ABSTRACT The Spanish Civil War is everywhere in the Senderian fiction, both when Sender chooses it as a central theme and when he deals with apparently distant issues. Except for one case (*Contraataque*), the numerous works in which Sender transposes his experience of the war do not imply any rigorous autobiographical pact (*Crónica del alba*, *Los cinco libros de Ariadna*) and sometimes totally avoid it (*El rey y la reina*, *Réquiem por un campesino español*). Notwithstanding, the Civil War is the issue that conforms and defines Sender, first as a political militant and as a fighter who puts his talent at the service of the Republican cause, and later as an exile marked by the defeat. More generally, the civil war defines Sender as an intellectual who considers war in its insanity as the most radical human expression and investigates war through time and from several perspectives (realist, symbolic, social, political, philosophical, and argumentative). Taking off from these considerations, we try to show the many sided perspective Sender adopts when narrating war, not just as a theme, but as a privileged *place* allowing insights into human nature and into himself.

KEYWORDS Ramón J. Sender. Narrative. Spanish Civil War.

* donatella.pini@unipd.it

RÉSUMÉ Dans le récit de Sender, la guerre d'Espagne est omniprésente : tant lorsque Sender la choisit comme thème central que lorsqu'il aborde des thèmes apparemment éloignés. À l'exception d'un cas (*Contraataque*), les nombreuses œuvres dans lesquelles Sender transpose son expérience de la guerre ne sont pas écrites sur la base d'un pacte autobiographique rigoureux (*Crónica del alba*, *Los cinco libros de Ariadna*) ; d'autres l'évitent complètement (*El rey y la reina*, *Réquiem por un campesino español*). Malgré cela, la guerre civile espagnole est un thème qui le façonne et le définit en tant que militant politique et combattant qui a mis sa plume au service de la République pendant la guerre, puis en tant qu'exilé marqué par la défaite et en général en tant qu'intellectuel qui étudie la guerre dans sa folie comme la manifestation humaine la plus radicale à partir de multiples perspectives : réaliste, symbolique, sociale, politique, philosophique et polémique. Sur la base de ces considérations, nous essayons de nous concentrer sur le regard pluriel à partir duquel Sender raconte la guerre, non seulement comme un thème mais aussi comme un lieu privilégié d'où observer l'humain et s'observer soi-même.

MOTS CLÉS Ramón J. Sender. Genre narratif. Guerre d'Espagne.

MONUMENTO Y SEPULTURA DE FRANCO

Una imagen se asoma reiteradamente a manera de *leitmotiv* en *Los cinco libros de Ariadna* (1957) de Ramón J. Sender, interrumpiendo las declaraciones de los numerosos testigos que se alternan ante una asamblea internacional —la OMECC, concebida a la manera del tribunal del juicio de Núremberg— encargada de investigar la violencia desatada durante la guerra civil española en un contexto donde se imagina que se han restablecido los derechos humanos y se han suprimido legalmente las guerras.

Es la imagen de un monstruo —llamado *el epígono* o *el caudillo*, y luego, en la segunda edición, *el adalid*, pero nunca por su nombre y su apellido— enterrado vivo en una celda que es una suerte de tumba cavada debajo de un monumento que él mismo mandó construir. Mantenido con vida gracias a unos gases alimenticios, contemplándose a sí mismo en una combinación de espejos, se le puede observar desde fuera gracias a un aparato electrónico que proyecta su figura en una pantalla a la vez que permite oír sus obscenos eructos, sus repetidas exclamaciones, algunos fragmentos de eslóganes del nacionalcatolicismo, sus gruñidos, sus frases inconexas y sus monosílabos incomprensibles. Mientras su aspecto, cada vez más deteriorado, se aproxima al de un feto, el llamado *caudillo* no está triste, antes ríe con una sonrisa animalizada. Es feliz «pensando que tiene encima su propia estatua» (p. 329)¹ y se cuenta con los dedos de una mano las articulaciones de la otra mientras canturrea: «Falange, falangina y falangeta, falange, falangina...». Luego, con los labios en forma de embudo, se pone a ulular (p. 342) y juega con unos azabaches² que se ha colgado

¹ Cito de Ramón J. Sender, *Los cinco libros de Ariadna*, ed., introd. y notas de Patricia McDermott, Zaragoza / Huesca, PUZ / IEA / Gobierno de Aragón, 2004 (1.ª ed., 1957).

² El azabache, lignito de color negro, es símbolo tradicional de la *atra bilis* y por tanto icono de la melancolía, como recuerdan numerosos estudios sobre la cultura de los siglos XVI y XVII, entre los que cabe citar Felice Gambin, *Azabache: el debate sobre la melancolía en la España de los Siglos de Oro*, pres. de Aurora Egido, pról. de Giulia Poggi, Madrid, Biblioteca Nueva, 2008.

en la oreja (p. 436). Ante la propuesta del delegado de Santo Domingo de que se le conceda la palabra, mueve la boca, pero es incapaz de articular un pensamiento. Un espectador comenta: «no habla para nosotros, sino para la mosca que está posada en el dorso de su mano y que es su única compañera de ergástula». Y otro: «A esa mosca la llama el caudillo *Cristobalina*» (p. 541). Ese hombre —dice Javier Baena, el protagonista— «lleva trazas de seguir muchos años viviendo en el lugar que ha de ser su tumba, puesto que han decidido dejarlo allí el día que fallezca» (p. 329).

Al releer la serie de fragmentos en que esta imagen profética se ha ido fraguando, sorprende el juego temporal que Sender plantea al imaginar que la sentencia que decretó que el llamado *caudillo* se enterrara vivo —emitida por un tribunal del Estado español, que se supone que ha vuelto a la democracia— se ha dictaminado en un año del pasado, pero que es 1959, es decir, posterior en dos años a la edición de *Los cinco libros de Ariadna* y al mismo tiempo anterior a la futurible investigación de la OMECC, ubicada en el tiempo de la acción principal. Este juego acrobático sitúa el tiempo de hacer justicia por los horrores de la guerra y de la dictadura en un futuro que cuando Sender escribía no se había concretado todavía, mientras que los procesos de Núremberg contra los crímenes del nazismo habían concluido ya en 1946, un futuro que los españoles percibían como un imposible tanto en 1957 como en 1959, que seguiría siendo un imposible incluso en 1975, año de la muerte de Franco, y que no se cumpliría formalmente hasta el 24 de octubre de 2019, cuando se exhumaron del Valle de los Caídos los restos del dictador después de una larguísima serie de dificultades.

La pluma que esbozó tan vigorosamente la pesadilla de un pueblo entero es la pluma de un visionario, de un creador de mundos rabiosos como fueron Goya y Picasso. La fantasía grotesca del monumento sugiere la construcción del cementerio del Valle de los Caídos, en vías de terminarse cuando Sender escribía. La idea de enterrar a Franco bajo su propio monumento tiene el sabor amargo de una justicia concebida en un sueño vaticinador, una justicia deseada, tanto más cuanto que supone un resarcimiento transformador de la autocelebración del todopoderoso en una prisión abyecta. Pensada durante una dictadura que paralizó el desarrollo de generaciones enteras, tiene un poder irradiante que pasa del caudillo a toda la nación, forzada durante un tiempo interminable a *desvivirse* —una de las palabras predilectas de Sender— dentro y fuera del país.

Entre colores tan violentamente contrastados hay algo difuminado y ambiguo que es clave para la lectura de gran parte de *Los cinco libros de Ariadna*, donde la correspondencia del símbolo con la cosa no es unívoca, sino que se aplica a un objeto tanto como a su contrario o a un sinfín de contrarios. Esta fantasmagoría nos hunde en el ámbito desregulado del sueño y del inconsciente aprovechando múltiples recursos de cuño surrealista: la compaginación ridícula del lenguaje formal usado en las sesiones de la OMECC con el baluceo del feto, alusivo a un sistema político en deseada descomposición; la oposición grotesca entre expectativa y realidad, plasmada en el contraste entre la *grandeur* del hombre en el poder y la degradación de una fisonomía monstruosa.

En esta suerte de ecografía gigantesca destaca el trato afectuoso que el feto tiene con su única amiga, la mosca, símbolo del diablo, que evoca en el nombre *Cristobalina* la *cruzada* contra el comunismo, los demonios desencadenados por la colonización de América con exterminios de indios en nombre de Cristo, el mito y la ideología de la raza, el abuso de los débiles y un largo etcétera.

LA GUERRA: UN TEMA ESTRUCTURANTE

Pasando a la presencia de la Guerra Civil en la obra narrativa de Sender, creo poder afirmar que es el tema que lo conforma y lo define a él como militante político y combatiente que se pone al servicio de la República durante el conflicto, después como exiliado marcado por la derrota y el fracaso, y en general como intelectual que indaga sin cesar sobre la guerra como la manifestación humana más radical desde múltiples perspectivas: polémica, política, social, filosófica, simbólica, realista y surrealista.³

De hecho, Sender había escrito, y abundantemente, sobre la guerra ya antes de 1936, así que en su mirada la Guerra Civil fue plasmándose en imágenes muy distintas según puntos de vista destinados a renovarse por el contraste implícito entre lo que se preconizaba, y hasta cierto punto se deseaba antes, y lo que se fue revelando y comprendiendo después, y no en un momento solo, sino en los diferentes momentos en los que la memoria y la historia se fueron desplegando y cruzando ante sus ojos. Esa mirada comenzó a abrirse en sus primeros cuentos, de los años veinte, y siguió haciéndolo en los últimos setenta.

Sender había afinado prodigiosamente el arte de narrar la guerra en *Imán*⁴ y en *Míster Witt en el Cantón*,⁵ frescos en los que había pintado respectivamente la guerra

³ Mientras estaba escribiendo esas páginas, que se publicaron entre 1955 y 1957, Sender había narrado ya la Guerra Civil en reportajes, novelas y cuentos de muy variada índole. Durante la contienda aparecieron *Crónica del pueblo en armas (historias para niños)*, Madrid / Valencia, Ediciones Españolas, 1936; *Primera de Acero*, Madrid, Quinto Regimiento, 1937; *Contraataque* (1937-1938; véase *infra*); «La lección (un cuento inédito)», *Voz de Madrid*, 1 (4) (18 de julio de 1938), p. 4; «El piloto arrestado: narración inédita», *Voz de Madrid*, 1 (10) (17 de septiembre de 1938), p. 4, y «La viejecita del portal: narración inédita de Ramón Sender», *Voz de Madrid*, 1 (11) (24 de septiembre de 1938), p. 2. Durante el exilio, *Proverbio de la muerte*, México, Quetzal, 1939, que Sender reelaboraría en *La esfera* (1947 y 1969); «El zopilote», en *Mexicáyotl*, México, Quetzal, 1940, pp. 209-222 (integrado luego, con el título «El buitres», en *Novelas ejemplares de Cíbola*, Nueva York, Las Américas, 1961, pp. 169-175); *El vado: novela inédita*, Toulouse, Librairie des Éditions Espagnoles (La Novela Española), 1948 (interpolada, con variantes, en *El verdugo afable*, Santiago de Chile, Nascimento, 1952, pp. 364-375); *El rey y la reina* (1948-1949; véase *infra*); *Mosén Millán* (1953; véase *infra*); *Crónica del alba*, México, Nuevo Mundo, 1942; *Hipogrifo violento*, México, Aquelarre, 1954, y *La Quinta Julieta*, México, Costa-Amic, 1957. Las tres últimas formarían en 1963 el primer tomo del ciclo titulado también *Crónica del alba* (véase *infra*). No había publicado todavía *La luna de los perros*, Nueva York, Las Américas, 1962; «El viaducto», en *Novelas del otro jueves*, México, Aguilar, 1969, pp. 233-265; «Despedida en Bourg Madame», en *Relatos fronterizos*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1970, pp. 113-134; *La antesala*, Barcelona, Destino, 1971; *La mesa de las tres moiras: novela*, Barcelona, Planeta, 1974, y *El superviviente*, Barcelona, Destino, 1978. Todo ello sin contar las piezas de teatro y obras en verso y en prosa en las que se encuentran, variamente diseminados, recuerdos y alusiones a la Guerra Civil.

⁴ *Imán*, Madrid, Cenit, 1930.

⁵ *Míster Witt en el Cantón*, Madrid, Espasa-Calpe, 1936.

colonial y la revolución cantonal —en este último caso con claras referencias al conflicto que se estaba incubando en 1935—. Considerándolo bien, había narrado muchas guerras más, en una escritura de combate que se situaba en el campo anarquista, aunque con un creciente acento crítico hacia el método de lucha de los ácratas: la guerrilla urbana en *Siete domingos rojos*,⁶ la revolución en *La noche de las cien cabezas*⁷ y la insurrección campesina en *Viaje a la aldea del crimen*,⁸ rebelión esta última que desembocó en la masacre de Casas Viejas, donde el cronista Sender detectó la eclosión de un potencial revolucionario del que, en su opinión, era imposible volver atrás. Y si pensamos que la reforma agraria fue uno de los principales motivos desencadenantes de la Guerra Civil, comprendemos que en 1933 Sender había entrado ya de lleno en el argumento clave anunciador por excelencia del conflicto.

Así que la tarea de ceñirme a su visión de la contienda se me presenta como particularmente ardua cuando pienso que, en la narrativa senderiana, la Guerra Civil está por todas partes: tanto cuando Sender la elige como tema central como cuando trata asuntos aparentemente distantes, y tanto cuando el punto de vista narrativo respeta rigurosamente el pacto autobiográfico (*Contraataque*) como cuando huye de él.

LA NARRACIÓN DE LA GUERRA EN EL TIEMPO

Durante el conflicto, Sender informa de la Guerra Civil ante todo desde el interior del frente, donde está empeñado militarmente: *Contraataque* (1937-1938)⁹ es un texto de propaganda de la causa republicana y del Frente Popular destinado a estimular, sobre todo en el extranjero, la adhesión a la defensa del Gobierno legítimo y a tratar de romper, en cambio, el frente de la no intervención, y es además un reportaje realizado por un periodista muy experimentado que milita en las filas del Quinto Regimiento y hace la crónica de las primeras batallas en los frentes de Guadarrama, Pegasus y Centro hasta finales de 1936 y por un escritor que sabe usar esa técnica novelesca en estado puro que Malraux imitaría en *L'espoir*¹⁰ valiéndose tanto de la parénesis como de la elegía para tocar las cuerdas del entusiasmo y de la

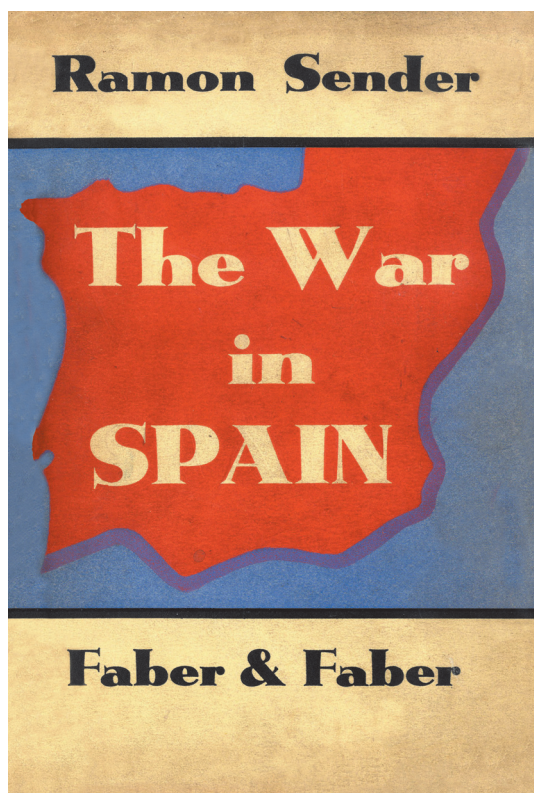
⁶ *Siete domingos rojos*, Barcelona, Balagué, 1932.

⁷ *La noche de las cien cabezas: novela del tiempo en delirio*, Madrid, Impr. de Juan Pueyo, 1934.

⁸ *Viaje a la aldea del crimen (documental de Casas Viejas)*, Madrid, Impr. de Juan Pueyo, 1934.

⁹ Publicado primero en Francia (*Contre-attaque en Espagne*, trad. de Georges Bénichou, París, Éditions Sociales Internationales, 1937), en Estados Unidos (*Counter-Attack in Spain*, trad. de Peter Chalmers Mitchell, Boston, Houghton Mifflin Co., 1937) y en Inglaterra (*The War in Spain: A Personal Narrative*, trad. de Peter Chalmers Mitchell, Londres, Faber & Faber, 1937), salió en España al año siguiente sencillamente como *Contraataque*, Madrid / Barcelona, Nuestro Pueblo, 1938. Integraba *Primera de Acero* en el capítulo VIII.

¹⁰ Jean-Pierre Ressay, «De Sender a Malraux», en José-Carlos Mainer (ed.), *Ramón J. Sender: in memoriam*, Zaragoza, DGA / Ayuntamiento de Zaragoza, IFC / Cazar, 1983, pp. 333-349.



Cubierta de la edición inglesa de Contraataque (1937).

conmoción (véase la noticia de la muerte de su esposa que aparece en las últimas páginas) y que, con tal de salvar la eficacia de la lucha en el marco del Frente Popular, suaviza sin esconderlos incidentes y discrepancias para con sus jefes comunistas, con quienes, sin embargo, juzga imprescindible colaborar.

A raíz de la derrota, Sender contará la trágica dispersión por el mundo de quienes, como él, habían defendido la República: pienso en *Proverbio de la muerte* (1939), novela ambientada en el barco que transporta a Federico Saila —*alter ego* del autor— en el viaje simbólico que lo separará definitivamente de su patria; pienso en el planteamiento metanarrativo que consta en el marco de *Crónica del alba* (1942), que trataré más adelante; y pienso en *La luna de los perros* (1962), donde Rafael Parga, héroe desnortado recién llegado a París, se mezcla con prófugos de otros países (todos huyen del fascismo y del nazismo) mientras su España arde «por los cuatro costados».¹¹

¹¹ *La luna de los perros*, Barcelona, Destino, 1969, p. 8.

Una vez exiliado, Sender dedica a la Guerra Civil sus dos obras *cíclicas*, *Crónica del alba* (1942-1966) y *Los cinco libros de Ariadna* (1955 y 1957), ambientadas en lugares cambiantes al filo de la participación de un sinnúmero de combatientes españoles y extranjeros en la contienda. Y cuando pasa a la narración de las grandes dictaduras, de la Segunda Guerra Mundial y de la Shoah, es evidente que, como muchos otros intelectuales de su tiempo, Sender ve la profunda continuidad de estas tragedias respecto a la guerra de España: pienso ahora en *La mesa de las tres moiras* (1974) y en numerosos cuentos, algunos sueltos, otros recogidos en volúmenes como *Novelas del otro jueves* (1969) o *Relatos fronterizos* (1970).¹²

De la trascendencia misma de esos títulos se deduce que la guerra en general adquiere con el tiempo en Sender un valor existencial. Es lo que ocurre en un cuento crucial que tituló primero «El zopilote» (1940) y luego «El buitro» (1961) —donde la guerra (la guerra en general, repito) está perfilada, a través del punto de vista *extrañado* de un ave, como la actividad distintiva del *animal* hombre—, en el fantástico *Epitalamio del prieto Trinidad* (1942)¹³ y en narraciones de otros conflictos en otros lugares y otros tiempos (*Bizancio*, 1956,¹⁴ y sobre todo *La aventura equinoccial de Lope de Aguirre*, 1964),¹⁵ algunos reales y otros resultado de una obsesión delirante (*El fugitivo*, 1972),¹⁶ obras todas ellas en las que Sender no dejará de reflexionar sobre la lucha del hombre contra el hombre y sobre la guerra como el *lugar* privilegiado donde observar lo humano y observarse a sí mismo.

Así, la anticipación casi premonitrice, en las primeras obras, y luego la ponderación y la irradiación, en las últimas, denotan que la insistencia con que Sender vuelve sobre este tema no pertenece solo al ámbito de la efusión emotiva como un recurso para superar el trauma, sino que es un medio para sondear, en una búsqueda siempre insatisfecha, inagotable, interminable, la guerra como medio de resolución de los conflictos y también como destino, y es a la vez búsqueda de los complejos móviles que llevan al hombre a caer y recaer constantemente en ella. Se trata de una solución espantosa pero que él mismo —después del fracaso de los intentos de reforma experimentados por la República— muy pronto juzgó como inevitable para llegar a derribar un sistema sociopolítico fundado en la desigualdad. Después, como sabemos, al constatar en carne propia cómo de las guerras y de las revoluciones, nacidas del noble propósito de instaurar la justicia, brotan constantemente sistemas inicuos, Sender pasará a engrosar las filas de los grandes desengañados que, como Orwell, Camus o Koestler, abogaron por un proceso de rehumanización existencial que rescatara al hombre de las vergüenzas bélicas.

¹² Véase *supra*, nota 3.

¹³ *Epitalamio del prieto Trinidad*, México, Quetzal, 1942.

¹⁴ *Bizancio*, México, Diana, 1956.

¹⁵ *La aventura equinoccial de Lope de Aguirre: antiepopéya*, Nueva York, Las Américas, 1964.

¹⁶ *El fugitivo*, Barcelona, Planeta, 1972.

De esta indagación incesante, atormentada, esencialmente fundada en lo moral e inseparable del sentimiento de culpabilidad por haber sobrevivido, deriva el hecho de que muchos de sus textos se encuentren profundamente imbricados el uno con el otro, a veces confundibles o intercambiables. De ahí la impresión de que su narrativa sobre la Guerra Civil asume el aspecto de una galaxia formada por algo así como polvo interestelar, gases, partículas de diferente calidad, dimensión y distancia, a menudo torcidas en espirales, en la que cobra una brillantez especial ahora una, ahora otra estrella según varían la intensidad, el contraste y las formas cambiantes de descomposición y recomposición, y también según varían en el tiempo la mirada y el punto de vista no solo del autor, sino también del mismo lector. De este complejo, a menudo magmático, la crítica ha valorado unas obras por encima de otras que juzga —a veces con razón— como obstruidas por elucubraciones filosóficas y hasta esotéricas en las que el lector se pierde, y también el autor parece perderse al no dominar del todo el enorme material que despliega en páginas desiguales: algunas nebulosas, otras deslumbrantes y magníficas.

En esta narrativa parece que se pueden enfocar dos tendencias prioritarias. Una de ellas busca un orden *áureo*, simbólico, a partir de una visión imaginativa esencial. A esta línea pertenecen *El rey y la reina* (1948-1949)¹⁷ y *Réquiem por un campesino español* (1953 y 1960),¹⁸ que han sido evaluadas de modo unánime como las joyas de la corona de la obra senderiana por su armonía y su coherencia interna, pero también por la unión entre la concentración temática y la capacidad de proyección universal, rasgo que favoreció la lectura, la utilización didáctica y por lo tanto la venta y la resonancia de estas novelas, de modo que resultó determinante para el éxito en Estados Unidos y por ende en Europa, bien que sin apenas franquear las fronteras de España, donde estuvieron prohibidas durante largo tiempo.

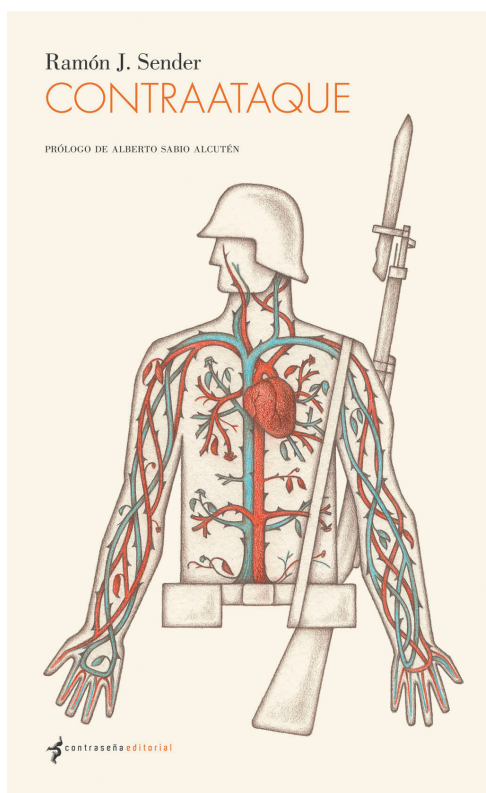
Por otra parte, son dos novelas celeberrimas, más famosas y apreciadas, las que, en cambio, nacen de la exigencia opuesta: volver a narrar la guerra *desde dentro*, con el afán casi obsesivo de abarcar, definir y penetrar sus múltiples e intrincadas facetas. Me refiero a las que forman el tercer tomo del ciclo *Crónica del alba* y a *Los cinco libros de Ariadna*, que trataré también más adelante.

LA INSTANCIA NARRATIVA EN RELACIÓN CON EL TIEMPO Y EL ESPACIO

En *Contraataque*, como he dicho, Sender escribe sobre el conflicto bélico desde el interior de las operaciones del ejército republicano, y lo hace desde el presente, o sea, desde un tiempo no acabado todavía. En cambio, en las obras siguientes la

¹⁷ *El rey y la reina: novela*, precedido por unas palabras preliminares del autor, salió primeramente en México, Jackson de Ediciones Selectas, 1948-1949, y luego en Buenos Aires, Jackson de Ediciones Selectas, 1949.

¹⁸ Apareció primero en 1953 con el título de *Mosén Millán*, México, Aquelarre, y después en 1960 con el de *Réquiem por un campesino español*, trad. de Elinor Randall, pref. de Mafr José Benardete, Nueva York, Las Américas.



Cubierta de la última edición de Contraataque (2018).

Guerra Civil pasa a ser relatada, lógicamente, cada vez más como una experiencia del pasado, al mismo tiempo que el presente de la escritura está ocupado por una tentativa más ardua de elaborar y comprender un trauma múltiple causado por el hecho de que Sender, a partir de 1939, pasa a ser un proscrito no solo del franquismo, sino también del comunismo a causa de conflictos durísimos experimentados en el frente con miembros de la policía secreta soviética.¹⁹ Ese presente de la escritura, con sus poderosas emociones, es el que determina la evaluación de ese pasado, que irá cobrando dimensiones más complejas gracias a una elaboración intelectual inquieta y progresivamente orientada a recuperar, en el marco de un socialismo sin partido, temas de su formación anarquista originaria.

¹⁹ Véase, entre otras contribuciones, Donatella Pini, «La participación de Sender en la guerra de España: evidencias y dudas», en Juan Carlos Ara Torralba y Fermín Gil Encabo (eds.), *El lugar de Sender: actas del I Congreso sobre Ramón J. Sender* (Huesca, 3-7 de abril de 1995), Huesca / Zaragoza, IEA / IFC, 1997, pp. 235-251.

El exilio en México y luego la instalación en Estados Unidos fueron —como es obvio— una condición compleja e inestable, alimentada de manera constante por una circunstancia cambiante que para Sender fue difícil y hasta insidiosa, dada su doble proscripción, su carácter huraño y su tendencia a privilegiar la soledad como lugar de reflexión, inclinación probablemente innata pero que en el exilio fue la tónica de su vivencia de «solitario», como lo define Mainer,²⁰ o de «corredor de fondo», como lo califica Caudet,²¹ junto con su creciente anticomunismo, que contribuyó no poco a que se aislara del componente mayoritario de los españoles republicanos en el exilio.

CAMBIOS DE PÚBLICO

Entra aquí con fuerza una cuestión que en 1948 planteó Francisco Ayala, otro gran exiliado: «¿Para quién escribimos nosotros?». ¿En qué sentido, en el caso de Sender? Durante la Segunda República no solo era este un novelista leído con pasión, sino también un editorialista de gran éxito en una época en la que prestigiosos periódicos de izquierda abrían sus columnas a las grandes plumas de la nación, entre las cuales destacaba su nombre. Esa sintonía con el público era para Sender un motivo de enorme orgullo. Basta con leer su artículo «El novelista y las masas»²² para constatar la profundidad y la calidad vitalista del compromiso político del que se sentía portador. Y el público que se identificaba con él esperaba con impaciencia soluciones rápidas al malestar del pueblo español, hasta tal punto que llegaría a auspiciar, de ser necesaria, la opción revolucionaria. Con la Guerra Civil ese público se extendió a Francia e Inglaterra gracias a la conciencia, cada vez más difundida en el horizonte internacional, de la necesidad de adherirse a un frente común contra el fascismo al lado de la República española. *Contraataque* contribuyó a ello de manera fundamental.

Una vez en el exilio, Sender no abandona su actividad editorial, antes bien funda en México nuevas editoriales, ya solo (Quetzal), ya en colaboración con otros refugiados (por ejemplo Publicaciones Panamericanas, con Bartomeu Costa-Amic), con proyectos muy comprometidos políticamente.²³ En México, como sabemos, el

²⁰ José-Carlos Mainer, Javier Delgado y José María Enguita (eds.), *Los pasos del solitario: dos cursos sobre Ramón J. Sender en su centenario*, pról. de José-Carlos Mainer, Zaragoza, IFC, 2004.

²¹ Francisco Caudet, «Sender en Albuquerque: la soledad de un corredor de fondo», en Juan Carlos Ara Torralba y Fermín Gil Encabo (eds.), *El lugar de Sender*, ed. cit., pp. 141-158.

²² «El novelista y las masas», *Leviatán*, 24 (1 de mayo de 1936), pp. 31-41.

²³ Jesús Vived Mairal recuerda que Publicaciones Panamericanas, editorial dirigida por Bartomeu Costa-Amic, «se estrenó precisamente con la reedición de *Orden Público* (1941), con prólogo de su autor, Ramón J. Sender». Y sigue Vived: «Según advertía Costa-Amic, esta obra iba a completar la trilogía integrada por *La aldea del crimen* y *La noche de las cien cabezas*, ya publicadas anteriormente en España. Otro de los libros editados por Publicaciones Panamericanas fue *El indio y su destino* de Oliver La Farge, premio Pulitzer de novela, prologado por Sender. La Farge tradujo al inglés algunos libros de nuestro escritor. Este ambicioso proyecto editorial duró solamente unos meses» (*Ramón J. Sender: biografía*, pres. de Ángel Alcalá, Madrid, Páginas de Espuma, 2002, p. 407). Todo ello era síntoma de la agitación y la precariedad del ambiente editorial en que se encontraban los exiliados españoles en América Latina en vísperas del conflicto mundial.

Partido Nacional Revolucionario, reforzado en el poder por Lázaro Cárdenas, se empeña en ayudar a muchos exiliados españoles, pero con algunas discriminaciones: la *longa manus* de Stalin, que había encargado ya el asesinato de Trotski, el 21 de agosto de 1940, es percibida como una amenaza por Sender, a quien los comunistas de obediencia soviética consideran como un peligroso *incontrolable* a causa de su formación anarquista, de sus amistades en el POUM y de su postura obstinadamente independiente. Este desasosiego repercute inevitablemente en la dificultad de seguir en ese país, pese al verdadero amor que siente por su naturaleza y su historia.

El paso a Estados Unidos, en agosto de 1942, y la subsiguiente nacionalización americana, en enero de 1946, son determinantes para lo que será una progresiva renuncia a la escritura beligerante. El confort de la vida académica, aunque no consiga embotar su espíritu inconformista, suavizará fatalmente su postura ideológica (es esa adaptación de cortesía a la temperie del país de acogida de la que habla Ayala). Además, la militancia política, en este nuevo destino profesional y en este nuevo país, que a partir de 1946 entra en la Guerra Fría, se acaba.

Un pequeño ejemplo basta para captar la remodelación que fue necesaria a la hora de presentar temas y personajes de la historia española reciente al público americano: cuando en un párrafo de *Los cinco libros de Ariadna* Sender presenta a Pasionaria como «una mujer que se llamaba Dolores, a quien yo conocía», es decir, casi como una desconocida, lo hace en un contexto en que la Guerra Civil es narrada en una clave medio fabulosa, recurso que, por cierto, obedece a una elección poética pero que al mismo tiempo es una adaptación a la lejanía cultural y a la legítima *ignorancia* del lector.

Un tema se abre camino en la narrativa senderiana de posguerra: el de la desorientación. De desorientación, de extrañamiento y hasta de delirio brotado del desarraigo habla *Proverbio de la muerte* (1939), la primera novela editada tras abandonar España. En *La luna de los perros* (1962), la desorientación en un mundo que no se logra comprender define la situación existencial de Rafael Parga. También Nazaria, la protagonista de *La antesala* (1971), es una desnortada. Ambientada en el Madrid del 36 defendido por los milicianos, esta novela se diluye en las fantasías más bien grotescas y delirantes de una humilde mujercita —una *idiota* de raigambre dostoiévskiana— que espera que un comandante de milicias le dé audiencia; luego, al salir de la antesala de la comandancia, decepcionada por no haber tenido sino solo por un instante la oportunidad de cruzarse con él, sale a la calle, donde muere acribillada por una ráfaga de ametralladora. Hay en el personaje, en la trama, y tal vez en su artificio, una incompreensión radical, absoluta, narrada entre la farsa y la tragedia, que sugiere el valor simbólico de la antesala como representación de la marginación y de una espera existencial destinada inexorablemente al desengaño.

Esta incompreensión que caracteriza tan profundamente a los personajes de Federico Salla, Rafael Parga y Nazaria —hermanos espirituales de Ramiro Valle-mediano, el protagonista de *El verdugo afable* (1952)— es una clave existencialista,

compartida con *L'étranger* de Camus, que al parecer sintoniza con una intencionada y programática soledad interior.

Puede que a esa desconexión —o extrañamiento— se debieran algunos errores diplomáticos del mismo Sender, como por ejemplo la torpeza cometida en 1974 al aceptar que su viaje a España, pensado para preparar su retorno definitivo, fuera gestionado por cauces improcedentes. En muchas etapas ese encuentro dio resultados desconcertantes que revelaban, sobre todo, una penosa inadaptación. Volver a España para hablar, como hizo en una de sus primeras conferencias, sobre un tema esotérico (la Atlántida) fue un error que el público español, un público que esperaba recibir de sus palabras una lección por lo menos de resistencia contra la dureza del régimen, no pudo perdonarle. Más que de un encuentro se trató de un desencuentro²⁴ entre dos condiciones incompatibles: la del que se había marchado y había acabado gozando de un exilio dorado y la de los que se habían quedado en el país bajo la opresión de la dictadura. Esa gira por España se desarrolló en un clima de incompreensión, anticipado simbólicamente —y significativamente— en el cuento «El regreso de Edelmiro» (1969),²⁵ y resultó al fin un rotundo fracaso. Y Sender decidió quedarse en Estados Unidos. El único efecto positivo de ese viaje fue conseguir que se levantase la censura de varias novelas suyas hasta entonces prohibidas, entre ellas *Réquiem por un campesino español*.

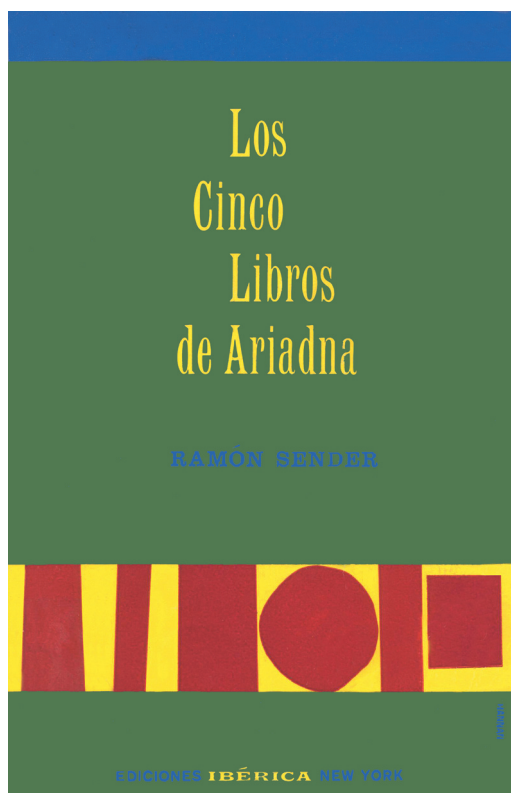
A estas alturas es evidente que Sender ha dejado de ser el intérprete de su tiempo, el intelectual *engagé* que fue en la España de los años treinta. Huido de España para salvar su vida y la de sus hijos (condición angustiosa, la de la fuga, plasmada en *El fugitivo*), y atormentado a causa de esto por un insuperable complejo de persecución, es un sujeto apesadumbrado que se percibe a sí mismo como un superviviente: Vares, el protagonista de la novela titulada precisamente *El superviviente* (1978), después de haber sido acribillado por los fascistas en una emboscada, consigue sanar mal que bien de sus heridas físicas, pero no sabe reconstruir su ego lastimado ni mediante el amor ni mediante el odio.

Sender morirá al poco tiempo no solo sin haber conseguido el Nobel, para el que su nombre había sido propuesto dos veces (en 1956 y en 1981), sino sobre todo sin haber recuperado su patria, tan deseada, algo que hará en cambio moralmente con *Monte Odina*,²⁶ pastiche novelesco donde las lecturas de toda una vida desfilan a vueltas con recuerdos ocasionales y heterogéneos de la Guerra Civil a partir de un centro: una biblioteca ideal que no por casualidad colocará en su Aragón.

²⁴ Hubo muchas polémicas sobre esa vuelta a España (26 de mayo – 12 de junio de 1974), cuyos ecos resonaron animadamente en *Triunfo* y en *Andalán*. Véase Eloy Fernández Clemente, «El Senderazo», *Andalán*, 43 (14 de junio de 1974), p. 9, y Jesús Vived Mairal, *Ramón J. Sender: biografía*, ed. cit., pp. 575-591. Para un balance de fondo véase también Jean-Pierre Ressot, «Introducción», en Ramón J. Sender, *Monte Odina: el pequeño teatro del mundo*, La Coruña, Ediciós do Castro, 2003, pp. 7-8 y 12-20.

²⁵ Salió en *Novelas del otro jueves* como primer relato de la colección.

²⁶ *Monte Odina*, pról. de Luz Campana de Watts, Zaragoza, Guara, 1980.



Cubierta de la edición de 1957 de *Los cinco libros de Ariadna*.

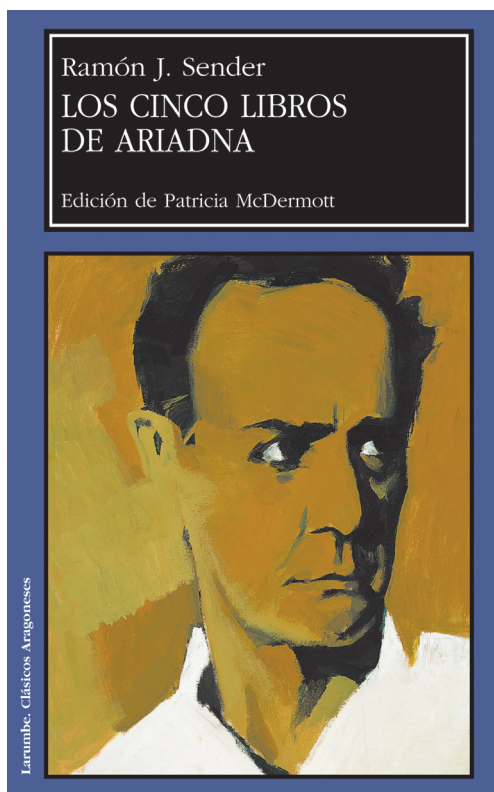
LOS CINCO LIBROS DE ARIADNA

De todos esos ingredientes, objetivos y subjetivos, se compone el *lugar* interior de Sender en el exilio, dentro del cual cultiva, ya desde 1942, la ambición de narrar la Guerra Civil a través de su experiencia personal y a partir del desasosiego del presente. De este propósito nace la vena torrencial, profunda aunque no rigurosamente autobiográfica, que dará lugar a dos series novelescas, *Crónica del alba* y *Los cinco libros de Ariadna*, la primera concebida al principio en el marco de la novela de formación —que procede ordenadamente del pasado hacia el presente—, la segunda en el contexto de una visión mítica y atemporal: la salvación de Teseo, ayudado por Ariadna a salir del laberinto de la guerra y del minotauro que reina en él.

En *Los cinco libros de Ariadna* la descripción de la contienda con sus peligros y de España como el lugar del horror cobra mucho más peso que la misma salvación final, que queda como algo indefinido e indecible. Los peligros llegan al campo republicano de todas partes, ya de los rebeldes, ya de los *aliados* soviéticos, cuya

actuación política y militar pasa a ser el blanco de una acusación implacable. En la obra se crea una tupida selva de personajes: soldados de la unidad mandada por el yo protagonista Javier Baena, amigos, compañeros franceses, ingleses, americanos de las Brigadas Internacionales y jóvenes mujeres rusas y españolas —como Berta, Aniska, Sonia o la misma Ariadna— en episodios donde el amor alterna de manera insidiosa con el espionaje. Un sinfín de cuentos intercalados forman una vorágine donde los raros momentos de paz quedan eclipsados por la intriga y la traición, temas que serán desarrollados de manera exponencial en «El viaducto» (1969) y en *El superviviente* (1978).

Cruzan esta variedad unas imágenes pavorosas que se reiteran a manera de *leitmotiv*: no solo la figura monstruosa sepultada bajo su propio monumento, sino también la recurrente aparición de un búho que vuela entre las bóvedas y emite un grito espeluznante en la sala donde tiene lugar la asamblea de la OMECC y la visión atroz de unos cadáveres atados sobre un tren y escoltados por buitres carroñeros.



Cubierta de la edición crítica de 2004 de Los cinco libros de Ariadna.

La perspectiva, por más que convoque alrededor de un yo autobiográfico a los personajes que declaran ante el futurible tribunal de la OMECC, se expande tanto vertical como horizontalmente en el abanico de narraciones proporcionadas por todos ellos, así que no uno sino muchos pasados personales proceden hacia el presente, a la vez que muchos presentes se remontan al pasado, cruzándose y remitiendo el uno al otro según una infinitud de puntos de vista, de voces, de tiempos y de lugares.

Esta escritura ambiciona ser mimética en el sentido de que replica la complejidad de lo real y pretende ser plural y hasta infinitamente abierta, infringiendo tanto el orden secuencial de los hechos como el de su reconstrucción racional y siguiendo el desorden del inconsciente y del sueño, del insomnio y del delirio, libres todos de volver sobre los mismos hechos en perspectivas cambiantes y complementarias, cruzando planos del pasado y del futuro que arrojan luces verticales y oblicuas sobre el tiempo de la guerra, que constituye el principal objeto de enfoque pero que no deja de estar plagado siempre de enigmáticas zonas de sombra.

Se trata de una escritura que no quiere sufrir constricciones de ningún tipo. Frente a los testigos que se diluyen en sus narraciones, la OMECC se configura como un tribunal que no juzga ni sentencia o castiga. Escucha, tan solo. El juicio —terminante— le llega al lector desde la plurivocidad. Se trata de un juicio esencialmente moral que el autor sugiere desde los pliegues de una narración con muchas connotaciones, pero sin pretender ser el único árbitro.

Planteadas así, esta escritura detecta, subraya y denuncia las responsabilidades de la derrota y de la carnicería dentro del cronotopo caótico de la guerra representado desde un hipotético futuro en que una organización mundial hace justicia simplemente oyendo los crímenes que se perpetraron no solo en el conflicto frontal, sino también en el que se produjo dentro de un mismo campo.

Una escritura esperpéntica como esta es de por sí un laberinto, figura y símbolo de la desorientación: surgida del afán de la búsqueda, no acaba en un veredicto único, certero, sino que se diluye para estancarse a menudo en deltas cenagosos en los que no se pierde nada, ni la denuncia, violentísima, contra Franco y Stalin, ni la clarividencia favorecida por la soledad y la marginación. Estas actitudes encontraron simpatías en el ambiente de la Guerra Fría, pero no hasta el punto de que se llegara a otorgar el Nobel a Sender, que permanecería como una figura demasiado incómoda, intencionadamente solitaria y sin asideros tanto en Estados Unidos como en Suecia y en España.

CRÓNICA DEL ALBA

Los tres primeros libros del ciclo *Crónica del alba* (*Crónica del alba*, *Hipogrifo violento* y *La Quinta Julieta*) habían salido sueltos antes que *Los cinco libros de Ariadna*. Pasaron a constituir el primer tomo de la serie cuando se añadieron más novelas que

formaron el segundo y el tercer tomo²⁷ en fechas posteriores a *Los cinco libros de Ariadna*.²⁸ Escritos en primera persona, el marco que los fue unificando pone —como sabemos— el ciclo entero bajo el signo del desdoblamiento del yo autobiográfico. Pepe Garcés y Ramón Sender, trasuntos complementarios, sombras o, si se quiere, dobles del Ramón J. Sender de carne y hueso, refugiados en el campo de Argelès, se separan para siempre en el momento de la derrota de Madrid: el primero renuncia a vivir y muere; el segundo se marcha lejos de la patria después de haber recibido del amigo el manuscrito en el que acaba de relatar su vida. Este desdoblamiento representa simbólicamente la herida que se abre con la separación de la patria y el desgarrar afectivo destinado a marcar para siempre la vida del exiliado. Los dos fantasmas reciben, en el paratexto, los papeles de autor y coautor de la serie novelesca, y el texto asume la función de legado, consigna o herencia.

No obstante, la unidad que el paratexto proporciona a las nueve novelas del ciclo no impide que en los tres libros que componen el tercer tomo se note un viraje abrupto que infringe el orden cronológico de los hechos seguido en las novelas anteriores y una inclinación progresiva hacia las formas ensayadas en *Los cinco libros de Ariadna*. Justo al principio del tercer tomo, y significativamente en asociación con el estallido de la Guerra Civil, se da en la narración toda una serie de fracturas que destruyen la armonía secuencial; la referencialidad de los hechos narrados se pierde en episodios inconexos y la reconocibilidad de personajes y lugares queda descubierta y ocultada de manera intermitente mientras unos y otros alternan con sujetos plausibles que exceden toda verosimilitud. La estructura narrativa se desgaja para dejar espacio a episodios y fragmentos de relatos teatralizados injertados de modo compulsivo. El yo, que en el marco de la serie se representa como escindido en dos, en el texto novelesco es literalmente «dinamitado»²⁹ y acaba fragmentándose en un sinfín de dobles, correlato de la destrucción de la identidad provocada por este tipo múltiple y *desleal* de guerra. En esta atmósfera dominada por el peligro, donde se espacian de forma hiperbólica imágenes persecutorias como la del proceso y la del laberinto, reina de manera espantosa el disfraz, la máscara, una máscara que a lo mejor es, ella misma, la muerte. Y esa muerte, como sugiere la repentina indefinición de los frentes, es tanto más temible cuanto más anida en todas partes. En esta visión, la descomposición del yo pasa a ser el icono de la vivencia disociada, suicida y definitivamente maldita del hombre en la Guerra Civil. Frente a la catástrofe de la identidad Sender trata de

27 Señalo las primeras ediciones en que cristalizaron estas dos fases: *Crónica del alba*, Nueva York, Las Américas, 1963 (t. I, *Crónica del alba*, *Hipogrifo violento* y *La Quinta Julieta*; t. II, *El mancebo y los héroes*, *La onza de oro* y *Los niveles del existir*). Luego apareció *Crónica del alba*, San Cugat del Vallés (Barcelona), Delos-Aimá, 1965-1966, que añadía en un tercer tomo *Los términos del presagio*, *La orilla donde los locos sonríen* y *La vida comienza ahora*.

28 *Los cinco libros de Ariadna*, pról. del autor, Nueva York, Ibérica, 1957. Era revisión y ampliación de *Ariadna: novela*, México, Aquelarre, 1955.

29 Jean-Pierre Ressot, «*Crónica del alba* de R. J. Sender: una creación en el exilio, I: En colisión con los hados», en Juan Carlos Ara Torralba y Fermín Gil Encabo (eds.), *Sesenta años después: la España exiliada de 1939*, Huesca / Zaragoza, IEA / IFC, 2001, pp. 433-443.

recuperar la lección del existencialismo y el quietismo de Miguel de Molinos, tantas veces traída a colación en *El verdugo afable*. Sin embargo, la salvación no es cierta. Puede que venga de las mujeres que multiplican vidas mientras los hombres las destruyen en la guerra, y ojalá venga de esa mujer cuya ejecución se había aplazado porque estaba embarazada y que al final del último libro pone a secar en lo alto de un torreón el pañal de su bebé, que los combatientes toman por una bandera blanca.

EL REY Y LA REINA

Tanto *Los cinco libros de Ariadna* como los últimos de *Crónica del alba* acaban en un final indeterminado. Ni siquiera vale para cerrarlo, en la segunda, la perentoriedad del marco, que reza: «Aquí termina el último de los cuadernos de *Crónica del alba*». En sus obras cíclicas Sender se toma la libertad de explayarse en una escritura *desatada*, potencialmente ilimitada. Las galaxias son así. Así es el infinito. Todo lo contrario pasa en *El rey y la reina* y en *Réquiem por un campesino español*, dos estrellas caracterizadas por una escritura plana y clásica (una «escritura de esencias», como dirá Julia Uceda)³⁰ plasmada en una estructura dotada de un equilibrio formidable. Esta depuración no solo no va en detrimento de la calidad estética, sino que, por un lado, sigue permitiéndole al lejano y todavía escaso lector español reconocerse en ellas y, por otro, las hace comprensibles para la multiplicidad de lectores que forman el nuevo destinatario sobre la base del sentido existencial en que están centradas.

En las dos novelas la Guerra Civil queda *sublimada* en dos narraciones muy distintas pese a las afinidades: una de gusto neogótico-simbolista, ambientada en un palacio ducal de Madrid, la otra de corte preferentemente realista, ambientada en el campo aragonés. En ambas hay un principio dual que sostiene la estructura, gracias a la oposición entre la duquesa y Rómulo en *El rey y la reina* y entre mosén Millán y Paco el del Molino en *Réquiem*. En las dos la Guerra Civil funciona como un papel de tornasol revelador.³¹

En *El rey y la reina* la guerra irrumpe en un palacio madrileño al principio del conflicto —y de la novela—, cuando la mansión ducal es requisada por los milicianos, y más tarde cuando sufre la masacre causada por un bombardeo. La acción se desarrolla casi por entero en ese espacio, donde la duquesa queda escondida, protegida y a la vez secuestrada por Rómulo. Es imposible analizar aquí esta preciosa novela, lo que hizo con gran esmero Maryse Bertrand de Muñoz.³² Erotismo por un

³⁰ Julia Uceda, «Realismo y esencias en Ramón Sender», *Revista de Occidente*, 82 (19780), pp. 39-53 (recogido en José-Carlos Mainer Baqué [ed], *Ramón J. Sender: in memoriam*, ed. cit., pp. 113-125).

³¹ También en *El fugitivo*, novela que mucho debe a *Réquiem por un campesino español*, se dan ecos de esta función.

³² Maryse Bertrand de Muñoz, «Los símbolos en *El rey y la reina* de Ramón J. Sender», *Papeles de Son Armadans*, 220 (1974), pp. 37-55 (recogido en José-Carlos Mainer Baqué [ed], *Ramón J. Sender: in memoriam*, ed. cit., pp. 375-384), y «*El rey y la reina*: ¿fábula, cuento, tragedia o novela?», en Juan Carlos Ara Torralba y Fermín Gil Encabo (eds.), *El lugar de Sender*, ed. cit., pp. 717-724.

lado y sadomasoquismo por el otro irán connotando progresivamente el encuentro entre dos personas que en el viejo orden no se habrían ni rozado a causa de la rigidez protocolaria vigente en el palacio y que en el desorden de la guerra pasarán a ser objeto de atracción y medio de conocimiento.

Al derribar roles incrustados en una jerarquía atávica, la guerra le permite al jardinero entrar en contacto con la cultura y el arte, que forman la quintaesencia del mundo de la dama, y a ella acceder a la consideración imprevista —y profunda— del temple de Rómulo. Y en esa guerra, en la que el jardinero, el marido y el amante de la duquesa combaten fuera del palacio, ella descubre quiénes son los depositarios de la rectitud (el duque y Rómulo) y quién en cambio es un asesino (Esteban: el diablo, el mal), de modo que la dama, criatura por excelencia lúdica, sopesa y comprende entonces, en su aislamiento, las conductas de los que la rodean: mantenedores en un caso (el duque y Rómulo) de una guerra leal, de tipo casi caballeresco y respetuosa con la soberana ley del juego (pienso en el *Homo ludens* de Johan Huizinga), y en el otro (Esteban) de la guerra como ocasión succulenta para desahogar el instinto criminal.

La guerra pasa a ser, por momentos epifánicos graduales, la oportunidad de una revelación. En el *huís clos* del torreón donde queda apartada, la duquesa baja espacial y simbólicamente a la vez que Rómulo sube en su ayuda y por su aprecio, mientras van menguando la actitud dominadora de ella y la sumisión de él hasta que entre ambos se forma un aura que los acerca y los identifica de forma subliminal con la primera mujer y el primer hombre. Sin embargo, cuando el delito, al que ella parece adherirse, rompa la posibilidad de ese encanto Rómulo se alejará para combatir al lado de la República. A su vuelta encontrará a una duquesa agonizante que le declarará que él es el primer hombre que ha conocido en su vida. El anuncio de la muerte de la dama queda confiado a unos títeres que cierran la novela con la terminante exclamación «Acta est fabula!», marcando al fuego torturador de la frustración amorosa la incipiente rehumanización de dos seres antes sonámbulos y enajenados.

RÉQUIEM POR UN CAMPESINO ESPAÑOL

También *Réquiem por un campesino español* se caracteriza por una estructura cerrada, incluso más que la de *El rey y la reina*, ya que en este caso el principio y el final delimitan simétricamente la narración de la espera del sacerdote para celebrar la misa de sufragio por el alma de un joven parroquiano asesinado el año anterior por haber encabezado la lucha por la tierra.

No me detengo en describir esta novela ultraconocida. Recuerdo tan solo que el texto despliega ante el lector la historia de la vida y la muerte de Paco el del Molino entre la República y la Guerra Civil, una historia que no es narrada de forma objetiva, sino filtrada a través del punto de vista de mosén Millán, cuya implicación

en los hechos se descubre gradualmente gracias a una sagaz alternancia entre las precisiones y las reticencias de su memoria.

Los componentes temáticos son los clásicos de la novela proletaria, ya que la contraposición entre el campesinado y la Iglesia, aliada con los terratenientes, plantea la cuestión candente —la cuestión agraria— que provocó la Guerra Civil. Sin embargo, la narración huye del esquematismo convencional, frecuente en este género novelesco, ya que no propone una oposición demasiado neta entre el perfil positivo del joven y el negativo del sacerdote. Hay un planteamiento cristológico de la figura de Paco, la víctima sacrificial contrapuesta a sus verdugos, entre los cuales hay un *centurión*, cuyo mismo apelativo remite al ritual de la pasión. Mientras que la revelación del escondite de Paco por mosén Millán se delinea de forma progresiva como esencialmente causada por el miedo, a la manera de la delación de san Pedro, los llamados *señoritos* resultan ser los verdaderos criminales que matan a traición por la noche y siembran el terror por los pueblos. Sus asesinatos —como los cometidos por el amante de la duquesa en *El rey y la reina*— constituyen la ominosa infracción de esa lucha «agonal»³³ entre pares que debería ser la guerra. A su violencia criminal se contraponen la violencia latente, arraigada en las *impregnaciones* mágicas y a la vez religiosas del anarquismo rural español, condensada en el lenguaje y la gestualidad insolentes de la Jerónima, en el coro del carasol, en el romance de Paco el del Molino y en la irrupción de su potro en la iglesia.

Es ahí, en la fuerza indomable con que se expresa el derecho a la rebelión, donde reside el fermento que sigue agitando la escritura de Sender. Desde el horror de las chabolas de Casas Viejas denunciado en *Viaje a la aldea del crimen* hasta el de las cuevas de *El lugar de un hombre*³⁴ y de *Réquiem* se observa la continuidad de un solo «paisaje sangriento», sintagma atinadamente forjado por Laureano Bonet.³⁵ La indignación de Sender no ha amainado, y tampoco ha desaparecido el tema anarquista del municipio libre, tantas veces reivindicado en sus intervenciones anteriores a la guerra, solo que ahora se expresa en la forma pausada requerida a la vez por el punto de vista del personaje que representa el conservadurismo de la Iglesia y por la necesidad de plasmar la opinión de un público que podría no estar al tanto de la historia reciente de España. El hecho de cambiar el título *Mosén Millán* por *Réquiem por un campesino español* se debe posiblemente a esa misma exigencia comunicativa, ya que el tratamiento *mosén* resulta incomprensible para el lector americano.

³³ Uso el término en el sentido que le da Roger Caillois, *I giochi e gli uomini: la maschera e la vertigine*, Milán, Tascabili Bompiani, 2017.

³⁴ Salió primeramente en 1939 con el título *El lugar del hombre*, México, Quetzal, y después, revisado, en 1958 con el de *El lugar de un hombre*, México, CNT.

³⁵ Laureano Bonet, «Ramón J. Sender, la neblina y el paisaje sangriento: una lectura de *Mosén Millán*», *Ínsula*, 424 (marzo de 1982), pp. 1, 10 y 11 (recogido en José-Carlos Mainer Baqué [ed.], *Ramón J. Sender: in memoriam*, ed. cit., pp. 437-444).

Tal vez el hecho de aludir a los falangistas llamándolos *señoritos*, sin más, obedezca a esa misma finalidad, aunque tal indefinición surte el efecto, eminentemente poético, de desplazar la historia narrada al horizonte lejano de una fábula ejemplarizante.³⁶ En este marco demostrativo, la conducta del cura sumiso ante los pudientes determina por sí sola la acusación *política* que le corresponde, y la frase que concluye su monólogo interior («Ahora yo digo en sufragio de su alma esta misa de réquiem, que sus enemigos quieren pagar») compendia de manera lapidaria la conciencia dramática del orden monstruoso que su complicidad ha contribuido a restablecer.

³⁶ Sobre la preocupación por la ejemplaridad en Sender véase Patrick Collard, *Ramón J. Sender en los años 1930-1936: sus ideas sobre la relación entre literatura y sociedad*, Gante, Rijksuniversiteit te Gent, 1980, pp. 141-146, y «La guerre civile dans l'œuvre de Ramón J. Sender: de la littérature de propagande au récit "exemplaire"», *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*, 65/3 (1987), pp. 522-530.

AFECTOS E IMAGINACIÓN ÉTICA EN RAMÓN J. SENDER, O DE CÓMO SU LITERATURA DESPERTÓ MI CONCIENCIA POLÍTICA¹

Edurne PORTELA*
Escritora

Debo comenzar esta charla con mi agradecimiento y con una *captatio benevolentiae*. Mi agradecimiento para Alfonso Castán por su mediación en la invitación a dar esta conferencia y por su reedición, cuidada y rica, de algunas de las novelas más importantes de Ramón J. Sender, las ya reeditadas y las que están por venir. Mi agradecimiento, por supuesto, a Alberto Sabio y al Instituto de Estudios Altoaragoneses por la invitación, que ha sido una excusa maravillosa para dedicar el tiempo que no tengo a leer y releer la obra de Sender y a reflexionar sobre ella. Mi agradecimiento a todos y todas ustedes por acogerme y por su interés, que espero no se vea defraudado.

Y es aquí donde comienzo la *captatio benevolentiae*, que en este caso es sincera, no un ejercicio de falso pudor. No soy una especialista en la obra de Ramón J. Sender ni en el exilio republicano, por mucho que haya leído y me interese todo ello. Sé que entre nosotros hoy hay personas que sí son grandes expertas, así que pido de antemano que disculpen si en algún momento cometo algún error de apreciación o si mi lectura no les ilumina lo suficiente.

Esta conferencia la he preparado no como la investigadora que fui (me habría resultado imposible leer toda la producción académica que existe sobre el autor), sino como la lectora que fui y la escritora que soy o, mejor dicho, que intento ser. Es una conferencia que comienza con el descubrimiento de la obra de Sender y sigue con una reflexión sobre aspectos de la literatura que me interesan y me mueven a

* edurne.portela@gmail.com

¹ Texto de la conferencia organizada por el Centro de Estudios Ramón J. Sender e impartida por la autora en el salón de actos de la Diputación Provincial de Huesca el 15 de marzo de 2021 con motivo del aniversario del nacimiento de Ramón J. Sender (Chalamera, 3 de febrero de 1901). La grabación puede seguirse en https://www.youtube.com/watch?v=WiF_PPNY9wY.

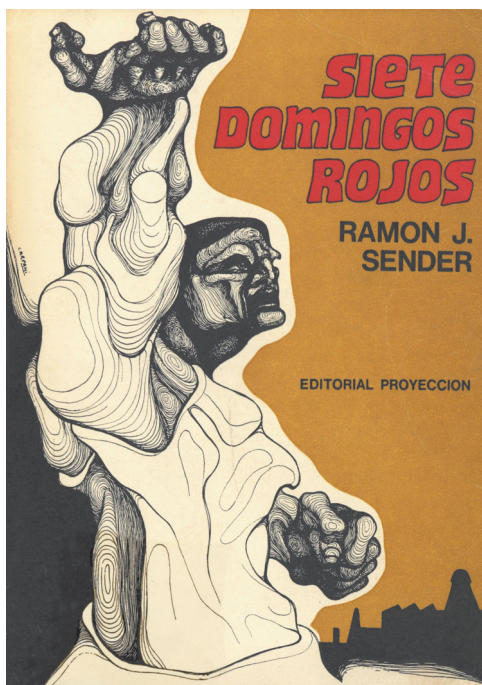
escribir y que he visto reflejados, desde esta nueva perspectiva mía, como escritora, en la obra de Sender.

Esta exploración la he hecho buceando en el primer periodo literario de Sender, que es el que personalmente me entusiasma, centrándome principalmente en *Siete domingos rojos* porque es la primera obra suya que me deslumbró, pero también haré referencias a *Mister Witt en el Cantón*, a *Contraataque* y, en menor medida, a las novelas que engloba *Crónica del alba*. Aunque no las vaya a mencionar hoy, creo que se podría también hablar de *Imán* y *Réquiem por un campesino español* en los mismos términos que desarrollaré, pero debido a las limitaciones de tiempo he decidido prescindir de estas dos obras. En este bucear me he reencontrado con la libertad, la rebeldía, el carácter indómito del Sender que me cautivó en su momento y me ha vuelto a cautivar veinte años después.

No recuerdo exactamente cuándo leí *Siete domingos rojos*. Creo que, de hecho, mentí sin querer (o, digamos, fabriqué un recuerdo) en una entrevista con la periodista Ana Segura cuando le dije que lo había leído de adolescente, como parte de mis lecturas anarquistas. Pero mientras preparaba esta conferencia me di cuenta de que no, que es cierto que entonces leí a Kropotkin, Bakunin y otros clásicos del anarquismo, pero a Sender lo descubrí en realidad cuando llegué a Estados Unidos, en 1997 (y esto no es casualidad: allí, ustedes saben, Sender tuvo y sigue teniendo un reconocimiento que aquí, en España, todavía cuesta encontrar). Seguramente la obra que leí en mi adolescencia fue *Réquiem por un campesino español*, pero no la llegué a apreciar y entender hasta que la releí y la estudié mientras cursaba mi doctorado.

¿Les pasa a ustedes como a mí, que no recuerdan las circunstancias de lectura, muchas veces no recuerdan ni siquiera bien la trama, pero recuerdan el impacto que les provocó un libro, las sensaciones? Y cuando vuelven a él, después de muchos años, les pueden ocurrir dos cosas: que se renueve ese impacto y vuelvan, como en torrente, las sensaciones que causó la primera lectura, y que además la relectura desde la madurez del presente les enriquezca todavía más..., o que, por el contrario, la decepción sea mayúscula. Me alegra decirles que con *Siete domingos rojos* pasó lo primero y no lo segundo. Con una relectura cuidadosa que hice en el momento en el que Alberto Sabio extendió su invitación, recordé el impacto que tuvo en mí, en mi conciencia política, y entendí también el porqué de ese impacto.

Antes de continuar necesito decirles qué entiendo por esa idea de *conciencia política* que acabo de nombrar y a la que me refiero en el título de esta charla porque es algo a lo que volveré en varias ocasiones. Suena algo grandilocuente, pero para mí la conciencia política es algo muy sencillo. O, en realidad, sencillo y complicado al mismo tiempo: es un tipo de conciencia que te atraviesa o más bien te impregna, que incorporas a tu forma de ver y de estar en la realidad, que de alguna forma se constituye como tu centro de gravedad, un tejido ético que te configura. No es una afinidad partidista; ni siquiera hablo de lealtad a ciertos principios políticos inamovibles o de dogma: es más bien la perspectiva desde la que piensas y sientes, el compromiso



Cubierta de *Siete domingos rojos*, edición bonaerense de 1970.

según el que te mueves en lo privado y en lo público, la forma en la que intervienes en la realidad. Y esa conciencia, para mí, se forja en esa zona poco asible de los afectos: los afectos positivos que unen y que potencian la empatía, sin la cual para mí es imposible participar en lo público, es decir, en lo político.

Pues bien, desde el presente, desde esta conciencia política que ha ido evolucionando con los años, hay cosas de Sender que leo ahora que me rechinan, sobre todo como mujer y feminista (esto sería tema para otra conferencia), pero hay un fondo en el que me sigo reconociendo tal y como lo hice hace más de veinte años. Creo que es por lo que explico a continuación.

En el prólogo a la primera edición de *Siete domingos rojos* (1932), titulado «Para una cuestión previa», dice Sender:

Claro que el libro no se dirige expresamente al entendimiento del lector, sino a su sensibilidad, porque las verdades humanas más entrañables no se entienden ni se piensan, sino que se sienten. Son las que el hombre no ha dicho ni ha probado a decir porque cumplen su misión en la zona brillante y confusa del sentir. (Sender, 2005: 22)

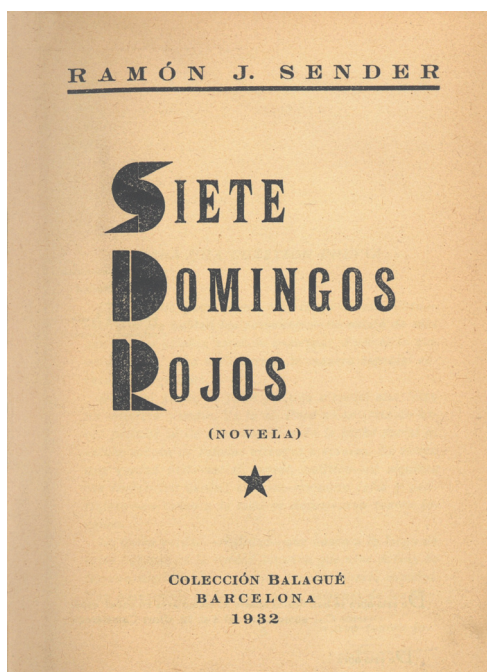
Esta es una de las claves de lectura de la obra y una de las claves que me ayudan a entender mi propio deslumbramiento: el foco está en el sentir, en la sensibilidad, es decir, en los afectos que mueven a los inolvidables personajes de *Siete domingos rojos* —Star, Samar, Villacampa—, que cobran vida a través del aliento poético del

texto. Ese aliento poético lo inunda todo, incluso da vida y personifica a seres inanimados como la luna, señora burguesa y traidora que descubre a los obreros en pleno sabotaje nocturno, o las vigas provenientes de Altos Hornos de Vizcaya que son testigos de la reunión de huelguistas en el teatro del barrio y que no entienden de democracia ni parlamentarismo, pero sí de solidaridad y boicot. La construcción del ambiente también está impregnada de esa poesía y hace que nos imaginemos el paisaje casi onírico que envuelve a los personajes y nos creamos nosotros en él, por ejemplo, como parte del cortejo fúnebre que acompaña a Germinal, Espartaco y Progreso, los tres anarquistas asesinados que pronto se convertirán en cometas, y que se describe así: «Domingo rojo, color ceniza caliente, con la ciudad escalofriada y los tres ataúdes cabeceando como los barcos, sobre la multitud. El rojo de las banderas desafía a todas las púrpuras burguesas» (*ibidem*, p. 120). O ese Madrid a veces efervescente, a veces dormido en el que transcurre la acción cada domingo: «La tarde del cuarto domingo aparecía embriagada bajo un sol quieto y tibio que daba la sensación de un Madrid mojado en miel» (*ibidem*, p. 279). El aliento poético de la novela, eso que después vino a llamarse *nuevo romanticismo*, redundaba en la construcción afectiva del texto, sin duda, pero discrepo de Sender cuando en esa nota introductoria afirma que «las verdades humanas más entrañables no se entienden ni se piensan, sino que se sienten». Y es que precisamente a través del sentimiento y la sensibilidad, es decir, de los afectos, Sender transforma nuestra imaginación y con ella nuestra visión de la realidad.

Para ahondar en esta idea tengo que recurrir al filósofo Baruch Spinoza, a quien nos consta que Sender leía y que resuena en algunas de sus páginas, implícita o explícitamente.² Veo una pulsión spinoziana en la literatura de Sender, por lo menos en la que yo conozco mejor, en esa concepción humanista y universal de lo político que tiene que ver con su anarquismo. Porque me atrevo a decir que Sender, a pesar de que abjuró del anarquismo como proyecto político, siguió siendo anarquista (no sé si toda la vida, pero con casi setenta años se declaraba anarquista a Carmen Laforet en una de sus cartas: «Yo soy lo que fui siempre: un anarquista, es decir, un enamorado de la libertad»). Y creo que esta pulsión spinoziana es la que tiene la capacidad de despertar nuestra conciencia política como lectores.

¿A qué me refiero con esto? Spinoza describió en su *Ética* los mecanismos de gobierno o de control de las emociones en el interior de cada individuo y también colectivamente. Spinoza (2011: 210) denominó *afectos* a «las afecciones del cuerpo, por las cuales aumenta o disminuye, es favorecida o perjudicada, la potencia de obrar de ese mismo cuerpo». Los afectos positivos, explica el filósofo, serán aquellos que impulsan al ser a obrar para perseverar en sí mismo, lo impulsan a la acción; los afectos negativos serán los que limitan su capacidad de obrar y perseverar en su ser y lo hacen padecer. También explicaba el filósofo que hay tres afectos primarios (la

² De hecho, lo menciona en *La vida comienza ahora*, en una crítica poco velada a Unamuno en la que dice lo siguiente: «Todo el *Sentimiento trágico de la vida* es puro Spinoza sin una sola añadidura original. [...] Nadie ha leído a Spinoza ni a Holmes [...] y Unamuno lo sabe y se aprovecha» (Sender, 2016c: 509).



Portada interior de la primera edición.

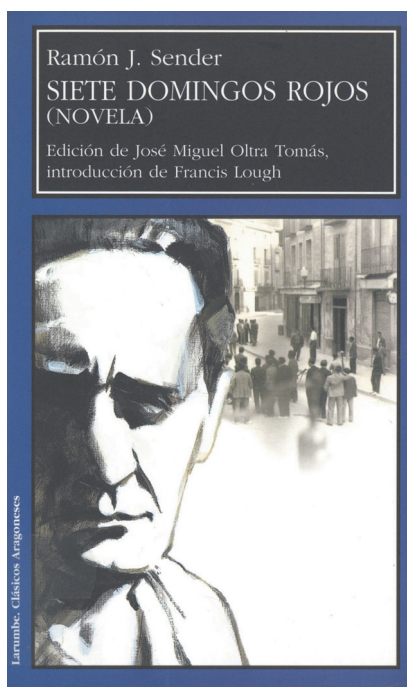
alegría, la tristeza y el deseo), y que todos los demás (el amor, el odio, la vergüenza, la benevolencia, etcétera) surgen de esos tres. Según él, nuestros afectos (tanto positivos como negativos) están íntimamente ligados a la imaginación, y esta a la palabra y, por tanto, a nuestra razón (*ibidem*, pp. 284-285). Spinoza defendía que a través de la imaginación somos capaces de alterar nuestros afectos, para bien y para mal. Por eso a veces la imaginación contamina y destruye (cuando imagina al otro como objeto de odio), y por eso a veces la imaginación purifica y construye (cuando potencia nuestra empatía y nuestra capacidad de obrar bien). Vicente Serrano, uno de los estudiosos más lúcidos que han trabajado la ética spinoziana, señala en *La herida de Spinoza* que para el filósofo el problema político no es solamente organizar la supervivencia de cada cual a partir de la confrontación de los deseos de uno con los deseos de otros, solo gobernables con el miedo o con la represión de un Estado, a la Hobbes. El problema político tampoco es para Spinoza la confrontación entre el deseo interno y la realidad exterior, sino que se dirime en la zona de los afectos, ese terreno donde se expresa la unión profunda entre cuerpo y alma, entre interior y exterior, entre lo público y lo privado. El problema político es en Spinoza un problema existencial y ético que tendría que ver con lo que Vicente Serrano llama *gobierno de los afectos* y Victoria Camps denominó *gobierno de las emociones*.

Tal y como leo a Sender, por lo menos las obras a las que aquí me refiero, lo político es también un problema ontológico y ético fundamental e incumbe al

gobierno de los afectos. Para llegar de Spinoza al planteamiento literario y político de Sender creo que se tendrían que analizar también las fuentes spinozianas del anarquismo, porque el anarquismo que defendió Sender, incluso después de abjurar de él, tiene que ver con todo esto de lo que les estoy hablando. Sin embargo, a pesar del interés que podría tener esa excursión filosófica, vamos a centrarnos en el análisis de estas ideas en la obra de Sender. Y vamos a centrarnos en el deseo, uno de los tres afectos que rigen la ética de Spinoza y que en Sender yo interpreto como motor de lo político. El deseo es uno de los hilos que entretejen a los personajes de *Siete domingos rojos*. El deseo más grande, el deseo que impulsa los movimientos revolucionarios emancipatorios y que también impulsa al joven Sender, que impulsa a sus personajes, es el deseo de libertad. Este deseo está implícito en el comportamiento de cada uno de ellos: Star, la joven anarquista hija de Germinal, que es asesinado en las calles, es autónoma en su deseo y sus acciones, no obedece a reglamentos sociales ni a disciplinas de partido; Samar, de origen social burgués, periodista, busca en el anarquismo una forma de romper con el orden anterior, también con el orden de sus afectos, aunque fracase en ello; Villacampa no entiende de ideologías, pero cree, como muchos de sus compañeros, que la lucha en la calle los hará libres, y por eso el deseo de combatir se superpone al miedo y a la desconfianza, y lo mismo podemos ver en el resto de los personajes que van tomando la palabra en la novela, como si se tratara de una asamblea. Hacia el final de *Siete domingos rojos*, cuando la sangre ha teñido por completo el calendario y la huelga general ha fracasado, esta reflexión sobre la libertad se hace explícita a través de Samar: «¿Qué es lo que nos mueve? El ansia de libertad. La libertad como sentimiento, no como idea. Y eso no hay quien nos lo dé ni hay donde hallarlo» (Sender, 2005: 342). Y un poco más adelante el mismo personaje añade: «Lo político es la necesidad y la idea. Lo que nos mueve es lo humano. Y lo más humano está en el sentimiento. Por eso las fórmulas políticas no nos resolverán nunca nada» (*ibidem*, p. 344).

La acción política surge de los afectos. Luego, eso sí, llega la decepción, porque tan humano como el sentimiento es errar al intentar encontrar la fórmula política que conduzca a esa libertad tan ansiada. De eso trata, o por lo menos así lo interpreto yo, *Siete domingos rojos*.

Podemos pensar que este ímpetu emancipador, el deseo de libertad que guía el fondo y también la forma de la novela, construida como una asamblea de voces, fracasa en *Siete domingos rojos*, que en realidad la novela es la crónica del fracaso del anarquismo, como se ha dicho reiteradamente. Y en parte es cierto. El fracaso, en *Siete domingos rojos*, se debe sobre todo al exceso, al exceso de voluntad, al exceso de generosidad, de idealismo, que diría el propio Sender, de una *generosidad sublime*. Pero en ese mismo fracaso está, paradójicamente, su fuerza política. Fijémonos un momento más en Samar, un personaje que muere dos veces: primero derrotado por la tristeza, aunque después es resucitado por el deseo de libertad, que lo lleva, de nuevo, a la muerte, pero esta segunda es una muerte muy distinta de la primera. Saben que Samar está enamorado de Amparo, burguesa e hija de militar, y ese amor



Cubierta de *Siete domingos rojos*, edición crítica de 2004.

es incompatible con su deseo de libertad, encarnado en la lucha revolucionaria. Samar rechaza a Amparo y ella se suicida. Tras el suicidio de Amparo «Samar se quedaba mortalmente vacío. Sin espíritu capaz de consagrar la fe, de transformar la fe de los sentidos en fórmulas morales y de elevar estas a una categoría sobrehumana, no podría vivir» (*ibidem*, p. 327). Samar se muere por dentro, abandona el existir, deja de perseverar en su ser, que diría Spinoza. Una mujer, de hecho, lo confunde con un cadáver, y él le da la razón: «Estaba muerto. Ya no vivía, aunque despertara e hiciera la vida corriente. Había muerto y todo su afán debía concentrarse en disimularlo hasta ver si lograba prender de nuevo en la vida» (*ibidem*, p. 329). La vida prende, pero después de que lo prendan a él y lo metan en la cárcel. Es entonces cuando resucita, vuelve a la vida para perderla de nuevo. Sucede así: Star hace llegar una pistola a la cárcel justo en el momento en el que los presos anarcosindicalistas se sublevan. Samar empuña el arma y grita con ellos: «¡Por la libertad, a la muerte!». La novela se cierra así:

—¡Por la libertad, a la muerte!

Que es —metafísica y sentimentalmente— la única libertad posible. (*Ibidem*, p. 390)

El exceso de idealismo lleva al fracaso, sí, pero nadie que lea *Siete domingos rojos* es inmune al atractivo revolucionario y político de Samar, a ese último despertar suyo, violento y libre. Es un personaje tan enorme como su fracaso.

Frente al exceso de pasión de Samar tenemos a Star, esa joven inolvidable, la hija de Germinal, acompañada de su gallo. Tal y como la describe Samar, es «una revolucionaria. Sin clásicos de la anarquía y sin románticos. No concibe lo heroico. Lleva la revolución en su carne y en su sonrisa indiferente. Vive y espera en su fe sin enterarse» (*ibidem*, p. 236). No es falta de inteligencia, no es ignorancia, sino que se trata de un personaje que vive dentro de sus propios límites, no se excede, vive de acuerdo con su deseo. Lucha porque tiene que luchar. Hay un momento de la obra muy simpático en el que ella reflexiona sobre los enfrentamientos entre anarquistas y comunistas y los compara con las peleas de sus animales. Dice así: «Yo creo que el gato es comunista autoritario, pero yo no les tengo manía como padre, y me parece que en una época de lucha contra el capitalismo, como la que vivimos, debemos ir juntos todos: el gallo, el gato y yo» (*ibidem*, p. 63). Star es un personaje que relaciona con Milagritos, la mujer de mister Witt en *Mister Witt en el Cantón*, que responde a una ética política similar, muy centrada en los afectos y en la acción. Así describe Sender a esta mujer de ánimo inquebrantable: «Siempre estaba igualmente esperanzada, igualmente tranquila, con un entusiasmo que no llegaba de fuera, sino que estaba identificado con su sangre y sus vísceras y era todo su temperamento natural» (Sender, 2020: 294). Como Star, Milagritos lleva la revolución en la carne, en las vísceras. Su compromiso, como el de la joven anarquista, está a pie de calle, en las prácticas de solidaridad con los compañeros a los que apoya. Es constante y coherente, invencible frente al desaliento hasta el final, como Star, a pesar del fracaso de los procesos revolucionarios en los que ambas están involucradas. Hay en estos dos personajes, Star y Milagritos, un algo de inmortalidad, porque su forma de actuar, su pulsión, su compromiso no están unidos a la caducidad de la historia o del tiempo, incluso de las ideas, como lo estaban por ejemplo los de Samar.

Si a Samar le pudo el exceso, a mister Witt, el marido de Milagritos, le pudieron los afectos negativos. Personaje peculiar donde los haya, Witt tiene buenas dosis de racionalidad, y también de cinismo y egoísmo, de celos y miedos. Está gobernado, de hecho, por sus afectos negativos, y eso tiene consecuencias, como saben quienes han leído la obra, en el plano de lo político. Su falta de fibra ética en lo privado está acompañada de cobardía en el proceso político del que es testigo y partícipe, que es la revolución cantonal de Cartagena.

Si Milagritos es una fuente de afectos positivos que la llevan actuar bien, con un arrojo y una valentía que reconocemos en ella como innatos y que despiertan la simpatía del lector, mister Witt es lo contrario. Según avanza la novela cada vez entiende menos a su mujer y entiende menos el proceso revolucionario del que ella es partícipe, y eso le causa tristeza y miedo, miedo a perderla a ella y a perder su influencia en el mundo:

Mister Witt estaba triste. Su tristeza tenía las raíces fuera de él, en los acontecimientos, en las cosas. Por eso era una tristeza irremediable, contra la que no tenía argumentos. La alegría que la contrarrestara tenía que venir de fuera también. [...] Pensaba en que todo allí era ultracampechano, familiar y callejero. [...] La familia cantonal había nacido en la

calle, vivía en la calle. [...] Sus triunfos estaban impregnados de una alegría vulgar y simple. De una alegría que le descomponía a míster Witt el gesto, el orden de sus ideas y sus afectos. (*Ibidem*, p. 230-231)

No entiende la alegría de los revolucionarios, tampoco de Milagritos. Esa alegría le fastidia, no puede contrapesarla porque nada tiene en su interior: «Míster Witt sentía un gran vacío interior. Y se encontraba en él a gusto» (*ibidem*, p. 238). El miedo a perder a Milagritos, el miedo a las transformaciones que pueda traer la revolución cantonal, impulsan su traición.

Si en estas novelas el autor aborda los aspectos afectivo e imaginativo del compromiso político desde la interioridad de sus personajes y desde la construcción de la ficción, en *Contraataque* lo hace desde la posición del testigo y desde el lenguaje de la crónica y del testimonio, de la urgencia de narrar el acontecimiento del que es partícipe, que no es otro que la guerra civil española. *Contraataque*, un relato imprescindible de la participación de Sender en la guerra, se publicó en 1938 y ha sido reeditado ahora por la editorial Contraseña con un prólogo excelente de Alberto Sabio. En relación con esta cuestión de los afectos y la imaginación Sender incluye esta reflexión en boca de un capitán republicano:

Necesitamos la seguridad de salvarnos, y tú y yo la tenemos. Pero no de librarnos físicamente de la muerte, sino de que se salve todo lo que llevamos en la imaginación. Como esa seguridad nada ni nadie podría quitárnosla (es la fe en el triunfo), se confunde un poco, en la oscuridad de lo primario, con la seguridad física. En resumen [...], que no podemos tener el miedo animal a morir, porque sabemos que lo esencial, aquello por lo que estamos aquí y por lo que hemos ido a los frentes, no puede morir nunca. (Sender, 2018: 310)

Este pasaje nos habla de la contraposición entre deseo y miedo, de la unión que se fragua en los afectos entre lo público y lo privado y que nutre la imaginación. La imaginación afirma el compromiso y conjura los afectos positivos. El deseo de que se salve «todo lo que llevamos en la imaginación» es el deseo de porvenir que vimos ya en *Siete domingos rojos*, de donde vuelvo a citar a Samar: «Porque toda esta propuesta desarticulada no va preñada de fórmulas políticas, pero sí de porvenir frente a un pasado que quieren prolongar los que viven de la herencia. Ellos, de la herencia, y nosotros, de la esperanza» (Sender, 2005: 243).

Este pasaje de *Contraataque* y todo lo expuesto anteriormente me llevan a hablar de imaginación ética en la obra de Sender. En un ensayo que escribí sobre la violencia en Euskadi me preguntaba si a través de los medios creativos, es decir, a través del cine, el arte, la escritura imaginativa, podíamos comenzar a imaginar de otra manera, fuera de las dicotomías causadas por el odio. Me preguntaba si a una imaginación dañada por la violencia y la polarización del discurso político podíamos oponer otra capaz de proponer nuevos deseos de realidad, y por tanto nuevas construcciones de realidad. A esa forma de imaginación la llamé *imaginación ética*. La imaginación ética es la que nos sitúa ante el espejo, ante la memoria; la que despierta una imaginación dormida por la indiferencia o el aburrimiento, encogida por el miedo o por la estupidez. Capacita nuestro conocimiento, amplía nuestra comprensión de la realidad y nos sitúa ante ella de forma crítica. Pero para que esto ocurra tiene

que darse un lenguaje imaginativo que plantee la complejidad de esos afectos que nos hacen humanos. Y eso es lo que hace Sender: ni siquiera en sus obras más políticas, como *Contraataque*, cae en la simplificación, el maniqueísmo, lo panfletario. Por eso su compromiso se muestra tan profundo.

En este sentido, me gustaría volver un momento a *Contraataque*, la obra en la que se ve más claramente la unión de lo interno y lo externo, de lo íntimo y lo político, precisamente porque está escrita desde la posición del testigo y el actor participante en los acontecimientos. En otro contexto escribí que el testigo de la violencia nunca debería permanecer al margen por el hecho mismo de ser testigo. Si permanece al margen, entonces se convierte en cómplice. Ser testigo transforma al sujeto. La visión del testigo nos da un punto de vista afectivo, ideológico, político; un punto de vista personal. Lo que nos interesa aquí es la integración y la elaboración de la experiencia a partir de su subjetividad y de sus afectos. Alberto Sabio ya lo destacaba en su prólogo: «Sender escribe para difundir las razones del conflicto, sobre todo en medios extranjeros, pero también como arqueólogo de sí mismo, para recorrer sus galerías interiores y conocerse mejor, a modo de exploración de la propia identidad» (Sender, 2018: 13). La dimensión íntima de la guerra y la violencia es uno de los aspectos interesantes de esta obra, que daría para otra conferencia, pero para dejar aquí una muestra citaré unas palabras del final. Son las palabras que el autor dedica a mencionar los asesinatos de su hermano Manuel y de su mujer, Amparo, a mano de los falangistas. Hay en las palabras de Sender una imposibilidad para expresar la pérdida, demasiado brutal y reciente, para elaborar el duelo:

Las [palabras] que diría no se han dicho nunca y quiero guardarlas en esa zona de las palabras increadas, en ese núcleo moral de cada uno, en el que se condensan las esperanzas muertas. [...]

Cuando tuve noticia de él [del crimen] volví al frente y todavía pensé si tendría derecho a seguir haciendo la guerra, acabándose como se había acabado quizá para siempre, dentro de mí, la piedad. (Sender, 2018: 361)

El daño es demasiado reciente, y aun así, en ese momento de extremo dolor y posiblemente de odio hacia los asesinos, Sender se hace una pregunta ética y reconoce que hacer la guerra sin piedad es convertirse en sus enemigos, reproducir su violencia: la falta de piedad, la crueldad, la injusticia, el sadismo contra los más vulnerables.

No quisiera terminar sin hacer una breve alusión a las novelas que engloba *Crónica del alba* porque en ellas también vi reflejada esta ética spinoziana de la imaginación, la política y los afectos. Como saben, desde el campo de concentración de Argelès-sur-Mer Pepe Garcés rememora su infancia, su adolescencia, sus años previos a la guerra y su participación en ella. En esa rememoración vemos unas constantes: la búsqueda de la libertad de nuevo, la confrontación desde niño con la violencia y la injusticia, la imaginación como herramienta de construcción política hacia el bien común, la defensa de los más vulnerables, la ternura y el amor en su concepción más amplia como fuentes de emancipación personal y colectiva. Ya la primera novela, que da título a la enealogía, *Crónica del alba*, es una defensa de la libertad y la

fantasía, interpretada desde la visión limpia de la infancia, frente a la visión cerrada, pazguata, conservadora de la mayoría de los adultos.

El pequeño Pepe nos muestra su delicadeza y su ternura cuando busca al pastor que le cuenta la historia de las lamias y cuando ayuda al mendigo ciego a quien todo el mundo desprecia. Este amor por los más vulnerables se repite durante toda la enealogía: el fraile que le habla del alma líquida; el anarquista Checa, que se convertirá en su mentor y amigo, e incluso ese secretario corrupto del Ayuntamiento a quien intenta salvar en *La vida comienza ahora*. En *El mancebo y los héroes* se declara siempre amigo de los marginados: «Me hacía amigo fácilmente de la gente que por algún motivo era digna del desprecio de los “digestivos”» (Sender, 2016b: 166). Los «digestivos» son los burgueses, según ese gran personaje que es Checa, los que pasan por la vida simplemente cumpliendo sus funciones vitales: ingerir, defecar, copular. Son enfermos, según Checa, de falta de imaginación.

Pepe Garcés ama a los más débiles y ama a Valentina, una niña de carne y hueso pero también un personaje que él construye a la medida de sus necesidades. Valentina, resumirá Pepe al final de sus días, es su recompensa, el balance de su existencia. Es más: el calvario de su existencia, en buena parte causado por el maltrato paterno, merece la pena porque Valentina existe. Valentina le profesa amor incondicional; refrenda todas sus opiniones y sus acciones, hasta las más locas; lo acompaña en sus aventuras; lo acompaña con sus cartas; sostiene su imaginación y la construcción que Pepe va haciendo de sí mismo durante los nueve cuadernos en los que rememora su vida. En *La vida comienza ahora*, el último, nos damos cuenta de que su padre ha sido un ser mucho más cruel de lo que ya ha expresado en los cuadernos anteriores. Valentina aparece entonces en toda su dimensión: es su salvación ante la destrucción que supuso la violencia del padre, que le hizo sentirse infrahumano. Así lo dice Pepe: «Valentina era mi secreta recompensa, mi rehabilitación ante el orbe entero» (Sender, 1916c).

En esta novela final, último cuaderno que escribe en Argelès Pepe Garcés antes de su muerte, hay muchas reflexiones sobre la crueldad de la guerra y se vuelve continuamente al tema del maltrato paterno. En este sentido, la figura paterna aparece con unas dimensiones casi tan monstruosas como las de la guerra: la violencia insensible que persigue a los más débiles y la violencia de los bajos sentimientos. Hay una reflexión constante sobre la crueldad que provoca además el enfriamiento de los afectos. De niño, esa crueldad lo convierte en un niño escéptico, con un distanciamiento emocional de la realidad del que lo rescata esa Valentina creada a su medida. De adulto, la crueldad también lo separa del mundo; por eso intenta reinstituirse salvando al secretario, intenta amar al prójimo y así rehabilitar su condición humana. En los dos casos, en la niñez y en la edad adulta, el amor es lo que lo reconstruye. La reflexión de Pepe Garcés sobre el asesinato del secretario no puede ser más spinoziana:

Sentía verdadero amor, y su ejecución me parecía sacrílega. Pensaba en él como en mi mejor amigo, simplemente porque me había dado pretexto y ocasión para ser bueno,

para hacer algo virtuoso. Por el contrario, los hombres solemos odiar a las personas que nos han inducido a ser malignos y egoístas, aunque siéndolo hayamos creído sentirnos un momento felices. (Sender, 2016c: 581)

En el prefacio de *La orilla donde los locos sonríen* el personaje Ramón J. Sender dice: «Una vez más, no hay política en estas páginas, sino humanidad, a veces cálida y hasta ardiente, a veces tibia y sugeridora, pero nunca fría» (*ibidem*, p. 300). Pero es que su humanidad, esa humanidad que impregna todos estos textos, es política. Su obra me sirve de ejemplo de cómo la imaginación literaria es, de hecho, capaz de elaborar lo político al nivel más profundo. Para mí no hay literatura más comprometida que aquella que despierta nuestra imaginación y nuestra empatía, que remueve nuestros afectos, porque solo así se consigue transformar la mirada, nutrir la inteligencia, hacernos más sensibles, más permeables. Checa, el anarquista que se convierte en figura paterna de Pepe Garcés cuando este tiene catorce años, le dice que hay que salvar a la humanidad de su falta de imaginación. El filósofo Aurelio Arteta dijo una vez, en un contexto muy diferente:

Lo que sucede cada vez que nos despreocupamos de la suerte del conciudadano doliente por la injusticia padecida es el derrumbe de la imaginación del semejante; o sea, ese espacio común que sostiene la humanidad y por ende toda comunidad política. Lo que hemos de combatir no es solamente la maldad, también la estupidez, entendida como falta de imaginación. (Arteta, 2010: 106-107)

La literatura de Ramón J. Sender combate precisamente eso: la estupidez, la falta de imaginación, la despreocupación ante la suerte del conciudadano doliente por las injusticias. Ahí está su compromiso con la humanidad y, por ende, como diría Arteta, con la comunidad política de su época y también de la nuestra.

OBRAS CITADAS

- ARTETA, Aurelio (2010), *El mal consentido: la complicidad del espectador indiferente*, Madrid, Alianza.
- CAMPS, Victoria (2011), *El gobierno de las emociones*, Barcelona, Herder.
- LAFORET, Carmen, y Ramón J. SENDER (2019), *Puedo contar contigo: correspondencia*, Barcelona, Austral.
- PORTELA, Edurne (2021), *El eco de los disparos: cultura y memoria de la violencia*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- SENDER, Ramón J. (2005), *Siete domingos rojos*, Barcelona, Virus.
- (2006), *Imán*, Barcelona, Crítica.
- (2010), *Réquiem por un campesino español*, Barcelona, Austral.
- (2016a), *Crónica del alba*, en *Crónica del alba*, 3 vols., Madrid, Alianza, vol. 1.
- (2016b), *El mancebo y los héroes*, en *Crónica del alba*, 3 vols., Madrid, Alianza, vol. 2.
- (2016c), *La vida comienza ahora*, en *Crónica del alba*, 3 vols., Madrid, Alianza, vol. 3.
- (2018), *Contraataque*, pról. de Alberto Sabio, Zaragoza, Contraseña.
- (2020), *Míster Witt en el Cantón*, Zaragoza, Contraseña.
- SERRANO, Vicente (2011), *La herida de Spinoza: felicidad y política en la vida posmoderna*, Barcelona, Anagrama.
- SPINOZA, Baruch (2011), *Ética demostrada según el orden geométrico*, Madrid, Alianza.

CARTAS INÉDITAS DE RAMÓN J. SENDER A ANA MARÍA NAVALES

Juan DOMÍNGUEZ LASIERRA*
Escritor y periodista

En una revisión a fondo de la documentación de la escritora aragonesa Ana María Navales, entre centenares de cartas, me he encontrado con cuatro misivas que no contemplé en el artículo sobre la correspondencia entre Ramón J. Sender y Ana María publicado en el número 26 de *Alazet*, de 2014 (*Boletín Senderiano*, 23, pp. 249-258). Doy ahora noticia de ellas y, precisando un poco más, puedo señalar que esa correspondencia se extiende de diciembre de 1975 a abril de 1980, aunque, como ya dije en su día, algunas cartas de Ana María a don Ramón se han perdido, o al menos no se encuentran en el archivo del Centro de Estudios Ramón J. Sender del IEA. De las catorce con que ahora contamos, diez pertenecen a Sender y el resto a Ana María. Tres de esas nuevas cartas son de bastante extensión, y en ellas, como en todas las dirigidas a Ana María, don Ramón hace gala de su humor, de su ironía y de su desparpajo retórico y alumbra reflexiones de gran interés sobre su concepción de la vida. Todas las remite desde San Diego, California.

Repasamos esas cartas.

9 DE FEBRERO DE 1976

Sender encabeza la carta con un «querida niña» y sigue con un paréntesis: «Bueno, olvido que estás casada y que tal vez debería hablarte en otro tono, pero estoy seguro de mi inocencia». Siempre Sender... Está escrita a máquina.

Le dice a Ana María que ha leído sus poemas «y están muy bien», y añade: «El otro libro lo he ojeado. Como novelista me gusta Delibes y a los otros no los

* jdominguez@soporteygestion.com

conozco». Se trata del libro *Cuatro novelistas españoles*, en el que Ana María trata, además de a Delibes, a Ignacio Aldecoa, Francisco Umbral y Daniel Sueiro.

No sabemos si esas lecturas le han hecho reflexionar sobre el entendimiento del mundo, pues dice a continuación:

El mundo es del todo irracional y lo ridículo de los políticos, legisladores, algunos filósofos e historiadores es que quieren entenderlo lógica y racionalmente. Solo los poetas lo entendemos y lo amamos o detestamos (ambas cosas al mismo tiempo) como es. Algunos religiosos (místicos enemigos de la iglesia), también.

Tras felicitar «de veras» a Ana María (es de suponer que por sus poemas y su estudio), sigue con sus reflexiones:

Supongo que piensas como yo: todo consiste en amar y huir del dolor dentro de lo posible. Amar no solo a la mujer sino al gato, el árbol en flor, a las olas que suben por la playa y a todas las cosas que sospechamos que existen (infinitas cosas) y que no podemos alcanzar.

Le dice don Ramón que no sabía que le había contestado dos veces a su segunda carta, que otras cartas no las ha contestado nunca, pero que con ella vale la pena reincidir. Señala que nunca se ha hecho ilusiones con las personas y trae a colación lo que decía su hija Andrea cuando tenía doce o trece años: «En el mundo no hay más que gente: ¡qué aburrimiento!». Y concluye:

En eso salió a mí. Muchas veces lo había pensado también a su edad. Pero más tarde he ido viendo que algunas personas valían la pena.

No lo digo por ti porque no me gusta decir piropos a tanta distancia (quedan sin retribución).

En su ir y venir dice:

cuando he visto tus fotos he recordado una canción de mis años verdes (14 o 15, creo) y en Zaragoza, uno de cuyos estribillos terminaba:

delgada de cintura,
morena y alta...

Lo curioso es que me acuerdo muy bien de la melodía, pero no del resto de la letra.

Vuelve a referirse a los cuatro novelistas de Ana María, pero pasa de sopetón a su Nancy, de la que da detalles íntimos, y a sus reflexiones existenciales:

Leeré D. M. (así decían en mi tiempo las abuelas) lo que dices sobre esos novelistas y espero que hayas leído de mí algo más que las cartas de Nancy aunque en definitiva lo mismo da y el propósito de esos tres libritos quedó logrado cuando la tuve a ella en mis brazos, cosa mucho más importante que escribir novelas. Era —y es— una criatura también mimosa —a pesar de ser americana— y con sus dobles y triples y múltiples niveles como cada cual. Veo que te has dado cuenta de que somos infinitos por dentro en nuestra capacidad de felicidad y de desgracia y en la belleza horrenda de las ambivalencias que nos dejan a menudo confusos y mareados. La poesía, por fortuna, lo arregla todo. Al menos por unas horas. O días. O noches. O años. O siglos por venir.

Se despide con «Nada más hoy. No quiero desvariar», «El abrazo de costumbre» y su firma, *Ramón* (autógrafo). El folio ha terminado, pero añade un «(sigue)»

para el reverso de la hoja. Le ha surgido la necesidad de elucubrar sobre el ritmo de la poesía y de la vida y escribe estas genuinas reflexiones:

A mí me gusta el ritmo en la poesía porque es la única cosa que rige realmente el universo y lo primero que conocí antes de nacer (en el vientre de mi madre): el ritmo de su corazón. Es lo primero que oímos.

Luego he visto que las esferas, los astros, las constelaciones, los universos —ya se sabe ahora que hay más de uno— se combinan y mueven con ritmo. Hay ritmo en la fecundación y en el andar. Claro es que en el ritmo de la poesía debe haber sorpresas. Cuando las hay en el ritmo del andar lo llamamos danza. Con ritmo o sin él la tuya me gusta de veras.

Al final, un piropo.

Firma de nuevo, esta vez con una *R.* autógrafa.

27 DE FEBRERO DE 1976

Es esta una extensísima carta de don Ramón (dos folios completos a máquina, a un espacio y con tacaños márgenes), y una de las más jugosas. Hace comentarios sobre el género epistolar y sobre Nancy, se mete con los profesores universitarios, anuncia la visita de Cela, habla de amores y de las ardillas de su parque de San Diego. No tiene desperdicio. Y eso que afirma que le molesta «escribir cartas en general». Pues, si no le molestase...

Niña querida,

No sé qué pasa, pero tus cartas tiran de mí y me pongo a contestarlas después de leerlas dejando todo lo demás. Tiene gracia. Todo el mundo escribe cartas para hablar de sí mismo. Tú también. Pero los que hablan de sí mismo suelen perderse magníficas oportunidades para callarse y en tu caso es diferente. Hablas de ti misma por los codos y me interesa y me gusta y como ves te imito a vuelta de correo. Lo que te decía de «niña» (con la seguridad de la inocencia) tiene o requiere una explicación. Si una mujer a quien quiero —supongamos— le escribiera a otro hombre cartas tan sugestivas y recibiera de él respuestas adecuadas yo le iba a dar un spanking [léase *una azotaina*] que se iban a oír sus alaridos en Sebastopol. Ahora bien, mis spankings por su localización y por lo que tiene de caricia la mano ancha y abierta acabarían como yo me sé y como tú puedes imaginar. Y a otra cosa, mariposa, que decíamos de chicos.

Siempre Ramón.

Le dice que supone que habrá recibido su última carta en relación con el *Tenorio* y le habla de una «plaqueta para Apuleyo». Podría tratarse de alguna corta publicación para el periodista y escritor madrileño Apuleyo Soto, pero lo del nombre *Apuleyo* le sirve a Sender para un juegucito retórico: «supongo que no es el del burro de oro sino algún editor inteligente». A continuación la felicita: «Tienes talento y no hace falta que te lo diga yo para que sea verdad. Pero envíame todo lo que salga con tu firma».

Sigue con lo de Nancy:

En cuanto a *Nancy* sé que se ha publicado algo (digo de crítica). Al menos un profesor de la U. de Washington en Seattle, que se llama Cenicerio, no, algo como

Cebollero¹ [...] bueno, dejo en blanco el espacio de su nombre a ver si lo recuerdo antes de terminar la carta, publicó en una revista de los jesuitas de Deusto (¡¡¡) un ensayo, situando según me dijeron (yo no lo leí) la novela entre las de la picaresca española. Un poco raro se me hace. Pero es hombre de buena fe y muy estudioso y él y su mujer parecen dos tipos madrileños de Arniches —muy simpáticos—. Ya en los sesenta. Él les pellizca a las alumnas que le gustan y ella le arma la de D. es C. cuando se entera.

Sigue con Nancy:

Luego, he visto alusiones a veces aquí y allá. Te aconsejo que leas en relación con todo eso un librito de una amiga (la que me acompañaba en mi viaje por España) donde recoge dos artículos míos un poco polémicos contra alguien que había faltado al respeto a Nancy en una revista de Zaragoza. El director me han dicho que es un notario, lo que tiene cierta gracia.²

Y viene lo del profesorado y la enseñanza:

Veo que eres una verdadera profesora, lo que no puede sino perjudicar a tu obra poética (lo digo por tu afición a la bibliografía y a las notas al pie, etc.). Di lo que a ti se te ocurra, sobre Nancy. Es una chica americana que se encuentra a gusto en la vida y que la goza como Dios le da a entender. Es lo que hacemos más o menos los que no tenemos el *ego* atravesado en la garganta ni la voz engolada. El amor es una buena escuela de acomodamiento a la sencillez de las cosas (una sencillez orgiástica, claro).

Veo que tus alumnos son más aburridos que los míos. Cuando yo daba clases (hace un par de años) venía a veces uno de esos chicos que hablan mal el español y mal el inglés (nacidos en Méjico o en Toronto de padres filipinos o australianos —chichimecas o australopitecos—) con preguntas raras. Yo propuse a uno de ellos que andaba muy sin dineros para un puesto auxiliar en alguna parte, y él, honrado que era, me preguntaba: «¿Cree usted, profesor, que soy verdaderamente capaz?». Tú sabes que en inglés «capaz» es *cápabel* (fonéticamente hablando). Podría decirte otras cosas parecidas que te harían reír de veras, pero no deben ir todas en una carta. Además solo vienen a la memoria de vez en cuando.

Y sigue lo de Cela:

Poco antes de llegar el correo me ha llamado por teléfono desde Los Ángeles Camilo J. Cela. Va a venir el domingo a verme (hoy es viernes) y lo espero con grandes curiosidades y grandes ganas de hablar.

Supongo que se quedará por aquí hasta mediados de abril, que es la fecha de una convención de mujeres americanas escritoras que debo yo inaugurar (americanas de todo el continente) a la que han invitado a algunos machos sin duda para seducirnos por el lado literario aunque yo prefiero el otro. En todo caso hacer algo sobre las damas siempre es placentero y honroso. Aunque solo sea un discurso. Ya te contaré.

Resumo la larga epístola. Habla Sender de un libro que le publica Editora Nacional (*Ensayos sobre el infragimimiento cristiano*, 1975) y le propone a Ana María gestionarle una invitación de la Universidad, y añade que él la invitaría por su parte «a ver las ballenas que bajan del ártico en manadas».

¹ Luego lo recordará y lo pondrá en tinta: «¡Salinero!».

² Se trata del libro de Luz Campana de Wats *Veintiún días con Sender en España*, publicado por Destino en 1976.

Vuelve a surgir el Sender *mujeriológico*:

Niña, no me des coba. Yo siempre he sido feo y a eso he debido el éxito si he tenido alguno con vosotras. Siempre he creído que la mujer que me acepta «me hacía un favor» y se lo he dejado sospechar (aunque no se les he dicho, no soy tan bobo) y ellas han creído descubrirlo jubilosísimamente.

Cito este párrafo por su adjetivación de la tradición española:

Sigo llamándote *niña*. Una tendencia natural a la ternura. No es que me preocupe por otras personas más o menos próximas a ti —en absoluto— pero respeto la tradición *carpetobetonicaiberoligur* de la que supongo que quedan restos a pesar del «talgo» y de los trasvases del Ebro.

Habla Sender del ajedrez —parece que por alguna referencia en una carta de Ana— y dice que le gusta y que no es mal jugador: «uno está siempre dispuesto a poner su vida en el tablero (creo que esto suena de Jorge Manrique). Y el ajedrez y las dimensiones líricas de lo real absoluto (entiéndelo como puedas) es lo único que me interesa en esta vida». Y, por fin, de las ardillitas. Son párrafos encantadores que nos llevan a *Adela y yo*:

En los alrededores de mi casa —en un parque estupendo— viven varias familias de ardillitas amigas mías. La abuelita (se llama Adela) es tan graciosa y juvenil como sus nietos y me espera y viene a mis rodillas (sentado yo en un banco) y solo a las mías y sentadita (la hermosa cola en forma de interrogación) come su meriendita de nueces. Si pasa alguien con un perro salta a mi hombro y desde allí le dice cosas tremendas en un lenguaje que solo yo entiendo. Indignada, desde luego. Llama al perro hijo de perra —nada más lógico y razonable— y «old bastard» (habla español e inglés) y cuando el perro ha desaparecido baja a mis rodillas y sigue comiendo. Yo la acaricio la espalda y ella levanta el lomito para que la presión de mi mano sea mayor, lo que me hace sentirme casi tan feliz como cuando inauguro un curso femenino más o menos internacional (digo, una convención) o hago alguna otra cosa sobre las mujeres, siempre y eternamente merecedoras.

Mi ardillita es celosa y riñe a sus hijos y sobrinos (tiene toda una familia, cada pareja viviendo en lo alto de un árbol) cuando quieren seducirme a mí. ¡Y mira que las hay bonitas! Pero ninguna tanto como Adela, que es la princesita de esa zona del parque (los animales se distribuyen los territorios muy sabiamente).

Lo malo es que las nueces que le llevo son afrodisíacas (¡qué le voy a hacer!) y la pobrecita anda siempre enamorada e inaugurando nidos nuevos.

Y concluye: «No sé por qué te cuento estas cosas. Espero que no te aburras demasiado». Tras la despedida («Besos de tu mejor colega y amigo») añade su firma autógrafa, *Ramón*.

9 DE MAYO DE 1976

Sender habla de un inmediato viaje a Madrid y Zaragoza, aunque luego se vaya por sus ramas culturalistas:

Es posible que poco después de llegar esta carta a tus blancas manos llegue yo a Madrid y dos días más tarde a Zaragoza (si el tiempo lo permite) para continuar dos días o tres más tarde a Barcelona y Mallorca.

Una primaverita en España siempre cae bien.

Aunque la sangre se altere un poco (a pesar de la edad).

9 mayo '76

Querida Ana Maria,

Te escribo en este papel "corpulento" porque no tengo otro (mi casa es un caos) y es domingo. Además pensándolo bien te mereces un papel robusto como este. Y mas.

No sé como andamos de deudas y correspondencias postales. Te escribi hace algunas semanas y espero que recibirías mi carta. Desde entonces han llegado dos tuyas y han sido celebradas como merecen.

Es posible que poco después de llegar esta carta a tus blancas manos llegue yo a Madrid y dos días mas tarde a Zaragoza (si el tiempo lo permite) para continuar dos días o tres mas tarde a Barcelona y Mallorca.

Una primaverita en España siempre cae bien.

Aunque la sangre se altere un poco (a pesar de la edad).

No iré solo sino bien acompañado (como la vez última). Tengo una amiga-nurse-secretaria-auxiliar en materias literarias que tengo el gusto de presentarte: Luz. El mismo nombre de la amada del poeta sevillano que según vos otros los profesores inicia e inaugura el culteranismo. Para mas detalles era un sacerdote virtuosísimo que se llamaba Fernando de Herrera y a quien llamaban exajeradamente (no era para tanto) el Divino. Estaba enamorado de la duquesa de Gelves a quien llamaba en sus sonetos (para disimular) Luz. No sé para qué te digo tantas cosas que tu sabes mejor, como buena estudiante.

Nada de eso empece (como decis los profesores) para que te dé el abrazo de colega que me corresponde y el beso paternal que tú me permitirás, espero

El poema que me has enviado no es tan bueno como otros tuyos aunque tiene algunos versos muy ricos de sugestidad. Los he marcado a la derecha o a la izquierda y cada uno de ellos

es como el germen de un poema nuevo

Y perdona el endecasílabo, pero en eso estamos y que don Fernando el Divino nos bendiga.

Esas duquesas de las que se enamoraban los curas (en el confesionario, supongo) debían sentirse a un tiempo cortejadas por el angel y el demonio y el que salía ganando con todo eso, supongo, era el duque o el palafrero del duque (se dan casos). En todo caso nada se pierde en la naturaleza.

Yo entre las aristócratas merecedoras de silvas, sonetos, rondeles y otros excesos solo me habría dejado seducir por la condesa de Niebla (no sé quien era y nunca la vi, pero la relaciono con los halcones neblies, de caza y estoy un poco enamorado de ella por su nombre).

Adela no lo sabe. Por cierto que su amante (el de Adela), que comparte las nueces que le doy a ella, el otro día me mordió en un dedo y me hizo sangre, el hijo de la Gran Bretaña. Para mayor ludibrio estaba un fotografo que había venido de Los Angeles y me hizo muchas fotos con Adela y tambien con un pajarito azul -Blue-jay- que viene a comer a mi mano. Figurate mi indignación. Adelita es cuidadosa cogiendo con su boquita los trozos de nuez sin tocarme nunca los dedos -y a veces podría cogerlos de mis dientes tambien, sin tocarme-. Pero me consuelo recordando que Adela, cuando está conmigo y llega su amante (bueno, su marido, ella me perdona pero es de muy buenas costumbres) le arremete y le obliga a salir por pies.

En fin, que como ves nuestras relaciones son irregularmente normales y que Adelita corresponde a mis generosidades y a mis amores mejor que la duquesa de Gelves al Divino Herrera.

Y es natural. Todavía hay claes.

Te envío otros sellos (supongo que recibiste los que iban en la carta ultima).

Un cordial abrazo

Remón

No iré solo sino bien acompañado (como la vez última). Tengo una amiga-nurse-secretaria-auxiliar en materias literarias que tengo el gusto de presentarte: Luz. El mismo nombre de la amada del poeta sevillano que según vosotros los profesores inicia e inaugura el culteranismo. Para más detalles era un sacerdote virtuosísimo que se llamaba Fernando de Herrera y a quien llamaban exageradamente [sic] (no era para tanto) el Divino. Estaba enamorado de la duquesa de Gelves a quien llamaba en sus sonetos (para disimular) Luz. No sé para qué te digo tantas cosas que tú sabes mejor, como buena estudiante.

Nada de eso empecé (como decís los profesores) para que te dé el abrazo de colega que me corresponde y el beso paternal que tú me permitirás, espero.

No faltan los flecos escabrosillos:

Esas duquesas de las que se enamoraban los curas (en el confesonario, supongo) debían de sentirse a un tiempo cortejadas por el ángel y el demonio y el que salía ganando con todo eso, supongo, era el duque o el palafrenero del duque (se dan casos). En todo caso nada se pierde en la naturaleza.

Yo entre las aristócratas merecedoras de silvas, sonetos, rondeles y otros excesos solo me habría dejado seducir por la condesa de Niebla (no sé quién era y nunca la vi, pero la relaciono con los halcones neblíes, de caza y estoy un poco enamorado de ella por su nombre).

Y volvemos a su ardilla favorita:

Adela no lo sabe. Por cierto que su amante (el de Adela), que comparte las nueces que le doy a ella, el otro día me mordió en un dedo y me hizo sangre, el hijo de la Gran Bretaña. Para mayor ludibrio estaba un fotógrafo que había venido de Los Ángeles y me hizo muchas fotos con Adela y también con un pájaro azul —blue-jay— que viene a comer a mi mano. Figúrate mi indignación. Adelita es cuidadosa cogiendo con su boquita los trozos de nuez, sin tocarme nunca los dedos —y a veces podría cogerlos de mis dientes también, sin tocarme—. Pero me consuelo recordando a Adela, cuando está conmigo y llega su amante (bueno, su marido, ella me perdona pero es de muy buenas costumbres) le arremete y le obliga a salir por pies.

En fin, que como ves nuestras relaciones son irregularmente normales y que Adelita corresponde a mis generosidades y a mis amores mejor que la duquesa de Gelves al Divino Herrera.

Y es natural. Todavía hay clases.

La carta se inició con un «Querida Ana María» y concluye con «Un cordial abrazo» y la firma autógrafa, *Ramón*.

24 DE ABRIL DE 1980

Esta es la última carta que tenemos de la correspondencia Sender – Navales. Don Ramón escribe a mano, desde «3520 Third Avenue / Apartment 209 / San Diego, CA 92103», una breve misiva:

Querida amiga,
Ha llegado tu libro de *Adonáis*.³ Este nombre tiene que ver supongo con *Adonis* muerto por un jabalí. Yo lo vengué matando otro jabalí en Tauste cuando tenía 12 años. ¿No te gusta?

³ Se trata del libro *Mester de amor*, que obtuvo un accésit del Premio Adonáis 1978.

Mándame todo lo que publiques. Me gusta ver que te acuerdas de mí y además es un placer leerte.

Un abrazo de
Ramón J. Sender

ADENDA: CARTAS DE RAMÓN SENDER BARAYÓN

Agregamos a esta correspondencia las dos cartas que Ramón Sender Barayón, hijo de Ramón J. Sender, dirigió a Ana María Navales para pedirle algunos detalles sobre su madre, Amparo Barayón, esposa de Ramón J. Sender.

15 de abril, 1982

Estimada Señora:

Desde hace mucho tiempo he estado planeando un viaje a España. Salí en 1937 de niño, acompañado de mi padre, Ramón J. Sender, y mi hermana Andrea. Desde la repentina muerte de él, sería más importante para mí saber acerca de mis parientes y antepasados. Quiero estudiar mi herencia Ibérica, particularmente la historia de mi madre Amparo Barayón, quien murió al empezar la guerra civil.

Encontré su nombre y dirección en la agenda de mi padre y me alegraría poder usar cualquier información que Vd. me pudiera referir tocante los años 1930-1939 para mi padre, y 1910-1936 para mi mamá. Si no es molestia de su parte, me gustaría poderme entrevistar con Vd. este verano.

Mi dirección hasta el 20 de junio es: 2959 Washington St. #3, San Francisco, CA. 94115, EE. UU., y después y desde agosto 20, puede dirigir contestaciones a mi atención a la oficina postal de American Express, Plaza de las Cortes – 2, Madrid.

Le agradezco su ayuda.

Muy atentamente,

[Firma autógrafa, *Ramón Sender*]

Ramón Sender Barayón

24 de mayo, 1982

Muy distinguida amiga:

Quiero agradecerle su mensaje pensativo. Bien que mis memorias de España sean las de un niño pequeño, yo he estado agobiado por su simpatía y la amistad de las contestaciones que he recibido.

Espero con mucho gusto renovar mi identidad de España.

Atentamente,

[Firma autógrafa, *Ramón Sender B.*]

Ramón Sender Barayón

En esta última hay un añadido manuscrito («Soy el hijo de quien hablaba mi papá —compositor y novelista también—. Cuando estemos en Zaragoza, le telefonaré») firmado con las iniciales RS.

IN MEMORIAM
FRANCISCO CAUDET

Luis GÓMEZ CALDÚ*
Coordinador del Centro de Estudios Ramón J. Sender

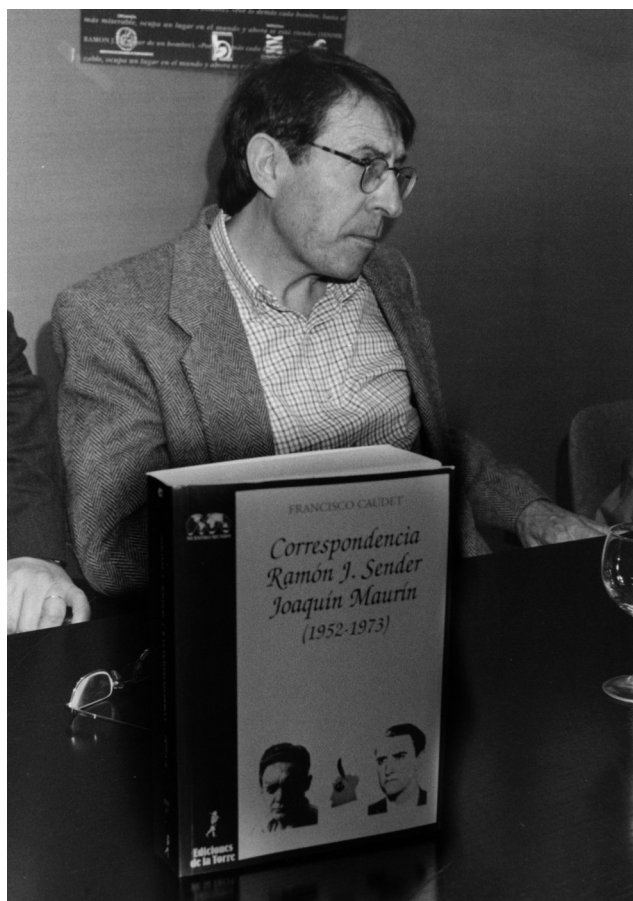
El 18 de octubre de 2021 falleció en Madrid, a los 78 años de edad, el profesor universitario, escritor, ensayista y crítico literario Francisco Caudet Roca. Había nacido en 1942 en la localidad castellonense de Alcalá de Chivert.

Como catedrático de Literatura Española ejerció en la Universidad Estatal de Los Ángeles, en California, así como en El Colegio de México, y ya en España, en la Universidad Autónoma de Madrid. Fue profesor visitante en varias universidades europeas (Inglaterra, Francia, Suiza y Alemania) y también en Argentina y Estados Unidos. En 1996 recibió el Premio Alexander von Humboldt de Investigación en Humanidades. Fue director del Instituto Cervantes de Chicago.

Centró sus estudios en el realismo y el naturalismo de finales del siglo XIX y en los campos de la cultura del exilio de 1939 y de la historia intelectual española del siglo XX. Publicó innumerables estudios y ediciones críticas de Galdós, Clarín, Valera, Blasco Ibáñez, Unamuno, Machado, Valle-Inclán, Sender y Aub, entre los que destacan Zola, *Galdós, Clarín: el naturalismo en Francia y España* (1995), *El parto de la modernidad: la novela española de los siglos XIX-XX* (2002) y *Galdós y Max Aub: poéticas del realismo* (2012). Sobre la Guerra Civil y el exilio cabría citar *El exilio republicano en México: las revistas literarias (1939-1971)* (1992), *Las cenizas del Fénix: la cultura española en los años 30* (1993) e *Hipótesis sobre el exilio republicano de 1939* (1997).

Cultivó Caudet la amistad de muchos desterrados, tales como Arturo Serrano Plaja, Rafael Dieste, Antonio Sánchez Barbudo, Manuel Tuñón de Lara...

* lgomezcaldu@hotmail.com



Francisco Caudet presentando en el IEA su Correspondencia Ramón J. Sender – Joaquín Maurín (1952-1973) el 6 de abril de 1995, en el marco del I Congreso sobre Ramón J. Sender. (Foto: Víctor Ibáñez)

Referencia inexcusable para todos los galdosianos —«Sería casi imposible elaborar una cartografía cabal de los estudios galdosianos contemporáneos sin la obra de Francisco Caudet», escribía a su muerte Fernando Larraz, profesor de Literatura Española de la Universidad de Alcalá—,¹ también fue un conocido senderiano. Participó en el I Congreso sobre Ramón J. Sender, celebrado en Huesca en abril de 1995, con la excelente ponencia «Sender en Albuquerque: la soledad de un corredor de fondo».² Ese mismo año había aparecido en Ediciones de la Torre su espléndida

¹ «Francisco Caudet, filólogo e historiador de la literatura», en *El País*, 20 de octubre de 2021 <<https://cutt.ly/JR82tjw>>.

² En Juan Carlos Ara Torralba y Fermín Gil Encabo (eds.), *El lugar de Sender: actas del I Congreso sobre Ramón J. Sender* (Huesca, 3-7 de abril de 1995), Huesca / Zaragoza, IEA / IFC, 1997, pp. 141-158.

Correspondencia Ramón J. Sender – Joaquín Maurín (1952-1973), con una interesante introducción y muy útil para conocer, a través de sus cartas, las inquietudes y las vivencias de estos dos notables altoaragoneses exiliados en Estados Unidos. En 1997 la revista de filología *Alazet* daba a conocer en su «Boletín Senderiano» el fruto de una Ayuda a la Investigación otorgada por el IEA a Francisco Caudet: «Fondos periodísticos de Ramón J. Sender en el Instituto de Estudios Altoaragoneses: artículos y cuentos publicados a través de la Agencia ALA».³

Resaltemos, por último, que en 2015 se reconoció el conjunto de su obra con la publicación del libro *Estudios de literatura, cultura e historia contemporánea en homenaje a Francisco Caudet*, editado por la Universidad Autónoma de Madrid bajo la coordinación de Fernando Larraz Elorriaga, profesor de Literatura Española de la Universidad de Alcalá. Con motivo de su presentación, la Unión de Editoriales Universitarias Españolas publicó sendas entrevistas a Caudet y a Larraz.⁴

³ *Alazet*, 9 (1997), Boletín Senderiano, 7, pp. 261-273 <<http://revistas.iea.es/index.php/ALZ/article/view/103>>.

⁴ Disponibles en <<https://www.une.es/entrevistas-a-francisco-caudet-y-fernando-larraz>>.

RESEÑA

Ramón J. Sender, *Míster Witt en el Cantón*, prólogo de José Domingo Dueñas Lorente, edición de Alfonso Castán, Zaragoza, Contraseña, 2020, 382 páginas.

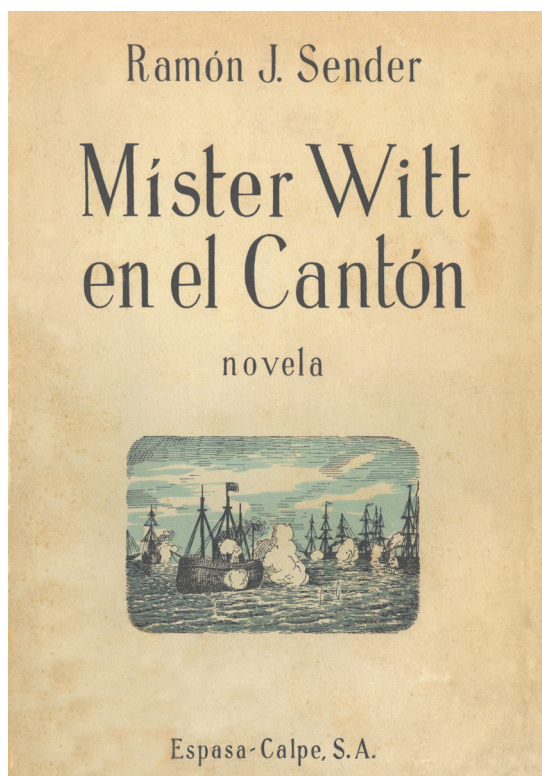
Donatella PINI*
Università di Padova

Escribir una novela histórica supone pensar el pasado a partir de las analogías que tiene con el presente. Y si quien escribe es un novelista vigoroso, a la vez que un hombre de acción políticamente comprometido y fuertemente motivado para interpretar las aspiraciones de cambio que agitan su entorno social, la narración del pasado se convierte en sus manos en un poderoso instrumento de indagación del presente con la vista (y el temor, ¿por qué no?) apuntando hacia el futuro.

Este corte es el rasgo que más caracteriza *Míster Witt en el Cantón*, brillante novela ganadora del Premio Nacional de Narrativa en 1935 y publicada en 1936, en la cual Ramón J. Sender, al explorar el laberinto de la sublevación cantonal de Cartagena (1873), discierne sobrantes motivos para reflexionar sobre la bulliciosa contingencia en la que se está fraguando la Guerra Civil en el tiempo de la escritura, de modo que la narración del fracaso al que llevó la conflictividad que marcó la Primera República tiene el sabor del presagio del fracaso en que se hundiría al poco tiempo la Segunda República.

Por ese carácter penetrante, que confiere al libro la calidad de obra maestra, ha sido muy acertada la iniciativa de la editorial Contraseña de publicar esta novela en una impecable edición de Alfonso Castán precedida por un enjundioso prólogo de José Domingo Dueñas y clausurada en apéndice por el que antepuso Sender a la segunda edición, de 1968.

* donatella.pini@unipd.it



Cubierta de la primera edición de la novela, publicada en 1936.

Si era fidedigna o no la afirmación del autor de que había escrito *Mister Witt en el Cantón* en solo veintitrés días no lo sabemos a ciencia cierta; de hecho, el libro tiene una estructura muy densa, sin la menor dispersión y al mismo tiempo sin esquematismo, de la que se desprende una enorme energía. Pero José Domingo Dueñas, de acuerdo con José María Jover, mantiene que, si la redacción fue posiblemente tan breve como afirmó el autor, su gestación debió de ocupar un tiempo sensiblemente más largo a causa de la compleja elaboración historiográfica y psicológica y de la intención, formulada tal vez con bastante anterioridad —como en todo trabajo literario—, de estudiar la sublevación cantonal como anticipadora del tema que más apremiaba a Sender a la altura de 1935: el tema de la revolución.

José Domingo Dueñas proporciona en su prólogo detalles nuevos sobre el concurso literario y, al explicar en qué consistió la experiencia cantonalista incluso más allá de lo que escribe Sender, ayuda mucho al lector de hoy a enfocar la particular selección de los hechos realizada por el escritor aragonés a partir de sus fuentes (fundamental entre ellas *El Cantón Murciano*, de Antonio Puig Campillo) y de su personal inclinación. En efecto, se percibe en el libro ese punto de vista ecléctico que

muchos han subrayado —y criticado— en el pensamiento de Sender de esa época, a la altura de 1935, cuando compatibilizaba la teoría federativa del municipio libre procedente de su anarquismo originario con la teoría marxista del materialismo dialéctico, una postura en todo caso revolucionaria que hizo que la victoria franquista, que llegaría pronto, le valiera al libro la inmediata proscripción. Esta vicisitud se invirtió felizmente cuando, al aproximarse la democracia, la segunda edición tuvo un éxito fenomenal, destino significativo para una novela que de esta manera marcó el anuncio y el declive de la dictadura y que, habiendo precedido en dos años al exilio de Sender, habría podido anticipar también su vuelta a España en el marco de la *operación retorno* que se organizó a favor de los intelectuales exiliados. Pero él, después de pensarlo mucho y de exigir que se levantara la censura de muchos libros suyos, decidió no volver de forma definitiva.

Míster Witt en el Cantón es una novela histórica que no pretende separarse del canon clásico; antes bien, explota a fondo los recursos fundamentales del género, entre ellos la caracterización gradual de lugares y situaciones, que abre espacio a progresivas descripciones ya de interiores (formidable la del despacho de míster Witt), ya de exteriores como la ciudad, con su plaza y sus marinas casi filtradas a través de grabados del XVIII y el XIX y de imágenes de inspiración goyesca (maja deseable, tendida entre las sábanas, desastres de la guerra, fusilamiento), nunca gratuitos, sino siempre funcionales, destinados a profundizar, a través de la estética, en la densidad emotiva de vicisitudes, circunstancias y caracteres. De manera sutil, la perspectiva individual de los personajes se plasma poco a poco y se articula con el fondo colectivo; en particular es la figura titular la gran invención que permite seguir la evolución de los acontecimientos a través de los prismáticos del ingeniero inglés como en largos movimientos de cámara, prolongando ante el lector esa imagen sugestiva y singular de España que nos transmitió la cultura literaria y figurativa de la Ilustración y el Romanticismo. A su lado, la seductora figura de Milagritos, esposa fiel pero independiente, que se aleja cada vez más como imantada por la vitalidad que rezuma el —según míster Witt— indiscreto encanto de la revolución. Una arrolladora coralidad, expresión natural de la adhesión popular al Cantón, irradian por todas partes (romances, cartageneras, trovos...), mientras la bruja —personaje recurrente en Sender, representado aquí por la tía Olesana— hace mella en las fibras profundas de la pequeña comunidad.

A míster Witt no le falta información amplia sobre los hechos, según revelan sus conversaciones con el cónsul inglés y el corresponsal de *The Times*; de ellas se deduce, además, el prestigio del que goza entre los miembros de la colonia británica de Cartagena. Pero su actitud más frecuente es la observación silenciosa desde su despacho, y, como buen inglés victoriano subliminalmente impregnado de mentalidad colonialista, tiene una inquebrantable sensación de dominio sobre los españoles. El racionalismo del que cree poseer el monopolio, frente a la pasión con que su esposa emprende la ayuda a los rebeldes, refuerza en míster Witt la convicción de su propia superioridad y a menudo lo lleva a considerar a todos los españoles que

participan en el fervor revolucionario del Cantón seres instintivos, primitivos y hasta animalescos. De ahí también las notas de humor que se desprenden de numerosas situaciones en las que a él se le escapa la curiosa visión que, en cambio, la gente sencilla tiene de su aplomo. Esto se nota ya a partir de las primeras páginas:

En su facha exterior había rigidez, sobriedad, una seriedad infinita que a los cartageneros les parecía a veces tristeza.

—¡Qué tío *senizo*! —solían decir tiempos atrás. (p. 56)

Y se multiplica, gracias al contraste lingüístico, en la contraposición con el entorno murciano, donde se le conoce con el ridículo nombre de *míster Güí*. Por ejemplo, cuando habla con el encuadernador que le ha impreso un pajarito de purpurina en la cubierta de un libro se queja de que es un adorno demasiado recargado, ajeno a su sobriedad, pero el artesano reivindica la maestría de su obra:

—*Hase* muy curro, el pajarito.

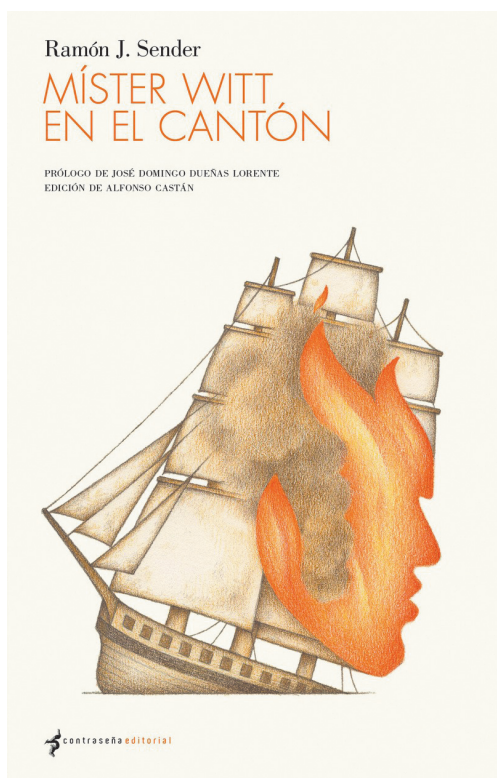
[...]

—¡Muy *curo*, muy *curo*!

Míster Witt solía trabucar las erres. Cuando era doble la pronunciaba sencilla. Y a la inversa. Así llamaba al jefe del Gobierno republicano *Salmerrón*, poniendo una gran fe en la última sílaba. El nombre del jefe republicano parecía en sus labios el de un terrible pirata. Doña Milagritos Rueda, su mujer, no le corregía ya nunca la pronunciación, aburrida después de tantos años. (p. 57)

Muy acertado es el efecto de naturalidad que surge de la manera oblicua en que Sender la emprende desde las primeras páginas con su personaje, perplejo ante los primeros síntomas de una crisis cuyo agravamiento se encargará de pormenorizar la fabulación al mismo tiempo que su acostumbrada seguridad empieza a agrietarse al adueñarse de él una molesta sensación de vejez que le hace percibir una amenazante pérdida de terreno frente a su esposa, veintidós años más joven que él. La inmovilidad en que está sumido mientras observa el ambiente cartagenero desde su balcón contrasta cada vez más con la agitación popular a la que asiste y con la que ve a Milagritos identificarse con convicción colaborando con la misión humanitaria de la Cruz Roja en el barco Buenaventura. Su proverbial lucidez, que al principio le hacía ver de manera equilibrada los defectos y los méritos de los jefes de la insurrección, poco a poco deja espacio a un definitivo desconcierto al paso que, frente al alboroto político y emotivo que se adueña de su entorno, asoman en su inconsciente una serie de impulsos contradictorios que no consigue dominar y que acabarán definiéndose progresivamente como puros celos.

Mediante una hábil fusión entre narración histórica y análisis psicológico, Sender muestra en la carne viva del ingeniero inglés —carne no tan robusta como la que se percibe en los héroes cantonalistas Antonete Gálvez y Colau— cuán profundamente el inconsciente erótico individual está imbricado con el de las masas (esto declara el mismo Sender cuando es entrevistado en 1970 por Marcelino Peñuelas). Desde su balcón, secundado por la soledad, míster Witt vuelve con la memoria a un episodio siniestro de cinco años antes y enfoca por primera vez su propia culpabilidad



Cubierta de la edición de 2020.

en un acto fallido que no había querido aclarar ni consigo mismo. Habría podido exigir en nombre del consulado inglés el aplazamiento de la ejecución del joven poeta republicano Froilán Carvajal, amado años atrás por Milagritos, hasta que llegara el indulto del Gobierno; de este modo habría podido salvarle la vida, pero vaciló (nuevo san Pedro), se retrasó en el camino y no evitó que se aplazara el fusilamiento:

Míster Witt pensó:

—Pudo haber llegado el indulto a tiempo.

Y añadió después de una larga pausa:

—Bastaba con que yo no hubiera tirado de las riendas al caballo.

Una idea rondaba alrededor de la conciencia de míster Witt: «Soy un canalla»; pero míster Witt no la dejó entrar porque sabía demasiado que el hombre que se desdén a sí mismo inicia la pendiente de la catástrofe. (p. 193)

Cada pliegue de este libro demuestra lo que Dueñas acertadamente define como «la temprana madurez» de Sender, que a la altura de 1935 tenía una experiencia breve pero intensa como escritor comprometido, desarrollada a través de experimentos exitosos de indagación tanto en la dinámica social y política (*Imán*, *Siete domingos rojos*, *Viaje a la aldea del crimen*, *La noche de las cien cabezas*) como en la psicología (*El Verbo se hizo*

sexo), gestados todos en el periodismo de izquierdas. Es indudable el conocimiento material de las condiciones de trabajo, de las diferencias sociales, de la pobreza extrema de los parados, de un sistema político que se desentiende de los humildes. De ahí salen, como acuñadas por un infatigable cincel, medallas conmovedoras como la muerte de Cristobaliyo, el niño huérfano adoptado colectivamente por la comunidad cartagenera, o la del aljecero que se desploma sobre el empedrado y está a punto de ser arrastrado al cementerio por el carro de la limpieza. El horror del fusilamiento de Froilán prolonga la crónica que Sender, escandalizado por la pena de muerte, realizó en 1924 sobre la ejecución de los autores del llamado *crimen del expreso de Andalucía*. El hambre de los últimos que se mueren desfallecidos por las calles durante el asedio de Cartagena evoca el hambre de los campesinos de Casas Viejas que Sender denunció a voz en grito en el reportaje de 1933. El penoso desgajamiento de los vínculos familiares que aquí atormenta al Calnegre, recién salido de la cárcel, recuerda el que Sender notó en 1926 en los pobres excarcelados de Osa de la Vega. Todos estos temas están destinados a reactivarse en obras senderianas del destierro como *El lugar de un hombre*, *Réquiem por un campesino español* o *El verdugo afable* y en esta novela componen un abigarrado fresco que deriva en una narración que me atrevo a calificar de épica.

Sender creía firmemente en su misión de escritor capaz de interpretar el espíritu del pueblo. Lo declara de manera abierta en «El novelista y las masas», un artículo que publicó en la revista *Leviatán* de mayo de 1936 (nuestra novela «se acabó de imprimir» el 9 de abril) donde formulaba una teoría —no muy distante de la dicotomía entre *la maschera* e *il volto* propuesta por Pirandello— que había plasmado ya en *La noche de las cien cabezas* y que aborda en *Míster Witt en el Cantón* con un arranque profundamente vitalista: la antinomia entre *la persona* (valor negativo, estéril, expresión del individualismo) y *el hombre* (valor positivo, fecundo, expresión de lo colectivo). Es inmediato reconocer en el primer extremo a míster Witt, con su vejez incipiente; en el segundo incluiríamos a Milagritos, a Froilán, a los jefes de la sublevación cantonal, percibidos todos por míster Witt como dotados de una naturalidad, una fuerza vital, una *humanidad* que en él están menguando. Simbólico a todas luces es el hecho de que la pareja formada por Witt y Milagritos esté representada como una pareja estéril a la que solo al final, después del hundimiento del sueño cantonal, la mujer tratará de salvar con el propósito de tener un hijo. Y revelador es el gesto con que míster Witt, exasperado por el activismo de Milagritos al lado de los federales, arroja al suelo la urna de cristal que contiene la venda manchada con la sangre del poeta fusilado. Sender maneja con gran pericia el símbolo, el lapsus, el *leitmotiv*, lo mismo que la elipsis final por la que se vislumbra una posible implicación de míster Witt en el sabotaje que causa el incendio de la fragata Tetuán. Las llamas que se levantan desde el barco e invaden la bahía en sinestésica unión con el fragor del cañoneo tienen un impacto poderoso, de gran significación, pues simbolizan el poder destructor de los impulsos que desencadenan la traición (otro tema destinado a un gran desarrollo en las obras posteriores de Sender) y hacen presentir el peso que la no intervención británica tendrá en el hundimiento de la Segunda República.

NORMAS DE PUBLICACIÓN DE LA REVISTA

Los trabajos científicos originales que se atengan a la orientación de *Alazet* se enviarán en soporte digital a la redacción de la revista (IEA / Diputación Provincial de Huesca. Calle del Parque, 10. E-22002 Huesca. Teléfono: 974 294 120. Correo electrónico: publicaciones@iea.es). Podrán estar redactados en cualquiera de las lenguas en uso en la franja pirenaica y su extensión no deberá superar los 100 000 caracteres.

La maquetación correrá a cargo de *Alazet*, lo que implica detalles como que no hay que incluir encabezados de ningún tipo ni partición de palabras a final de línea o espacios sistemáticos que no vayan fijados con tabuladores. Las notas deberán ir incluidas a pie de página, numeradas correlativamente.

Si se incluye bibliografía final, esta se ordenará alfabéticamente por los apellidos de sus autores y se seguirá este orden para los datos, todos separados por comas: nombre y apellido(s) del autor, título de la obra (en letra cursiva), lugar de edición, editorial, año de edición (en cifras arábigas), volumen —si procede— y página(s) citada(s). Si se incluye la colección y el número correspondiente, irán entre paréntesis tras la editorial y sin coma previa. El responsable o coordinador de la edición —es el supuesto de actas, homenajes...— se coloca tras el título, precedido de (*ed.*) o (*coord.*), según corresponda. También, mediante *pról. de o ed. de*, el autor del prólogo y el preparador de la edición textual, respectivamente, o la forma completa, como es habitual en filología: *edición, introducción y notas de*. Para artículos de revista: título (entrecomillado), título de la revista (en letra cursiva), número del tomo y, en su caso, volumen, año (entre paréntesis y sin coma precedente) y páginas que ocupa.

En cuanto a las referencias bibliográficas a lo largo del texto, se recomienda ofrecerlas de forma abreviada, preferiblemente en notas a pie de página: apellido(s) del autor, año de edición y página(s) (si es preciso) de la obra a la que se remite, con referencia a la lista bibliográfica final. Si se prefiere ofrecer las referencias bibliográficas completas en notas a pie de página, se evitará la redundancia de añadir una bibliografía final.

En los estudios y los textos en aragonés se observarán preferentemente las normas gráficas aprobadas en el I Congreso ta ra Normalización de l'Aragonés (Huesca, 1987) (<https://www.consello.org/pdf/normasgraficas.pdf>). Al incluir voces aragonesas, los autores pueden optar entre el uso de dichas normas y la transcripción fonética (salvo, naturalmente, cuando se trate de la reproducción literal de un texto con características gráficas propias).

Las ilustraciones, si las hubiera, se enviarán en archivo específico aparte (formato TIFF, JPG, etcétera) y se facilitarán tanto sus pies como su ubicación aproximada en el texto. Igualmente habrá de aportarse la información pertinente acerca de la procedencia y propiedad de dichas imágenes.

Las colaboraciones irán precedidas de una nota en la que figuren su título, un resumen de diez líneas (en castellano, aunque el original no se haya redactado en este idioma) y sus correspondientes *abstract* en inglés y *résumé* en francés, en los que aparezcan subrayadas las palabras que el autor considera claves y que permitan al IEA la elaboración de índices onomásticos, topográficos, cronológicos, temáticos y de título; además, el nombre del autor o autores, su situación académica, trabajo, dirección postal y electrónica, y noticia de las materias estudiadas o en proyecto que revistan interés para la filología en el Alto Aragón. Tales datos nutrirán el fichero de investigadores abierto por *Alazet*.

El texto publicado será el resultante de la corrección de pruebas por el autor —sin añadidos que modifiquen la maquetación— o ese mismo borrador si no se devuelve corregido en el plazo fijado.

Tal como el autor asume la responsabilidad intelectual de las ideas y afirmaciones contenidas en sus escritos, el consejo de redacción decide su aceptación y, si es el caso, propone cambios formales en relación con estas normas.

CRITERIOS DE SELECCIÓN Y PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS

Los trabajos recibidos se someterán a la evaluación de dos investigadores, que deberán emitir un informe positivo. En caso de desacuerdo, se pedirá otro informe a un tercer revisor y, finalmente, será el consejo de redacción el que decida sobre su publicación.

CONTENIDOS

ESTUDIOS

AJATES, Abel, y Brian MOTT, Los participios pasados verbales y adjetivales en Azanuy.

GARGALLO GIL, José Enrique, El Pirineo aragonés en el *Onomasticon Cataloniae* de Joan Coromines.

GIRALT LATORRE, Javier, De Alins a Calasanz: la transición del aragonés al catalán en La Litera Alta.

GRACIA TRELL, Alberto, Un glosario aragonés d'o siglo XVIII en a obra d'Antoni de Bastero.

LATAS ALEGRE, Óscar, Palabras y cosas del Alto Aragón en los cuadernos de campo de Fritz Krüger (1927).

NAGORE LAÍN, Franchó, Os lumerals en l'aragonés d'o siglo XV (segundes documentos notariales tensinos e o *Libro de los muros* de Uesca).

ROZA CANDÁS, Pablo, Raquel SUÁREZ GARCÍA y Juan Carlos VILLAYERDE AMIEVA, Sobre la aportación de los textos aljamiados al conocimiento del aragonés.

FUENTES DOCUMENTALES

GIRALT LATORRE, Javier, Inventaris del segle XV de la Franja d'Aragó escrits en català.

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, Trasunto de 1452 de una sentencia arbitral de 1296 relativa a un compromiso entre las localidades de Sallent y Lanuza: edición y análisis lingüístico de la toponimia menor.

BOLETÍN SENDERIANO (N.º 30)

PINI, Donatella, Ramón J. Sender, narrador de la guerra civil española.

Afectos e imaginación ética en Ramón J. Sender, o de cómo su literatura despertó mi conciencia política, por Edurne Portela

Cartas inéditas de Ramón J. Sender a Ana María Navales, por Juan Domínguez Lasierra.

In memoriam Francisco Caudet, por Luis Gómez Caldú.

Reseña de *Míster Witt en el Cantón*, Zaragoza, Contraseña, 2020, por Donatella Pini.



IEA
Instituto
de Estudios
Altoaragoneses

**DIPUTACIÓN
DE HUESCA**